COMENTARIO
sobre la
CARTA DE SANTIAGO

COMENTARIO

sobre la

CARTA DE SANTIAGO

Comentario sobre la Carta de Santiago

Publicado en inglés y español
en 1979
por

WATCHTOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY
OF NEW YORK, INC.

INTERNATIONAL BIBLE STUDENTS ASSOCIATTION
Brooklyn, New York, U.S.A.

Primera edición en Inglés

1.000.000 de ejemplares

NOTA: A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas de este libro se toman de la versión en lenguaje moderno *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras, edición revisada de 1974*.

Comentary on The Letter of James
Spanish

Made in the United States of America
Hecho en los Estados Unidos de América

ÍNDICE
Santiago



Introducción a la Carta de Santiago

LA CARTA de Santiago contiene un llamamiento al cristianismo práctico para todo el que alega tener fe en Cristo. La evidencia indica que el Santiago (o Jacobo, según el *Nuevo Testamento*, versión de Pablo Besson) que escribió este vigoroso documento cristiano no fue uno de los apóstoles, sino que fue el medio hermano del Señor Jesucristo. (Vea los comentarios sobre el capítulo 1.) Santiago tiene que haber escrito su carta en algún tiempo antes de 62 E.C. En ese año, según el historiador judío Josefo, el sumo sacerdote Anano, un saduceo, fue responsable de que Santiago compareciera ante el Sanedrín y entonces se le diera muerte a pedradas. Algunos doctos creen que el escrito de Santiago tiene fecha de aproximadamente 60 E.C.*

Por lo general se concuerda en que la escritura de esta carta se efectuó en Jerusalén. Todo el testimonio bíblico manifiesta que Santiago residía en Jerusalén, que permaneció allí, mientras que los apóstoles se ocuparon en llevar el mensaje del cristianismo a otras partes de la Tierra. Las Escrituras muestran que Santiago era prominente en la congregación de Jerusalén. (Hech. 12:17; 15:13; 21:18; 1 Cor. 15:7; Gál. 1:19; 2:9, 12) Su carta ha sido descrita como una "epístola general" porque no fue dirigida a ninguna congregación o persona en particular, como lo fueron la mayoría de las cartas del apóstol Pablo y Segunda y Tercera de Juan.

Según la información que se desprende de lo que dice la carta, y demás evidencia bíblica, la congregación

---

* F. J. A. Hort, según *Commentary on the General Epistle of James* (Comentario sobre la Epístola General de Santiago), de R. V. G. Tasker, pág. 32.

cristiana estaba firmemente establecida y la doctrina cristiana había sido presentada con claridad. Por todo lo que entonces era el mundo civilizado se habían formado congregaciones, como lo muestran el libro de Hechos y las cartas de Pablo y Pedro. Hasta el saludo de Santiago es una confirmación de esto, pues se dirige a las "doce tribus [del Israel espiritual] que están *esparcidas por todas partes."*—Sant. 1:1.

Santiago ataca varios problemas que habían surgido en las congregaciones. Uno que causaba mucha dificultad era el hecho de que algunas personas entendían mal e interpretaban erróneamente la doctrina del don gratuito de la justicia por medio de la fe. (Rom. 5:15-17) Equivocadamente, estos individuos alegaban que el cristiano, por tener fe, no necesitaba obras... que la fe no tenía nada que ver con las obras. Pasaban por alto el hecho de que donde hubiera fe verdadera ésta se exteriorizaría en alguna forma de acción. De ese modo estaban negando que Cristo 'se hubiera dado por nosotros para librarnos de toda clase de desafuero y limpiar para sí mismo un pueblo peculiarmente suyo, celoso de *obras excelentes.'* (Tito 2:14) Santiago contendía con la idea que sostenían algunos cristianos de que para el cristiano bastaba con una fe puramente intelectual. Esto pasaría por alto el que fuera necesario que la fe afectara el corazón, y negaría que la fe tuviera poder para impulsar a la persona a efectuar cambios en su personalidad y en su vida y a hacer cosas para otras personas en una expresión positiva de esa fe. Si sostenían esta idea, aquellos cristianos estaban llegando a ser como las personas de las cuales Pablo dice que tienen 'una forma de devoción piadosa, mas resultan falsas a su poder.'—2 Tim. 3:5.

No debe entenderse que Santiago haya argüido en contra de la doctrina de justicia "aparte de obras de ley," una enseñanza que el apóstol Pablo define claramente en los capítulos tres y cuatro de Romanos. (Rom. 3:28) Los comentarios y el consejo de Santiago acerca de la conducta cristiana siempre se basan en "la fe en nuestro Señor Jesucristo." (Sant. 2:1) De ninguna manera estaba diciendo Santiago que las obras por sí mismas pueden traer salvación. No pode-

mos, propiamente, idear una fórmula ni construir una estructura por medio de la cual podamos forjar nuestra salvación. La fe tiene que estar allí primero. Como claramente lo enfatizó Santiago, las buenas obras vienen espontáneamente del corazón, con el motivo o móvil correcto de ayudar a la gente por amor y compasión. La vida de Jesús es una ilustración de esto. La ley que el cristiano sigue es “la ley de un pueblo libre,” no un código de leyes como la ley mosaica. (Sant. 2:12; Rom. 2:29; 7:6; 2 Cor. 3:6) Es la ley divina que está escrita en el corazón del cristiano.—Jer. 31:33; Heb. 8:10.

Como lo muestra Santiago, ningún cristiano debería juzgar a su hermano o establecer normas humanas como medio de conseguir la salvación, aunque puede estimular a un hermano e incitarlo a obras excelentes; y hasta puede censurar a su hermano en los casos en que hay razón bíblica clara y prueba bíblica para lo que dice. (Sant. 4:11, 12; Gál. 6:1; Heb. 10:24) Las obras correctas, al ejecutarse, deben llevarse a cabo en respuesta a la dirección de la Palabra de Dios. El cristiano verdadero no hace las cosas por repetición mecánica, y no necesita un detallado código de reglas. Tampoco lleva a cabo sus buenas obras sólo para complacer a hombres. Por eso, si alguien tiene una fe genuina, viva, lo razonable es que eso resulte en obras excelentes, entre las cuales estarán el predicar y enseñar las buenas nuevas del Reino. (Mat. 24:14; 28:19, 20) Serán buenas obras que Dios recompensará, porque se ejecutan debido a un corazón devoto. Sin embargo, el que trata de conseguir la justicia por medio de una estructura minuciosamente definida sobre lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer, fracasará. Tal “justicia” es de los hombres y no de Dios.

Los judíos cayeron en este lazo. “A causa de ignorar la justicia de Dios pero de procurar establecer la suya propia, no se sujetaron a la justicia de Dios.” (Rom. 10:3) Aquí el apóstol Pablo quiere decir que los judíos trataron de ganarse o conseguir la justicia por obras de ley en vez de echar mano del medio de obtener justicia que Dios provee, Jesucristo. (Rom. 3:21, 22) La forma de adoración de ellos invalidaba la palabra de Dios. (Mat. 15:6, 9) Jesús dijo de los líderes judíos:

"Atan cargas pesadas y las ponen sobre los hombros de los hombres, pero ellos mismos ni con el dedo quieren moverlas."—Mat. 23:4.

Está claro que Santiago escribió para corregir irregularidades que habían brotado en las congregaciones en aquel tiempo. Sin embargo, su carta aplica con igual vigor en toda época. Además del consejo que suministra para corrección, Santiago apoya los escritos de los apóstoles, y añade claridad al hecho de que, en su verdadera naturaleza, la adoración genuina es dinámica y afecta el corazón y toda la vida y personalidad, así como el intelecto. Por medio de ilustraciones de fuerte impacto, muestra que la religión sin moralidad y sin valor práctico con relación a ayudar al semejante de uno es religión muerta a los ojos de Dios. Un comentador de la Biblia hace esta significativa declaración:

> **"Cuando la fe no mana en amor, y el dogma, por ortodoxo que sea, no tiene relación con la vida; cuando los cristianos se sienten tentados a asentarse en una religión egocéntrica, y llegan a la condición de no pensar en las necesidades sociales y materiales de los demás; o cuando niegan por su manera de vivir el credo que profesan, y parece que están más deseosos de ser amigos del mundo que amigos de Dios, la Epístola de Santiago tiene algo que decirles, y sería peligroso que no le prestaran atención." ***

Pero hay otro excelente aspecto de la carta que escribió Santiago que satisface una necesidad siempre presente respecto a los cristianos de todas partes, porque señala cómo el cristiano puede experimentar pruebas y salir de ellas con éxito, victorioso. En las palabras de Santiago hay gran consuelo para la persona que sufre por causa de tentaciones, presiones y persecución. Santiago escribió en un tiempo en que los cristianos no solo experimentaban fuerte persecución, sino que también se iban acercando a un tiempo en que, en lo relativo a los cristianos, los asuntos de la nación romana se harían más turbulentos.

---

* *The Tyndale New Testament Commentaries* (Los comentarios Tyndale sobre el Nuevo Testamento), "La Epístola general de Santiago," por R. V. G. Tasker, pág. 10, párr. 2.

Solo poco tiempo después de haber escrito Santiago, Nerón el emperador romano acusaría falsamente a los cristianos de Roma del gran fuego de 64 E.C. que destruiría gran parte de aquella ciudad. Por supuesto, esto conduciría a la persecución de los cristianos por todo el imperio. Entonces, algún tiempo después, en el año 70, los ejércitos romanos devastarían a Jerusalén y la tierra de Judá. Los cristianos de Jerusalén y de la zona circunvecina, en obediencia a la advertencia de Cristo, huirían de Judea antes de la destrucción de la ciudad y se salvarían de la destrucción, pero perderían sus posesiones y se enfrentarían a muchas penalidades.

Por eso, la carta que Santiago escribió fue oportuna para aquellas circunstancias. Pero sea que los cristianos se vean bajo intensa persecución o no, necesitan aguante y perseverancia. Pues no pueden escapar de estar viviendo en un mundo que desprecia los principios cristianos. Además, tienen que tratar con las debilidades humanas, con enfermedades y muchos otros problemas. Las palabras de Santiago sobre el aguante, en explicación de la manera en que Dios suministra al cristiano la sabiduría que permite aguantar, son vitales para la vida cristiana.

Aunque la Carta de Santiago estuvo entre los últimos libros de las Escrituras Cristianas que fueron reconocidos como canónicos, no puede haber duda de que es parte integrante de la inspirada Palabra escrita de Dios, y está estrechamente enlazada con el resto de las Escrituras y con las propias enseñanzas personales de Cristo. Santiago cita de las Escrituras Hebreas o se refiere a ellas con relación a: la creación del hombre (Sant. 3:9; Gén. 1:26); Abrahán y Rahab (Sant. 2:21-25; Gén. 15:6; 22:9-12; el cap. 2 de Jos.; Isa. 41:8); Job (Sant. 5:11; Job 1:13-22; 2:7-10; 42:10-17); la Ley (Sant. 2:8, 10, 11; Éxo. 20:13, 14; Lev. 19:18; Deu. 5:17, 18); y Elías (Sant. 5:17, 18; 1 Rey. 17:1; 18:1). Hay muchos ejemplos claros de armonía directa con declaraciones de Jesucristo. He aquí algunos: en cuanto a la persecución (Sant. 1:2; Mat. 5:10-12); el pedir y recibir cosas de Dios (Sant. 1:5, 17; Luc. 11:9-13); el ser tanto oidores como hacedores (Sant. 1:22; Mat. 7:21-27); separación respecto al mun-

do (Sant. 4:4; Juan 17:14); no juzgar a otros (Sant. 4:12; Luc. 6:37); lo confiable de la palabra de uno.—Sant. 5:12; Mat. 5:33-37.

Además, la carta escrita por Santiago tiene un fuerte tono profético y contiene muchas figuras y símiles, todo lo cual le imparte cierta semejanza con los discursos de Jesucristo, como el Sermón del Monte. Como Jesús, su medio hermano, Santiago usó cosas físicas —el mar, la vegetación, los animales, embarcaciones, un agricultor, el terreno— para dar apoyo colorido a los argumentos que presenta acerca de la fe, el control de la lengua, la paciencia, y así por el estilo. (Sant. 1:6, 9-11; 3:3-12; 5:7) Esto, además del uso de preguntas significativas y más de 50 expresiones imperativas o exhortatorias en esta carta relativamente corta, hace que la carta que escribió Santiago esté llena de poder movedor.

La Biblia no estaría completa sin la Carta de Santiago, porque ésta da énfasis a elementos que son esenciales en el adelantamiento del cristiano hacia la santidad y hacia una relación más estrecha con Dios y Cristo, y con sus compañeros cristianos. Ayuda al cristiano a hacer de su adoración a Dios una realidad que pueda ser observada por toda persona, y de valor práctico y edificante para sí mismo y para otros. Esto está en armonía con estas palabras de Jesús: “Resplandezca la luz de ustedes delante de los hombres, para que vean sus obras excelentes y den gloria a su Padre que está en los cielos.”—Mat. 5:16.

Por consiguiente, por la lectura de esta carta el lector puede obtener mucho consuelo necesario, además de muchísimo estímulo y guía respecto a la aplicación de los principios cristianos a su vida diaria, con esperanza en la ayuda que Dios suministra ahora y en la salvación eterna que él ofrece a los que lo aman. Confiamos en que el lector de la Carta de Santiago y del comentario que sigue tome tiempo para meditar en las cosas que lea. Porque, a menos que esto se haga, el estudio será principalmente intelectual pero estéril, desprovisto de fruto, porque las verdades que se expresan son profundas, y tienen efecto en el corazón.—Heb. 4:12.

Comentario Sobre la Carta de Santiago

CAPÍTULO 1

1 Santiago, esclavo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están esparcidas por todas partes: ¡Saludos!

---

1 Santiago

El saludo

Las Escrituras Griegas Cristianas mencionan a cuatro personas que llevaron este nombre:(1) al padre de Judas el apóstol fiel. (Luc. 6:16; Hech. 1:13) (2) al hermano del apóstol Juan. (Mat. 10:2) (3) al apóstol que fue hijo de Alfeo. (Mat. 10:3) (4) al hijo de José y María y medio hermano de Jesús. (Mar. 6:3; Gál. 1:19) Evidentemente el escritor de la Carta de Santiago no fue el padre del apóstol Judas (no Iscariote), puesto que no hay registro de que el padre de Judas siquiera llegara a ser discípulo del Señor Jesucristo o estuviera vivo para este tiempo. El hermano del apóstol Juan queda fuera del cuadro, puesto que fue ejecutado a principios de la congregación cristiana, para el año 44 E.C. (Hech. 12:1, 2) Puesto que el escritor de la carta no se llamó apóstol, es patente que no era el hijo de Alfeo. Esto deja solamente a Santiago, el medio hermano de Jesús, como el escritor de esta carta. Es digno de notarse el hecho de que Judas, también medio hermano de Jesús, se identifica como "hermano de Santiago," y en su carta se refiere a los apóstoles en términos de tercera persona, excluyéndose.

(Jud. 1, 17, 18) Esto suministra más confirmación de que Santiago el escritor no fue uno de los 12 apóstoles, sino "el hermano del Señor."—Gál. 1:19; Mar. 6:3.

esclavo de Dios y del Señor Jesucristo

Santiago, como su hermano Judas, no saca provecho de la relación que en cuanto a la carne tuvo con el Hijo de Dios, sino que, con humildad, se llama un simple siervo o esclavo de Dios y de su Señor, Amo o Dueño Jesucristo. (Jud. 1) Con su preciosa sangre, Jesucristo ha comprado a sus seguidores y, por lo tanto, es el Dueño de ellos. (1 Cor. 7:23; 2 Ped. 2:1; Jud. 4) Es el Rey y Novio de ellos a quien están sujetos por ser él su Señor. (Col. 1:13; Efe. 5:22-24) No obstante, aunque Jesucristo es el Señor del cristiano, el cristiano también es esclavo de Dios. Apropiadamente, Santiago empieza su carta con un reconocimiento de que lleva responsabilidad delante de Jehová Dios y Jesucristo, porque, como esclavo de ambos, tenía la obligación de llevar a cabo lo que ellos requerían de él.

a las doce tribus

Estas no son las 12 tribus del Israel literal, puesto que aquellas tribus de israelitas naturales no eran "hermanos" de Santiago que estuvieran "teniendo la fe de nuestro Señor Jesucristo." (Compare con Santiago 1:2; 2:1, 5.) Jesucristo, mientras estuvo en la Tierra, había indicado que los judíos como entidad nacional serían rechazados. Dijo que 'el reino de Dios les sería quitado y sería dado a una nación que produjera sus frutos.' (Mat. 21:43) Aquella "nación" resultó ser el Israel espiritual, el verdadero "Israel de Dios," compuesto de judíos cristianizados y creyentes que no eran judíos. (Gál. 6:16) Puesto que el Israel natural constaba de 12 tribus, sería lógico que se dijera que el Israel espiritual tenía 12 tribus para mostrar que era una nación espiritual completa en la cual no faltaba ninguna parte o tribu. No hay desequilibrio numérico dentro del Israel espiritual, porque

el libro bíblico de Revelación revela simbólicamente que se sella un número igual —12.000— de cada tribu. (Rev. 7:4-8) El que sea miembro de este Israel espiritual tiene que tener la circuncisión del corazón y una fe como la de Abrahán. Esto es lo que hace a un verdadero israelita o judío. (Rom. 2:29; 4:16, 17; 9:6-8; Gál. 3:7, 29; 4:21-31; Fili. 3:3)

que están esparcidas por todas partes

Los israelitas espirituales estaban dispersados por todo el mundo conocido de entonces. Al principio, después de estallar la persecución contra la congregación de Jerusalén, los discípulos, con excepción de los apóstoles, fueron esparcidos. (Hech. 8:1) Con el tiempo, por medio de la actividad de los discípulos esparcidos y la de evangelizadores, surgieron congregaciones en muchos sectores. Por eso el apóstol Pedro pudo usar la misma frase que Santiago, al escribir “a los residentes temporales esparcidos por el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, a los escogidos.” (1 Ped. 1:1)

¡Saludos!

Literalmente, la expresión griega que se usa aquí significa “estar regocijándose,” el infinitivo absoluto del verbo en el sentido de imperativo. Este saludo, en realidad, expresaba el pensamiento de: “Que tengan gozo” o “Que les vaya bien.” Aparece comúnmente en cartas de papiro no bíblicas que todavía están en existencia. Además, el comandante militar Claudio Lisias usó la expresión en su carta al gobernador Félix. (Hech. 23:26) Este término griego no aparece como saludo en ninguna de las cartas bíblicas de los apóstoles. (El apóstol Juan sí escribió acerca de decir un “saludo,” y usó esta misma forma del infinitivo, “estar regocijándose.” [2 Juan 10, 11]) Debe notarse que la carta en la cual se expuso la decisión acerca de la circuncisión contenía este saludo. (Hech. 15:23) Puesto que el discípulo Santiago sugirió la formulación de aquella carta, esto suministra más apoyo

2 Considérenlo todo gozo, mis hermanos, cuando se encuentren en diversas pruebas,

---

a la conclusión de que el Santiago que escribió la carta que lleva su nombre es el mismo que desempeñó un papel prominente en las deliberaciones que se relatan en el capítulo 15 de Hechos.

2 Considérenlo todo gozo

Habiendo dado saludos, Santiago pasa a considerar un asunto vital, la respuesta apropiada de los cristianos a las pruebas. Anima a los cristianos a que, en vez de ver las pruebas con sentimientos de compadecerse de sí mismos, tristeza, depresión o temor, las consideren como una razón para regocijarse. Esto no pasa por alto el hecho de que las pruebas pueden ser ‘penosas.’ En sí misma, la aflicción no da razón para que uno se sienta alegre, porque puede ser muy dolorosa. (Heb. 12:11) Sin embargo, Santiago considera el asunto de las pruebas desde el punto de vista de lo que puede ser el resultado final. Por eso, mientras estemos experimentando una prueba, debemos considerar toda la situación como gozo, al darnos cuenta de que la experiencia puede ser para nuestro bien, nuestra felicidad duradera. (Mat. 5:10-12)

Procurando sabiduría para aguante

mis hermanos

La congregación cristiana es una “asociación de hermanos,” pues sus miembros son hermanos espirituales. (1 Ped. 2:17; 5:9) Jesucristo dijo a sus discípulos: “Todos ustedes son hermanos.” (Mat. 23:8) Al dirigirse a sus compañeros de creencia con la expresión “mis hermanos,” Santiago reconocía que estaba en un mismo nivel con ellos. Como hermano, estaba vitalmente interesado en ellos, preocupado por las pruebas que les sobrevenían y deseoso de que ellos escucharan su consejo como cosa que procedía de un hermano amado.

3 puesto que ustedes saben que esta cualidad probada de su fe obra aguante.

---

cuando se encuentren en diversas pruebas

Como cristianos afrontamos muchas pruebas. El término griego para “se encuentren en” da a entender un encuentro inesperado y desagradable, como cuando alguien se ve cara a cara con un asaltador. (Vea Lucas 10:30, donde el mismo verbo se vierte “cayó entre.”) Entre las pruebas, adversidades, dificultades o aflicciones pueden estar las que son comunes a los seres humanos en general... enfermedades, pobreza, pérdida de personas amadas, tentaciones y otras cosas que son como pruebas con relación a nuestra fe. Además, debemos esperar sufrimiento por ser esclavos de Jehová Dios y del Señor Jesucristo. (1 Ped. 2:19–3:1) El apóstol Pablo escribió: “Todos los que desean vivir con devoción piadosa en asociación con Cristo Jesús también serán perseguidos.” (2 Tim. 3:12) Pablo dijo a los cristianos de Tesalónica que ellos estaban “destinados a sufrir tribulación.” (1 Tes. 3:3, 4)

3 puesto que ustedes saben que esta cualidad probada de su fe obra aguante

Esta frase explica por qué podemos considerar “todo gozo” el experimentar pruebas. Se debe a que sabemos, reconocemos o nos damos cuenta de que las pruebas pueden beneficiarnos. (1 Ped. 1:6, 7) La expresión “cualidad probada” significa literalmente “prueba” o “parte aprobada” o “lo que está aprobado” o “calidad probada o aprobada.” A través de las pruebas, nuestra fe llega a ser una fe de calidad probada. Llega a ser una fe demostrada o probada que ha pasado con éxito a través de un período de dificultad. Porque nuestra fe es examinada por las pruebas, se nos capacita para desarrollar fortaleza que nos suministra aguante, no un simple tolerar de cosas que angustian, sino aguante con firmeza, constancia e integridad frente a la tentación y la aflicción.

4 Pero que el aguante tenga completa su obra, para que ustedes sean completos y sanos en todo respecto, sin tener deficiencia en nada.

---

4 Pero que el aguante tenga completa su obra

Esto nos anima a someternos humildemente a nuestras aflicciones. Tenemos que reconocer *por qué* tienen que venir las aflicciones, y la razón por la cual debemos tener aguante firme. No debemos responder a las pruebas con murmuración y quejas ni cediendo al temor o al cansancio. Pudiera presentarse la tentación de escapar de la prueba por medio de adoptar un proceder no bíblico. Pero tenemos que cuidarnos para no interrumpir de esa manera la obra beneficiosa que está logrando nuestro aguante fiel bajo la prueba. Por todo el tiempo que Dios permita que la prueba continúe, se debe permitir que el aguante efectúe su obra beneficiosa hasta que quede completa. Jesús dijo: "Mediante la perseverancia de parte suya adquirirán sus almas," o ganarán su vida. (Luc. 21:19)

para que ustedes sean completos y sanos en todo respecto, sin tener deficiencia en nada

La "obra" que el aguante está ejecutando nos hace completos o enteros como cristianos. Cuando aguantamos con fidelidad, se nos acrisola la fe. La difícil experiencia que experimentamos puede enseñarnos a ser más razonables, comprensivos y compasivos al tratar con otras personas. Además, después podemos fortalecer los puntos en los cuales la tensión de la prueba quizás muestre que tenemos debilidades. Después de haber pasado con éxito una prueba, estamos en mejor posición para enfrentarnos a cualquier mala experiencia futura que pueda surgir. Como resultado de esto, no tendremos falta o deficiencia en fe ni en ninguna de las demás cualidades que debemos tener como cristianos. Llegaremos a ser mejores siervos de Dios al permitir que la prueba nos moldee de manera favorable. La meta es 'ser perfectos [completos], como nuestro Padre celestial es perfecto.' (Mat. 5:48)

5 Por lo tanto, si alguno de ustedes tiene deficiencia en cuanto a sabiduría, que siga pidiéndole a Dios, porque él da generosamente a todos y sin reconvenir; y le será dada.

---

5 Por lo tanto, si alguno de ustedes tiene deficiencia en cuanto a sabiduría

La sabiduría envuelve el juicio sano, basado en conocimiento y entendimiento. Es poder aplicar el conocimiento y el entendimiento con buen éxito para resolver problemas, evitar peligros o lograr ciertas metas. La sabiduría que los cristianos piden es sabiduría para vivir de tal modo que agraden a Dios en todo aspecto de su vida, especialmente al encararse a pruebas. ¿Cómo pudiera manifestarse falta de sabiduría frente a las pruebas? Pudiera ser que no supiéramos precisamente qué hacer al tratar con una situación que represente una prueba para nosotros. O pudiera ser que no tuviéramos entendimiento claro de cómo nos puede beneficiar el que Dios permita la amarga experiencia. En vez de considerar el asunto desde el punto de vista de Jehová, pudiera suceder que respondiéramos según los sentimientos o sensaciones del ser humano en imperfección. (Compare con Salmo 73:21, 22.)

que siga pidiéndole a Dios

Debemos orar sincera e intensamente por sabiduría. No basta con solo hacer eso una sola vez. Más bien, debemos *perseverar* en la oración cuando experimentamos pruebas. Esta persistencia suministra a Dios evidencia de nuestro interés verdadero y profundo, de que no se trata simplemente de un deseo pasajero o un asunto de indiferencia. Al orar solamente una o dos veces acerca de un asunto importante, pudiéramos estarlo haciendo como deber o como cuestión de rutina o rito. Al orar así quizás estemos evidenciando que no ponemos mucha fe en que vamos a conseguir una respuesta. (Mat. 7:7-11; Luc. 11:5-13; Rom. 12:12)

porque él da generosamente a todos y sin reconvenir

A todo el que viene a él con fe, Jehová Dios da generosamente, sin restricción o reserva. Él no tiene móviles ocultos, sino que da de todo corazón. Además, Jehová Dios no nos trata de tal modo que lleguemos a sentir que somos estúpidos o tontos debido a que vemos la necesidad de acudir a él en oración. No responde o reacciona a la manera de los hombres, quienes dicen: 'Vamos, se supone que sepas más que para venir a mí con eso.' 'Parece cosa de niños lo que pides.' '¿Cómo puedes pensar de manera tan estúpida?' 'Vez tras vez has venido a mí con la misma clase de problema, y he tratado de ayudarte. Pero esto es el colmo.' No, prescindiendo de lo frecuentemente que acudamos al Altísimo en busca de sabiduría y sin importar lo pequeño que sea el problema, él no nos reconvendrá, avergonzará ni regañará. No nos humilla llamando nuestra atención a nuestros fracasos del pasado, como tienden a hacer los humanos. Él aprecia profundamente a la persona que tiene suficiente fe e interés como para orar repetidamente por algo. (Luc. 18:1-8)

y le será dada

Jehová Dios no va a retener de nosotros la sabiduría que necesitamos para ver una prueba de la manera correcta y poder soportarla y tratar con ella con éxito. Esto no significa que el problema siempre se irá o que se resolverá inmediatamente, sino que podremos tomar el proceder que en sentido espiritual nos hará bien y hará bien a otras personas que tengan que ver con la situación. Aguantaremos la prueba con éxito hasta el fin y saldremos de ella mejores cristianos de lo que éramos cuando entramos en ella. Y nuestro ejemplo ayudará y fortalecerá a otras personas que tienen buen corazón y que nos observan.

Hay muchas otras cosas por las cuales podemos orar y acerca de las cuales quizás no recibamos respuesta de la manera en que personalmente desearíamos que se nos contestara. Obtendremos respuesta, una que posiblemente difiera de lo que estemos esperando; será lo que Dios sabe que es mejor para nosotros. De hecho, pudiera ser que algunas cosas que

6 Pero que siga pidiendo en fe, no dudando nada, porque el que duda es semejante a una ola del mar impelida por el viento y aventada de una parte a otra.

---

pidiéramos no nos beneficiaran si se nos otorgaran de la manera que las pedimos o deseamos. Sin embargo, Dios promete positivamente la *sabiduría* necesaria para afrontar una prueba. De seguro conseguiremos la sabiduría necesaria si la pedimos de la manera apropiada. La sabiduría se dará de una o más maneras. Por ejemplo: (1) Bajo la guía del espíritu de Dios, ya sea por medio de nuestro propio estudio o meditación o por medio de nuestros hermanos, se llamará nuestra atención a ciertos pasajes bíblicos que suministran la respuesta que necesitamos. (Gál. 5:25; Efe. 1:17) (2) Circunstancias y acontecimientos que Dios en su providencia maneje nos permitirán ver claramente qué hacer. Quizás se remuevan de nuestro paso ciertos obstáculos. (3) Los santos ángeles sirven a Dios por medio de ayudar a su pueblo, y pueden participar en dirigirnos al proceder correcto. (Heb. 1:14) Jesús dijo: “Si ustedes, aunque son inicuos, saben dar buenos dones a sus hijos, ¡con cuánta más razón dará el Padre en el cielo espíritu santo a los que le piden!” (Luc. 11:13)

6 Pero que siga pidiendo en fe, no dudando nada

Es con fe que debemos acudir a Dios por sabiduría con relación a las pruebas. Esta es la clase de fe o confianza que uno debe tener para con un padre amoroso que está profundamente interesado en el bienestar de sus hijos. No debería haber la más leve duda en cuanto a que necesitamos sabiduría y en cuanto a que Dios la otorga. El que pide debe tener fe plena en Dios y en su Hijo, y en que ellos están dispuestos a suministrar lo que se necesita. No debe tener más motivo que lo conveniente a la fe cristiana y los propósitos de Dios. Por supuesto, su propio bienestar personal está estrechamente enlazado con estas cosas, y tal oración será también para su propio bien. (Mar. 11:24)

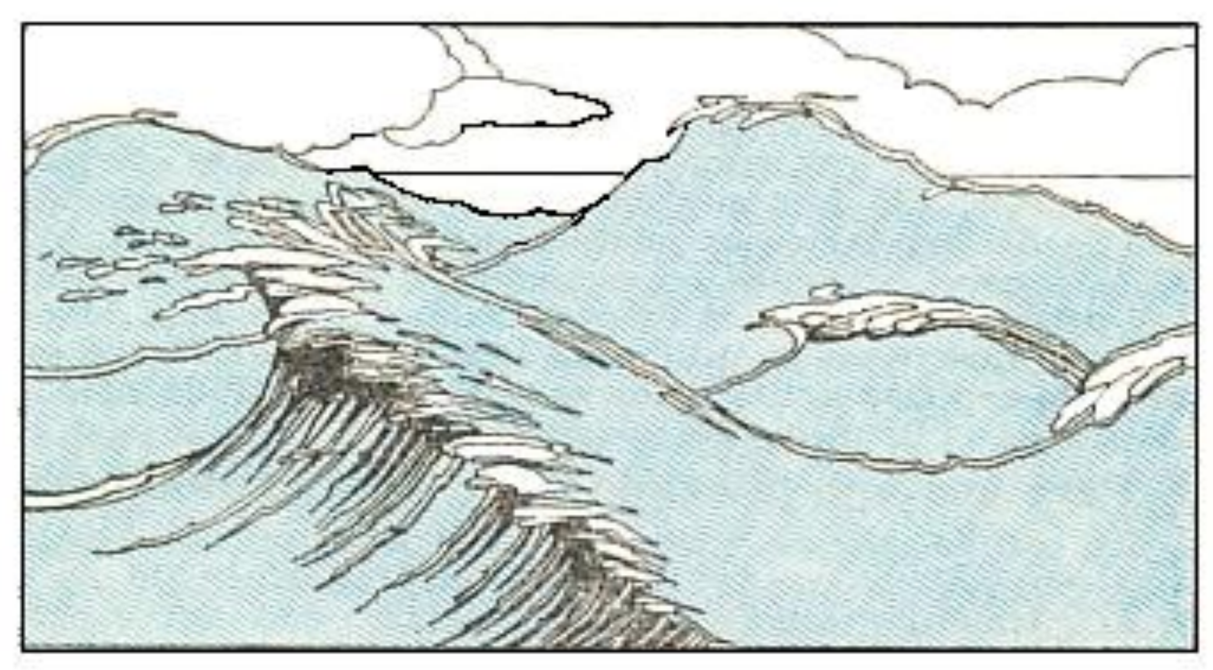
porque el que duda es semejante a una ola del

7 De hecho, no vaya a figurarse ese hombre que recibirá cosa alguna de Jehová;

---

mar impelida por el viento y aventada de una parte a otra

La persona que no está segura de sus peticiones, en cuanto a si Dios las contestará o no, ciertamente es inestable. La incertidumbre le roba la tranquilidad mental y de corazón. Puede que a veces experimente una oleada de esperanza y confianza, y entonces caiga en la desesperación y la duda. No pone de todo corazón todos sus asuntos en manos de Jehová Dios. Ese



individuo que duda es como una ola del mar, empujada en toda dirección... hacia arriba y hacia abajo y a los lados. Porque carece de convicción firme, la presión de las circunstancias influye fácilmente en él. (Compare con Efesios 4:14.)

7 De hecho, no vaya a figurarse ese hombre que recibirá cosa alguna de Jehová

De seguro cuando alguien ora y al mismo tiempo abriga dudas en su corazón, no debe esperar que haya de recibir nada de Jehová. No espera de todo corazón

8 es un hombre indeciso, inconstante en todos sus caminos.

9 Pero que el hermano de condición humilde se alboroce a causa de su ensalzamiento,

---

la ayuda divina. Sus dudas le impiden poner toda su confianza en el Altísimo y apoyarse en él. No tiene la fe que Dios requiere, porque "sin fe es imposible agradarle bien, porque el que se acerca a Dios tiene que creer que él existe y que viene a ser remunerador de los que le buscan encarecidamente." (Heb. 11:6)

8 es un hombre indeciso, inconstante en todos sus caminos

Su dudar, su falta de confianza, no se limita a asuntos que tienen que ver con la oración. Manifiesta el mismo espíritu de duda en todo otro aspecto de la vida. Por su indecisión, vacila en "todos sus caminos." No se adhiere a nada. Tal indecisión haría que la guía divina resultara casi de ningún valor, puesto que probablemente el indeciso no obraría en armonía con la guía que se le diera. Por su inestabilidad, no tiene verdadera firmeza en su propia mente en cuanto a lo que verdaderamente desea hacer, ni siquiera en cuanto a estar genuinamente resuelto a seguir la guía que Dios diera.

9 Pero que el hermano de condición humilde se alboroce a causa de su ensalzamiento

Razón de alborozo para rico y pobre

La mayoría de los cristianos eran, y son hoy, personas de nacimiento humilde. (1 Cor. 1:26) Antes de que llegaran a ser discípulos de Jesucristo, tenían poco en cuanto a riqueza material. (Sant. 2:5) En el mundo por lo general se tiene en poco a tales personas, hasta se les desprecia. Pero al llegar a un conocimiento exacto de la verdad, estas personas son ensalzadas, elevadas a la posición dignificada de herederos del Reino con Jesucristo. (Rom. 8:17)

Además, en la congregación había personas que habían sido ricas,

10 y el rico a causa de su humillación, porque cual flor de la vegetación pasará.

---

pero que quedaron pobres debido a la persecución. (Heb. 10:32-34) Todas estas personas se daban cuenta de que habían ganado la preciosa posesión de una relación aprobada con Dios y Cristo, y la perspectiva de vida eterna. En la congregación, los que son pobres disfrutan de la plena condición de hermanos y hermanas entre todos los demás miembros. Su humilde condición económica no significa desventaja espiritual alguna. En la congregación cristiana no hay lugar para distinciones según posición social o riqueza. Con relación a la depositaría de las riquezas espirituales, los pobres son tan eficaces como los ricos en dar ayuda a otras personas para que sigan el proceder que conduce a la vida eterna. (2 Cor. 6:10; 8:9; Gál. 3:28, 29; 1 Ped. 4:10, 11; Rev. 2:9; vea los comentarios sobre Santiago 2:1-9.)

10 y el rico a causa de su humillación

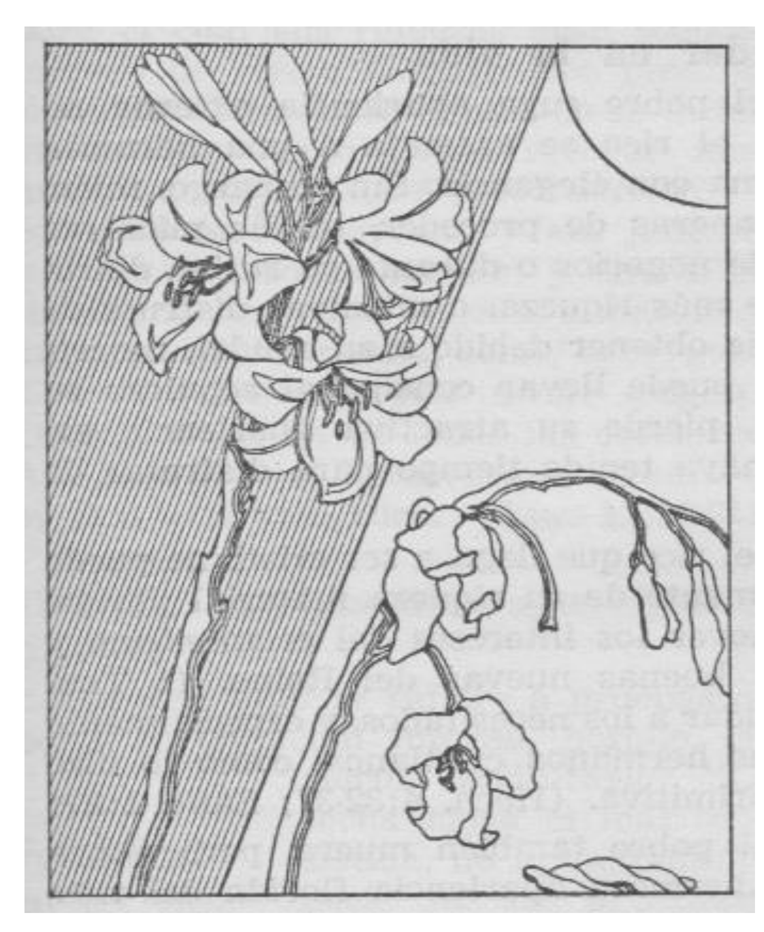
A la persona rica, cuando adquiere conocimiento de la verdad, se le enseña que aquello en lo cual antes confiaba —su riqueza o caudal— es cosa transitoria. Ahora ve claramente "el poder engañoso de las riquezas." (Mat. 13:22) Esto resulta en una humillación para esa persona, cuando se le ayuda a verse a sí misma y ver sus posesiones desde el punto de vista correcto. Ella se da cuenta de que el gastar tiempo y esfuerzo en una ávida búsqueda de riquezas es un desperdicio de esas cosas y tiende a destruir la espiritualidad y, con frecuencia, la salud física. (1 Tim. 6:9, 10) En comparación con las riquezas espirituales perdurables, las posesiones materiales y la alta posición en el mundo no son nada. (Compare con Filipenses 3:8.)

El espíritu de Cristo, en vez de ser uno de arrogancia, algo que suele producirse como resultado de las riquezas, es un espíritu de humildad. (Fili. 2:3-8) También debe notarse que, en el mundo, a la persona rica se le tiene en alta

11 Porque sale el sol con su calor abrasador y marchita la vegetación, y su flor se cae y perece la belleza de su apariencia externa. Así, también, el rico se desvanecerá en sus maneras de proceder en la vida.

---

estima. Sin embargo, cuando un rico se hace verdadero discípulo de Jesucristo, puede ser que otras personas empiecen a despreciarlo. (Compare con Juan 7:47-52; 12:42, 43.) El individuo, porque posee riquezas espirituales, que son más valiosas, tiene mucha causa para regocijarse por su humillación.



porque cual flor de la vegetación pasará

Una flor puede ser muy hermosa y asemejarse al rico en su espléndida ropa y con sus excelentes posesiones. Pero la flor se marchita y se seca. De manera similar, el rico no puede mantenerse vivo indefinidamente. Él, también, pasará de la existencia al morir. Las riquezas resultan de valor nulo en cuanto a poder extender una duración de vida que está limitada. (Compare con Salmo 49:6-9; Mateo 6:27.)

11 Porque sale el sol con su calor abrasador y marchita la vegetación, y su flor se cae y perece la belleza de su apariencia externa

Sin importar lo abundante y lozana que sea la vegetación, cuando viene una sequía el fiero calor del Sol hace que la vegetación se marchite con rapidez. Las flores que presentaban tan hermosa apariencia pierden su colorido, se doblan en el tallo, y caen; la planta que era atractiva ha perdido su belleza.

Así, también, el rico se desvanecerá en sus maneras de proceder en la vida

A diferencia del pobre cuya apariencia externa no es impresionante, el rico se asemeja a una hermosa flor, pues se adorna con elegancia. Sin embargo, mientras sigue sus maneras de proceder, quizás mientras está en un viaje de negocios o durante su rutina diaria en la búsqueda de más riqueza, o mientras disfruta de los lujos que puede obtener debido a su caudal, muere. Puesto que no se puede llevar consigo al sepulcro su gloria y riquezas, pierde su atractiva apariencia externa. Quizás ni haya tenido tiempo para disfrutar de sus riquezas.

Por otra parte, el rico que llega a ser cristiano puede disfrutar genuinamente de su riqueza material porque la usa para promover los intereses del cristianismo y para esparcir las buenas nuevas del Reino. (1 Tim. 6:17-19) Puede ayudar a los necesitados, y especialmente dar atención a sus hermanos cristianos, como lo hizo la congregación primitiva. (Hech. 4:32-37; Sant. 1:27)

Por supuesto, el pobre también muere, pero nunca ha presentado la hermosa apariencia florida del rico, cuya riqueza aparentemente pudiera darle ventajas que pudieran extender su vida. El salmista David describió a los que confían en las riquezas materiales y se alborozan por ellas como personas que dicen: “Nuestros graneros están llenos, suministrando productos de una suerte tras otra, nuestros rebaños multiplicándose por millares, diez mil a uno, en nuestras calles, nuestro ganado cargado, sin ruptura y sin aborto . . . ¡Feliz es el pueblo para quien es justamente así!”

12 Feliz es el hombre que sigue aguantando la prueba, porque al llegar a ser aprobado recibirá la corona de la vida, que Jehová prometió a los que continúan amándolo.

Pero David pasa a decir, en vez de eso: "¡Feliz es el pueblo cuyo Dios es Jehová!" (Sal. 144:13-15)

Jesús también ilustró este punto al describir al rico para el cual sus riquezas eran todo su alborozo: "El terreno de cierto hombre rico produjo bien. Por consiguiente él discurría dentro de sí, diciendo: '¿Qué haré, ya que no tengo dónde recoger mis cosechas?' De modo que dijo: 'Haré esto: derribaré mis graneros y edificaré otros mayores, y allí juntaré todo mi grano y todas mis cosas buenas; y diré a mi alma: "Alma, tienes muchas cosas buenas almacenadas para muchos años; pásalo tranquila, come, bebe, goza."' Pero Dios le dijo: 'Irrazonable, esta noche exigen de ti tu alma. ¿Quién, pues, ha de tener las cosas que almacenaste?' Así pasa con el hombre que atesora para sí pero no es rico para con Dios." (Luc. 12:16-21)

12 Feliz es el hombre que sigue aguantando la prueba

Felicidad a los que Aguantan

Santiago aquí se refiere a pruebas desde el exterior, no a la tentación interna, porque, como hace notar cierto escriturario: "La incitación interna hacia el mal tendría que ser resistida, no aguantada."* Esto no quiere decir que las pruebas no puedan también crear tentaciones o contribuir a las tentaciones de hacer lo incorrecto. (Compare con Mateo 16:21-23.) Pero Santiago está concentrando la atención en *aguantar* pruebas. En contraste con esto, deberíamos despedir rápidamente de nosotros cualquier incitación o presión que surgiera en nuestro interior para

---

* *The International Critical Commentary* (El comentario crítico Internacional) sobre la Carta de Santiago, por el profesor J.H. Ropes, pág. 150.

llevarnos a cometer algún mal. Es al hombre que no cede ante una situación que representa para él una prueba, sino que sigue aguantando con fidelidad, a quien se puede pronunciar feliz. Hay verdadero gozo y satisfacción en saber que estamos conservando una conciencia limpia y haciendo lo que es correcto a pesar de dificultades, pruebas o tentaciones que pudieran impulsarnos a desviarnos de lo que es recto. Sentimos una estrecha relación con nuestro Creador mientras continuamos experimentando su cuidado amoroso en tiempos de adversidad. (1 Ped. 5:7)

porque al llegar a ser aprobado recibirá la corona de la vida

El aguante fiel resulta en más que solo felicidad hoy día. El cristiano engendrado por espíritu, al permanecer en condición de siervo aprobado de Jehová, tiene seguridad de recibir la "corona de la vida." Esto no significa que se gana el derecho a la vida al aguantar las pruebas, sino que se le honra como con una "corona" mediante el don de la vida celestial. La vida no puede ser *ganada* por humanos imperfectos; es el *don* gratuito que viene por medio de fe en Jesucristo. (Rom. 6:23) El cristiano *que ha aguantado* ha probado que tiene esa fe. Esa fe ha sido sometida a prueba en cuanto a calidad y se ha hallado que está completa.

que Jehová prometió a los que continúan amándolo

La "corona" (la vida misma) se promete a todos los cristianos engendrados por espíritu que continúan amando a Jehová, los que prueban que son sus verdaderos amigos. Este amor se demuestra por obediencia a los mandatos de Dios. (1 Juan 5:3; contraste con Romanos 1:28-32.) Dios, por medio de Cristo, hace que las pruebas del cristiano colaboren en el perfeccionamiento de sus siervos, si ellos las aguantan con firmeza, sin quejarse y, con la ayuda de él, victoriosamente hasta la muerte. (Rom. 8:28; 1 Ped. 5:10)

13 Al estar bajo prueba, que nadie diga: “Estoy siendo probado por Dios.” Porque con cosas malas Dios no puede ser probado ni prueba él mismo a nadie.

---

13 Al estar bajo prueba, que nadie diga: “Estoy siendo probado por Dios”

Sería equivocado el que alguien, al experimentar alguna clase de aflicción o adversidad, concluyera que Jehová Dios estuviera tratando de inducirlo a cometer pecado.Si el individuo deja que algo que esté relacionado con la prueba se convierta en tentación para él —por ejemplo, si de un proceder de resistir se vuelve a ceder debido a alguna ventaja egoísta, o a que busca una manera de evitar encararse a la prueba y aguantarla— no se puede culpar a Dios. Porque Dios da la fuerza que se necesita para aguantar si el cristiano permanece firme en su propio corazón. (Fili. 4:13) El arreglo divino, la manera en que Dios trata con sus siervos, nunca conduce al pecado. Sea lo que sea que Dios permita que nos sobrevenga, de ninguna manera tiene eso como propósito el hacer que transgredamos o hacer que la comisión de algún mal nos parezca cosa atractiva.

El proceso tras el pecado en el hombre

Porque con cosas malas Dios no puede ser probado

Jehová Dios es santo, puro, limpio. Ninguna clase de mal ni situación o circunstancia indeseable alguna puede inducirlo a cometer maldad. No hay manera de hacer que las cosas malas tengan atractivo para el Altísimo, de modo que con ellas se le pueda someter a una prueba.

ni prueba él mismo a nadie

Tal como no se puede hacer que Jehová peque, así mismo él no pone ante nosotros cosas que sirvan para estimularnos a violar sus mandatos, o que debiliten nuestra resistencia al mal. No nos

14 Pero cada uno es probado por medio de ser provocado y atraído seductoramente por su propio deseo.

---

coloca en tal situación que solamente por medio de quebrantar Su ley podamos obtener algo que positivamente necesitemos. Aunque Dios permite que vengan las pruebas, no prueba a sus siervos con mala intención. Busca nuestro bien, nuestro mejoramiento, nunca perjudicarnos. Satanás, sin embargo, puede usar la prueba como una tentación para que el individuo cometa algún mal. Pero, para el cristiano fiel, Dios triunfa de los esfuerzos de Satanás y usa la prueba como medio de disciplinar y perfeccionar, de modo que el cristiano resulta bendito por medio de ella. (Heb. 12:7, 11)

14 Pero cada uno es probado por medio de ser provocado y atraído seductoramente por su propio deseo

Puede que ciertas circunstancias resulten en una prueba para alguien. Pero lo que es la verdadera prueba para uno, lo que induce a uno a pecar, está dentro del ser humano pecaminoso. El cristiano, por lo tanto, tiene que vigilar su corazón. Las Escrituras dicen: “El corazón es más traicionero que cualquier otra cosa y es desesperado. ¿Quién puede conocerlo?” (Jer. 17:9) Esta clase de prueba, es decir, la presión hacia el pecado, ejerce peso sobre la debilidad humana, y el verdadero peligro existe en cómo responda internamente el individuo a las circunstancias. Una situación particular pudiera dar origen a un deseo incorrecto. Este deseo entonces sirve como cosa que induce a cometer un pecado. De ese modo, la persona se está metiendo en tentación. (Compare con Mateo 26:41.) Por ejemplo: Puede ser que a un cristiano se le cause daño físico, hasta se le torture, debido a su fe. El propósito de la persecución es quebrantar la integridad de él. Esta circunstancia desagradable pudiera sugerirle al cristiano que podría evitarse más maltrato y posiblemente hasta la muerte por medio de transigir.

Si el deseo de conseguir alivio continúa desarrollándose, pudiera ser que el cristiano optara por salirse de la situación que es una prueba para él por medio de violar su integridad. El cristiano que cede a algún deseo incorrecto no puede excusarse y culpar a Dios ni a ninguna otra persona. A fin de cuentas, él mismo se ha dejado vencer por su propio deseo interno, cuando pudiera haber resistido, tal como lo hizo Jesús, y hubiera recibido la ayuda de Dios. (Mat. 4:1-11)

Satanás y el mundo bajo su influencia prueban a la gente con cosas malas o con mala intención. (2 Cor. 4:4; Juan 14:30) El mundo usa (1) el deseo de la carne, que es caída, imperfecta; (2) el deseo de los ojos, con codicia; (3) el despliegue ostentoso del medio de vida de uno, el deseo de gloria, posición, poder, prominencia, y así por el estilo. (1 Juan 2:16) Estas cosas no tuvieron ninguna atracción para Jesús, porque él veía lo inútiles que eran y son; y en él no había ninguna tendencia al pecado ni principio de mal que fueran incitados por la tentación. (Mat. 4:4-10)

Por lo tanto, el cristiano se ve sometido a una prueba de este modo malo solamente cuando deja que se excite en él la imperfección, el mal que hay en los miembros de su carne imperfecta, caída. Si hace esto, el pecado finalmente lo domina, como pasa a mostrar Santiago; y éste controla sus acciones. (Compare con Romanos 6:14, 19.) Él haría que esto sucediera por no despedir de su mente de inmediato el mal pensamiento o la mala idea que se le presentara. Por eso oramos: “No nos metas en tentación.” (Mat. 6:13) Pedimos a Dios que guarde nuestra mente y nuestro corazón de modo que inmediatamente nos demos cuenta de lo que es malo, y lo rechacemos con prontitud. Por eso, es necesario que constantemente estudiemos la Biblia, con sus advertencias y salvaguardas, y mantengamos la mente en las cosas que valen la pena. (Fili. 4:8)

La noche antes de morir, Jesús dijo: “Viene [para matarme] el gobernante del mundo. Y él no tiene dominio sobre mí [o: nada “en mí,” según el griego original].” (Juan 14:30) Satanás y Jesús no tenían nada en común. No había en Jesús principio de mal,

15 Luego el deseo, cuando se ha hecho fecundo, da a luz el pecado; a su vez, el pecado, cuando se ha realizado, produce la muerte.

---

ni imperfección, ni tendencia alguna a complacer deseos incorrectos de la carne. No había en Jesús ninguna debilidad pecaminosa que Satanás pudiera aprovechar, como puede hacer en el caso de los hombres imperfectos. (Heb. 2:14, 15) Las cosas que experimentó Jesús aquella noche y el día siguiente constituyeron una prueba. (Heb. 2:18; 5:7, 8) Pero para Jesús no era una prueba que pudiera inducirlo a cometer el mal o que pudiera hacer que él cometiera lo incorrecto, porque Jesús ni por un segundo consideraría ningún transigir, ninguna violación de su integridad ni hacer cosa alguna que tuviera tinte de cosa mala. No se le pudo apartar de experimentar lo que el Padre había permitido que le viniera.

15 Luego el deseo, cuando se ha hecho fecundo, da a luz el pecado

Cuando seguimos pensando en un deseo incorrecto en vez de despedirlo de la mente, permitimos que se haga fecundo. Como una semilla plantada, ese deseo puede crecer. Entonces, cuando nosotros mismos, por acariciar la idea, suministramos cultivo, con toda seguridad brota. Por la alimentación que recibe el deseo en el corazón, el individuo con el tiempo comete pecado. Así, un acto de pecado es la prole de un deseo incorrecto que es alimentado o nutrido hasta el punto de nacer. (Compare con Salmo 7:14.) Santiago no quiere decir que el deseo incorrecto no es pecaminoso sino hasta que estalla en un acto incorrecto, porque la misma alimentación del deseo incorrecto es cosa pecaminosa. Por ejemplo, el apóstol Juan escribió: “Todo el que odia a su hermano es homicida, y ustedes saben que ningún homicida tiene vida eterna permaneciente en él.” (1 Juan 3:15; compare con Mateo 5:28.) El deseo incorrecto procrea el acto incorrecto, se expresa en él;

16 No se extravíen, mis amados hermanos.

---

y es a esa manifestación de pecado a que se refiere Santiago.

a su vez, el pecado, cuando se ha realizado, produce la muerte

El hecho de que *cualquier* pecado puede llevar a la muerte debe hacernos pensar con seriedad. Si uno permite que cualquier deseo incorrecto eche raíces en su corazón y uno viola la ley de Dios, llega a estar bajo condenación. Si uno no recibe corrección, hasta puede llegar a estar bajo el dominio del pecado y la maldad relacionada con él, y merecer la muerte. “El salario que el pecado paga es muerte.” (Rom. 6:23) Esto ciertamente da énfasis a la importancia de resistir las inclinaciones pecaminosas de la carne.

16 No se extravíen

Santiago no quería que los compañeros cristianos se extraviaran y se pusieran a pensar que Jehová Dios era la fuente de sus pruebas.

Las dádivas de Dios

Un punto de vista como ése representaría falsamente al Altísimo, puesto que lo asociaría con el mal y lo haría la causa del pecado. El cristiano tampoco puede presentar la excusa de que la tentación que experimenta es mayor de lo que puede soportar, porque las Escrituras nos aseguran: “Dios es fiel, y no dejará que sean tentados más allá de lo que pueden soportar, sino que junto con la tentación él también dispondrá la salida para que puedan aguantarla.” (1 Cor. 10:13) Le sería dañino al cristiano creer que Dios estuviera imponiéndole tal presión, y ese punto de vista pudiera hacer que él, equivocadamente, se ofendiera contra Jehová Dios.

mis amados hermanos

Aunque sus compañeros de creencia eran imperfectos y fallaban

17 Toda dádiva buena y todo don perfecto es de arriba, porque desciende del Padre de las luces celestes, y con él no hay la variación del giro de la sombra.

---

en muchos respectos, Santiago no adopta una posición de superioridad, sino que, en vez de eso, los reconoce como hermanos, a quienes tiene afecto. Al dirigirse a ellos aquí con la expresión "mis amados hermanos," evidentemente también desea estimular la atención de ellos y dirigirla al punto importante que ahora expone.

17 Toda dádiva buena y todo don perfecto es de arriba

Las dádivas que los humanos dan no siempre resultan buenas para todas las personas que tienen que ver con ellas, y suele suceder que no se den con motivo puro; por eso, hay imperfección en las dádivas humanas. Esto no significa que ninguna dádiva humana sea buena. De hecho, a veces las dádivas de Dios vienen por medio de instrumentos humanos. Jehová Dios es la *fuente* de todo lo que es *absolutamente bueno en todo respecto.* De él sólo vienen dádivas perfectas. "Él mismo da a todos vida y aliento y todas las cosas." (Hech. 17:25) El dar de Dios es invariablemente puro y promueve el bienestar y la felicidad de la humanidad. (Hech. 14:17) Él nos suministra todas las cosas "ricamente para que disfrutemos de ellas." (1 Tim. 6:17) Además, las dádivas de Dios son completas, sin tacha. No les falta nada. Porque Jehová mora en los cielos más encumbrados, se puede decir que "toda dádiva buena y todo don perfecto" viene de "arriba," es decir, desde el lugar donde él reside.

porque desciende del Padre de las luces celestes

"Toda dádiva buena y todo don perfecto" se origina del Padre o el Creador de las "luces celestes"... el Sol, la Luna y las estrellas. Él se

18 Porque fue su voluntad, él nos produjo por la palabra de la verdad, para que fuésemos ciertas primicias de sus criaturas.

---

describe como el "Dador del sol para la luz de día, los estatutos de la luna y las estrellas para luz de noche, Aquel que agita el mar para que se pongan bulliciosas sus olas, Aquel cuyo nombre es Jehová de los ejércitos." (Jer. 31:35) Sin embargo, él no es simplemente el Hacedor de los cuerpos celestes; también es la fuente de la iluminación espiritual. El apóstol Pablo escribe: "Porque Dios es el que dijo: 'De la oscuridad resplandezca la luz,' y él ha resplandecido en nuestros corazones para iluminarlos con el glorioso conocimiento de Dios por el rostro de Cristo." (2 Cor. 4:6)

y con él no hay la variación del giro de la sombra

El Sol, en el proceso de salir y ponerse, arroja sombras que varían en lo que miden de largo y en intensidad. Dependiendo de la posición de la Tierra mientras efectúa su rotación y del lugar en que se encuentra en su órbita, ocurre considerable variación en la manera en que se distribuyen el calor y la luz radiantes del Sol. A diferencia del Sol, el Creador de los cuerpos celestes no experimenta cambios. En su caso no hay variación, como la que hay cuando el Sol causa un cambio en las sombras por un cambio en la posición en que está en el cielo. Solo al mediodía en punto está el Sol en su cenit con referencia al observador. Jehová Dios, sin embargo, siempre está en su cenit al suministrar lo que es bueno. Siempre podemos confiar en él.

18 Porque fue su voluntad, él nos produjo por la palabra de la verdad

Es según la voluntad de Dios, en función para que el buen propósito de él se realice, que se produce a ciertos individuos como

hijos espirituales. Santiago, en armonía con sus palabras anteriores, está mostrando que una de las *más excelentes* dádivas —el nacimiento espiritual— es, o procede, de Dios, y que la voluntad de Dios siempre efectúa lo bueno. Esto está en contraste con el pecado, que produce muerte. Dios no tiene parte alguna en hacer que pequemos. Los hijos espirituales de Dios son producidos por medio del espíritu, o fuerza activa, de Dios, en función conjunta con la palabra de la verdad, el mensaje de "buenas nuevas." El apóstol Pablo dice lo siguiente acerca de esto: "Por medio de [Cristo] también, después que ustedes creyeron, fueron sellados con el espíritu santo prometido, que es una prenda anticipada de nuestra herencia, con el propósito de poner en libertad por rescate la propia posesión de Dios, para su gloriosa alabanza." (Efe. 1:13, 14)

para que fuésemos ciertas primicias de sus criaturas

El propósito de Dios respecto a los que son engendrados por su espíritu es que sean "ciertas primicias," o, 'una clase de primicias.' Se les saca de entre la humanidad como primicias para Dios. Según la Ley dada a Israel, las primicias se ofrecían al Altísimo. (Éxo. 22:29, 30; 23:19) Al Israel antiguo se le llamó "lo primero en producto" para Dios. (Jer. 2:3) De manera similar, a los que son sacados de entre la humanidad se les aparta para que rindan servicio sagrado, para que sean "un reino y sacerdotes" para Dios. (Rev. 5:10) Puede que Santiago también haya tenido presente la ofrenda de las primicias de la cebada el 16 de Nisán (que, en 33 E.C., fue el día de la resurrección de Jesús) y la ofrenda de los dos panes de trigo en el día del Pentecostés (la ocasión en que fue derramado el espíritu santo). (Lev. 23:4-11, 15-17) Al considerarse esto, Cristo mismo sería *las* primicias; sus coherederos serían "ciertas" primicias.

19 Sepan esto, mis amados hermanos. Todo hombre tiene que ser presto en cuanto a oír, lento en cuanto a hablar, lento en cuanto a ira;

---

19 Sepan esto, mis amados hermanos

Las palabras "sepan esto" quizás se refieran al hecho ya mencionado de que, como cristianos, habían sido producidos para ser "ciertas primicias." El que en realidad *supieran* o *conocieran* esto se reflejaría en acción. Jesús dijo a sus fieles apóstoles: "Si saben estas cosas, felices son si las hacen." (Juan 13:17) De un hombre justo (el rey Josías), el profeta Jeremías dijo: "Él defendió la reclamación legal del afligido y del pobre. En aquel caso ello marchó bien. '¿No era ése un caso de *conocerme?'* es la expresión de Jehová." (Jer. 22:16) Este hombre justo obró en armonía con lo que real y verdaderamente *conocía* o *sabía* en el corazón acerca de Jehová Dios. (Compare con 1 Juan 3:6.) De nuevo el discípulo Santiago desea llamar la atención de sus compañeros de creencia a un punto importante, y por eso se dirige a ellos llamándolos "mis amados hermanos." Lo que dice, en realidad, es: 'Conociendo o sabiendo que Dios les ha dado un nuevo nacimiento por la palabra de la verdad, ustedes, porque se les honra de manera tan grande, deben reflejar esta novedad de vida en su conducta, y vivir de manera digna de aquello para lo cual se les llamó,' como a continuación se indica.

Oir y hacer

Todo hombre tiene que ser presto en cuanto a oír

De seguro los cristianos deben responder con prontitud a la palabra o mensaje de Dios. El oír, en este caso, también tiene el sentido de obedecer. (Juan 8:37, 38, 47) No debemos ser solo oidores, sino también hacedores. Todo orgullo, terquedad, prejuicio y opinión personal deben ser puestos a un lado mientras oímos apaciblemente la "palabra" de Dios. Debemos desear la "palabra" de

Dios tal como un infante desea la leche. No que todos seamos bebés, espiritualmente, sino que *anhelamos* la palabra tal como los bebés esperan ansiosamente que se les alimente con leche. (Compare con 1 Pedro 2:2.) La similitud no está en que seamos bebés, sino en que tengamos un deseo intenso, ansioso, de alimentarnos constantemente de esa palabra.

lento en cuanto a hablar

Antes de hablar, debemos pensar cuidadosamente en lo que vamos a decir. (Pro. 15:28; 16:23) Es solo después que nosotros mismos hemos prestado atención a los requisitos de Dios que calificamos para enseñar a otros. (Rom. 2:17-24) Tenemos que ejercer cuidado para no llegar a ser como aquellos a quienes el apóstol Pablo describe diciendo que eran hombres que querían ser maestros pero no entendían las palabras que estaban usando ni los conceptos ‘acerca de los cuales estaban haciendo fuertes afirmaciones.’ (1 Tim. 1:7) No debemos estar hablando, dando ideas a otras personas, sino hasta que primero hayamos escuchado cuidadosamente lo que la Palabra de Dios dice. Si no tenemos apoyo bíblico para lo que decimos, podemos extraviarnos en gran manera, y extraviar a otros. Proverbios 17:27 declara: “Cualquiera que retiene sus dichos posee conocimiento, y un hombre de discernimiento es sereno de espíritu.”

Se ve que el consejo de Santiago acerca de ser lento en cuanto a hablar es oportuno, en vista de la corrección que se sintió obligado a dar a los hermanos en los capítulos 3 y 4 de su carta.

lento en cuanto a ira

Se nos da la amonestación de que nos esforcemos vigorosamente por controlar la cólera, y que no dejemos que se nos vaya la calma. Puesto que esto se dice con relación a responder con obediencia a la “palabra” de la verdad, queda manifiesto que el que quiera examinar la verdad tiene que acercarse a ella con la condición correcta de mente y corazón. Cuando alguien está con el ánimo exaltado,

20 porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

---

no puede realmente comprender ni apreciar los requisitos divinos. (Compare con Proverbios 19:3.) No está en condición de obrar en armonía con ellos. Si nos encoleriza lo que otros dicen, debemos tomar la actitud de 'ir con calma' antes de contestar, para evitar una respuesta enconada, vengativa, que pudiera encolerizar a otros y alejarlos y causarnos gran dificultad. Puede ser que a veces nos encolericemos, pero entonces la Biblia advierte: "Estén airados, y no obstante no pequen." (Efe. 4:26) En tal momento, el ser lentos en cuanto a expresar la cólera nos salvará de pecar.

20 porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios

La justicia que Dios requiere que sus siervos desplieguen no puede brotar de una disposición airada. La ira no mueve a uno a obedecer las Escrituras. Cuando alguien está encolerizado, hay mucho mayor probabilidad de que haga algo que más tarde haya de lamentar, quizás durante todo el resto de su vida. La ira del hombre también oscurece la justicia de Dios. Cuando otros ven a alguien que alega servir a Dios, pero que se inclina a obrar bajo el dominio de la ira, no pueden ver en el que afirma ser cristiano una verdadera semejanza de Dios. Pudieran dudar que fuera deseable servir a un Dios cuyos siervos despliegan tan mala cualidad. Por lo tanto, cuando los que afirman que son siervos de Dios son personas que se dan a la ira, ponen un obstáculo en el camino de otros con relación a que éstos acepten la verdad. Puede crearse tal prejuicio en algunas personas que éstas no quieran oír la verdad bíblica que el cristiano y sus asociados proclaman. El Proverbio dice: "El que es tardo para la cólera abunda en discernimiento, pero el que es impaciente está ensalzando la tontedad." (Pro. 14:29)

21 Por lo tanto desechen toda suciedad y esa cosa superflua, la maldad, y acepten con apacibilidad la implantación de la palabra que puede salvar sus almas.

---

21 Por lo tanto desechen toda suciedad

En vista de que el deseo del cristiano debe ser mostrarse presto en cuanto a oír, y ser lento en cuanto a hablar y lento en cuanto a ira, debe librarse de toda suciedad, es decir, de todas las cosas que son repugnantes u odiosas desde el punto de vista de Jehová. Estas cosas promueven en nosotros la desobediencia y el temperamento airado. Entre estas cosas están la suciedad en actitudes y acciones. El pecado tiene un "poder engañoso" que puede darle apariencia de ser llamativo, deseable, atractivo para nosotros. (Heb. 3:13) Tenemos que verlo como realmente es, reconocer su naturaleza repugnante... la manera en que contamina y ensucia la vida de la gente, la degrada, deja feas manchas en su nombre y en su mente y corazón. (Compare con Judas 23.) El tenerle un odio saludable a la maldad es una gran protección contra ella. El cristiano debe tener mente y corazón puros para llegar a estar completamente bajo la saludable influencia de la palabra de la verdad.

y esa cosa superflua, la maldad

La palabra griega que usa Santiago, vertida aquí "superflua," tiene el sentido fundamental de "abundante," y también puede significar "excesiva," que incluye lo que queda como sobrante. (Compare con el uso de formas de este término en Mateo 5:37; 14:20.) Por eso, algunas traducciones dicen: "La maldad que tanto abunda" *(Versión Popular)*; "exceso vicioso" (*Sagrada Biblia,* Editorial Herder). Toda maldad es indeseable, y, como la levadura, procura expandirse y crecer en nosotros. (1 Cor. 5:6) Por lo tanto, evidentemente la "cosa superflua, la maldad," se refiere a cualquier clase de maldad, bajeza, que sigue presentándose en el corazón. (Compare con Romanos 7:13-25.)

Esto se debe a que nuestra carne imperfecta "no está sujeta a la ley de Dios, ni, de hecho, lo puede estar," debido a su naturaleza pecaminosa. (Rom. 8:7)

Por consiguiente, los cristianos deben esforzarse constantemente por arrancar, sí, *desarraigar*, de la mente y el corazón estas cosas, para poner su vida en más completa armonía con la verdad y reflejar la santidad de Dios a mayor grado. Cada cristiano debe investigar su modo de vivir y personalidad para esforzarse por eliminar de éstos toda suciedad de la carne y el espíritu y todas las cosas que deslustran su profesión o confesión de que es cristiano... todo vestigio, hasta donde sea posible. El apóstol Pablo dio una buena razón para hacer esto. Dijo: "Por lo tanto, dado que tenemos estas promesas, amados, limpiémonos de toda contaminación de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios." (2 Cor. 7:1)

En 1 Pedro 1:14-16, el apóstol Pedro expresa este pensamiento: "Como hijos obedientes, dejen de amoldarse según los deseos que tuvieron en otro tiempo en su ignorancia, sino, de acuerdo con el Santo que los llamó, háganse ustedes mismos santos también en toda su conducta, porque está escrito: 'Tienen que ser santos, porque yo soy santo.'" Esto no significa que debemos empezar a considerarnos santos por merecimiento propio, y, por lo tanto, pensar que somos superiores a otros. Puesto que 'en nuestra carne nada bueno mora,' tenemos que seguir combatiendo para eliminar la maldad que constantemente se presenta. Tenemos que reconocer humildemente que somos pecadores que no merecemos nada, y, por eso, necesitamos 'perfeccionar la santidad.' (Isa. 65:5; Rom. 7:18; 1 Juan 1:8-10)

y acepten con apacibilidad la implantación de la palabra

El remover del corazón y la mente la maldad prepara el camino para que la "palabra" de la verdad sea implantada allí y florezca, como semilla en un campo en el cual no haya mala hierba o cizaña.

22 Sin embargo, háganse hacedores de la palabra, y no solamente oidores, engañándose a ustedes mismos con razonamiento falso.

El cristiano no debe resistir la "palabra," sino que debe aceptarla con espíritu de apacibilidad o gentileza, y ceder humildemente a su influencia. (Hech. 17:11, 12; compare con 13:45, 46, 48.) Esta "implantación" no aplica simplemente a la siembra inicial de la "palabra" en un cristiano que se haya convertido poco tiempo atrás. El significado es que el cristiano continuamente deja que en él se implante más verdad del mensaje verídico de Dios ahora completo como está escrito en la Biblia. Acepta con humildad de corazón y obediencia todo lo que oye, de modo que esto se profundiza y echa raíces en él. (Efe. 3:17-19; Col. 2:6, 7) Los que hacen esto producen una abundancia de fruto, como lo hace el terreno excelente en la parábola del sembrador. (Mat. 13:23; Gál. 5:22, 23)

que puede salvar sus almas

Con la ayuda del espíritu santo, la "palabra" implantada produce una nueva personalidad que se amolda a la imagen divina. Por eso, el cristiano subsiste aprobado ante Dios y Cristo. De este modo la "palabra" desempeña un papel vital en la salvación. El apóstol Pablo nos dice el efecto que la "palabra" debe tener en los cristianos: "Si es que, realmente, le oyeron [a Cristo] y fueron enseñados por medio de él, así como la verdad está en Jesús, . . . desechen la vieja personalidad que se conforma a su manera de proceder anterior y que va corrompiéndose conforme a [los] deseos engañosos [de la personalidad]; . . . que sean hechos nuevos en la fuerza que impulsa su mente, y se vistan de la nueva personalidad que fue creada conforme a la voluntad de Dios en verdadera justicia y lealtad." (Efe. 4:21-24)

22 Sin embargo, háganse hacedores de la palabra

Como cristianos, es necesario que apliquemos la “palabra” de la verdad en nuestra vida, mostremos fe en sus beneficios, en la sabiduría inherente a ella. Constantemente debemos prestar atención a esa “palabra” y dejar que sea nuestra guía. Jesús señaló: “No todo el que me dice: ‘Señor, Señor,’ entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.” (Mat. 7:21, 24-27) También dijo: “¡Felices son los que oyen la palabra de Dios y la guardan!” (Luc. 11:28)

y no solamente oidores

El ser cristiano no es asunto de simplemente escuchar con respeto una consideración de la “palabra” de la verdad. No basta con asistir a reuniones cristianas y leer las Escrituras. (La palabra griega para “oidores” contiene la idea de personas que prestan atención a la lectura bíblica de las Escrituras, como lo hacían los adoradores judíos. Algunos de ellos iban a la sinagoga diligentemente, y oían vez tras vez la lectura de las Escrituras, pero esto no produjo fe que condujera a que reconocieran al Mesías; de igual modo sucede hoy en el caso de muchas personas que escuchan la lectura de la Biblia.) El ser oidor genuino es tener fe, y la fe produce obras. (Rom. 10:17; Sant. 2:20) El que fuera ‘solamente oidor’ sería un individuo sin fe.

engañándose a ustedes mismos con razonamiento falso

Alguien pudiera pensar que, por asistir a las reuniones cristianas, escuchar respetuosamente lo que se dice y entonces participar en la lectura personal de la Biblia, ha cumplido su deber religioso. Sin embargo, en otros respectos, su vida quizás no difiera mucho de la de individuos que no afirman ser siervos de Dios. Al no reconocer que la adoración verdadera envuelve su *vida entera,* el individuo se hace culpable de engañarse a sí mismo. Pierde de vista el hecho de

23 Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor, éste es semejante al hombre que mira su rostro natural en un espejo.

---

que la *obediencia* a la "palabra" de la verdad es un requisito divino. Ese engaño puede ser una barrera más formidable con respecto a obtener la salvación y más difícil de vencer que la ignorancia o la descreencia misma. (Vea también Santiago 2:18, 19; 4:17.) Jehová Dios exige devoción exclusiva, una devoción que penetre en todo aspecto de la vida de la persona. (1 Cor. 10:31) El que aplica simplemente las formas exteriores de la adoración está fracasando a este respecto.

23 Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor, éste es semejante al hombre que mira su rostro natural en un espejo

Por su imagen en el espejo, el hombre puede ver todos sus defectos e imperfecciones. Se supone que él mira para evaluar su apariencia, considerarla y corregir, si fuera posible, cualesquier irregularidades que su apariencia manifestara. Su mente recibe comunicación en cuanto a la apariencia que el individuo presenta. Así, también, por medio de oír la "palabra" nosotros podemos llegar a vernos como realmente somos.



24 Pues se mira, y se va e inmediatamente olvida qué clase de hombre es. **25** Pero el que mira con cuidado en la ley perfecta que pertenece a la libertad y persiste en ella, éste, por cuanto se ha hecho, no un oidor olvidadizo, sino un hacedor de la obra, será feliz al hacerla él mismo.

---

24 Pues se mira, y se va e inmediatamente olvida qué clase de hombre es

El hombre que está ante un espejo no tarda mucho, por lo general, en formarse una opinión acerca de su apariencia. Quizás vea señales del avance de la edad. Puede que la tensión y las noches sin sueño hayan producido bolsas bajo sus ojos. En algunos casos, la vida disoluta deja sus marcas. Cuando el individuo se encuentra frente al espejo,tiene una vista clara de estas cosas, lo cual debería causarle preocupación y hacer que pensara seriamente en la manera en que ha usado su vida y cómo puede mejorar los años restantes. Pero cuando se vuelve, el interés que tuvo en lo que era su apariencia se desvanece con rapidez. Quizás hasta prefiera olvidar algunos rasgos indeseables. Lejos del espejo y ocupado con otras cosas, olvida por completo su apariencia, incluso lo que pudiera necesitarse para corregirla. (Compare con 2 Pedro 1:9.) Es diferente lo que sucede en el caso del hombre que es hacedor de la obra. Él mira con cuidado en la ley perfecta.



25 Pero el que mira con

cuidado en la ley perfecta

La expresión griega que se traduce “mira con cuidado” denota ‘inclinarse al lado de algo.’ La idea es la de inclinarse adelante para mirar con sumo cuidado a algún objeto. (Compare con Juan 20:5, 11; 1 Pedro 1:12.) El hacedor de la obra hace precisamente eso. Escudriña la ley perfecta con el deseo de obedecerla o hacerla, y se ve a sí mismo, y ve su vida, con relación a esa ley. Esa ley, porque es perfecta, es *completa,* abarca todo lo que se requiere del cristiano. No se necesita ninguna añadidura de tradiciones humanas que la llenen o compensen por algo que haga falta en ella. Sus mandamientos y principios son una guía perfecta para la conducta apropiada que conduce a la salvación y a la aprobación de Dios. (Pro. 30:5, 6; Sal. 119:105, 140)

que pertenece a la libertad

Esta ley acompaña a la libertad de que disfruta el pueblo de Dios. Esa libertad es lo contrario de la esclavitud al pecado y la muerte. La expresión “ley . . . que pertenece a la libertad” señala al nuevo pacto, cuyas leyes se escriben en corazones. (Jer. 31:33) A diferencia de la ley mosaica, que condenó a los israelitas como pecadores que merecían la muerte, la “ley . . . que pertenece a la libertad” conduce a la vida. (Rom. 7:5, 6, 9; 8:2, 4; 2 Cor. 3:6-9) Los cristianos, por lo tanto, no están bajo un largo código de reglas y reglamentos, sino que han de ser guiados por la voluntad revelada de Dios. (Gál. 5:1, 13, 14) Por eso, obran debido a conciencia para con Dios. Lo que hacen viene del corazón, voluntariamente, no bajo obligación debido a un código de reglas con sus penas por la violación de ellas. Puesto que el amor es el mismo fundamento de la ley de Dios, la adoración del cristiano es principalmente positiva, no negativa. (Mat. 22:37-40; compare con Santiago 2:12.)

y persiste en ella

Persistir en la ley que pertenece a la libertad significa hacer más

26 Si algún hombre se figura que él es un adorador formal y con todo no refrena su lengua, sino que sigue engañando su propio corazón, la forma de adoración de este hombre es vana.

---

que solamente examinarla. El hombre que hace esto se diferencia del hombre que se mira en un espejo y entonces olvida lo que ve, pierde interés en lo que el espejo ha revelado. El cristiano 'permanece al lado' (según la expresión original en griego) de la ley perfecta, es decir, "persiste," continúa sometiéndola a escrutinio con la mira de mantener su vida en estrecha conformidad con esa ley. (Sal. 119:9, 16, 97) Es necesario absorberse completamente en esa ley, dejar que sea nuestra guía.

éste, por cuanto se ha hecho, no un oidor olvidadizo, sino un hacedor de la obra, será feliz al hacerla él mismo

Porque aplica la "palabra" en su vida diaria, el cristiano demuestra que no es oidor olvidadizo... no es una persona que quizás escuche respetuosamente, pero que entonces deje de poner en práctica la información que ha oído. Verdaderamente está poniendo en práctica lo que oye. Como resultado de eso, es feliz. La ley perfecta resulta en beneficios genuinos que le permiten disfrutar mucho más de la vida. (Sal. 19:7-11; compare con 1 Timoteo 4:8.) El cristiano disfruta del contentamiento y la satisfacción que se derivan de saber que es agradable a la vista de Jehová.

26 Si algún hombre se figura que él es un adorador formal

Puede ser que un hombre se imagine que es devoto, que está plenamente dedicado a Dios. Quizás hasta esté efectuando algunas obras justas, y le parezca que es un adorador que adora con todo el corazón. Pero puede haber una grave falta en su conducta... una falta que pudiera arrojar seria duda sobre su profesión de ser cristiano.

El curso o derrotero de vida *entero* del cristiano debe armonizar con la “palabra” de la verdad. Tiene que proceder del corazón, no ser una simple adherencia a ciertas formalidades o a una rutina fijada. Lo que realmente cuenta es cómo Dios lo estima, no cómo el individuo se estima a sí mismo. (1 Cor. 4:4)

y con todo no refrena su lengua

El serio defecto que menciona Santiago aquí es el de no mantener la lengua controlada para que no hable lo que es malo. Entre esto estaría el habla difamatoria, la murmuración, las declaraciones irreflexivas, la adulación, el razonamiento engañoso, y así por el estilo. Sea lo que sea que pretenda el individuo, su habla lo condena como hipócrita. Los fariseos eran pagados de su propia rectitud, pero con sus lenguas adulaban, mentían, buscaban su propia gloria y hablaban mal de las personas a quienes consideraban inferiores. (Mar. 12:38-40; Juan 7:47, 48; compare con Romanos 3:10-18.)

sino que sigue engañando su propio corazón

El ser uno pagado de su propia rectitud, o farisaico, le trae engaño. El cristianismo exige que controlemos los miembros de nuestro cuerpo, entre ellos la lengua. ‘Todo pensamiento debe ser puesto bajo cautiverio y en obediencia al Cristo.’ (2 Cor. 10:5) Por lo tanto, el que cree que vive como cristiano y sin embargo deja sin rienda la lengua, para perjuicio de otros, o de sí mismo, se está engañando. Pudiera tener muchas habilidades, y hasta celo y benevolencia externa. Pero realmente no comprende lo que significa ser cristiano. (1 Cor. 13:1-3) Nadie que todavía sigue con alguna práctica que deshonra a Dios puede ser siervo devoto de Jehová Dios. Santiago dice más acerca de la lengua en el capítulo 2.

la forma de adoración de este hombre es vana

Puesto que hay un defecto de importancia en la conducta del

27 La forma de adoración que es limpia e incontaminada desde el punto de vista de nuestro Dios y Padre es ésta: cuidar de los huérfanos y de las viudas en su tribulación, y mantenerse sin mancha del mundo.

---

individuo, su adoración no es acepta a Jehová. No es verdaderamente adoración a Dios, sino un simple formalismo, contaminado por la falta de control de la lengua por parte del individuo. Esa supuesta adoración es contaminada, inmunda y, por lo tanto, vana o inútil. Compare con Ageo 2:14, donde el profeta muestra que la negligencia de Israel en cuanto a la reconstrucción del templo hacía que todas sus obras fueran inmundas desde el punto de vista de Dios. Tenían una forma de adoración, pero ésta carecía de valor a los ojos de Jehová.

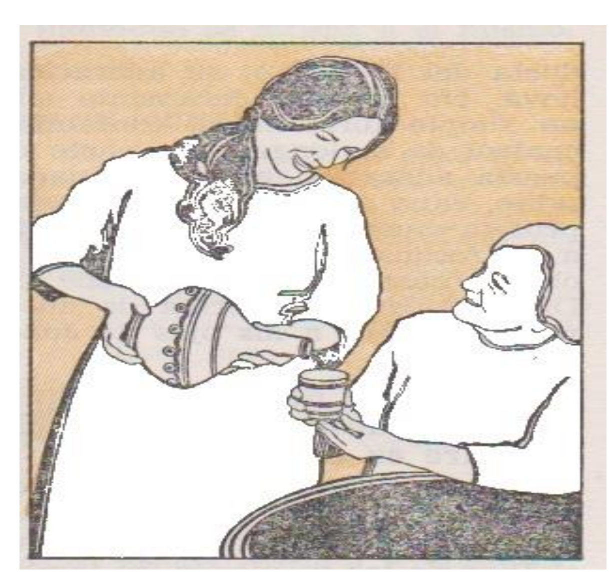
27 La forma de adoración que es limpia e incontaminada desde el punto de vista de nuestro Dios y Padre es ésta

Se hace referencia a la adoración que Jehová Dios considera “limpia,” pura, santa e “incontaminada,” no manchada por alguna maldad. Jehová, además de ser el Dios de los cristianos, es también el Padre de ellos, porque los ha engendrado por medio de su espíritu para que sean sus hijos. Santiago no está tratando de dar una definición completa de la adoración verdadera con todos sus requisitos; no está diciendo que el atender a las viudas y a los huérfanos y mantenerse sin mancha del mundo es todo lo que compone la adoración verdadera. Está mostrando que el servicio genuino a Dios es más que una forma, algo ejecutado según un conjunto de reglas; más bien, es un servicio que llega al corazón y envuelve a la persona entera y abarca cuanto hay en su vida, incluso el despliegue de compasión y amor para con otras personas. (1 Juan 3:18)

cuidar de los huérfanos y de las viudas en su tribulación

Una marca distintiva de los verdaderos cristianos es un interés

activo en los necesitados, entre ellos los huérfanos y las viudas que suelen hallarse entre los afligidos, los que sufren tribulación. (Gál. 2:10) El cristiano debería estar dispuesto a ayudarlos, y muy deseoso de hacerlo. El dar cristiano con el móvil apropiado es de gran valor a la vista de Dios. (2 Cor. 9:6-15; Heb. 6:10; 13:16) Dios se revela como Protector del huérfano de padre y de la viuda. (Deu. 10:17, 18; Sal. 68:5)



Desde el mismo principio, la congregación cristiana primitiva se interesó especialmente en suministrar ayuda a las viudas. (Hech. 6:1-6) En la parábola de las ovejas y las cabras Jesús mostró que el amor y los servicios bondadosos que se prestan al más pequeño de los hermanos de Cristo en necesidad suministran base para un juicio favorable. (Mat. 25:35, 36, 45) El apóstol Pablo amonesta: “Realmente, pues, mientras tengamos tiempo favorable para ello, obremos lo que es bueno para con todos, pero especialmente para con los que están relacionados con nosotros en la fe.” (Gál. 6:10; 1 Juan 3:14-18; Sant. 2:14-17) El interés en los humildes y los necesitados también incluye el hablar consoladoramente con el consuelo que las Escrituras dan. Esto suministra edificación espiritual. (1 Tes. 5:14; 2 Cor. 1:3-5)

y mantenerse sin mancha del mundo

Aquí, como en muchos lugares en la Biblia, el “mundo” se refiere a los seres humanos en general que no están sirviendo a Dios, sino que ‘están en el poder del inicuo.’ (1 Juan 5:19) El cristiano debe destacarse como diferente del mundo, pues no debería ser parte de él. (Juan 17:14)

Debemos permanecer libres de la violencia y la corrupción del mundo, y no participar en su política, nacionalismo ni intrigas injustas que causan división. Tampoco podemos ser cristianos genuinos si adoptamos actitudes, habla o conducta que no estén en armonía con la voluntad de Dios. Hasta el adoptar un curso o derrotero paralelo al del mundo, por hacer las cosas injustas que el mundo hace aunque sin asociarnos directamente con la gente del mundo, sería corrupto al mismo grado a los ojos de Dios. Todavía estaríamos manchados, contaminados por el mundo. (Rom. 12:2) Hay que mantener presente el hecho de que tal cosa es posible dentro de la congregación misma, como Pablo le advierte a Timoteo: "Ahora bien, en una casa grande no hay solamente vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro, y algunos para un propósito honroso mas otros para un propósito falto de honra. Si pues alguien se mantiene apartado de éstos, será vaso para propósito honroso, santificado, útil a su dueño, preparado para toda buena obra. De modo que, huye de los deseos incidentales a la juventud, mas sigue tras la justicia, la fe, el amor, la paz, junto con los que de corazón limpio invocan al Señor." (2 Tim. 2:20-22)

PREGUNTAS PARA ESTUDIAR

VERSÍCULO 1

Santiago

1 ¿Quiénes son los cuatro hombres llamados Santiago a quienes mencionan las Escrituras Griegas?

2 ¿Cómo podemos descartar, como escritor de la carta de Santiago: (a) al padre del fiel apóstol Judas? (b) al hermano del apóstol Juan? (c) al apóstol que era hijo de Alfeo?

3 ¿Qué evidencia podemos dar que indica que Santiago, el medio hermano de Jesús, fue el escritor de la carta?

esclavo de Dios y del Señor Jesucristo

1 ¿Por qué se llama esclavo Santiago en vez de hermano de Jesucristo?

2 ¿De qué manera es esclavo tanto de Cristo como de Jehová el cristiano?

a las doce tribus

1 ¿Quiénes son las “doce tribus” a quienes escribe Santiago? Dé razones.

2 ¿Qué hace que alguien sea miembro del Israel espiritual?

que están esparcidas por todas partes

1 ¿Cómo llegaron a estar esparcidas las “doce tribus” espirituales?

¡Saludos!

1 ¿Qué significado literal tiene la expresión “¡Saludos!” según el idioma griego?

2 La expresión “Saludos” ¿cómo sirve, en parte, de apoyo a la evidencia de que la carta fue escrita por Santiago, el medio hermano del Señor?

VERSÍCULO 2

Considérenlo todo gozo

1 ¿Por qué deben los cristianos considerarlo “todo gozo” cuando se ven en medio de pruebas?

mis hermanos

1 ¿Por qué, apropiadamente, podía Santiago dirigirse a los cristianos esparcidos con el término “hermanos”?

2 ¿Qué estaba revelando Santiago acerca de su actitud al dirigirse a sus lectores con la expresión “mis hermanos”?

cuando se encuentren en diversas pruebas

1 ¿Qué cosas pudieran estar entre las pruebas?

2 ¿‘Se encuentra’ el cristiano en más pruebas de las que afronta el no cristiano?

VERSÍCULO 3

puesto que ustedes saben que esta cualidad probada de su fe obra aguante

1 ¿Por qué, al surgir las pruebas, deben aguantarse con “todo gozo” más bien que con tristeza?

2 Cuando las pruebas someten nuestra fe a examen, ¿qué clase de aguante desarrollamos?

VERSÍCULO 4

Pero que el aguante tenga completa su obra

1 ¿Por qué es lo mejor el encararse a una prueba sin quejarse y sin ceder?

para que ustedes sean completos y sanos en todo respecto, sin tener deficiencia en nada

1 ¿Qué "obra" ejecuta en nosotros el aguante?

2 ¿Cómo nos hará "completos y sanos en todo respecto" el aguantar con fidelidad?

VERSÍCULO 5

Por lo tanto, si alguno de ustedes tiene deficiencia en cuanto a sabiduría

1 ¿Qué es sabiduría?

2 ¿A qué sabiduría en particular se hace referencia aquí?

3 Si no tenemos la sabiduría que necesitamos, ¿cómo pudiéramos responder ante una situación que significara una prueba?

que siga pidiéndole a Dios

1 ¿Por qué debemos 'seguir' pidiendo a Dios cuando nos hallamos en medio de alguna prueba o nos enfrentamos a problemas difíciles?

porque él da generosamente a todos y sin reconvenir

1 ¿Cómo da Dios generosamente?

2 ¿De qué manera da Dios sin reconvenir?

y le será dada

1 ¿De qué manera nos ayudará a enfrentarnos a una prueba la sabiduría que Dios da?

2 ¿Qué diferencia pudiera haber en la respuesta que Dios diera a las oraciones por sabiduría para hacer frente a una prueba y la contestación que diera a otras oraciones?

3 ¿De qué maneras quizás consigamos la respuesta a la oración que hagamos por sabiduría?

VERSÍCULO 6

Pero que siga pidiendo en fe, no dudando nada

1 Describa la fe que debemos tener al pedir sabiduría a Dios.

porque el que duda es semejante a una ola del mar impelida por el viento y aventada de una parte a otra

1 ¿En qué condición está la persona que duda cuando ora a Dios?

VERSÍCULO 7

De hecho, no vaya a figurarse ese hombre que recibirá cosa alguna de Jehová

1 ¿Por qué no otorgaría Dios respuesta a la oración del que dudara?

VERSÍCULO 8

es un hombre indeciso, inconstante en todos sus caminos

1 ¿Cómo muestra una actitud mental similar en otros asuntos de la vida el individuo que duda en la oración?

VERSÍCULO 9

Pero que el hermano de condición humilde se alboroce a causa de su ensalzamiento

1 ¿De qué manera se ensalza al pobre que llega a ser cristiano?

2 ¿Se encuentra en desventaja de alguna manera el pobre con relación a su lugar en la congregación o al servicio que rinde a Dios?

VERSÍCULO 10

y el rico a causa de su humillación

1 ¿Cómo le viene humillación al rico cuando llega a ser cristiano?

2 Sin embargo, ¿por qué puede alborozarse por esta humillación el rico?

porque cual flor de la vegetación pasará

1 Describa cómo pasa el rico “cual flor.”

VERSÍCULO 11

Porque sale el sol con su calor abrasador y marchita la vegetación, y su flor se cae y perece la belleza de su apariencia externa

1 ¿Cómo describe Santiago la acción del calor del Sol sobre la vegetación?

Así, también, el rico se desvanecerá en sus maneras de proceder en la vida

1 ¿Cómo se compara al rico con una flor, especialmente en cuanto a que el calor solar marchite la flor?

2 Pero ¿cómo puede el cristiano que es rico obtener verdadero disfrute de sus riquezas?

3 ¿Qué contraste hizo el rey David que muestra que las apariencias externas a veces son engañosas?

VERSÍCULO 12

Feliz es el hombre que sigue aguantando la prueba

1 ¿Qué quiere decir Santiago aquí con el término “prueba”?

2 ¿Por qué disfruta de un aumento en felicidad el hombre que aguanta una prueba?

porque al llegar a ser aprobado recibirá la corona de la vida

1 ¿Qué se le promete al cristiano que aguanta hasta el fin a través de las pruebas?

2 ¿Gana por sus esfuerzos la vida el cristiano que aguanta con fidelidad, o la recibe como salario o como recompensa? Explique.

que Jehová prometió a los que continúan amándolo

1 ¿En qué requisito se basa el recibir la promesa?

VERSÍCULO 13

Al estar bajo prueba, que nadie diga: "Estoy siendo probado por Dios"

1 ¿A qué modo de pensar incorrecto pudieran conducir las circunstancias al cristiano que está experimentando alguna adversidad?

2 ¿Hay alguna manera en que el cristiano pueda asegurarse de que podrá aguantar la prueba con éxito?

Porque con cosas malas Dios no puede ser probado

1 ¿Por qué es verdad esta declaración? (Compare con Salmo 19:7-10.)

ni prueba él mismo a nadie

1 Cuando nos enfrentamos a alguna situación que significa una prueba y nos sentimos tentados a pecar, ¿qué punto de vista debemos adoptar?

2 ¿Por qué podemos considerar la prueba como algo que resultará en beneficio para nosotros?

VERSÍCULO 14

Pero cada uno es probado por medio de ser provocado y atraído seductoramente por su propio deseo

1 ¿Qué hace que la persona que se halla en medio de una prueba peque?

2 Si alguien peca en cierta circunstancia, ¿a quién debe correctamente culpar? ¿Por qué?

3 ¿Qué medios usa, no Dios, sino el mundo, para hacernos pecar?

4 ¿Por qué oramos a Dios: "No nos metas en tentación"?

5 ¿Por qué no fue seducido Jesús a cometer mal por las pruebas y sufrimientos que experimentó?

VERSÍCULO 15

Luego el deseo, cuando se ha hecho fecundo, da a luz el pecado

1 Describa lo que lleva a una persona hasta el punto de pecar.

2 ¿Tiene que cometer un acto manifiesto un individuo para estar pecando?

a su vez, el pecado, cuando se ha realizado, produce la muerte

1 ¿Cómo puede *cualquier* pecado conducir a uno a la muerte?

VERSÍCULO 16

No se extravíen

1 ¿Cómo pudiera ser extraviado el cristiano que estuviera experimentando una prueba?

2 ¿Deberíamos alguna vez angustiarnos por temer que no podríamos aguantar con éxito una prueba?

mis amados hermanos

1 ¿Qué muestra aquí el que Santiago se dirija a sus lectores con el término “hermanos”?

VERSÍCULO 17

Toda dádiva buena y todo don perfecto es de arriba

1 ¿Qué suele faltar en las dádivas humanas?

2 ¿De dónde únicamente vienen las dádivas realmente perfectas, y por qué se puede decir que son perfectas?

porque desciende del Padre de las luces celestes

1 ¿Por qué se puede llamar a Dios el “Padre de las luces celestes”?

y con él no hay la variación del giro de la sombra

1 ¿Qué ilustración puede servirnos para explicar el significado de esta declaración?

2 ¿Cómo muestra esta declaración que siempre podemos poner confianza *completa* en Dios?

VERSÍCULO 18

Porque fue su voluntad, él nos produjo por la palabra de la verdad

1 ¿Qué menciona Santiago como una de las mejores dádivas de Dios?

2 ¿Qué medio utiliza Dios para producir hijos espirituales?

para que fuésemos ciertas primicias de sus criaturas

1 ¿Cómo son “ciertas primicias” los hijos de Dios engendrados por espíritu?

2 ¿Qué puede haber tenido presente Santiago con relación a las ofrendas israelitas del 16 de Nisán y el día del Pentecostés?

VERSÍCULO 19

Sepan esto, mis amados hermanos
1 ¿Por qué dice Santiago a sus lectores: “Sepan esto”?
2 ¿Cómo demuestran Juan 13:17 y Jeremías 22:16 que lo que realmente sabemos o conocemos debería movernos a acción?
3 Por eso, en realidad, ¿qué está diciendo Santiago?
Todo hombre tiene que ser presto en cuanto a oír
1 ¿Qué se quiere decir con la palabra “oír,” según se usa aquí?
2 ¿Qué está envuelto en ser “presto” en cuanto a oír?
lento en cuanto a hablar
1 ¿Qué estaría incluido en el consejo de ser “lento en cuanto a hablar”?
2 ¿Qué habría de malo en apresurarse a hablar?
lento en cuanto a ira
1 ¿Cómo podemos hacer lo incorrecto si la cólera hace que nos apresuremos a hablar?
2 Aunque en algunos casos pudiera ser que nos encolerizáramos, ¿qué dificultad evitaríamos por medio de ‘ir con calma’ en cuanto a la expresión de la cólera que sintiéramos?

VERSÍCULO 20

porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios
1 ¿Por qué nunca brotará de una disposición airada la justicia que Dios exige de nosotros?
2 Además, ¿cómo se oscurece la justicia de Dios por medio de la ira humana?

VERSÍCULO 21

Por lo tanto desechen toda suciedad
1 ¿Por qué hay que hacer esto?
y esa cosa superflua, la maldad
1 ¿Por qué se llama a la maldad “cosa superflua”?
2 ¿Qué esfuerzo debe hacer el cristiano, y con cuánta frecuencia, para librarse de esta “cosa superflua”?
3 ¿Significa esto que los cristianos finalmente se libran de *toda* maldad, de modo que ya no tienen que ‘perfeccionar la santidad’?
y acepten con apacibilidad la implantación de la palabra
1 ¿Qué hay que hacer antes de que pueda efectuarse la implantación de la palabra?
2 ¿Cómo debe el cristiano aceptar “con apacibilidad” la implantación de la palabra?
3 ¿Se refiere Santiago a la implantación de la palabra sólo cuando se llega a ser cristiano originalmente, o qué?

que puede salvar sus almas
1 ¿Cómo puede salvar nuestra alma la palabra implantada?
2 ¿Cómo describe el apóstol Pablo lo que está envuelto en crecer hacia la salvación?

VERSÍCULO 22
Sin embargo, háganse hacedores de la palabra
1 ¿Cómo consideró Jesús la importancia de que seamos hacedores de la palabra?
y no solamente oidores
1 ¿Por qué no basta con asistir a las reuniones cristianas y leer las Escrituras?
2 Con relación a la fe, ¿qué sería el 'solamente oidor'?
engañándose a ustedes mismos con razonamiento falso
1 ¿Por qué es tan peligroso ser solamente oidor de la palabra y no hacedor?
2 ¿Por qué, en algunos casos, puede ser mayor barrera que la ignorancia o la incredulidad el engañarse uno por medio de razonamiento falso?

VERSÍCULO 23
Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor, éste es semejante al hombre que mira su rostro natural en un espejo
1 Cuando un hombre se mira en un espejo, ¿con qué propósito hace eso, generalmente, y qué ve el hombre?

VERSÍCULO 24
Pues se mira, y se va e inmediatamente olvida qué clase de hombre es
1 ¿Cómo se parece el individuo que es oidor y no hacedor al hombre que se aleja de mirarse en un espejo?

VERSÍCULO 25
Pero el que mira con cuidado en la ley perfecta
1 ¿Qué significa la expresión: 'el que mira con cuidado en'?
2 ¿Qué es "la ley perfecta"?
que pertenece a la libertad
1 ¿Qué es la "ley . . . que pertenece a la libertad"?
2 ¿De qué manera es positiva, y no negativa, la adoración del cristiano?
y persiste en ella
1 ¿Qué diferencia hay entre el individuo que es como la persona que se mira en un espejo y la que mira con cuidado en la ley perfecta y "persiste" en ella?

éste, por cuanto se ha hecho, no un oidor olvidadizo, sino un hacedor de la obra, será feliz al hacerla él mismo

1 ¿Cómo demuestra el cristiano que no es oidor olvidadizo, y qué resultado tiene esto para él?

VERSÍCULO 26

Si algún hombre se figura que él es un adorador formal

1 ¿Por qué no basta con que parezca, aunque sea ante los ojos de uno mismo, que uno es un adorador formal?

y con todo no refrena su lengua

1 ¿Qué clase de habla puede ser el resultado de no poner freno a la lengua?

sino que sigue engañando su propio corazón

1 ¿De qué manera está "engañando su propio corazón" el cristiano que no refrena la lengua?

la forma de adoración de este hombre es vana

1 ¿Por qué está practicando una forma vana de adoración el individuo que deja la lengua sin freno?

2 ¿Cómo ilustra Ageo 2:14 que esto es verdad?

VERSÍCULO 27

La forma de adoración que es limpia e incontaminada desde el punto de vista de nuestro Dios y Padre es ésta

1 ¿Cómo es Dios también el Padre para los cristianos?

2 ¿Está describiendo Santiago aquí todo lo que está envuelto en el cristianismo verdadero?

cuidar de los huérfanos y de las viudas en su tribulación

1 ¿Qué cosa es una marca esencial y distintiva de todos los verdaderos cristianos, como lo muestra aquí Santiago?

2 ¿Cómo sabemos que Dios asigna gran valor al dar cristiano y al que se preste ayuda a los que se hallan en necesidad, o están afligidos?

3 Muestre la importancia que se dio a ayudar a los necesitados, solitarios u oprimidos en la congregación cristiana primitiva.

y mantenerse sin mancha del mundo

1 ¿Qué es "el mundo" al cual se hace referencia aquí?

2 ¿Qué significa e incluye la expresión: 'no ser parte del mundo'?

3 ¿Es posible, o probable, que en la congregación cristiana haya personas que no estén sin mancha del mundo?

[Nota]

The International Critical Commentary (El comentario crítico internacional) sobre la Carta de Santiago, por el profesor J. H. Ropes, pág. 150.

CAPITULO 2

1 Hermanos míos, ustedes no están teniendo la fe de nuestro Señor Jesucristo, nuestra gloria, con actos de favoritismo, ¿verdad?

---

1 Hermanos míos

La iniquidad del favoritismo

Aunque Santiago estaba dando vigorosa censura acerca de algunas actitudes muy anticristianas, se dirige a sus lectores con el término de *hermanos*, lo cual muestra que no pensaba que ellos hubieran apostatado de la verdad; eran parte de la congregación de Dios. Pero Santiago pasa a señalar la vanidad de una religión confesada que puede ser muy vocal en sus expresiones, pero que no se manifiesta en conducta recta ni en amor verdadero e imparcial.

ustedes no están teniendo la fe

La fe en Jesucristo es el aspecto esencial básico del cristianismo. Pero los lectores de la carta de Santiago no se estaban apegando firmemente a las enseñanzas y el espíritu de Cristo, pues la parcialidad de ellos violaba los principios de la unidad y el amor.

de nuestro Señor Jesucristo, nuestra gloria

Se entiende que la expresión griega que se traduce “nuestra gloria” está en aposición con, o es equivalente a, Jesucristo. Él es Aquel en quien deben jactarse o gloriarse los hermanos cristianos. Fue “recibido arriba en gloria.” (1 Tim. 3:16) En cuanto al futuro, es quien viene “con poder y gran gloria,” quien se sienta sobre “su glorioso trono.” (Mat. 24:30; 25:31)

Esta referencia a fe en el glorioso Señor de ellos serviría para enfatizar el consejo de Santiago en el sentido de que los hermanos no deberían estar asignando gloria u honra especial a hombres ricos

2 Pues, si entra en una reunión de ustedes un varón con anillos de oro en los dedos y con ropa espléndida, pero entra también un pobre con ropa sucia,

---

o bien vestidos que asistieran a las reuniones, y así estar discriminando contra los pobres que asistían. Esto detraería de su aprecio de Jesucristo. Lo que realmente importaba no era riquezas materiales, sino fe en este glorioso Señor.

con actos de favoritismo, ¿verdad?

El favorecer a una persona más que a otra, y especialmente porque alguna fuera rica, prominente o poderosa, y la otra pobre y humilde, sería precisamente lo opuesto a lo que el cristianismo es. Sería degradante para Jesucristo, quien, cuando estuvo en la Tierra, fue pobre en sentido material, como lo fueron la mayoría de sus discípulos. (2 Cor. 8:9; 6:10) Pero sería en Jesús mismo que ellos deberían gloriarse. Compare con la declaración de la Ley, en Levítico 19:15, en la cual se manda que no se favorezca a nadie, ni porque sea rico ni porque sea pobre.

2 Pues, si entra en una reunión de ustedes un varón con anillos de oro en los dedos y con ropa espléndida

Pudiera suceder que en el lugar donde los cristianos estuvieran celebrando su reunión entraran visitantes, *no creyentes*, como lo menciona Pablo en 1 Corintios 14:23, 24. El hombre a quien describe Santiago era acaudalado, llevaba ropa rica y vistosa, posiblemente era ostentoso; indudablemente era un hombre prominente en la comunidad.

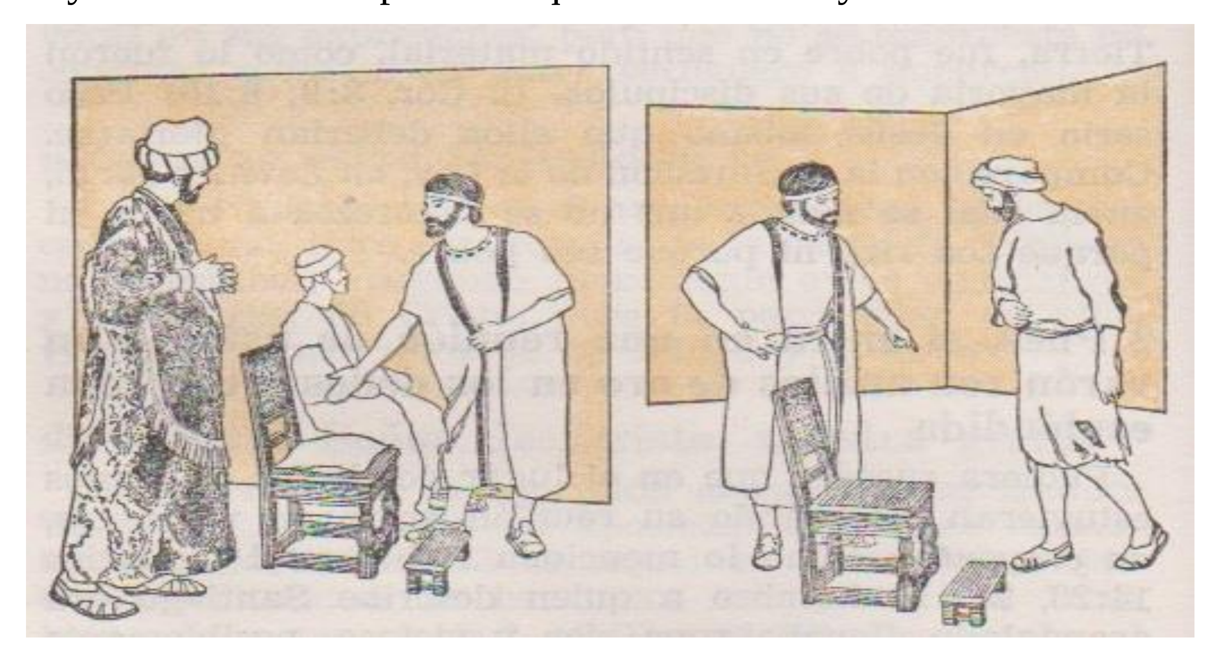
pero entra también un pobre con ropa sucia

El pobre es también un *visitante.* Si quisiera llegar ser miembro bautizado de la congregación a pesar de asistir a las reuniones

3 pero ustedes miran con favor al que lleva la ropa espléndida y dicen: “Tú toma este asiento aquí en un lugar excelente,” y dicen al pobre: “Tú quédate de pie,” o: “Toma tú ese asiento allá debajo de mi escabel,”

---

vestido con ropa detestable o sucia, harapienta, los miembros de la congregación le ayudarían a comprender la necesidad de vestirse de manera limpia, nítida, y, si fuera necesario, le darían ayuda para que consiguiera algo más presentable que pudiera usar. (Compare con 1 Timoteo 2:9, 10; Romanos 12:13.) Mientras no fuera creyente, se le debería extender tan cordial bienvenida como la que se extendiera al rico, para que oyera la consideración de las “buenas nuevas.” Por supuesto, el *principio* de imparcialidad aplicaría tanto a los creyentes como a las personas que no fueran creyentes.



3 pero ustedes miran con favor al que lleva la ropa espléndida y dicen: “Tú toma este asiento aquí en un lugar excelente”

O: ‘siéntate aquí, por favor,’ quizás en uno de los asientos más prominentes o deseables. Santiago no condenó la cortesía misma,

sino el hecho de que a la persona se le otorgara atención o consideración especial simplemente porque pareciera ser una persona de rango, o un rico.

y dicen al pobre: “Tú quédate de pie,” o: “Toma tú ese asiento allá debajo de mi escabel”

Se le recibe con frialdad, y se le dice, entonces: ‘Párate allá, o siéntate en el piso al lado de mi escabel.’ (En tierras orientales era común sentarse en el piso con las piernas cruzadas; las personas de más prominencia solían tener sillas, bancos, y así por el estilo.) Al pobre se le consideró indigno de recibir atención especial alguna, como la que se otorgó al rico. Algunos creen que aquí se representa a una persona responsable de la congregación, un anciano o un “diácono,” hablando al rico y al pobre, particularmente en vista de que se hace referencia a un “escabel.” Por supuesto, hoy no tenemos testimonio directo en cuanto a cómo eran los lugares de reunión cristianos del primer siglo. Sin embargo, el hecho de que Santiago comience esta porción con la expresión “hermanos míos,” y use la forma plural por toda su carta al dirigirse a ellos, puede favorecer el pensamiento de que el ejemplo que presenta Santiago era uno que aplicaba a todos los miembros de la congregación en general.

Pero la congregación estaba obrando como los fariseos, quienes consideraban a la gente común ‘gente de la tierra.’ Respecto a los que escuchaban a Jesús, los fariseos presentaron el argumento: “Ni uno de los gobernantes o de los fariseos ha puesto fe en él,

---

* El comentario por el escriturario F. C. Cook dice: “Algunos suponen que se representa a un oficial diligente, que dirige a la congregación a los asientos según rango. Pero esto es un anacronismo [es decir, algo colocado fuera de su debido tiempo]. Es el acto *oficioso* de un individuo que tiene él mismo un buen asiento (‘*aquí* en un buen lugar’) con ‘escabel;’ y quien ofrece al rico uno similar.” El comentario de *The Interpreter’s Bible* (La Biblia del intérprete) dice: “No parece que el que habla en el vs. 3 sea un oficial nombrado para atender visitantes, sino que es un miembro de la congregación que se sienta en un asiento cómodo que tiene escabel. Él se levanta y ofrece al extraño acaudalado este asiento, pero con desprecio presenta al pobre la única opción de estar de pie o sentarse en el suelo.”

4 tienen distinción de clases entre ustedes mismos y han venido a ser jueces que dan fallos inicuos, ¿no es verdad?

¿verdad? Mas esta muchedumbre que no conoce la Ley son unos malditos.” (Juan 7:48, 49)

4 tienen distinción de clases entre ustedes mismos

Por medio de esta acción la congregación estaba haciendo divisiones en el cuerpo de Cristo, la congregación de él, contradiciendo así el principio que expresó el apóstol Pablo: “No hay ni judío ni griego, no hay ni esclavo ni libre, no hay ni macho ni hembra; porque todos ustedes son una persona en unión con Cristo Jesús.” (Gál. 3:28) Fuera que la diferencia tuviera que ver con riqueza, educación, profesión, condición social, raza o lenguaje, no hay base para la parcialidad. Frente a la tentación de satisfacer a los ricos y prominentes, los miembros de la congregación no mostraron resolución, vacilaron (como se indica en Santiago 1:6), y no estuvieron obrando por verdadera fe. Se apartaron de la fe de “nuestro Señor Jesucristo, nuestra gloria,” aquel que, aunque rico, se despojó de riquezas y ‘se hizo pobre para que nosotros pudiéramos hacernos ricos por medio de su pobreza.’ (Fili. 2:7; 2 Cor. 8:9) Su fe en Jesucristo debió haberles enseñado a pensar y actuar de mejor manera que aquélla. (Efe. 4:20, 21) Algo le pasaba a la fe de ellos, para que contaran la vida de un hombre como de más valor que la de otro a los ojos de Dios, y de Cristo, quien había muerto por aquella persona. (1 Sam. 16:7; 2 Cor. 5:14; Rom. 5:6) Mostraron una lealtad dividida, hasta como lo hace el que divide su devoción entre Dios y Mammón, o las riquezas. (Mat. 6:24)

y han venido a ser jueces que dan fallos inicuos, ¿no es verdad?

Obraron presuntuosamente al hacerse jueces de hombres y valorar el mérito individual, personal, de éstos, y hasta su mérito

5 Escuchen, mis amados hermanos. Dios escogió a los que son pobres respecto al mundo para que sean ricos en fe y herederos del reino, que él prometió a los que lo aman, ¿no es verdad?

---

comparativo desde el punto de vista de Dios. Además, hicieron aquello, no basándose en razones morales, sino con el motivo impropio de honrar a hombres debido a la apariencia o posición de ellos. Así, hicieron más complejo el mal, porque juzgaron por normas falsas. Las decisiones o fallos de ellos daban a entender que un rico era más merecedor de oír las "buenas nuevas" que un pobre. Esto estaba fuera de armonía con el hecho de que Dios mismo y Cristo son imparciales. (Hech. 10:34) Aquellos fallos no eran simplemente incorrectos, sino literalmente "inicuos" (y el término griego para éstos frecuentemente encierra la idea de ser dañino, odioso, no bondadoso, cruel; compare con 2 Tesalonicenses 3:2; Hechos 17:5; Mateo 5:39; 18:32; 20:15; 1 Timoteo 6:4.) Estaban mostrando falta de respeto a Cristo Jesús, el glorioso Señor de ellos, quien ciertamente no hacía distinciones a favor de la apariencia externa, y manchaban la gloria que Cristo les otorgaba como congregación de él.

5 Escuchen, mis amados hermanos

Santiago daba su consejo por amor. Reconocía que los hermanos estaban desplegando muchas buenas características y mostraban amor a Cristo y a sus compañeros cristianos; no obstante, eran imperfectos y habían caído en mal camino. La confianza y esperanza de Santiago estaban puestas en que, con corrección, se recuperaran.

Dios escogió a los que son pobres respecto al mundo

Por supuesto, Dios acepta al rico con la misma prontitud que al

pobre, pues no favorece a ninguno por encima del otro. Pero las circunstancias hacen que sea más probable que el individuo que sea pobre en los bienes de este mundo escuche con mayor prontitud las "buenas nuevas." La riqueza material es con mucha frecuencia un obstáculo a la fe en Dios. (Mat. 19:23, 24) A veces los que han conseguido riquezas las han conseguido egoístamente, a expensas de otras personas. Muchos logran obtener riquezas o alcanzan prominencia por medio de complacer a las personas que están en el poder y por manejos que los llevan a adquirir posición, frecuentemente por medio de hablar en contra de otras personas a quienes consideran rivales. Por lo tanto, debido a sus corazones egoístas, Dios no escoge a esas personas. Estos individuos, y otros que obtienen sus riquezas de manera honrada y honorable, están ahora 'disfrutando de su consolación completa.' (Luc. 6:24) Aunque no es deseable tener grandes riquezas ni hallarse en pobreza, la gente pobre o "común" por lo general responde mejor al consuelo que dan las "buenas nuevas." (Pro. 30:8, 9; 1 Cor. 1:26-29) Dios atrae a estas personas a Cristo. (Juan 6:44, 45; Hech. 16:14; 13:48) Por eso, lo que Santiago dijo no fue de ninguna manera un encomio o glorificación de la pobreza en sí misma, sino un reconocimiento de lo que era factual, en armonía con la realidad.

Además, los que son pobres quizás hayan llegado a ver las injusticias de este mundo y la vanidad del sistema de cosas actual. (Compare con Ezequiel 9:4.) Ven que se necesita algo mejor, y por lo general tienen mayores probabilidades de llegar a estar "conscientes de su necesidad espiritual." (Mat. 5:3, 4) Por supuesto, los escogidos no son todos personas pobres. Santiago, en realidad, llama la atención de los hermanos al hecho de que el visitante pobre tiene mayores probabilidades de llegar a ser creyente que el rico, pero ellos, paradójicamente, están mostrando parcialidad al rico y prominente.

para que sean ricos en fe y herederos del reino

Ellos, sin considerar las posesiones materiales, son ricos porque tienen fe. Dios los escoge para que sean ricos *por medio de* su fe. La fe en sí misma es un verdadero tesoro y no es posesión de muchos. (2 Tes. 3:2) También conduce a otras riquezas. El apóstol Pablo, quien sufrió mucho para poder servir a otros, dijo de sí mismo y de sus colaboradores que ellos eran “pobres mas enriqueciendo a muchos, como no teniendo nada y sin embargo poseyendo todas las cosas.” (2 Cor. 6:10; compare con 1 Corintios 4:8-13; Revelación 2:9.) Al ejercer fe, las personas a quienes éstos dieran testimonio obtendrían aquellas riquezas espirituales. Ellos no son como el rico que se deleitaba en sus posesiones pero no era rico para con Dios, porque le faltaba fe. (Luc. 12:16-21) Los que no tienen fe son en realidad pobres a los ojos de Dios. (Compare con Revelación 3:17, 18.) ¿Qué riquezas trae la fe a aquellos a quienes Dios ‘escoge’? Además de que se benefician de las riquezas de la misericordia de Dios, su bondad, clemencia y gran paciencia, y de que disfrutan de la sabiduría que la “palabra del Cristo” da a los que ejercen fe, tienen la magnífica expectativa de ser herederos junto con el Hijo de Dios. (Compare con Romanos 2:4; Efesios 1:7, 18; Colosenses 3:16.)

Los que así son “ricos en fe” son por lo tanto herederos del Reino. A esos individuos engendrados por el espíritu que ejercen tal fe, ahora ‘se les transfiere al reino del Hijo de su amor’ y con el tiempo esperan participar con Cristo en su gobernación celestial por medio de una resurrección de los muertos. (Col. 1:13; 1 Ped. 1:3, 4) A sus discípulos que tenían fe, Jesús dijo: “Felices son ustedes, los pobres, porque de ustedes es el reino.” (Luc. 6:20)

que él prometió a los que lo aman, ¿no es verdad?

No es que originalmente ellos amen tanto a Dios, sino que al aprender acerca del amor de Dios a la humanidad responden con

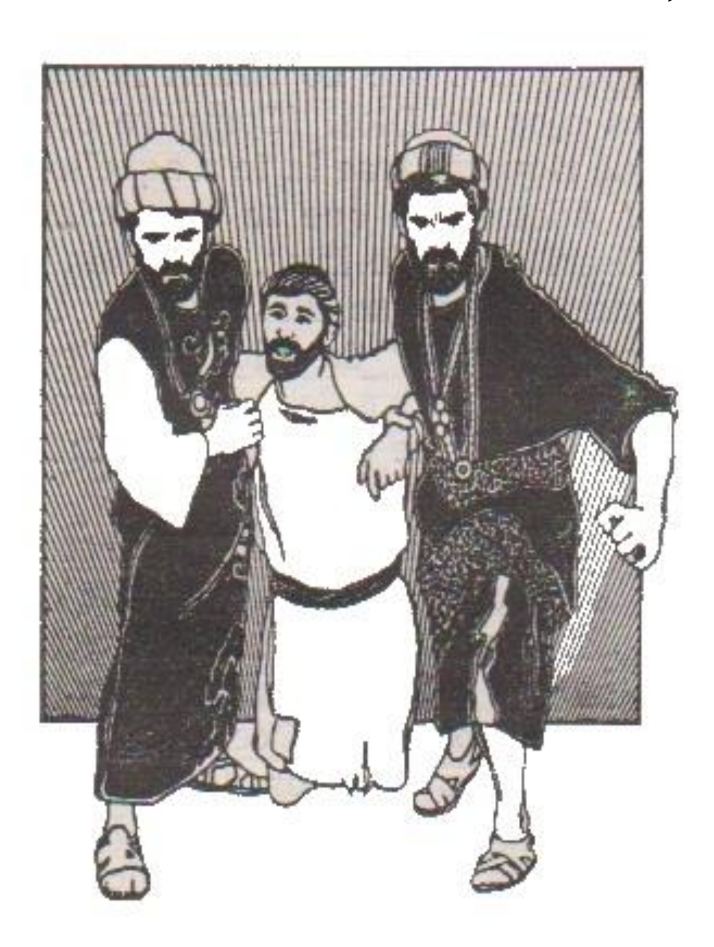
6 Ustedes, sin embargo, han deshonrado al pobre. Los ricos los oprimen a ustedes, y los arrastran ante los tribunales, ¿no es verdad?

---

amor a Dios. (1 Juan 4:10) Llegan a saber más acerca de Dios, al entrar en relación íntima con él, y desarrollan un amor cada vez mayor para Dios como fruto del espíritu. (Gál. 5:22) Es para estas personas para quienes el reino de Dios es una herencia.

6 Ustedes, sin embargo, han deshonrado al pobre

Al mostrar favoritismo al rico, estaban tratando al pobre sin debido respeto, vilmente, y estaban insultando a aquellos a quienes Dios se complace en ensalzar. (Sant. 1:9) ¿Cuántas personas de la congregación venían de entre la clase rica? Probablemente solo unas cuantas. (1 Cor. 1:26-29) Entonces, ¿dónde estaría la mayor parte de aquella misma congregación si Dios los hubiera tratado con desprecio porque fueran pobres o gente “ordinaria”? (Compare con 1 Corintios 11:22.)



Los ricos los oprimen a ustedes, y los arrastran ante los tribunales, ¿no es verdad?

7 Ellos blasfeman el nombre excelente por el cual ustedes fueron llamados, ¿no es verdad?

Aparte de que persiguieran a los pobres debido a la religión, los ricos solían ser sus opresores con relación a salarios, deudas, alquileres, y en acción jurídica respecto a estos asuntos. (Compare con Santiago 5:4.) Además, con frecuencia los ricos iban a la cabeza de los perseguidores. Los acaudalados saduceos fueron quienes "echaron mano" a Pedro y Juan, y, más tarde, a los apóstoles. (Hech. 4:1-3; 5:17, 18) Fue a las "mujeres estimables" y los "hombres prominentes de la ciudad" de Antioquía en Pisidia a quienes los judíos agitaron contra Pablo y Bernabé. (Hech. 13:50) En Filipos, los ricos dueños de una joven bajo posesión demoníaca hicieron que Pablo y Silas fueran arrojados en la cárcel. (Hech. 16:16, 19, 23, 24) Los artífices que hacían templetes de plata de Artemis causaron un gran alboroto en Éfeso contra la enseñanza de las "buenas nuevas" porque temían perder ganancias. (Hech. 19:23-28)

Es verdad que no toda persona rica obraba de esta manera, pero Santiago habla de lo que los hechos revelan que es la regla general. Es obvio que no toda la gente pobre era buena, tampoco. A éstos era a quienes usualmente agitaban sus líderes. (Compare con Hechos 17:5.) Algunos eran pobres por pura holgazanería o por no tener autodisciplina. (Pro. 6:9-11; 20:13; 23:21) Pero los cristianos no obraban con sensatez cuando, por medio de complacer a las mismas personas que, como clase, por lo general eran opositores y opresores, les mostraban preferencia.

7 Ellos blasfeman el nombre excelente por el cual ustedes fueron llamados, ¿no es verdad?

Blasfemia es habla injuriosa, y especialmente aplica a alusiones irreverentes a Dios y las cosas sagradas. Al perseguir a los cristianos, los opositores blasfemaban del nombre por el cual se llamaba a éstos, el nombre de Cristo, y hasta los que no cometían

8 Si ustedes, pues, practican el llevar a cabo la ley real según la escritura: “Tienes que amar a tu prójimo como a ti mismo,” están haciendo bastante bien.

---

persecución franca hablaban mal acerca de Cristo y de los que llevaban su nombre, y así también blasfemaban contra Dios, quien había enviado a Cristo. (Compare con Juan 13:20.)

8 Si ustedes, pues, practican el llevar a cabo la ley real según la escritura: “Tienes que amar a tu prójimo como a ti mismo,” están haciendo bastante bien

A esta ley se le llama la “ley real” porque correctamente tiene la prominencia e importancia entre otras leyes que para gobernar las relaciones humanas un rey tendría entre los hombres. Junto con la ley de amar a Dios, ‘toda la Ley y los Profetas penden’ de esta ley de ‘amar al prójimo como a uno mismo.’ (Mat. 22:37-40) Y el apóstol Pablo dice: “Toda la Ley queda cumplida” en tal amor. (Gál. 5:14; Rom. 13:10; compare con 1 Juan 4:20.) Esta ley real había sido declarada en Levítico 19:18 en el código de la Ley que se había dado anteriormente.

Santiago dice a las personas a quienes dirige su carta que, ‘si practican el llevar a cabo esa ley real, están haciendo bastante bien.’ Esto nos hace recordar la expresión similar de Santiago (en el versículo 19) respecto a que algunos proclamaban que creían en un solo Dios. Por toda su carta Santiago muestra que está al tanto del pensamiento de sus hermanos y con frecuencia presenta el punto de vista que sus lectores tienen, o pudieran tener, sobre el asunto que considera, y esta percepción da extraordinario vigor a su carta. (Compare con Santiago 1:13, 26; 2:14; 3:13; 4:13.) No sabemos si Santiago había oído o no a algunos hermanos justificarse por el muy hospitalario trato que daban a los ricos con la alegación de que esto era simplemente mostrar ‘amor al prójimo.’ Si algunos hacían esto,

---

* La *Versión Popular* vierte esta frase “la ley suprema.”

9 Pero si continúan mostrando favoritismo, están obrando un pecado, porque son censurados por la ley como transgresores.

---

la carta de Santiago les haría comprender lo erróneo que sería pensar que el mostrar amor a algunas personas (como el rico) pudiera justificar el que no mostraran el mismo amor a otras (como el pobre). Para cualesquiera que presentaran tales alegaciones, el punto sería: ‘El mostrar amor al prójimo es excelente, pero ¿debe mostrarse solo a cierta clase? ¿Qué hay de las demás personas? ¿Dan a todas las personas el mismo trato?’ Por eso, la obediencia a un solo precepto (como el que se encuentra en Levítico 19:18) nunca justificaría la desobediencia a otro (como el que se encuentra en Levítico 19:15), y Santiago da énfasis después a este punto en los versículos 10 y 11.

De manera semejante, si hubiera quienes pensaran que las vigorosas declaraciones anteriores de Santiago en cuanto a la clase rica constituían alguna contradicción de la ley de amar al prójimo de uno, entonces las declaraciones de Santiago aquí refutarían tal idea. A los ricos se les incluía en el mandato de amar al prójimo de uno, y el tratarlos con amor era bueno. Pero los pobres también estaban incluidos allí, y el excluirlos no era obediencia plena a la ley real del amor. Jesús, al considerar esta misma ley real, mostró que muchas personas solo cumplían con ella hasta cierto grado, parcialmente, no hasta la plenitud que ella abarcaba. Mostró que, si querían ser perfectos, completos, como el Padre celestial de ellos, tenían que ser imparciales en la práctica de aquella ley del amor. (Mat. 5:43-48) Por eso, *hasta el grado* que la congregación estuviera cumpliendo con aquella ley real, se les podía dar encomio por ‘estar haciendo bastante bien.’ Era bueno mostrar amor y bondad a cualquier persona en cualquier tiempo. Sin embargo, la misma cortesía y amor que se extendía al rico debería mostrarse al pobre. A ambos se les debería tratar igualmente como prójimo; a nadie se debería tratar mal.

10 Porque cualquiera que observa toda la Ley pero da un paso en falso en un solo punto, se ha hecho ofensor respecto de todos ellos.

---

9 Pero si continúan mostrando favoritismo, están obrando un pecado

Estos hermanos tenían que ir más lejos para verdaderamente seguir el código escrito de la Ley, porque éste prohibía la injusticia y la parcialidad para con ricos o pobres. (Lev. 19:15) Por eso, si un cristiano muestra bondad y atención a un rico, 'hace bien,' con tal que muestre la misma bondad al pobre. Si es parcial, está pecando. Según la ley real, debe amar a todo el que es su prójimo. Si viola esa ley por medio de mostrar favoritismo, es pecador. 'Yerra el blanco' (lo cual es el significado del término griego para pecado) en cuanto a ser como su Padre celestial a este respecto.

porque son censurados por la ley como transgresores

Puesto que Dios mismo exige imparcialidad al mostrar amor, el que muestra favoritismo a una persona y la coloca así sobre otra mientras alega que vive según la ley real queda completamente expuesto como individuo que está equivocado. Es transgresor de la ley real. Hoy los cristianos deben demostrar su verdadero cristianismo y evitar toda parcialidad y distinción de clases, frente a todas las distinciones de clase del mundo que son el resultado de sus diferencias sociales, culturales, raciales y religiosas.

10 Porque cualquiera que observa toda la Ley pero da un paso en falso en un solo punto

Nadie pudiera en realidad observar todos los mandamientos de la Ley sin cometer un error; tampoco pudiera hombre alguno siquiera observar los más o menos 600 puntos de la Ley excepto uno. (Sant. 3:2) Pero Santiago está censurando al individuo que alega que

observa casi toda la Ley, y por lo tanto, que es justo. Los hombres tienden a escoger las partes de las Escrituras que desean seguir, pero a minimizar la importancia de las demás partes.

se ha hecho ofensor respecto de todos ellos

La Ley compuesta de muchos decretos es un todo y no debe ser dividida en fracciones. (Col. 2:13, 14, 16; Gál. 5:14) Por consiguiente, si alguien quebranta uno de los mandamientos de la Ley, hace daño al código entero, y así es “ofensor respecto de todos ellos.” El individuo no puede alegar que en realidad está siendo obediente a Dios y mostrándole amor y al mismo tiempo estar violando alguna parte de su ley. En los tribunales mundanos, a la persona se le somete a juicio por quebrantar o violar una ley específica. Digamos, por ejemplo, que cierto hombre se apropia ilícitamente cierta suma de dinero. Puede ser cierto que él siempre haya observado *todas* las demás leyes; esta violación es su primera ofensa. Pero su registro pasado no lo excusa delante del tribunal por violar esta ley en cuanto a desfalco. Se le trata como transgresor de la ley por esa ofensa, como violador de la ley, prescindiendo de lo recto que sea en otros asuntos (aunque pudiera ser que su sentencia fuera menos severa que la que recibiría una persona que acostumbrara violar la ley). El juez no dice: ‘Él observó otras mil leyes; solo violó la que tiene que ver con robar, de modo que lo excusaremos por haber violado ésta.’

Según los hechos ya señalados, la ley mosaica mostraba que toda persona era pecadora porque ninguna persona podía observarla a perfección. El apóstol Pablo explicó: “Ahora bien, la Ley no se adhiere a la fe, sino que ‘el que los hace vivirá por medio de ellos [por obediencia efectiva a todo mandamiento].’” (Gál. 3:12) No es por el *intento* de observar esa ley que uno puede justificarse delante de Dios... en vez de eso, en realidad queda *convicto* como transgresor por no haber *realmente observado* la ley. “Maldito es todo el que no continúa en todas las cosas escritas en el rollo de la

11 Porque el que dijo: “No debes cometer adulterio,” también dijo: “No debes asesinar.” Ahora bien, si no cometes adulterio pero sí asesinas, te has hecho transgresor de ley.

Ley a fin de hacerlas,” dicen las Escrituras. (Gál. 3:10) Solo por medio de fe en el sacrificio expiatorio de Cristo puede venir el perdón de pecados y verdadero descargo. Cristo fue el *único* hombre que observó o guardó la Ley en todas sus partes, a perfección. Cumplió la entera Ley y por lo tanto fue utilizado para abolirla. (Efe. 2:15) Ningún hombre puede ser eximido de condenación excepto por medio de ejercer fe en él. Pablo escribió: “Ahora bien, sabemos que todas las cosas que la Ley dice las dirige a los que están bajo la Ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede expuesto a castigo ante Dios. Así es que por obras de ley ninguna carne será declarada justa ante él, porque por ley es el conocimiento exacto del pecado.” (Rom. 3:19, 20)

11 Porque el que dijo: “No debes cometer adulterio,” también dijo: “No debes asesinar”

La ley en la cual se manda al hombre que ame a su prójimo es parte integrante de la ley mosaica junto con los Diez Mandamientos. Esto es verdad respecto a todos los demás mandamientos. Sin embargo, Santiago evidentemente opta por citar estos dos mandatos como ejemplos debido a que más tarde se propone mostrar que la amistad con el mundo constituye “adulterio,” y que una actitud de odio, desamorada, para con el hermano de uno sería ‘asesinato.’ (Sant. 4:2, 4)

Ahora bien, si no cometes adulterio pero sí asesinas, te has hecho transgresor de ley

El *único* Dios, que trata con toda persona de manera firme, indivisa e imparcial, fue el Dador de toda la Ley, incluso la ley acerca de amar al prójimo. (Deu. 6:4) La Ley era una unidad. Por consiguiente, quebrantar un punto de la Ley era ofender al único y

12 Así sigan hablando y así sigan haciendo como lo hacen los que van a ser juzgados por la ley de un pueblo libre.

---

mismo Dador de todas las leyes. El violar una parte de la ley de Dios era por lo tanto una ofensa contra la Ley entera, todo el código.

12 Así sigan hablando y así sigan haciendo como lo hacen los que van a ser juzgados por la ley de un pueblo libre

El código de la ley mosaica no era "la ley de un pueblo libre," o, literalmente, una ley de libertad. (Gál. 4:24-26) Esta libertad está incorporada o personificada en un pueblo, el Israel espiritual. Si se les juzgara por la ley mosaica se les condenaría como violadores de ley, y, por eso, como personas que no eran inocentes. Por consiguiente, ellos deben hablar y obrar con reconocimiento pleno del hecho de que no se les va a juzgar por la ley mosaica, sino por otra ley, "la ley de un pueblo libre" o, literalmente, como dice en el griego original, una "ley de libertad"... como un pueblo que no está esclavizado al pecado, el pecado que en realidad era acentuado por la ley mosaica. (Rom. 7:8, 10) Las "doce tribus" del Israel espiritual no están bajo la ley mosaica. Están bajo la "ley" del nuevo pacto. (Jer. 31:31-33) Las palabras y obras de ellos serán juzgadas por Dios, bajo las disposiciones de Su nuevo pacto. (1 Ped. 2:16)

Esta "ley de un pueblo libre" no libra a los israelitas espirituales de obedecer a Dios, porque él escribe su ley en los corazones de ellos. Por medio de una fe viva en Cristo, ellos confían en que recibirán juicio como él ha prometido. Jehová Dios contará las buenas obras de ellos como evidencia o prueba de su fe. Jesucristo, el Hijo de Dios, es el mediador del nuevo pacto, y es sobre la base del sacrificio propiciatorio de Jesucristo que se establece el nuevo pacto y que Dios puede llevar a cabo las palabras de ese pacto, a

13 Porque al que no practica misericordia se le hará su juicio sin misericordia. La misericordia se alboroza triunfalmente sobre el juicio.

---

saber: “Perdonaré su error, y no me acordaré más de su pecado.” (Jer. 31:34) Por consiguiente, los israelitas espirituales bajo la “ley de libertad” no se comportan como si Dios fuera una persona que estuviera buscando alguna falta en ellos, sino como los que siguen ‘andando’ con él, protegiendo celosamente su relación de pacto con él. (Sal. 130:3, 4; Miq. 6:8)

13 Porque al que no practica misericordia se le hará su juicio sin misericordia

Santiago señala a un juicio, y muestra el peligro en que se estaban poniendo los que mostraban favoritismo. (Rom. 2:6, 16; 14:12; Mat. 12:36) ¿Cómo pudieran esperar misericordia de Dios cuando retenían la misericordia de alguien simplemente porque era “un pobre con ropa sucia”? (Sant. 2:2) ¡Que inconsecuente y contrario a toda razón el que entre las personas a quienes Santiago escribía hubiera personas de condición humilde, y sin embargo ellas discriminaran contra el pobre! ¿Cómo se sentirían los miembros ‘pobres’ si visitaran otra congregación de cristianos y se les insultara de este modo? Proverbios 21:13 dice: “En cuanto a cualquiera que tapa su oído al clamor quejumbroso del de condición humilde, él mismo también clamará y no se le responderá.” Jesús dijo: “Con el juicio con que ustedes juzguen, serán juzgados.” (Mat. 7:1, 2) Él dio una vigorosa ilustración de este punto en Mateo 18:23-35.

La misericordia se alboroza triunfalmente sobre el juicio

“Felices son los misericordiosos, puesto que a ellos se les mostrará misericordia,” dijo Jesús. (Mat. 5:7) En un tribunal, no sería probable el que a un hombre que hubiera desplegado

14 ¿De qué provecho es, hermanos míos, el que alguno diga que tiene fe pero no tenga obras? Esa fe no puede salvarlo, ¿verdad?

---

misericordia para con otras personas se le excusara de la pena que le correspondiera por el delito del cual se le hallara culpable, aunque pudiera ser que se mitigara hasta cierto punto el castigo. Sin embargo, Santiago no está hablando acerca de transgresiones bajo la ley mosaica ni bajo una ley mundana. Aquí habla acerca de juicio por la "ley de libertad." Un hombre en cuya mente y corazón el espíritu de Dios ha producido misericordia, como resultado de su fe en Cristo, se siente impulsado a mostrar misericordia en todos sus tratos. Por consiguiente, recibirá misericordia cuando afronte juicio. Por lo tanto, esta persona misericordiosa no tiene que estar en temor del juicio, sino que puede tener confianza en que experimentará misericordia. No se le condenará. Así, triunfa o gana una victoria sobre la justicia estricta o el juicio adverso. Una ilustración notable de interés misericordioso en otros y el efecto de esto en el juicio se halla en la parábola de las ovejas y las cabras, en Mateo 25:32-40. Además, podemos considerar la misericordia que Jehová ejerció para con David, quien en el pasado había mostrado que era misericordioso. (2 Sam. 12:13, 14; 22:24-27; Sal. 18:23-26)

14 ¿De qué provecho es, hermanos míos, el que alguno diga que tiene fe pero no tenga obras?

La fe verdadera produce obras excelentes

Debe notarse que Santiago no está contradiciendo lo que dice Pablo, a saber, que "el hombre es declarado justo por fe aparte de obras de ley."(Rom. 3:28) Santiago concuerda plenamente con esta enseñanza, pero escribe para refutar un abuso o perversión de ella. La perversión era el punto de vista de que un hombre, por simplemente tener ideas correctas acerca de ser justificado por la fe, sin demostrar esa fe de ninguna

manera por medio de efectuar buenas obras, sería justo a la vista de Dios y con el tiempo recibiría salvación completa. En realidad, señaló Santiago, cualquier fe así llamada que no impulse al individuo a hacer buenas obras no es fe genuina. Tal hombre solamente *‘dice* que tiene fe.’ El hombre que alega que tiene fe en el sacrificio expiatorio de Cristo, y dice que es cristiano, pero que no demuestra esa fe por acción, no es en realidad cristiano. Si su “fe” no efectuara cambio alguno en su personalidad, su vida, sus acciones, ¿para qué serviría? ¿Cómo pudiera él hacer lo que Jesús mandó a sus seguidores que hicieran: “Resplandezca la luz de ustedes delante de los hombres, para que vean sus obras excelentes y den gloria a su Padre que está en los cielos”? (Mat. 5:16)

¿Pudiera alguien decir que cierto hombre fuera un verdadero doctor, un médico dedicado, si ese hombre se estableciera en una oficina como doctor en medicina y expresara tener fe en el tratamiento médico, pero jamás tratara ni ayudara a otra persona en sentido médico? Jesús dijo: “No todo el que me dice: ‘Señor, Señor,’ entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.” (Mat. 7:21) Lo que Santiago dice en el versículo 14 enlaza con la descripción que da en el capítulo 1, versículos 26, 27, donde menciona al hombre que “se figura” o ‘se imagina’ que es adorador de Dios pero que no produce ningún fruto de su fe o de su forma de adoración. No “refrena su lengua,” no la disciplina para que hable en armonía con lo que es la verdadera condición de los asuntos, lo que él realmente es. Su forma de adoración es “vana.” Tampoco tiene obras, como las de cuidar de los huérfanos y las viudas y mantenerse sin mancha del mundo. Además, esa hueca, vana profesión de fe conduce a la persona a males como los de mostrar parcialidad, no cumplir con la ley del amor y no desplegar misericordia. (Sant. 2:8, 9, 13)

Esa fe no puede salvarlo, ¿verdad?

Note que Santiago no está dando énfasis a fe en su carácter

---

intrínseco, sino a la "fe" particular en cuestión, *"esa* fe," una fe falsamente llamada así que no tiene obras. Como reconoce Santiago, la fe verdadera en la palabra de Dios puede salvar nuestra alma. (Sant. 1:21) En esto, Santiago concuerda plenamente con Pablo. Ambos están en armonía respecto a la fe verdadera y las obras cristianas. Pero Santiago está considerando obras que son diferentes de las obras de las cuales Pablo escribe en los capítulos 3 y 4 de Romanos.

Pablo, al decir que las obras no pueden traerle a uno una declaración de justicia, habla acerca de obras de ley que alguien hiciera, obras en las cuales pudiera confiar, con la idea de que pudiera *ganar* justicia de Dios, o con la idea de que las buenas obras que un cristiano continuara haciendo serían lo que, por *sí mismas,* le conseguirían justicia. (Rom. 4:2-5) Pero Santiago habla acerca de obras cristianas que tienen como *móvil,* no un código, sino fe y amor. Estas son resultado, producto y fruto de esa fe y no pueden ser separadas o divorciadas de la fe verdadera. Sin embargo, Pablo, aunque señaló que originalmente al individuo se le declara justo por fe, también se expresó repetidamente en el sentido de que es necesario que el cristiano haga obras de fe... obras que manifiesten esa fe. Llama a los cristianos un pueblo "celoso de obras excelentes." (Tito 2:14; compare con 1 Tesalonicenses 1:2-7; 1 Timoteo 2:10; Tito 2:7; 3:8, 14.) ¿Y quién ejecutó más obras que Pablo? Santiago pregunta: "Esa fe [es decir, una que no tenga obras que muestren que es genuina] no puede salvarlo, ¿verdad?" Está claro que la respuesta es: No, no puede.

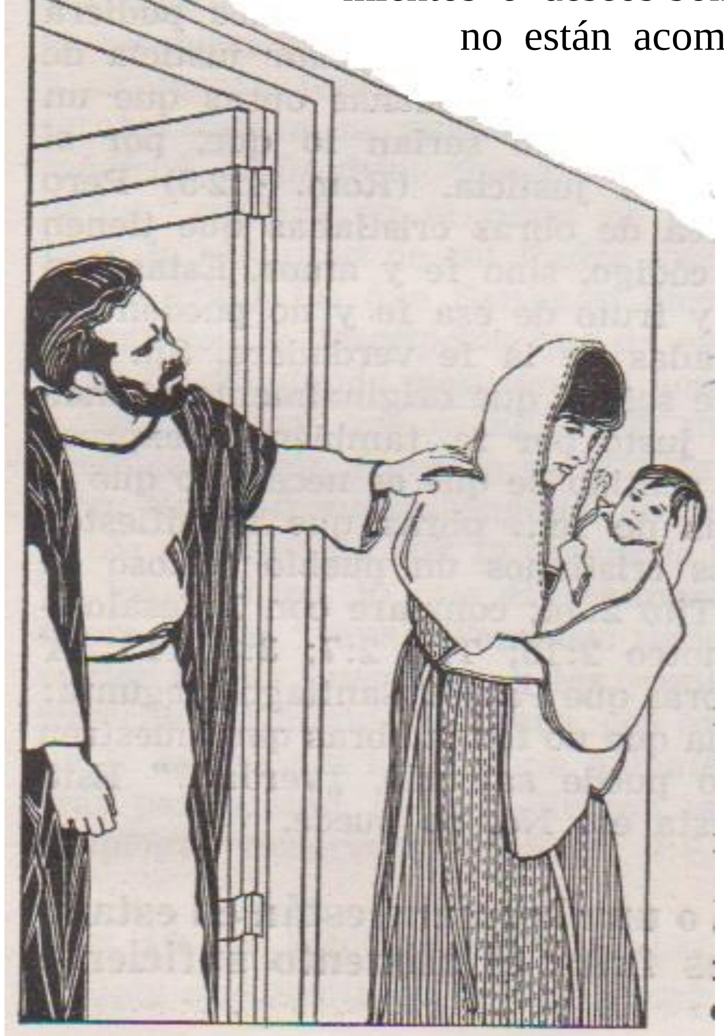
15 Si un hermano o una hermana están en estado de desnudez y les falta el alimento suficiente para el día,

16 Sin embargo alguno de entre ustedes les dice: "Vayan en paz, manténganse calientes y bien alimentados," pero ustedes no les dan las cosas necesarias para el cuerpo, ¿de qué provecho es?

---

16 sin embargo alguno de entre ustedes les dice: "Vayan en paz, manténganse calientes y bien alimentados," pero ustedes no les dan las cosas necesarias para el cuerpo, ¿de qué provecho es?

Por "desnudez" Santiago no quiere decir necesariamente sin ropa, sino con una cantidad insuficiente de ropa (la palabra griega *gymnos* Puede usarse en este sentido). Santiago presenta aquí un ejemplo de vigorosa claridad. Las palabras, pensamientos o deseos bondadosos que alguien dé, si no están acompañadas de ayuda tangible aunque el individuo del cual provienen puede ayudar en sentido material, no prestan ninguna ayuda, sino que en realidad son una burla y pueden hacer más grave el dolor del que sufre. (Compare con Proverbios 3:27, 28.) De manera semejante, una fe así llamada que no hace nada ni ejerce influencia práctica en la vida del individuo, ni mueve a otros a ejercer fe, es inútil. A alguien que dijera: " Vayan en paz, "



17 Así, también, la fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma.

18 No obstante, cierta persona dirá: “Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe aparte de las obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.”

---

mientras hiciera que el que estuviera sufriendo se retirara en su condición de necesitado, de modo que quedara a otra persona la tarea de prestarle ayuda, se le conocería en la comunidad como una persona desprovista de amor y bondad. De manera semejante, el individuo que afirmara ser cristiano y tuviera esa fe vacía revelaría lo desprovisto de valor de su religión, y esto traería vituperio a Dios. ¿Pudiera esto llamarse cristianismo? ¿Estaría ese individuo siguiendo el ejemplo de Cristo? El patriarca Job, en una ilustración similar, muestra el juicio adverso que él mismo habría recibido si hubiera obrado en armonía con este modelo de acción. (Job 31:16-22)

17 Así, también, la fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma

La clase de fe que no tiene ninguna acción que armonice con una profesión de tenerla no solo no hace nada para el que la posee; tampoco influye en los hombres, ni tiene influencia para con Dios, tal como una persona muerta no puede ejercer influencia entre los vivos. (Compare: Eclesiastés 9:5, 6.) Según el texto griego original, esa fe está muerta “según ella misma.” Es decir, en armonía con la evidencia que presenta, esa “fe” no suministra *ninguna prueba* de tener vida alguna, a pesar de las alegaciones que haga la persona que la posee en el sentido de que sí tiene vida.

18 No obstante, cierta persona dirá: “Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe aparte de las obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.”

En este caso, Santiago está empleando un recurso literario. Evidentemente viendo de antemano que con la congregación cristiana se asociarían personas que objetarían a las declaraciones inspiradas de él acerca de la fe y las obras, hace que “cierta persona” dirija a otro miembro de la congregación las palabras que se acaban de citar.

Si a tal persona se le considera como *persona que apoya el argumento* de Santiago, esa “cierta persona” habla a un objetante que cree que basta con fe por sí sola. Al objetante, esa persona dice: “Tú [alegas que] tienes fe, y yo tengo obras.” Continuando, esa “cierta persona” presenta el siguiente desafío: “Muéstrame tu [supuesta] fe aparte de las obras, y yo [que apoyo el argumento de Santiago] te mostraré mi fe por mis obras.” En verdad, la persona que alegara tener fe, pero que no tuviera obras que probaran la existencia de tal fe, no tendría en realidad la verdadera fe que conduce a la salvación. La supuesta fe de esa persona sería una falsificación sin vida.

Por otra parte, quizás la intención de Santiago haya sido colocar a esta “cierta persona” en el papel de *un objetante* a la consideración sobre la fe y las obras. El hecho de que Santiago empieza con la palabra griega que significa “pero” o “no obstante” tiende a apoyar esta conclusión. La declaración del objetante a otro miembro de la congregación sería entonces: “Tú tienes fe, y yo tengo obras.” Así vierte esta porción de las Escrituras la *Versión Nácar-Colunga:* “Mas dirá alguno: ‘Tú tienes fe y yo tengo obras’.” (Puesto que en el texto griego original no aparecen comillas, pudiera considerarse que la declaración de la “cierta persona” termina aquí.)

¿Cómo pudiéramos entender las palabras que Santiago pone en boca de tal individuo? La persona a quien se pinta sería una que creyera equivocado a Santiago en su argumento. Este individuo está dando firmeza o fortaleciendo a otro miembro de la congregación, a

---

* Otras traducciones que colocan solamente la primera oración (“Tú tienes fe, y yo tengo obras”) entre comillas, son la *Versión Popular* y la *versión straubinger.*

un miembro que alega que tiene fe, pero que no tiene obras. El individuo está diciendo, en realidad, al que no tiene obras: ‘Basta con tu fe. Un miembro de la congregación puede tener fe, y otro obras. Todo esto está bien. La fe y las obras son como diferentes dones... ninguna persona por sí sola puede tener todas las dádivas que hay entre los miembros de la congregación cristiana. No te perturbes. Santiago está dando demasiada importancia a las obras. Sigue adelante con la seguridad de que, aun si no tienes obras (como las de suministrar alimento y ropa a los hermanos y hermanas necesitados, según menciona Santiago en los versículos 15 y 16), agradas plenamente a Dios si tienes fe.’

Santiago entonces contesta: “Muéstrame tu fe aparte de las obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.” En otras palabras, desafía al que alega que tiene fe sin obras a que dé prueba de lo que alega, una alegación que no tiene obras tangibles que la sostengan. Santiago, por otra parte, tiene hechos en prueba de la existencia de una fe genuina.

Sea cual sea el punto de vista que se adopte con relación a la colocación de las comillas, está claro que el punto fundamental que se presenta es el mismo, a saber, que el cristiano verdadero debe tener tanto fe como obras.

La fe que se confiesa o dice que se tiene aquí es la fe básica en Jesucristo y es esencial para el cristiano. Sin embargo, el simplemente afirmar que se tiene no prueba que exista. Con la fe verdadera hay obras *enlazadas*. La fe sin obras no es verdadera fe, y cualquiera que trata de identificar y ver tal fe queda sin hallar rasgo alguno de ella, porque no produce evidencia de que exista. Resulta que no hay nada en las zonas de actividad en las cuales deberían verse las buenas obras. No puede haber separación entre la fe verdadera y las obras. Por eso, la refutación que presenta Santiago

---

* Hay la posibilidad de que Santiago, para evitar el énfasis a sus propios hechos justos, esté pintando a una tercera persona, una a quien presenta apoyando el punto de vista de él y replicando con las palabras: “Muéstrame tu fe aparte de las obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.”

19 Tú crees que hay un solo Dios, ¿verdad? Haces bastante bien. Y sin embargo los demonios creen y se estremecen.

---

muestra que la fe genuina tiene sustancia. Esa fe demuestra su poder para mover al cristiano a producir obras.

¿Qué obras se encuentran entre éstas? En todo aspecto de la vida, el cristiano querría conformarse a la voluntad divina, y 'hacer todas las cosas para la gloria de Dios.' (1 Cor. 10:31) Como se muestra en la ilustración de las ovejas y las cabras, dada por Jesús, entre las obras de fe estarían el acudir en ayuda de los hermanos espirituales de Cristo, consolándolos en tiempos de enfermedad y supliendo alimento, bebida, ropa y abrigo a los necesitados que hubiera entre ellos. (Mat. 25:35, 36) También es vital la obra excelente de declarar las "buenas nuevas." (Mat. 24:14) La fe que carece de esas obras prueba que es una fe sin poder, ineficaz, una alegación y nada más.

19 Tú crees que hay un solo Dios, ¿verdad? Haces bastante bien

Santiago selecciona la verdad más obvia y fundamental de toda la adoración, a saber, la de que hay un solo Dios, el Todopoderoso. Está claro que este único Dios en el cual creían los lectores de Santiago era el Dios que se identifica a sí mismo en las Escrituras inspiradas. Al tener esta fe, el cristiano estaría haciendo bien o yendo bien hasta donde llegaba, porque ésta es una enseñanza que toda persona debería aceptar y tener. Hasta esta fe o creencia, sin ir más allá, produciría algunos efectos. Sin embargo, a menos que produjera obras excelentes no tendría valor y no conduciría a la salvación. Santiago prueba su punto cuando pasa a decir:

Y sin embargo los demonios creen y se estremecen

20 Pero, ¿quieres saber, oh hombre vano, que la fe aparte de las obras es inactiva? **21** ¿No fue declarado justo por obras nuestro padre Abrahán después que hubo ofrecido a Isaac su hijo sobre el altar?

Aquí Santiago muestra que el simplemente creer no es en sí mismo fe genuina, aunque tenga algunos efectos emocionales. Los demonios, criaturas de espíritu, ángeles que no obedecen a Dios, realmente han visto a Dios y saben que él existe, y que es un solo Dios. El que ellos conozcan y crean este hecho son cosas que surten efecto en ellos... tiemblan, pues saben que están sentenciados a destrucción. (Mar. 1:24; 2 Ped. 2:4; Jud. 6) Pero ciertamente no recibirán salvación, porque no solo no ejecutan obras buenas, sino que todos sus esfuerzos son obras que se efectúan *contra* Dios. Por eso, ¿diría alguien a los demonios: Basta con que crean en Dios, sin buenas obras; eso los salvará? Es interesante notar el hecho de que ninguna de las criaturas de la región de los espíritus, ni siquiera los demonios, son ateos ni agnósticos. El ateísmo y el agnosticismo son doctrinas que se encuentran únicamente en la Tierra, entre los que dicen que tendrían que ver a Dios con sus ojos literales para creer en él o tener fe en él.

20 Pero, ¿quieres saber, o hombre vano

Tal hombre no se ha llenado con el verdadero conocimiento de Dios ni de su Palabra. (Sant. 1:18, 21) Su corazón, donde debe residir la fe verdadera, está vacío, porque allí no existe tal fe.

que la fe aparte de las obras es inactiva?

La “fe,” o creencia, como la que poseen los demonios produjo algo, a saber, alarma, estremecimiento, en los demonios. Pero en cuanto a tener eficacia alguna para la salvación, fue absolutamente inactiva, yerma.

21 ¿No fue . . . nuestro padre Abrahán

Abrahán fue el ascendiente o progenitor de la nación judía, de la cual Santiago fue miembro natural. Sin embargo, Santiago no está escribiendo a los judíos como nación. Está dirigiéndose a los cristianos esparcidos, tanto de extracción judía como gentil. No obstante, Abrahán era "padre de todos los que tienen fe," tanto judíos como gentiles. (Rom. 4:11, 12; compare con 1 Pedro 3:6, donde de las mujeres cristianas que tienen un espíritu como el de Sara, la esposa de Abrahán, se dice que son "hijas de ella.")



declarado justo por obras . . . después que hubo ofrecido a Isaac su hijo sobre el altar?

De nuevo, Santiago no arguye en oposición a la enseñanza de Pablo. En Romanos 4:2, 3, Pablo escribe que si Abrahán "fuese declarado justo como resultado de obras, tendría base para jactarse; mas no con Dios. Porque ¿qué dice la escritura? 'Abrahán ejerció fe en Jehová, y le fue contado por justicia.'" Así, Pablo cita el mismo texto bíblico de Génesis 15:6 al cual se refiere Santiago más tarde en

22 Contemplas que su fe obró junto con sus obras y por sus obras su fe fue perfeccionada,

---

el versículo 23 del capítulo de su carta que estamos considerando ahora. Probablemente las palabras que ese texto contiene se dijeron de Abrahán unos 35 años antes del acto por el cual intentó ofrecer a su hijo Isaac como sacrificio, el acontecimiento al cual se refiere Santiago. Entonces, ¿cómo armonizan los escritos inspirados de Pablo y Santiago?

Génesis 15:1-6 muestra que Abrahán fue declarado justo por fe cuando creyó la promesa que Dios le hizo de hacer que su descendencia fuera como las estrellas del cielo en cantidad, una promesa que se hizo en un tiempo en que no había evidencia tangible de que Abrahán hubiera de tener un hijo, puesto que por mucho tiempo Sara había sido estéril. Entonces, ¿por qué puede Santiago declarar que Abrahán fue "declarado justo por obras"? Porque, más tarde, Dios dio una *declaración formal* o *veredicto de justicia* a Abrahán como resultado de, o por, sus obras, cuando Abrahán ofreció a Isaac. Por este acto Abrahán *probó*, demostró fuera de duda, que su fe original en Dios y en el poder de éste había sido, y todavía era, genuina. Probó que su fe era una fe viva, no una fe muerta. Lo que resultó en justicia para Abrahán no fue sus obras por sí mismas, pero sus obras eran producto de la fe genuina que él tenía, y Dios, por su veredicto, afirmó este hecho. El momento en que Abrahán desplegó buena gana en obedecer el mandato de Dios en cuanto a sacrificar a su hijo fue un momento sobresaliente en el cual hacer la declaración formal de Génesis 22:12.

22 Contemplas que su fe obró junto con sus obras y por sus obras su fe fue perfeccionada

La fe de Abrahán lo ayudó, lo movió a hacer buenas obras. Podemos notar que Santiago no dice que Abrahán tuviera únicamente obras, sino que declara que "su fe obró junto con sus obras." Abrahán nunca hubiera intentado ofrecer en sacrificio a su

hijo si no hubiera tenido fe. Al mismo tiempo, si no hubiera *obedecido* el mandato de Dios no hubiera conseguido el decreto de aprobación de Dios. Jamás hubiera Dios entonces dado confirmación de la fe de Abrahán y de que estuviera justificado por fe. Por eso, tanto la fe como las obras contribuyeron al resultado, no la fe únicamente, ni las obras únicamente.

Dios sabía que Abrahán había creído a cabalidad en el momento en que Dios originalmente dio la promesa, como se registra en Génesis 12:1-3. Y Dios podía prever que la fe de Abrahán ciertamente lo movería a efectuar obras de obediencia. Las obras de Abrahán, ejecutadas ante Dios y los hombres, justificaron la confianza que Dios puso en él, que había sido expresada años antes, y llevaron a que Dios expresara la confirmación de ella. Considere las palabras de Dios después que Abrahán había demostrado su fe por obras. Dios dijo: "Ahora sé de veras [o reconozco] que eres temeroso de Dios puesto que no has retenido de mí a tu hijo, tu único." (Gén. 22:12)

El hecho de que Dios consideraba hombre justo a Abrahán se demostró aun antes del nacimiento de Isaac, cuando Dios dijo: "Abrahán seguramente llegará a ser una nación grande y poderosa, y todas las naciones de la tierra tendrán que bendecirse por medio de él. Porque he llegado a conocerlo a fin de que mande a sus hijos y a su casa después de él de modo que verdaderamente guarden el camino de Jehová para hacer justicia y juicio; a fin de que Jehová ciertamente haga venir sobre Abrahán lo que ha hablado acerca de él." (Gén. 18:18, 19) Así, la fe de Abrahán fue "perfeccionada," o "completada," no en el sentido de que necesitara algo, de que en primer lugar le faltara algo o fuera inadecuada, porque no era imperfecta en sí misma. (Compare la referencia de Hebreos 2:10 al hecho de que Jesús fue hecho perfecto.) Más bien, al tratar con Abrahán y por Su mandato a él, Dios sacó obras de Abrahán hasta el punto de una prueba completa de la fe de Abrahán. La fe de Abrahán, combinada con obras, condujo al logro del objetivo de su fe.

23 y se cumplió la escritura que dice: "Abrahán puso fe en Jehová, y le fue contado por justicia," y vino a ser llamado "amigo de Jehová."

---

23 y se cumplió la escritura que dice: "Abrahán puso fe en Jehová, y le fue contado por justicia"

Santiago aquí cita Génesis 15:6. Como hemos visto, Jehová, mucho tiempo antes del nacimiento de Isaac, había prometido a Abrahán que la descendencia de éste llegaría a ser tan numerosa como las estrellas del cielo. (Gén. 15:5) Cuando Abrahán intentó ofrecer en sacrificio a Isaac, parecía que esta promesa sería anulada, porque sin un Isaac viviente la promesa no podría cumplirse. (Dios había dicho: "Es por medio de Isaac que lo que será llamado descendencia tuya será." [Gén. 21:12]) La fe de Abrahán lo movió a obedecer el mandato de Dios de sacrificar a Isaac, porque "estimó que Dios podía levantarlo aun de entre los muertos; y de allí lo recibió también a manera de ilustración." (Heb. 11:19) Así que la escritura en Génesis 15:6 que declara que Abrahán fue declarado justo debido a su fe se "cumplió." ¿Cómo? Por el hecho de que ahora quedó claramente demostrado que aquella primera declaración de justicia había sido una declaración correcta y hecha con propiedad. ¿Qué demostró que aquella declaración fuera de esa índole? Las obras de Abrahán, su obediencia de buena gana al mandato de Dios con relación a su hijo. Ahora se mostró que la acción de Dios al declarar inicialmente justo a Abrahán por su fe estaba justificada, tenía fundamento sólido. Dios había leído correctamente el corazón de Abrahán, como lo mostró la obediencia de Abrahán en esta severa prueba. Y por eso, al tiempo en que Abrahán intentó sacrificar a Isaac, Dios reafirmó lo que ya había declarado y fue más allá, pues selló su promesa con un juramento. (Heb. 6:13-17) La fe de Abrahán lo llevó a esta confirmación completa de la promesa, porque era una fe genuina que impulsaba a obras. Dios, sabiendo que Abrahán tenía esta fe, lo condujo a obras

24 Ustedes ven que el hombre ha de ser declarado justo por obras, y no por fe solamente.

---

que probaron más allá de toda duda que esta fe existía. Si Abrahán no hubiera obedecido al ofrecer a Isaac, su fe hubiera sido una fe que no funcionaba, sin valor.

Así, Santiago ciertamente presenta un argumento fuerte en prueba de que la fe que tiene valor real, genuino, tiene obras como evidencia. ¡Y qué obras impulsó a Abrahán a hacer! Por eso, la respuesta es Sí a la pregunta que se hace en Santiago 2:21: "¿No fue declarado justo por obras nuestro padre Abrahán después que hubo ofrecido a Isaac su hijo sobre el altar?" Él fue declarado justo años antes de aquello. Pero las obras de Abrahán *confirmaron* la declaración formal que Dios había hecho años antes, y en este punto Dios *reconoció* su declaración inicial. Así, Santiago está destruyendo el argumento de los que se imaginaban que tenían fe, aunque no tenían obras que la evidenciaran.

y vino a ser llamado "amigo de Jehová"

Las obras de Abrahán probaban que él tenía una fe profunda y sentida genuinamente, y que en verdad amaba a Dios. Él demostró ante Dios y los hombres que era, de palabra y obra, amigo de Dios, de modo que el rey Josafat pudo referirse a él como el "amador" de Dios, y Jehová pudo decir, por medio del profeta Isaías: "Pero tú, oh Israel, eres mi siervo, tú, oh Jacob, a quien he escogido, la descendencia de Abrahán mi amigo." (2 Cró. 20:7; Isa. 41:8) La palabra hebrea que se traduce "amigo" en Isaías 41:8 es la misma palabra que se vierte "amador" en 2 Crónicas 20:7; y allí el rey Josafat declara que Abrahán era el "amador" o "amigo" de Dios. Fue más tarde que Jehová, por medio de Isaías, llamó a Abrahán "mi amigo" o "amador."

24 Ustedes ven que el hombre ha de ser declarado justo por obras, y no por fe solamente

Esta prueba que acaba de presentarse en el caso de uno de los

25 De la misma manera también Rahab la ramera, ¿no fue declarada justa por obras, después que hubo recibido hospitalariamente a los mensajeros y los hubo enviado por otro camino?

---

siervos más sobresalientes de Dios debería capacitarnos para 'ver' que una alegación de fe, sin obras que demuestren la existencia de la fe, es ineficaz e inútil y no lleva a recibir justificación ni a que se declare justo a nadie. Si los cristianos alegaran creer en las "buenas nuevas" pero nunca hicieran nada con relación a tal creencia... si jamás hablaran acerca de Dios y Cristo y las "buenas nuevas" a otras personas, si nunca hicieran nada para ayudar a otra persona, si la fe que alegaran jamás efectuara cambio alguno en la vida de ellos para que esa vida fuera mejor, ¿qué valor tendría el cristianismo?

Dios, quien examina el corazón, sabe si la fe es real o no, y declara justa a la persona sobre la base de la fe genuina. Pero una fe que no produce buenas obras es simplemente una fe especulativa o imaginada. Desde el mismo principio Dios no aceptaría a la persona que tuviera tal "fe"... no la declararía justa, porque Dios sabría de antemano que la fe imaginada de esa persona no produciría buenas obras. (Considere cómo Dios preconoció a Saulo [Pablo], Jacob, Juan el Bautista y Jeremías [Gál. 1:15; Gén. 25:23; Luc. 1:15-17; Jer. 1:5].)

25 De la misma manera también Rahab la ramera, ¿no fue declarada justa por obras, después que hubo recibido hospitalariamente a los mensajeros y los hubo enviado por otro camino?

Hasta aquel tiempo en su vida, Rahab había sido ramera. Parece que Santiago usa esta ilustración para mostrar que la fe verdadera resulta en obras buenas inmediatas, hasta un cambio en dirección contraria en las actividades de uno. Puede hacer que uno se ponga definitivamente de parte de Dios y su pueblo, y abandone completamente un modo de vivir anterior. (Hech. 3:19)

Rahab tuvo fe *antes* de que ejecutara obras. El apóstol Pablo dice: “Por fe Rahab la ramera no pereció con los que obraron desobedientemente, porque recibió a los espías de manera pacífica.” (Heb. 11:31) Rahab habló de las cosas que había oído acerca de que Jehová conducía a los israelitas, y añadió: “Yo de veras sé que Jehová ciertamente les dará el país . . . Porque hemos oído cómo Jehová secó las aguas del mar Rojo . . .



Cuando llegamos a oírlo, entonces empezó a derretírsenos el corazón, y todavía no se ha levantado espíritu en persona alguna a causa de ustedes, porque Jehová su Dios es Dios en los cielos arriba y en la tierra abajo.” (Jos. 2:9-11) Antes de conocer a los espías, ella reconoció a Jehová como el Dios que merecía la adoración de ella. Sus palabras subsiguientes revelaron su fe, que Dios daría la tierra a Israel y, además, que él podía protegerla de ser destruida con Jericó, y lo haría si ella obraba a favor de los dos espías israelitas.

La fe de Rahab no era inactiva, yerma, estéril. Dios ciertamente no la hubiera declarado justa si la fe de ella hubiera sido solo una fe falsa, improductiva, y ella no hubiera dado pasos para proteger a los espías, sino que hubiera permitido que se diera muerte a estos representantes del Dios de Israel. Rahab más tarde se casó con el

26 En verdad, como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

---

israelita Salmón, de la tribu de Judá, y llegó a ser antepasada de Jesucristo. (Mat. 1:5-16)

26 En verdad, como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta

Cuando un hombre está muerto, no hay fuerza animadora, o “espíritu.” Por eso, no se produce obra. Cualquiera puede ver esto, y puede estar seguro de que no hay “espíritu” en el cuerpo. El cadáver no sirve para nada, sino que tiene que ser enterrado y puesto fuera de vista. De igual manera, una fe que simplemente se afirma que se tiene es tan inanimada, improductiva e inútil como un cuerpo muerto. La fe no se puede ver por medio del ojo literal como uno puede ver a una persona, pero las obras de fe se pueden ver. Donde no hay animación en una persona, *ningún movimiento hacia buenas obras,* esto es evidencia concluyente de que no existe fe viva en esa persona, porque la fe es una fuerza movedora tal como el “espíritu,” o fuerza de vida, es movedor para el cuerpo. Por otra parte, donde abundan las obras cristianas abunda la evidencia de que la fe está allí moviendo al individuo a obras correctas. Por eso Santiago concluye su argumento con una ilustración que difícilmente pudiera haber sido más apropiada.

PREGUNTAS PARA ESTUDIAR

VERSÍCULO 1
Hermanos míos
1 ¿Cómo puede Santiago llamar “hermanos” a sus lectores cuando ellos estaban desplegando algunas actitudes incorrectas?
ustedes no están teniendo la fe
1 ¿Por qué dijo Santiago que los hermanos no estaban teniendo la fe?
de nuestro Señor Jesucristo, nuestra gloria

1 ¿De qué manera puede llamarse a Jesucristo "nuestra gloria"?
2 ¿A qué consejo da énfasis la referencia al glorioso Señor?
con actos de favoritismo, ¿verdad?
1 ¿Por qué es un pecado notable el desplegar favoritismo?
2 En Levítico 19:15, ¿qué dos aspectos del favoritismo prohibió la Ley?

VERSÍCULO 2

Pues, si entra en una reunión de ustedes un varón con anillos de oro en los dedos y con ropa espléndida

1 ¿Quién era el hombre acerca del cual habló aquí Santiago?

pero entra también un pobre con ropa sucia

1 ¿Quién era el pobre al cual se hace referencia aquí?

VERSÍCULO 3

pero ustedes miran con favor al que lleva la ropa espléndida y dicen: "Tú toma este asiento aquí en un lugar excelente"

1 ¿Estaba diciendo aquí Santiago que no se debe mostrar cortesía al hombre rico, ostentoso, o qué?

y dicen al pobre: "Tú quédate de pie," o: "Toma tú ese asiento allá debajo de mi escabel"

1 ¿De qué manera estaba tratando la congregación al pobre?

VERSÍCULO 4

tienen distinción de clases entre ustedes mismos

1 ¿Cómo, por su parcialidad, estaba yendo la congregación en dirección contraria al espíritu de Cristo?

2 ¿Cómo se puede mostrar que había serias imperfecciones en la fe de ellos?

y han venido a ser jueces que dan fallos inicuos, ¿no es verdad?

1 ¿Sobre qué basaban sus juicios los que desplegaban parcialidad?

2 ¿De qué manera eran 'jueces que daban fallos inicuos'?

3 ¿Cómo mostraban ellos falta de respeto al "Señor Jesucristo, nuestra gloria," por sus juicios inicuos?

VERSÍCULO 5

Escuchen, mis amados hermanos

1 ¿Por qué escribió Santiago: "Escuchen" y llamó a sus lectores "mis amados hermanos"?

Dios escogió a los que son pobres respecto al mundo

1 ¿Escoge Dios a las personas simplemente porque sean pobres?

2 ¿Por qué, por lo general, no se interesan en oír las "buenas nuevas" las personas ricas e influyentes?

3 ¿A qué se debe el que usualmente las personas pobres hayan estado más dispuestas a escuchar las "buenas nuevas"?

para que sean ricos en fe y herederos del reino

1 ¿Qué quiere decir Santiago con la expresión "ricos en fe"?

2 ¿De qué son herederos los que son "ricos en fe"?

que él prometió a los que lo aman, ¿no es verdad?

1 ¿Tienen originalmente este fuerte amor a Dios los que reciben el Reino?

2 ¿Cómo llegan a tener y desarrollar este amor?

VERSÍCULO 6

Ustedes, sin embargo, han deshonrado al pobre

1 ¿Cómo estaban 'deshonrando' al pobre estos hermanos?

Los ricos los oprimen a ustedes, y los arrastran ante los tribunales, ¿no es verdad?

1 ¿Cómo sucedía que los ricos solían ser los principales perseguidores de los cristianos? Dé ejemplos.

2 ¿Significa esto que los pobres nunca se hacían opositores de los cristianos?

VERSÍCULO 7

Ellos blasfeman el nombre excelente por el cual ustedes fueron llamados, ¿no es verdad?

1 ¿Qué es blasfemia?

2 ¿Cómo estaban los opresores ricos blasfemando del nombre por el cual se llamaba a la congregación?

VERSÍCULO 8

Si ustedes, pues, practican el llevar a cabo la ley real según la escritura: "Tienes que amar a tu prójimo como a ti mismo," están haciendo bastante bien

1 ¿Por qué es la ley (que se halla en Levítico 19:18) la "ley real"?

2 ¿Cómo 'estaba haciendo bastante bien' la congregación?

VERSÍCULO 9

Pero si continúan mostrando favoritismo, están obrando un pecado

1 Si un cristiano muestra bondadosa atención a un rico, ¿está haciendo algo malo?
2 ¿De qué manera mostrará que realmente está siguiendo la "ley real"?
porque son censurados por la ley como transgresores
1 ¿Cómo censura la "ley real" como transgresor al individuo que muestra favoritismo?
2 ¿De qué deben alejarse los cristianos para mostrar que son seguidores de la "ley real"?

VERSÍCULO 10

Porque cualquiera que observa toda la Ley pero da un paso en falso en un solo punto
1 ¿A quién censura aquí Santiago?
2 ¿Qué tienden a hacer los humanos con relación a cualquier conjunto de leyes?
se ha hecho ofensor respecto de todos ellos
1 ¿Cómo es "ofensor respecto de todos ellos" el que quebranta una sola de las leyes?
2 En los tribunales mundanos, ¿excusa a la persona que viola una sola ley específica el hecho de que observe todas las demás leyes?
3 Muestre que es verdad que el que tratara de observar la ley mosaica tendría que observarla o guardarla *toda* para ser justo.
4 ¿De qué única manera puede alguien ser perdonado por sus pecados y llegar a estar libre de condenación?

VERSÍCULO 11

Porque el que dijo: "No debes *cometer adulterio," también dijo: "No* debes *asesinar"*
1 ¿Por qué, evidentemente, optó Santiago por citar aquí las leyes sobre el adulterio y el asesinato?
Ahora bien, si no cometes adulterio pero sí asesinas, te has hecho transgresor de ley
1 ¿Por qué sería transgresor contra toda la Ley el que violara o quebrantara un solo punto de ella?

VERSÍCULO 12

Así sigan hablando y así sigan haciendo como lo hacen los que van a ser juzgados por la ley de un pueblo libre

1 ¿Qué es la "ley de un pueblo libre," y qué ventaja les viene a los que están bajo esa ley?

2 ¿Da la "ley de un pueblo libre" a esas personas la libertad de vivir según sus propias inclinaciones?

3 ¿Sobre qué base se le pueden perdonar los pecados al "pueblo libre"?

4 Por lo tanto, ¿cómo se comportan los israelitas espirituales?

VERSÍCULO 13

Porque al que no practica misericordia se le hará su juicio sin misericordia

1 ¿Qué les espera a los que practican el favoritismo?

2 ¿Cómo pudieran ser inconsecuentes por su práctica de parcialidad los cristianos a quienes escribió Santiago?

La misericordia se alboroza triunfalmente sobre el juicio

1 Bajo la "ley de libertad," ¿qué ventaja tiene el misericordioso que entra en una posición en la cual se ve bajo juicio?

2 Dé ilustraciones de este principio.

VERSÍCULO 14

¿De qué provecho es, hermanos míos, el que alguno diga que tiene fe pero no tenga obras?

1 ¿Concuerda plenamente Santiago con el apóstol Pablo en cuanto a la enseñanza de justificación por fe y no por obras de ley?

2 Entonces, ¿por qué considera este tema de la fe y las obras Santiago?

3 ¿Qué clase de hombre es el que dice que tiene fe, pero no tiene obras?

4 ¿Cómo mostró Jesús que una simple afirmación de tener fe no basta?

5 ¿Cómo armonizan las palabras de Santiago aquí con sus palabras registradas en el capítulo 1:26, 27?

Esa fe no puede salvarlo, ¿verdad?

1 ¿Qué muestra la expresión *"esa* fe"?

2 Describa las obras de las cuales habla Pablo en contraste con las obras que considera Santiago.

3 ¿Creía Pablo que sin lugar a dudas la fe genuina producía obras?

VERSÍCULOS 15, 16

Si un hermano o una hermana están en estado de desnudez y les falta el alimento suficiente para el día, sin embargo alguno de entre ustedes les dice: "Vayan en paz, manténganse calientes y bien alimentados," pero ustedes no les dan las cosas necesarias para el cuerpo, ¿de qué provecho es?

1 ¿Qué punto está ilustrando Santiago con estos versículos?

2 ¿Qué dijo Job acerca de esto?

VERSÍCULO 17

Así, también, la fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma

1 ¿Por qué está muerta la fe que no tiene obras?

2 ¿Por qué está muerta tal fe "según ella misma"?

VERSÍCULO 18

No obstante, cierta persona dirá: "Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe aparte de las obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras"

1 ¿Cómo pudiera entenderse el argumento presentado por la "cierta persona"?

2 ¿Qué prueba que alguien tiene fe genuina?

VERSÍCULO 19

Tú crees que hay un solo Dios, ¿verdad? Haces bastante bien

1 Si alguien llegara solo hasta el punto de creer que hay un solo Dios, ¿por qué estaría haciendo bien?

2 Aunque esta creencia ciertamente es verdadera, ¿llevaría esto por sí mismo hacia la salvación?

Y sin embargo los demonios creen y se estremecen

1 ¿Creen los demonios que hay un solo Dios verdadero?

2 ¿Por qué no los salvará esa creencia o "fe"?

3 ¿Dónde únicamente hallamos las doctrinas del ateísmo o el agnosticismo?

VERSÍCULO 20

Pero, ¿quieres saber, oh hombre vano

1 ¿Por qué es un "hombre vano" el individuo que cree que la fe sin obras lo puede salvar?

que la fe aparte de las obras es inactiva?

1 ¿Qué hace para los demonios la "fe" que tienen, de que hay un solo Dios?

VERSÍCULO 21

¿No fue . . . nuestro padre Abrahán

1 ¿Por qué, al escribir a cristianos, llamó Santiago "nuestro padre" a Abrahán?

declarado justo por obras . . . después que hubo ofrecido a Isaac su hijo sobre el altar?

1 Al referirse a la misma escritura que Santiago citó, ¿qué dice Pablo en cuanto a lo que sirvió de base para que Abrahán fuera declarado justo?

2 ¿Probablemente cuánto tiempo antes de que Abrahán intentara sacrificar a Isaac se pronunciaron las palabras de Génesis 15:6, y, por eso, cuándo fue declarado justo por fe Abrahán?

3 Entonces, ¿por qué dice Santiago que Abrahán fue declarado justo por obras, probablemente unos 35 años después?

VERSÍCULO 22

Contemplas que su fe obró junto con sus obras y por sus obras su fe fue perfeccionada

1 ¿Cómo muestran las palabras de Santiago aquí que Abrahán tuvo fe primero, y entonces obras como resultado de la fe?

2 ¿Fue la declaración de Dios en Génesis 22:12 una declaración inicial de justicia para Abrahán, o qué?

3 ¿Qué sabía Dios acerca de Abrahán cuando hizo la promesa que se encuentra en Génesis 12:1-3?

4 Entonces, ¿cómo ‘perfeccionaron’ la fe de Abrahán sus obras?

VERSÍCULO 23

y se cumplió la escritura que dice: “Abrahán puso fe en Jehová, y le fue contado por justicia”

1 Cuando Dios mandó a Abrahán que sacrificara a su hijo, ¿cómo demostró Abrahán que siempre había poseído fe en Dios... durante todos los años desde que se hizo la promesa en Génesis 15:5?

2 ¿Cómo se “cumplió” así la escritura que se encuentra en Génesis 15:6?

3 ¿Sobre qué base declaró Dios justo a Abrahán?

4 ¿Por qué presenta este argumento Santiago?

y vino a ser llamado “amigo de Jehová”

1 ¿Por qué, apropiadamente, se llamó a Abrahán “amigo de Jehová”?

VERSÍCULO 24

Ustedes ven que el hombre ha de ser declarado justo por obras, y no por fe solamente

1 ¿Qué debemos aprender de la ilustración acerca de Abrahán que presenta Santiago?

2 ¿Por qué no declararía Dios justa a la persona que tuviera una “fe” de la cual Dios supiera que no ha de producir obras?

VERSÍCULO 25

De la misma manera también Rahab la ramera, ¿no fue declarada justa por obras, después que hubo recibido hospitalariamente a los mensajeros y los hubo enviado por otro camino?

1 ¿Qué hecho acerca de la fe se ilustra en el relato acerca de Rahab?

2 ¿Cuándo tuvo fe Rahab... antes, o después de sus obras?

3 ¿Con qué base fue declarada justa Rahab... la de su fe, o la de sus obras?

4 Entonces, ¿por qué dice Santiago que Rahab fue declarada justa por obras?

5 Si Rahab no hubiera ayudado a los espías israelitas, sino que los hubiera dejado en peligro de ser capturados, ¿habría sido verdadera *fe* el conocimiento que ella tenía de que Dios había dado victorias a Israel sobre Egipto y otras naciones?

VERSÍCULO 26

En verdad, como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta

1 ¿Cómo puede compararse a un cuerpo muerto la fe sin obras?

2 Por otra parte, ¿cómo dan evidencia de una fe viva las obras cristianas?

CAPITULO 3

1 No muchos de ustedes deberían hacerse maestros, hermanos míos, sabiendo que recibiremos juicio más severo.

---

1 No muchos de ustedes deberían hacerse maestros, hermanos míos

Esta porción de la carta de Santiago debería hacer pensar seriamente a los que desean servir de maestros en la congregación cristiana, pues señala la grave responsabilidad de éstos y el hecho de que tienen que rendir cuentas a Dios

Grave responsabilidad recae sobre los maestros

¿Dio este consejo Santiago a fin de desanimar a individuos que sinceramente deseaban servir de maestros de otros? Es obvio que no. Hebreos 5:12-14 muestra que, con el transcurso del tiempo, todos los cristianos deben estar enseñando a otros las verdades vitales de la Palabra de Dios. (Compare con Tito 2:3; Hechos 18:24-26.) Pero además de impartir enseñanza en sentido general, los que 'hicieran esfuerzos' por alcanzar la "obra excelente" de servir en calidad de superintendentes y pastores en las congregaciones tenían que satisfacer el requisito de estar 'capacitados para enseñar.' (1 Tim. 3:1, 2; compare con 1 Timoteo 5:17; Tito 1:5, 9.) En dicho nivel de asuntos de la congregación, solo los hermanos, los varones, podían servir de maestros. El apóstol Pablo dice: "No permito que la mujer enseñe [aludiendo aquí a enseñar en la congregación], ni que ejerza autoridad sobre el hombre, sino que esté en silencio." (1 Tim. 2:12)

Además, las Escrituras muestran que entre los cristianos había diferentes capacidades y servicios, y algunos tenían aptitud especial

en el campo de la enseñanza, y servían de manera notable en calidad de instructores. (Compare con Romanos 12:3-8; 1 Corintios 12:4-11, 29.) Esto se manifestaba claramente hasta entre los ancianos de la congregación. En el Israel carnal a algunos entre los ancianos judíos se les estimaba como maestros de la ley de Dios, y en todas las aldeas había algunos de éstos. (Luc. 2:46; 5:17; Juan 3:9, 10; Hech. 5:34; 22:3) En el Israel espiritual, después del Pentecostés los 12 apóstoles sirvieron inicialmente de cuerpo docente para beneficio de la recién formada congregación cristiana. (Hech. 2:42; 6:2-4) Más tarde el apóstol Pablo declara que, tal como algunos de los que Cristo había dado como "dones en la forma de hombres" servían en calidad de apóstoles y otros en calidad de profetas y evangelizadores, algunos también servían de "pastores y maestros," y todos contribuían a una meta común. (Efe. 4:8, 11-16) En Hechos 13:1 leemos que "había en Antioquía profetas y maestros en la congregación local." Puesto que todos los ancianos enseñaban, parece obvio que estos "maestros" se destacaban como notablemente aptos y activos en el campo de impartir enseñanza. (Compare con Hechos 15:35; 1 Timoteo 4:13-16.) Pablo dice de sí mismo que él servía en tres capacidades, de "predicador y apóstol y maestro." (2 Tim. 1:11; 1 Tim. 2:7)

En vista de estos hechos, ¿dónde estaba el problema? Como se muestra posteriormente, Santiago recalca el punto de que los que llegan a ser maestros han de estar bajo juicio más severo, y esto se debe a la posibilidad de que tropiecen en palabra. Por lo tanto, el peligro se debía a que algunos que trataban de obrar en calidad de maestros, aunque tal vez fueran sinceros, no estaban genuinamente capacitados para ello. Esto resultaría en perjuicio espiritual para la congregación. Lo que es peor, pudiera ser que el orgullo y la ambición movieran a algunos a llamar atención a sí mismos y a tratar así de ganar influencia y prominencia como maestros. El hecho de que la confianza en sí mismos ciertamente hizo que algunos hombres cayeran en una trampa de esa índole puede verse en textos como Romanos 2:17-21; 1 Timoteo 6:2-4.

No puede haber duda en cuanto a lo atractivo que puede haber sido esto para algunos entre “las doce tribus que están esparcidas por todas partes,” los israelitas espirituales, a quienes Santiago escribió. (Sant. 1:1) Entre los judíos, el individuo a quien se tenía en alta estima como maestro ejercía una influencia poderosa, semejante al poder que ejercía un dirigente gubernamental. A éstos se les aplicaba el título de “Rabí,” y Juan dijo que este título significaba “maestro.” (Juan 1:38; compare con Juan 3:2.) La Biblia muestra la prominencia, el ensalzamiento y el favor que los rabíes judíos a menudo buscaban y conseguían por medio de dicha posición. (Mat. 23:6, 7) Por lo tanto, tal como Jesús aconsejó a sus discípulos sobre la necesidad de evitar el deseo ambicioso de tener preeminencia como la de los gobernantes terrenales, también advirtió: “Mas ustedes, no sean llamados Rabí, porque uno solo es su maestro, mientras que todos ustedes son hermanos.” (Mat. 23:8-12; compare con Lucas 22:25, 26.)

Palabras que confirman lo necesario que es el consejo de Santiago son las de Pablo a Timoteo en 1 Timoteo 1:3-7, en las cuales le da la instrucción de ‘mandar a ciertos individuos que no enseñen diferente doctrina, ni presten atención a cuentos falsos y a genealogías, que terminan en nada, pero que proporcionan cuestiones para investigación.’ Por eso, Pablo sigue diciendo: “Realmente el objetivo de este mandato es amor procedente de un corazón limpio y de una buena conciencia y de fe sin hipocresía. Desviándose de estas cosas, ciertos individuos han sido apartados al habla ociosa, queriendo ser maestros de ley, mas no percibiendo ni las cosas que dicen ni las cosas acerca de las cuales hacen fuertes afirmaciones.” Tales “maestros de ley” eran muy dogmáticos y sin duda a menudo impresionaban a sus oyentes por la confianza que tenían en sí mismos y por su persistencia. Pero si en armonía con Hechos 17:11, se les examinaba cuidadosamente a la luz de la entera Palabra de Dios, se veía que eran maestros farsantes o falsos.

---

* Literalmente, “Rabí” significa “Grande mío; Excelente mío.”

(Compare con Hechos 15:1; 2 Corintios 11:5, 12, 13; 2 Timoteo 4:1-4.)

Por lo tanto, en vista de la gravedad de la responsabilidad, el que desea servir de maestro en la congregación debe examinar cuidadosamente sus motivos y humildemente estimar su aptitud. (Rom. 12:3, 16) Debe darse cuenta de que los requisitos vitales no son simplemente tener conocimiento y habilidad, sino verdadera espiritualidad y amor a Dios, a su Palabra y a los hermanos. (1 Cor. 13:1, 2, 4; 14:6, 26) En esto, como en todos los asuntos, en vez de recomendarse a sí mismo, debe dejar que sean otros quienes lo recomienden. (2 Cor. 10:12, 18; compare con Proverbios 25:27; 27:2.)

sabiendo que recibiremos juicio más severo

Puesto que el maestro está de pie ante otros como quien los instruye o conduce, se requiere más de él. Su vida debe ser ejemplar. (Compare con Romanos 2:21-24.) Está bajo más cuidadoso escrutinio que otros miembros de la congregación. Esto está en armonía con el principio bíblico que dice: “A todo aquel a quien se le dio mucho, mucho se le exigirá; y al que pusieron a cargo de mucho, le exigirán más de lo acostumbrado.” (Luc. 12:48) Lógicamente, de un maestro los miembros de la congregación esperan más de lo que esperan de otros miembros. Además, debido a la seria responsabilidad que tiene para con sus compañeros de creencia, el maestro se enfrenta a mayor rigurosidad en cuanto a las cuentas que tiene que rendir. En cuanto a hacer el bien o perjudicar, su influencia tiene más alcance. Dios lo juzga en armonía con esto. Al decir “recibiremos,” Santiago se pone entre los que tienen la misma responsabilidad para con el Juez imparcial.

Si un hombre yerra en su enseñanza y esto resulta en problemas para miembros de la congregación, Jehová Dios lo juzga por medio del Señor Jesucristo. Jesús dijo: “Les digo que, de todo dicho ocioso que hablen los hombres, rendirán cuenta en el Día de Juicio; porque por tus palabras serás declarado justo, y por tus palabras serás condenado.” (Mat. 12:36, 37)

2 Porque todos tropezamos muchas veces. Si alguno no tropieza en palabra, éste es varón perfecto, capaz de refrenar también el cuerpo entero.

Lo que una persona enseña tiene gran relación con la recompensa que ha de recibir. (Mat. 16:27; 2 Cor. 5:10) Por lo tanto se necesita cuidado, estudio, humildad, modestia y un profundo sentido de la responsabilidad del maestro cristiano de adherirse fielmente a la Palabra de Dios.

2 Porque todos tropezamos muchas veces

Humildemente, Santiago se incluye a sí mismo entre sus compañeros de creencia como quien, junto con ellos está propenso a tropezar mientras sigue el proceder de vida cristiano. Debido a las inclinaciones e imperfecciones pecaminosas, todas las personas, *incluso los maestros*, tienen defectos. (Rom. 7:19-23; 1 Juan 1:8) Esto debe inspirar seria meditación. Una de las maneras más frecuentes de tropezar, una que a veces puede ser sumamente dañina, es la de tropezar en palabra. Este peligro debería hacer que la persona sea muy cautelosa en cuanto a la instrucción que da. J. H. Ropes, un comentador de la Biblia, se sintió impulsado a declarar: “La profesión de enseñar es el modo de vida más difícil que se puede concebir.”

Hasta maestros ejemplares propenden a tropezar; ¡cuánto mayor es el peligro en el caso de hombres que no están capacitados! Puesto que todo tropezar en palabra puede perjudicar a otros, cuanto más yerre cualquier maestro, más se perjudicará a la entera congregación.

Si alguno no tropieza en palabra, éste es varón perfecto

El hombre que puede mantener su habla en completo control y no yerra con sus labios es perfecto. Si puede refrenarse de expresar

3 Si a los caballos les ponemos frenos en la boca para que nos obedezcan, manejamos también su cuerpo entero.

---

puntos de vista, sentimientos, emociones y pasiones incorrectos, entonces tal hombre tiene control completo y perfecto de sí mismo. Como hace notar Santiago en este versículo, ningún miembro de la humanidad imperfecta puede hacer esto, pues "todos tropezamos muchas veces." Solo Jesucristo, el hombre perfecto, tenía completo control de su lengua. (Heb. 7:26) Sin embargo, los cristianos pueden esmerarse a fin de acercarse tanto como sea posible a esta meta. Saben que no pueden lograr esto por sus propios esfuerzos y, como testigos de Dios, ciertamente no pueden permanecer enteramente callados. Pero confían en el espíritu de Dios y meditan en las buenas cosas que la Palabra de él aconseja. Tratan de mantener la mente en "cuantas cosas sean verdaderas, cuantas sean de seria consideración . . . justas . . . castas . . . amables . . . de buena reputación, cualquier virtud que haya y cualquier cosa que haya digna de alabanza." (Fili. 4:8) Confían en que el espíritu santo les ayude a hacer "cautivo todo pensamiento para hacerlo obediente al Cristo," pues saben que "de la abundancia del corazón habla [la] boca [del hombre]." (2 Cor. 10:5; Luc. 6:45; compare con Mateo 15:18-20.)

capaz de refrenar también el cuerpo entero

Entre la humanidad, la lengua es el miembro del cuerpo que por lo general ha causado más problemas. Por lo tanto, Santiago dice que el hombre que puede refrenarla también debe poder controlar los demás miembros de su cuerpo.

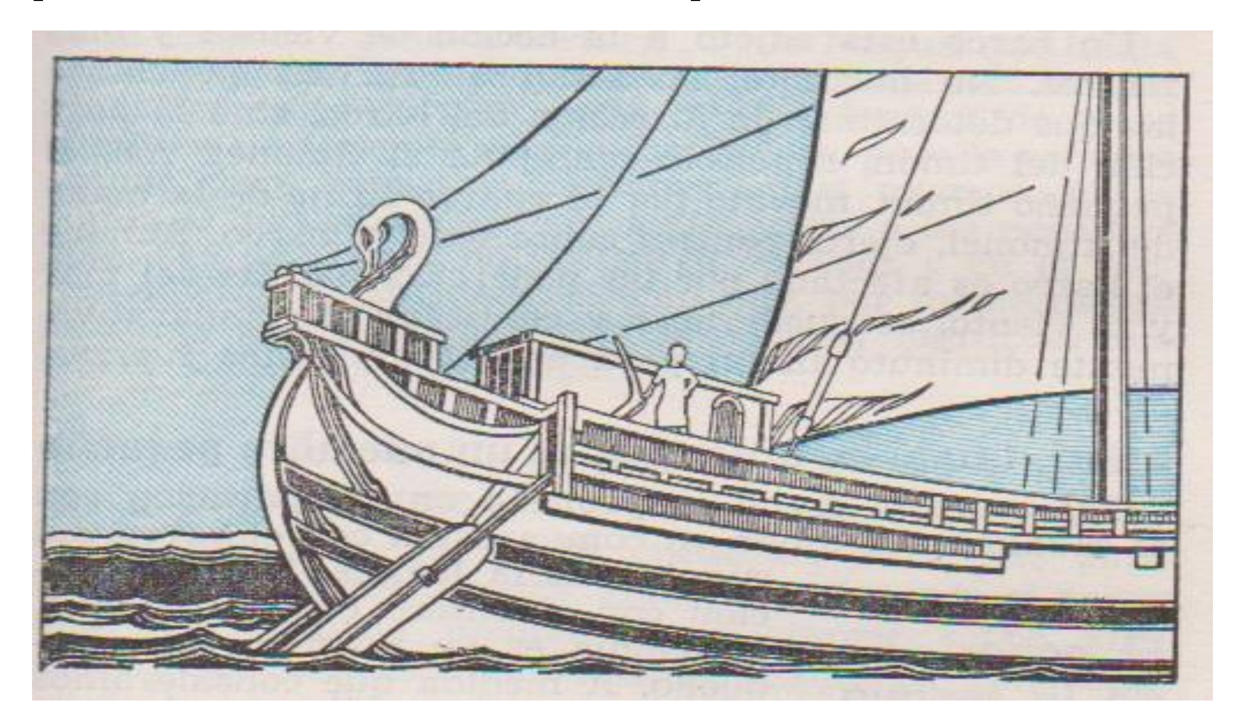
3 Si a los caballos les ponemos frenos en la boca para que nos obedezcan, manejamos también su cuerpo entero

Esta es una ilustración que muestra que el poder controlar la

4 ¡Miren! Hasta los barcos, aunque son tan grandes y son impelidos por vientos recios, son dirigidos por un timón muy pequeño a donde la inclinación del timonel lo desee.

---

lengua está relacionado con poder manejar el cuerpo entero. Por medio de pequeños frenos, con bocados que meten en la boca de los caballos, los hombres pueden controlar estos poderosos animales, hasta los más briosos, y hacer que vayan en la dirección deseada. Por supuesto, es necesario tener bien agarradas las riendas que están fijadas al freno. Semejantemente, los seres humanos pueden controlar las otras partes de su cuerpo, con su propensión a pecar, si controlan la lengua. Hasta el grado en que la imperfección se lo permita, deben esforzarse arduamente por hacer esto.



4 ¡Miren! Hasta los barcos, aunque son tan grandes

Esta ilustración establece un punto semejante al anterior, pero esta vez se recalca más marcadamente la diferencia en tamaño. El barco es inmensamente mayor que el timón, que Santiago pasa a mencionar. Evidentemente, en armonía con el principio de la ley

5 Así, también, la lengua es un miembro pequeño y sin embargo hace grandes alardes. ¡Miren! ¡Con cuán pequeño fuego se incendia tan grande bosque!

---

mosaica de que todo asunto se estableciera por boca de por lo menos dos testigos, Santiago usó dos ilustraciones para confirmar y aclarar su declaración en cuanto a que sería posible manejar el cuerpo entero si la persona tuviera perfecto control de la lengua. (2 Cor. 13:1; Deu. 17:6)

y son impelidos por vientos recios, son dirigidos por un timón muy pequeño a donde la inclinación del timonel lo desee

Un barco está sujeto a la acción de vientos y olas fuertes. No obstante, no son esas fuerzas poderosas las que determinan la dirección del barco, sino la posición del timón, según lo manipule el timonel. Así, el pequeño timón, movido por el agarre firme de la mano del timonel, ejerce control sobre todo el barco. Aunque el barco es afectado por las poderosas fuerzas del mar y el viento, se puede usar y controlar el comparativamente diminuto timón para equilibrar dichas fuerzas.

El poder de la lengua

5 Así, también, la lengua es un miembro pequeño

Tal como el freno es pequeño en comparación con el caballo, y el timón en comparación con el barco, así sucede con la lengua. En comparación con el entero cuerpo humano, la lengua es un miembro muy pequeño. A medida que consideramos lo que Santiago dice acerca de la lengua tenemos que tener presente que lo que se dice aplica con fuerza doble a los que son, o aspiran a ser, *maestros*, pues en este asunto Santiago tiene presente especialmente a los maestros.

El poder de la lengua

y sin embargo hace grandes alardes

> **6** Pues, la lengua es un fuego. La lengua se constituye un mundo de injusticia entre nuestros miembros, porque mancha todo el cuerpo y enciende en llamas la rueda de la vida natural y es encendida en llamas por el Gehena.

La lengua en realidad puede lograr mucho bien si se le usa correctamente. “Muerte y vida están en el poder de la lengua, y el que la está amando comerá su fruto.” (Pro. 18:21; 25:15) Pero cuando su dueño le da rienda suelta, puede ocasionar mucho daño, ante todo a él, y entonces a otros. (Pro. 10:14; 17:4, 20; 21:6) La lengua a menudo hace sentir su presencia e influencia por medio de hacer grandes alardes, y ciertamente puede ‘alardear’ de que ejerce mucho poder para el bien o para el mal, aunque dicho alardear no sea cristiano. El salmista escribió en cuanto a esta acción de la lengua: “Jehová cortará . . . la lengua que habla grandes cosas, los que han dicho: ‘Con nuestra lengua prevaleceremos.’” (Sal. 12:3, 4) La lengua de tales hombres ciertamente estaba jactándose, pues la estaban usando para expresar confianza en sí mismos. Estos hombres inicuos, que estaban afligiendo a las personas humildes de Israel, no tenían fe en Dios y en el funcionamiento de su juicio. Creían que, por medio de las palabras que formaban con su lengua, lograrían sus metas malignas con impunidad.

¡Miren! ¡Con cuán pequeño fuego se incendia tan grande bosque!

Solo una pequeña chispa puede ser suficiente para incendiar toda una foresta. Habiendo ilustrado el poder que una pequeña unidad puede ejercer sobre algo mucho mayor que ella misma, Santiago concentra ahora la atención en los efectos dañinos que se producen cuando no se controla una cosa pequeña. Aquí, a fin de recalcar la extensa devastación que puede ocasionar una lengua sin freno, usa una nueva ilustración: la de un fuego que arde sin control.

6 Pues, la lengua es un fuego

En cuestión de tener capacidad para ocasionar incontable daño, es difícil de igualar una lengua desenfrenada. En este caso la mueven, no la calma y la razón, sino el impulso, la cólera, el odio, y así por el estilo. (Compare con Isaías 9:18.)

La lengua se constituye un mundo de injusticia entre nuestros miembros

Entre los miembros del cuerpo humano la lengua desenfrenada es en sí misma un mundo de injusticia. Es posible ver todo el mal del mundo alejado de Dios en la lengua desenfrenada. Por medio de la calumnia, el escándalo, el falso testimonio, la representación en falsos colores, la injuria, la propaganda engañosa y la enseñanza falsa, la lengua ha sido responsable de una multitud de crímenes. (Compare con Mateo 15:11, 18-20.) Se le ha usado hasta para dar a cosas injustas y desaforadas la apariencia de ser hermosas o provechosas. "¡Ay de los que están diciendo que lo bueno es malo y lo malo es bueno, los que están poniendo oscuridad por luz y luz por oscuridad, los que están poniendo amargo por dulce y dulce por amargo!" (Isa. 5:20; Rom. 16:18; 2 Cor. 11:13, 14; 2 Ped. 2:3) No hay forma de injusticia a la cual la lengua inicua no pueda dar origen o impulso.

porque mancha todo el cuerpo

La persona que usa mal la lengua "mancha" o contamina su cuerpo entero y, a la vez, su entero ser. Lo que ella dice revela lo que el individuo es como persona. Por ejemplo, el hombre a quien repetidas veces se sorprende mintiendo muestra que tiene un defecto moral, que es desconfiable. A su entero ser, no solo a su lengua, se le llega a fijar la designación de "mentiroso." El habla irreflexiva, o las palabras que se dicen sin debida consideración, pueden marcar al hombre como desconfiable. "¿Has contemplado a un hombre que es apresurado con sus palabras? Hay más esperanza para alguien estúpido que para él." (Pro. 29:20)

Para evitar tales manchas sobre nosotros como personas, tenemos que esforzarnos por controlar la lengua.

y enciende en llamas la rueda de la vida natural

En el griego original, la expresión “rueda de la vida natural” es, literalmente “rueda del nacimiento.” La lengua desenfrenada puede encender en llamas todo el circuito o rumbo de la vida natural al cual la persona ha venido al nacer, convirtiendo la vida en un círculo vicioso, que posiblemente hasta resulte en la destrucción de esa vida como por fuego. (Ecl. 10:12, 13) No solo esto, sino que también puede afectar a las personas con quienes se asocia. (Pro. 11:9) Si usa incorrectamente la lengua a medida que continúa en su proceder en la vida, esa persona irradia lo que es perjudicial y puede causar mucho daño a los que se ponen en contacto con ella. (Pro. 16:28; 6:12) Por ejemplo, una sola persona de lengua desenfrenada puede contaminar a una entera congregación, a más de una congregación del pueblo de Dios. (Heb. 12:15; Gál. 5:9; compare con Eclesiastés 9:18.)

y es encendida en llamas por el Gehena

La expresión “Gehena” se obtiene de dos palabras hebreas, *Gái* e *Hinón*, que juntas significan valle de Hinón. (Jer. 19:2, 6) Este valle, situado al sur y al sudoeste de Jerusalén, fue escena de sacrificios de niños en los días de los reyes Acaz y Manasés de Judá. (2 Cró. 28:1-3; 33:1, 6; Jer. 7:31) Más tarde, el fiel rey Josías hizo que aquel valle fuera inservible para dicha adoración abominable. (2 Rey. 23:10) Según la tradición judía, el valle llegó a ser un lugar en el que por medio del fuego se consumían los desechos de la ciudad.

Jesucristo también confirma lo correcto de asociar el Gehena con los aspectos destructivos del basurero de una ciudad. Acerca del Gehena, dijo: “Su cresa no muere y el fuego no se apaga.” (Mar. 9:48) Esto sugiere que los fuegos ardían continuamente en el basurero de la ciudad, y que tal vez se les intensificaba añadiéndoles azufre. En los lugares adonde las llamas no llegaban, los gusanos o

7 Porque toda especie de bestias salvajes así como de aves y de cosas que se arrastran y de criaturas marinas ha de ser domada y ha sido domada por el género humano.

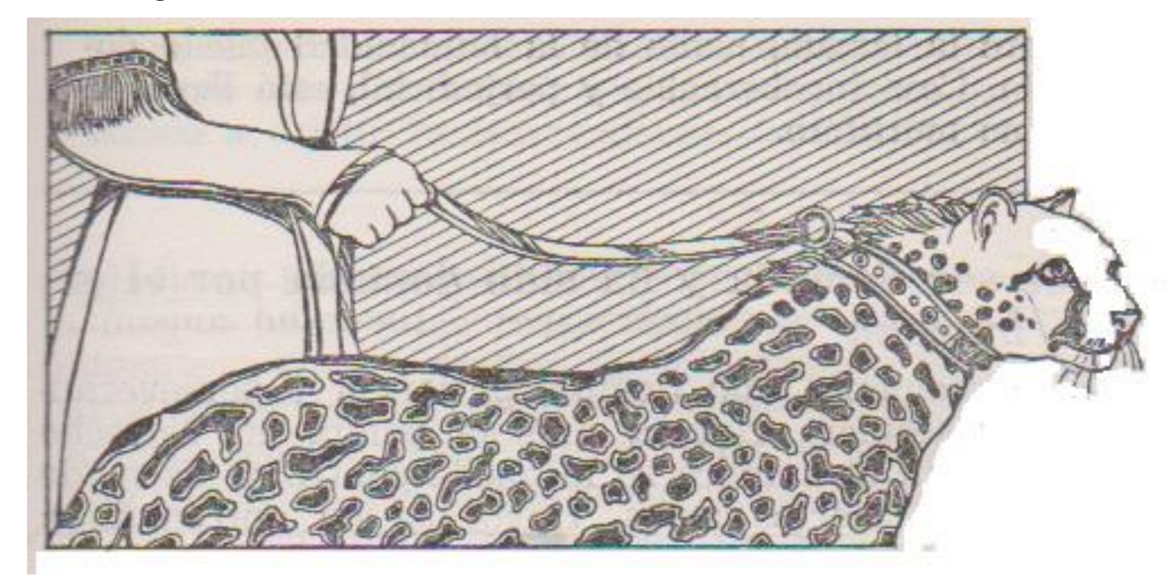
---

las cresas se multiplicaban y se alimentaban de los desechos que el fuego no consumía. Por consiguiente, es patente que el Gehena es un símbolo apropiado de la aniquilación total. (Compare con Isaías 30:33; Jeremías 19:6, 7.)

Cuando se emplea incorrectamente, la lengua puede ser destructiva como el Gehena, a tal grado que se convierte en agente del Gehena. Es como si el Gehena, que simboliza la aniquilación, le hubiera prestado su poder destructivo a la lengua. Como una antorcha pequeña que alguien encendiera de un fuego grande y entonces pudiera usar para llevar el fuego destructor y propagarlo a otros sitios, así es la lengua. Uno mismo también puede llegar a ser víctima del incendio en que se ha convertido su propia lengua. El pecado que nunca será perdonado —la blasfemia en contra del espíritu santo— es un pecado de la lengua. (Mat. 12:31, 32) Jesucristo dijo: “Quienquiera que diga: ‘¡Despreciable necio!’ estará expuesto al Gehena ardiente.” (Mat. 5:22) La persona que condena incorrectamente a su hermano llamándolo “despreciable necio,” es decir, diciendo que es una persona moralmente inútil, correría gran peligro de sufrir tal consecuencia seria. Esto se debe a que considera que su hermano merece el juicio del Gehena, o desea que su hermano sufra ese juicio. En su corazón este individuo estaría deseándole eso a su hermano y, por lo tanto, estaría poniéndose a sí mismo en vías de recibir el castigo que le desea a aquel a quien está llamando “despreciable necio.” (Compare con Deuteronomio 19:16-21; 1 Juan 3:14, 15.)

7 Porque toda especie de bestias salvajes

Es evidente que Santiago está hablando en sentido general en cuanto a la domadura (que se menciona más tarde en el versículo) de estas criaturas. No obstante, el hombre ha tenido éxito en amaestrar animales de todo género y hacer que efectúen ciertos actos. Entre



estos animales están los elefantes, los leones y los tigres. Hasta hoy en día las cosas que las bestias salvajes hacen en los circos son testimonio de que el hombre puede controlar poderosas bestias salvajes. Eso está en armonía con la declaración original de Dios de que el hombre tuviera en sujeción a la creación animal. (Gén. 1:28)

así como de aves

Ni siquiera las aves, que son rápidas y vuelan velozmente y son muy difíciles de atrapar, están exentas del control del hombre. Por ejemplo, desde hace mucho el hombre entrena halcones, aves rapaces y hasta águilas para cazar. Se atribuye el origen de esta práctica, conocida como cetrería, a los antiguos persas.

y de cosas que se arrastran

Entre éstas pueden estar las serpientes. Sin embargo, la práctica de encantar serpientes puede ser una forma de espiritismo. (Sal. 58:4, 5; Ecl. 10:11; Jer. 8:17)

y de criaturas marinas

Aunque viven en un elemento diferente y son muy diferentes en su composición, los animales acuáticos, entre éstos los cocodrilos, las ballenas y las marsopas, están entre las criaturas marinas que el hombre ha podido controlar y, en el caso de algunas, hasta usar para efectuar tareas provechosas.

8 Pero la lengua, nadie de la humanidad puede domarla. Cosa ingobernable y perjudicial, está llena de veneno mortífero.

---

ha de ser domada y ha sido domada por el género humano

Aparentemente, con tiempo, paciencia y perseverancia, a cualquier criatura que se ponga en estrecho contacto con el hombre se le puede controlar de modo que efectúe ciertos actos. Hasta se ha entrenado a pulgas a tirar de pequeños vagones. Todos estos animales ceden ante la inteligencia superior del hombre, pero, como pasa a mostrar Santiago, la lengua tiene la tendencia pecaminosa de resistir y no ceder a la sabiduría perfecta y suprema de Dios.

8 Pero la lengua, nadie de la humanidad puede domarla

El hombre pecaminoso, aunque ha logrado dominar con éxito criaturas de toda clase, incluso bestias feroces y serpientes venenosas, no ha podido conseguir dominio perfecto de la lengua. Ha domado y amaestrado animales, pero no puede dominar su lengua. Hay defecto en su ejercicio de dominio.

Cosa ingobernable y perjudicial, está llena de veneno mortífero

La lengua es “ingobernable” o (según el griego original) “inestable.” El pecado heredado de Adán ha puesto en inestabilidad la lengua y la ha hecho inquieta, ingobernable. No se “asienta” o estabiliza a fin de dejarse controlar. Al mundo animal no le sucedió nada comparable. Por consiguiente, los animales responden normalmente a los esfuerzos que los hombres hacen por domarlos, mientras que la lengua no hace esto. La lengua que no puede ser restringida, sino que se convierte en instrumento para hacer declaraciones mordaces, injuriosas o calumniadoras, o que extravía por medio de su enseñanza, ciertamente es ingobernable y

9 Con ella bendecimos a Jehová, sí, al Padre, y no obstante con ella maldecimos a los hombres que han venido a existir "a la semejanza de Dios."

---

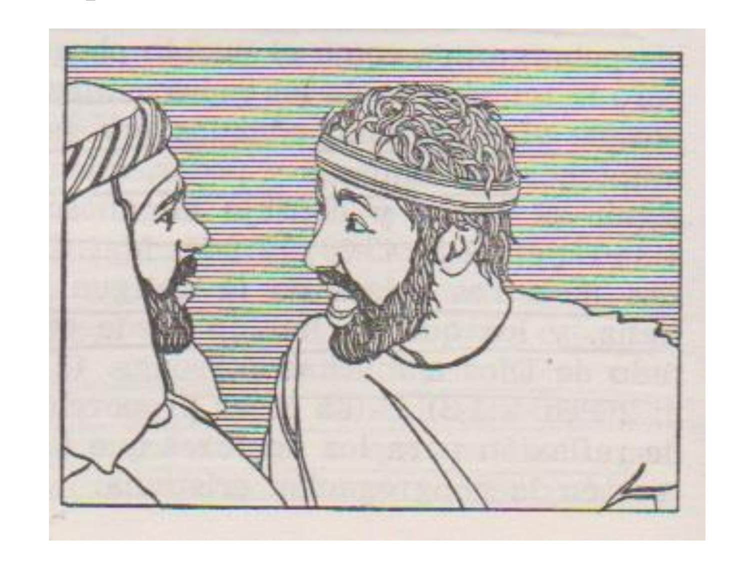
perjudicial. Puesto que nadie puede evitar del todo que la lengua haga estas cosas malas, se requiere el más diligente cuidado, vigilancia y esfuerzo, no solo de parte de los maestros, sino de *todo* cristiano; de otro modo la lengua puede ser la ruina de uno. Debido al daño tremendo que puede producir, la lengua puede ser un instrumento peligroso lleno de veneno mortífero. (Compare con Salmo 140:3; Romanos 3:13.) De hecho, no es infrecuente que los altercados que se producen como resultado del habla desenfrenada sean responsables de la pérdida de vidas humanas.

¡Piense en el incalculable sufrimiento y los miles de millones de muertes que fueron el resultado de la aceptación de la primera mentira, dicha por Satanás en el Jardín de Edén! (Juan 8:44) Tenemos muchos otros ejemplos que muestran que miles de personas han muerto debido al engaño que han perpetrado falsos profetas y otros líderes de la gente. (Jer. 23:13, 14, 19-22; 50:6, 7; Isa. 19:11-13) El consejo malo que dieron los asociados del rey Roboam y el lenguaje desconsiderado, cruel, de parte de él ocasionó la división del reino de Israel y llevó a muchas guerras. (1 Rey. 12:8, 14, 16, 17) Los líderes engañosos del pueblo de Israel llevaron la nación a cometer el crimen más grande de la historia... el asesinato del Hijo de Dios. Tanto los gobernantes como el pueblo obraron en ignorancia, pero la ignorancia de los gobernantes era más culpable, porque ellos estaban cegados por su deseo egoísta de mantener sus riquezas y poder, mientras que el pueblo siguió el habla y consejo engañoso de ellos. (Hech. 3:14-17; Juan 11:45-60; 12:9-11; Mat. 23:27, 28; 12:31, 32) Los maestros falsos de la antigua congregación cristiana, y los que ha habido desde entonces, han apartado de Dios a muchas personas. (1 Tim. 1:18-20; 4:1, 2; 2 Ped. 2:1-3) Estas cosas proporcionan sería materia de reflexión para los hombres que aspiran a ser maestros en la congregación cristiana.

9 Con ella bendecimos a Jehová, sí, al Padre, y no obstante con ella maldecimos a los hombres que han venido a existir "a la semejanza de Dios"

En sentido físico, y como descendiente de Adán, toda persona debe su existencia a Jehová Dios, como el Dador de Vida y Creador original. En este sentido Él es el Progenitor, o Padre, de todos; y por lo tanto el apóstol Pablo podía decir a un grupo de atenienses: "[Dios] mismo da a todos vida y aliento y todas las cosas. E hizo de un solo hombre toda nación de hombres . . . Porque por él tenemos vida y nos movemos y existimos . . . también somos progenie de él." (Hech. 17:22, 25-29) En sentido espiritual él es Padre solamente de los miembros de la verdadera congregación cristiana. Estos se esfuerzan intensamente por imitar a Dios y reflejar las cualidades de Él, manteniéndose separados del mundo y del proceder de los mundanos que manifiestan las cualidades del adversario de Dios y que por lo tanto llevan la imagen de tal adversario como "padre" de ellos. (Compare con Santiago 1:27; Juan 1:11-13; 8:42-44; Efesios 5:1; 1 Juan 3:10-12.)

Por una parte, pues, el consejo que Santiago da aquí debe tener peso particularmente para los que están dentro de la verdadera congregación cristiana, los cuales son hermanos espirituales. No obstante, en vista de las inspiradas enseñanzas de la Biblia, el principio que Santiago expone ciertamente no se limita a los tratos que el cristiano tiene con sus hermanos espirituales, sino que aplica a los tratos que tiene con todas las personas, sus semejantes, quienesquiera que éstos sean.— Compare con Mateo 5:43-48.



Originalmente el hombre fue hecho a la semejanza de Dios. (Gén. 1:26) Esta semejanza de Dios está relacionada con las cualidades mentales y morales del hombre, no con la apariencia o estructura corporal de éste. Esas cualidades, incluso el amor, la justicia y la sabiduría, distinguen a los seres humanos de los animales. Aunque puede ser mucho lo que les falte a las personas del mundo en cuanto a reflejar esta semejanza de su Creador, la reflejan por lo menos hasta cierto grado, tal como retienen por lo menos cierta medida de la conciencia que Dios dio a la humanidad. (Compare con Romanos 2:13-15; Hechos 28:1, 2.) Los cristianos mismos no pueden reflejar a la perfección la semejanza divina y tienen que reconocer humildemente que ellos tampoco “alcanzan a la gloria de Dios.” (Rom. 3:23) Pero esa falta, sea menor o mayor, nunca da justificación para obrar con otros de manera rencorosa e injuriosa, y tratarlos con arrogancia y desdén como si tuvieran un origen inferior, diferente al de uno mismo. El entero tenor de las Escrituras Cristianas se opone a ese punto de vista orgulloso. (Compare con Juan 3:16; Romanos 5:7, 8; Hechos 10:28, 29.) Los fariseos eran culpables de tal actitud y por lo tanto desdeñaban a la gente común de Israel, a quienes consideraban como pecadores y llamaban “malditos.” (Juan 7:49; Luc. 18:9-14)

De hecho, la lengua fue creada principalmente para traer alabanza a Dios. Pero puede que los hombres pecaminosos usen la lengua de manera inconsistente: bendicen al Creador y entonces maldicen lo que es creación de él. ‘Maldecir’ a hombres significa ‘invocar’ el mal contra ellos. Es cierto que las Escrituras registran maldiciones que los siervos de Dios profirieron en contra de ciertos hombres, y que lo hicieron con la aprobación divina. Sin embargo, está claro que esas maldiciones se hicieron bajo la inspiración divina y que el mal que se invocó se convirtió en realidad por medio del poder divino. (Compare con Génesis 9:24, 25; 2 Reyes 2:23, 24; Josué 6:26; 1 Reyes 16:34.) Así, el apóstol Pedro, bajo inspiración, dijo palabras que resultaron en la muerte de Ananías y Safira; y el apóstol Pablo invocó la ceguera sobre un opositor malvado de la

verdad de nombre Elimas, a quien llamó “enemigo de todo lo justo.” (Hech. 5:1-10; 13:6-11) En ambos casos fue por inspiración divina que se discernieron los verdaderos móviles del corazón. Sin embargo, los cristianos en general no estaban dotados de los poderes apostólicos especiales que hubieran de permitirles hacer declaraciones formales directas como aquéllas.

Del individuo que enseñara unas llamadas “buenas nuevas” diferentes a las que declaraban los apóstoles, el apóstol Pablo dijo: “Que sea maldito.” (Gál. 1:8, 9; compare con 2 Pedro 2:14; 2 Juan 9-11.) El que los cristianos consideraran de esta manera a aquel individuo era muy diferente a que expresaran oralmente maldiciones contra él. A los creyentes se les exhortaba a seguir el ejemplo del arcángel Miguel, quien se retrajo de usar términos injuriosos aun contra el Diablo, el adversario de Dios. (Jud. 9) En cuanto a todas las otras personas, tenían la amonestación de Cristo mismo de ‘continuar amando a sus enemigos, haciendo bien a los que los odian, bendiciendo a los que los maldicen, orando por los que los insultan.’ (Luc. 6:27, 28) Y el apóstol Pablo escribió: “Sigan bendiciendo a los que los persiguen; estén bendiciendo y no maldiciendo. No devuelvan mal por mal a nadie. . . . No se venguen ustedes mismos, amados, sino cédanle lugar a la ira; porque está escrito: ‘Mía es la venganza; yo pagaré, dice Jehová’ . . . [sigan] venciendo el mal con el bien.” (Rom. 12:14, 17-21)

Por eso, cuando sin inspiración divina se usa la lengua para maldecir a los hombres, a cualesquier hombres, esa lengua no puede en realidad estar bendiciendo a Dios. Las palabras de bendición que profiere quedan expuestas como hipócritas. El apóstol Juan hizo esto claro al escribir: “Si alguno hace la declaración: ‘Yo amo a Dios,’ y sin embargo está odiando a su hermano, es mentiroso. Porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede estar amando a Dios, a quien no ha visto.” (1 Juan 4:20) El pronunciar una maldición contra alguien (a excepción de cuando se ha hecho bajo inspiración divina) ciertamente es una evidencia de odio y no de

10 De la misma boca salen bendición y maldición.

No es correcto, hermanos míos, que estas cosas sigan ocurriendo de esta manera.

---

amor. Por lo tanto, el maldecir así a los hombres hace que el que uno bendiga a Dios sea en vano. El Altísimo nunca aceptará dicha bendición como una bendición genuina.

El que usemos la lengua prudente y apropiadamente ahora, o hasta durante la mayor parte del tiempo, no asegura que más tarde no la vayamos a usar mal y posiblemente nos acarreamos calamidad y traigamos calamidad a otros. Hay que ejercer vigilancia constante, incesante. A menudo las expresiones más prontas y desastrosas de la lengua son provocadas por la cólera. Por eso la escritura advierte: "Estén airados, y no obstante no pequen." (Efe. 4:26)

10 De la misma boca salen bendición y maldición

Puesto que se puede usar la lengua tanto para bendecir como para maldecir, dos cosas diametralmente opuestas pueden salir de la misma boca.

No es correcto, hermanos míos, que estas cosas sigan ocurriendo de esta manera

Especialmente en el caso de los cristianos, Santiago dice que el órgano del habla no debe estar alabando a Dios y entonces maldiciendo a los hombres que han sido hechos a semejanza de Dios. De hecho, no debemos proferir ninguna maldición, excepto las que Dios ha registrado en la Biblia, y aun así no podemos aplicarlas correctamente a ningún individuo, pues no somos jueces. Hasta en privado con otra persona, o en nuestro propio corazón, es malo proferir una maldición o proferir el mal contra otra persona. ¡Qué contradictorio es el que una persona asista a las reuniones cristianas, en las que canta alabanzas y habla buenas cosas de Dios a sus asociados, y entonces salga e insulte, calumnie y hable mal de sus hermanos! ¡Esto es totalmente malo y hace mucho daño a la posición de uno ante Dios!

11 La fuente no hace que lo dulce y lo amargo salgan burbujeando por la misma abertura, ¿verdad?

Tal maldecir, así como los males relacionados: el hablar mal del ausente, el chisme malicioso, la crítica viciosa, la calumnia, revelarían la existencia de un corazón corrupto, pues Jesucristo dijo: "De la abundancia del corazón habla la boca." (Mat. 12:34) El que el cristiano use su lengua de tal manera contradictoria es completamente contrario al propósito para el cual Jehová Dios diseñó este órgano del habla. Es algo del todo impropio. Tal uso inicuo de la lengua no solo está totalmente fuera de armonía con la voluntad divina; también es una incongruencia crasa.



11 La fuente no hace que lo dulce y lo amargo salgan burbujeando por la misma abertura, ¿verdad?

Es obvio que la respuesta a esta pregunta es: No. El agua de una fuente puede ser o dulce o amarga, pero nunca puede salir burbujeando de la misma abertura tanto el agua dulce como la amarga. Una cosa tan contradictoria es contraria a la naturaleza.

12 Hermanos míos, la higuera no puede producir aceitunas ni la vid higos, ¿verdad? Tampoco puede el agua salada producir agua dulce.

Igualmente, es contrario a las leyes naturales de Dios el que de la boca salga burbujeando tanto habla buena como habla mala. Solo en el género humano, impregnado de pecado, vemos algo tan anormal, tan fuera de armonía con la creación de Dios. ¿Cómo puede Dios o el hombre confiar en una lengua que haga estas cosas? Ni uno ni el otro lo haría, tal como ningún hombre estaría dispuesto a arriesgarse a tomar agua de un manantial que unas veces produjera agua buena y otras produjera agua mala.

12 Hermanos míos, la higuera no puede producir aceitunas ni la vid higos, ¿verdad?

La ley inmutable de Dios es que los ‘árboles frutales produzcan según el género al cual pertenecen.’ (Gén. 1:11, 12) Aunque estos frutos que se mencionan son buenos en sí mismos, lo que Santiago está enfatizando es que el árbol o la vid de su ilustración no estaría cumpliendo con su propósito en cuanto al fruto que debería producir, ni estaría haciendo aquello para lo cual había sido creado. Por eso, esta ilustración de nuevo recalca el hecho de que el mal uso de la lengua es contrario a lo que sería el uso natural para ella, o lo naturalmente apropiado.

Tampoco puede el agua salada producir agua dulce

Mientras que todos estos frutos, los higos, las aceitunas y las uvas, son frutos buenos, agradables al que los come, el que desea agua dulce y halla que está salada, queda desilusionado, y hasta puede enfermar. Aquí Santiago de nuevo está haciendo un contraste más bien que una comparación. El agua salada, indeseable para beber, no se convierte en agua dulce. Según este principio, cuando la persona que debería producir palabras buenas, agradables, Satis-

13 ¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? Que muestre por su conducta excelente sus obras con una apacibilidad que pertenece a la sabiduría.

---

facientes, también produce de manera persistente palabras de mal gusto, repugnantes, algo anda mal. No se le puede excusar. (Compare con 1 Timoteo 6:3-5.) Tal habla contraria provee evidencia de que la fuente —el dueño de la lengua— puede enfermar a otros. Santiago usa todos estos ejemplos para mostrar que, de entre toda la creación física, solo en el género humano ocurren estas cosas anormales, contradictorias.

Es lógico que el fruto de la boca de la persona armonice con lo que ella realmente es como persona. Jesús dijo: “Todo árbol bueno produce fruto excelente, pero todo árbol podrido produce fruto inservible; un árbol bueno no puede dar fruto inservible, tampoco puede un árbol podrido producir fruto excelente. Todo árbol que no produce fruto excelente llega a ser cortado y echado al fuego. Realmente, pues, por sus frutos reconocerán a aquellos hombres.” (Mat. 7:17-20) Por consiguiente, los “frutos” que damos, incluso el fruto de nuestra lengua, identifican lo que somos, y hay grave peligro de que se nos ‘corte’ de la existencia si usamos la lengua impropiamente. Este principio aplica, con pleno vigor, particularmente a los maestros.

13 ¿Quién es sabio y entendido entre ustedes?

Santiago dirigió esta pregunta a cada uno de los miembros de “las doce tribus que están esparcidas por todas partes.” (Sant. 1:1) Entre estos cristianos, ¿quién realmente tenía la sabiduría y el entendimiento necesarios para ser maestro de sus compañeros de creencia? Esta pregunta exige que cada varón de la congregación se escudriñe. Ser maestro requiere más que el despliegue de excelente habilidad en la expresión hablada o una mente avisada. La sabiduría y el entendimiento verdaderos son cosas esenciales.

La sabiduría de arriba

La persona que genuinamente es sabia tiene debido temor a Dios y sabe cómo aplicar el conocimiento de tal manera que de ello vengan buenos resultados. (Pro. 9:10) El que posee entendimiento puede penetrar en un asunto, conseguir el sentido de éste y discernir las relaciones que existen entre los varios aspectos de una situación o circunstancia y captar el significado completo de lo que está considerando. Es un cristiano maduro, cuyas facultades perceptivas ‘por medio del uso han sido entrenadas para distinguir tanto lo correcto como lo incorrecto.’ (Heb. 5:14) Las respuestas que da a preguntas que se le hacen también reflejan con exactitud esa sabiduría. El maestro debe ser especialmente sabio y entendido en cuanto a la Biblia. Esta es la sabiduría principal, cabalmente esencial, para que él se ayude a sí mismo y ayude a otros a obtener vida. Tiene que ‘captar el sentido’ de las buenas nuevas del Reino “con el corazón.” (Mat. 13:15, 23)

Que muestre por su conducta excelente sus obras

Así como la fe se demuestra por obras, la posesión de sabiduría y entendimiento produce prueba tangible. Esta prueba adquiere la forma de conducta excelente. Puesto que un temor de Jehová profundo, reverente, es “el principio de la sabiduría,” la persona sabia se conduce de una manera que armoniza con la personalidad, caminos y tratos de Dios. (Sal. 111:10) Obedece la Palabra de Dios. Ningún hombre puede servir de maestro a menos que tenga una excelente conducta que lo recomiende.

con una apacibilidad que pertenece a la sabiduría

Un genio apacible es un rasgo esencial de la clase de sabiduría que debe manifestar todo el que sea cristiano, en particular el hombre que hubiera de calificar para ser maestro de sus compañeros de creencia. De hecho, Jehová solamente enseña su camino a los mansos o humildes. (Sal. 25:9) El maestro debe ser benévolo, sereno y pacífico, no duro, alborotoso, ni terco o arrogante. Tampoco debe

estar propenso a presentar aseveraciones firmes sin poder apoyarlas con prueba sólida, como hacían algunos que se las daban de maestros en los días de los apóstoles. (1 Tim. 1:6, 7) Aunque, infortunadamente, algunas personas se dejan impresionar por declaraciones expresadas en voz alta y dichas con tono de superioridad, Dios no se deja impresionar por ellas. Un volumen fuerte nunca puede compensar por un argumento débil. (Compare con Eclesiastés 9:16, 17.)

Un buen ejemplo que apoya el punto que Santiago recalca y que demuestra la necesidad de que los maestros ejerzan modestia, humildad y amor, se encuentra en la primera carta a los corintios, capítulo 8. Allí el apóstol Pablo muestra que el peligro verdadero radica en que la persona dé por sentado que sabe algo cuando en realidad no tiene conocimiento pleno, cabal, del asunto, la ‘comprensión’ del asunto que está asociada con la sabiduría verdadera. El apóstol muestra que para que alguien use el conocimiento con sabiduría es esencial que el móvil de esa persona sea el amor.

Pablo hablaba a cristianos que vivían en un mundo idólatra en el cual la carne se santificaba por medio de ofrecerla a un ídolo. Los adoradores de ídolos creían que así se convertía a la carne en carne “sagrada,” de modo que el que la comía recibía la aprobación de su dios-ídolo. Pablo escribió: “Ahora bien, respecto a los alimentos ofrecidos a ídolos: sabemos que todos tenemos conocimiento.” La *Versión Popular* vierte esta última frase de la siguiente manera: “Es verdad que todos tenemos conocimiento sobre esto.” El *New Testament in Modern English,* de Phillips, lee: “Es fácil pensar que ‘sabemos’ en cuanto a problemas como éste.” Pablo pasa entonces a mostrar que este conocimiento que supuestamente se tiene puede llevar a actitudes de inmodestia y a un proceder imprudente. Escribe: “El conocimiento [“Tal conocimiento,” *Today’s English Version;* “Este ‘conocimiento,’” *The New English Bible*] hincha, pero el amor edifica. Si alguien piensa que ha adquirido conocimiento de algo, todavía no lo sabe exactamente como debe saberlo. Ahora bien, respecto al comer alimentos ofrecidos a ídolos,

14 Pero si ustedes tienen en su corazón amargo celo y espíritu de contradicción, no anden haciendo alardes y mintiendo contra la verdad.

---

sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un solo Dios. No obstante, no hay este conocimiento en todos; sino que algunos, estando hasta ahora acostumbrados al ídolo, comen alimento como algo sacrificado al ídolo, y su conciencia, siendo débil, se contamina.” (1 Cor. 8:1, 2, 4, 7)

De modo que el maestro pudiera dejar que su conocimiento superior, o *supuesto* conocimiento, lo llevara a caer en una trampa. Pero siempre habrá bendición para la modestia y la humildad, y se ensalzará a la persona humilde. Tal individuo se ganará la confianza de las personas a quienes enseña. A la inversa, el maestro que se siente seguro de sí mismo o es arrogante —el que “siempre tiene la razón” o al que le gusta exhibir su “conocimiento” y hacer que otros se sientan inferiores— crea una “brecha de credibilidad” entre sí mismo y las personas a quienes enseña.

14 Pero si ustedes tienen en su corazón amargo celo y espíritu de contradicción

Es evidente que estas palabras estaban principalmente dirigidas a ciertos hombres que confiaban mucho en que eran sabios y podían enseñar a sus compañeros de creencia. Los hombres cuya condición pudiera describirse en esos términos deberían hacerse un examen interno, un examen de corazón. ¿Abrigaban amargo celo? Este celo amargo incluiría un deseo desenfrenado de glorificarse y glorificar sus opiniones, más bien que trabajar sinceramente por el bien de sus hermanos, la edificación de la fe y el conocimiento exacto de éstos. Los celos y el espíritu de contradicción son dos de “las obras de la carne.” (Gál. 5:19, 20, 26) Los hombres pudieran manifestar estos rasgos (como el agua amarga de la fuente previamente mencionada) en un celo fanático y terco por sus propios puntos de vista. Al mismo tiempo, personas como éstas quizás menosprecien en voz alta

las opiniones que difieran de las suyas, o no reconozcan ni admitan que otras personas poseen sabiduría y entendimiento iguales (o hasta tal vez superiores) a los de ellas.

Todos los cristianos, especialmente los que aspiran a ser maestros, deben preguntarse si tienen algún vestigio de celo o espíritu de contradicción en su corazón. ¿Tienen un espíritu de riña y rivalidad? En vez de ser imparciales en una consideración de la Palabra de Dios y la aplicación de sus principios, ¿propenden a usar medios que producen contienda con la mira de adelantar sus propios fines? Ese espíritu de contradicción sería producto del orgullo y de la ambición egoísta... cualidades peligrosas, mortíferas. Estas son las características del Diablo. (1 Tim. 3:6; compare con Proverbios 12:18.)

no anden haciendo alardes y mintiendo contra la verdad

Este consejo está dirigido a los hombres que tienen en su corazón amargo celo y espíritu de contradicción. No deben tratar de elevarse a una posición en la que estos malos rasgos se manifestarían patentemente. Por medio de ensalzarse como maestros, estarían jactándose acerca de su supuesta aptitud, u orgullosamente llamando atención a ella. Sin embargo, la verdad cristiana, que ellos afirmarían estar enseñando, condena el amargo celo y espíritu de contradicción que tienen. Por lo tanto, el hombre que manifiesta un divisivo espíritu de rivalidad, y aun así dice que es maestro cristiano, ciertamente está representando falsamente o “mintiendo contra la verdad” de las “buenas nuevas” que afirma enseñar.

Además, el hombre que manifiesta esos rasgos indeseables *no tiene base* para jactarse de estar capacitado para enseñar a sus compañeros de creencia. El jactarse de que puede enseñar sería una mentira. El hecho de que en su corazón es egoísta y pendenciero lo descalifica como maestro de sus hermanos. Por lo tanto, al profesar que está capacitado para hacerlo, estaría mintiendo contra la verdad, la realidad de la situación. El escriturario F. J. A. Hort hace este

15 Esta no es la sabiduría que desciende de arriba, sino que es la terrenal, animal, demoníaca.

---

comentario perspicaz: "El simplemente poseer la verdad no asegura que ésta haya de expresarse con veracidad: toda expresión recibe tan grande influencia del estado moral y espiritual del que habla que la verdad sale de los labios de éste como falsedad en proporción al grado a que él mismo no esté en esa condición correcta: el lenguaje correcto que él expresa puede comunicar un mensaje de falsedad y mal en virtud del encono y egoísmo que acompaña lo que dice."

15 Esta no es la sabiduría que desciende de arriba

La sabiduría que los hombres egoístas y ambiciosos alegan tener no viene de Dios. La sabiduría que viene de Dios detesta el engreimiento, el gloriarse y el andar a la busca de poder, pues Jehová dice: "Esto es lo que ha dicho Jehová: 'No se gloríe el sabio a causa de su sabiduría, y no se gloríe el poderoso a causa de su poderío. No se gloríe el rico a causa de sus riquezas. Pero el que se gloría, gloríese a causa de esta mismísima cosa: de tener perspicacia y de tener conocimiento de mí, que yo soy Jehová, Aquel que ejerce bondad amorosa, derecho y justicia en la tierra; porque en estas cosas de veras me deleito,' es la expresión de Jehová." (Jer. 9:23, 24) Los hombres, maestros o quienesquiera que sean, quizás piensen que están sirviendo a Dios, pero si tienen un espíritu egoísta no son verdaderamente siervos de Él. Desde el punto de vista de Dios las obras de ellos llegan a ser obras inútiles (1 Cor. 13:1) La justicia divina se opone al amargo celo y al espíritu de contradicción.

sino que es la terrenal, animal, demoníaca

La sabiduría que tales personas profesan tener es de naturaleza terrenal, no celestial. En realidad es sabiduría de cierta *clase*, la clase característica de las criaturas terrestres apartadas de Dios, que carecen de espiritualidad. Los mundanos gastan su tiempo y energías

con el propósito de satisfacer sus deseos de placer. O quizás se esfuercen por obtener prestigio y posesiones en este sistema de cosas inestable y siempre cambiante. (Fili. 3:19; Col. 3:2) Hasta en la congregación cristiana puede manifestarse este espíritu, tal como se manifestó entre las congregaciones a las que escribió Santiago. Tal sabiduría mundana puede manifestar gran conocimiento, tacto, astucia, refinamiento, pericia y argumentación que en la superficie parezca lógica y quizás difícil de refutar. Pero debemos tener presente lo que Jesús dijo: “Los hijos de este sistema de cosas, en su trato con los de su propia generación, son más sabios de manera práctica que los hijos de la luz.” (Luc. 16:8)

En contraste con esto, el apóstol Pablo dijo acerca de su modo de enseñar: “Y así es que yo, cuando fui a ustedes, hermanos, no fui con extravagancia de habla o de sabiduría al declararles el secreto sagrado de Dios. Porque decidí no saber cosa alguna entre ustedes salvo a Jesucristo, y a él fijado en el madero. Y fui a ustedes en debilidad y en temor y con mucho temblor; y mi habla y lo que prediqué no fueron con palabras persuasivas de sabiduría, sino con una demostración de espíritu y poder, para que la fe de ustedes no estuviese en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.” (1 Cor. 2:1-5)

La sabiduría de un hombre orgulloso, dado a las riñas, es también animal, o del ánima o alma, es decir, viene naturalmente de que el hombre sea una criatura sensible, lo cual es un alma. Según las Escrituras, tanto el hombre como los animales son almas. (Gén. 2:7; Núm. 31:28; Rev. 16:3) Los seres humanos como criaturas sensibles (almas) están dotados de capacidad moral e intelectual, pero los animales como criaturas sensibles son irracionales. (2 Ped. 2:12; Jud. 10) Por lo tanto, cuando a esta sabiduría se le llama “animal” o ‘del ánima o alma’ se muestra que no es espiritual, sino que proviene de las sensaciones, apetitos e inclinaciones carnales. Es aún peor que eso. Es demoníaca, pues los espíritus inicuos manifiestan una disposición semejante. Por lo tanto, es un fruto del espíritu del Diablo. De hecho, la Biblia revela que la caída de Satanás se debió al orgullo egoísta y la ambición. (1 Tim. 3:6)

16 Porque donde hay celo y espíritu de contradicción, allí hay desorden y toda cosa vil.

17 Pero la sabiduría de arriba es primeramente casta, luego pacífica, razonable, lista para obedecer, llena de misericordia y buenos frutos, sin hacer distinciones por parcialidad, sin ser hipócrita.

---

16 Porque donde hay celo y espíritu de contradicción, allí hay desorden y toda cosa vil

Los celos y el espíritu de contradicción son rasgos destructivos. Crean un ambiente en el cual pueden florecer el desorden y cosas viles de toda clase. La inestabilidad, inseguridad, hasta el caos, se apoderan de la situación, mientras que se destruyen la felicidad, la seguridad, la paz y la unidad. El amor está ausente. Por ejemplo, en la congregación cristiana de Corinto, los celos y el espíritu de contradicción estaban desgarrando la congregación, dividiéndola en partidos o facciones. (1 Cor. 1:10-13; 3:3; 2 Cor. 12:20)

Entre las ‘cosas viles’ podían estar la rudeza, las sospechas infundadas, el chisme perjudicial, la calumnia, la injuria, la murmuración, las enemistades, el espíritu de venganza, la terquedad, la rebeldía, la hipocresía, la disensión, las reyertas, el favoritismo, la opresión y los actos de violencia. Los individuos que participan en estas cosas están en peligro de realmente ‘aniquilarse unos a otros’ espiritualmente. (Gál. 5:15) Pero el amor “es un vínculo perfecto de unión.” (Col. 3:14; 1 Cor. 13:4-7) ¡Cuánto más feliz se halla la congregación cuando los miembros siguen el mandato de Cristo de amarse unos a otros! En ese caso los celos y el espíritu de contradicción desaparecen.

17 Pero la sabiduría de arriba es primeramente casta

La primera cualidad de la sabiduría que se alista, la castidad o pureza, es especialmente esencial, pues es preciso poseerla antes que ninguna de las otras verdaderamente pueda existir. Es preciso que el *corazón* sea puro. El cristiano que tiene la sabiduría celestial rechazará el mal sin vacilar. Por ejemplo, Jesús rechazó

instantáneamente la propuesta bien intencionada de Pedro. No tuvo que abrigar ni considerar la idea. (Mat. 16:21-23) Lo mismo fue cierto respecto a la manera en que respondió a las tentaciones de Satanás. (Mat. 4:1-10) José vio el peligro de la propuesta que le hizo la esposa de Potifar. Lo que ella proponía lo haría que él *pecara contra Dios,* y por eso él *inmediatamente huyó* cuando ella trató de obligarlo a ceder a los deseos sensuales de ella. (Gén. 39:9, 12) Es preciso que el maestro satisfaga este requisito preeminentemente, prescindiendo de todas las demás buenas cualidades que pueda tener.

Por lo tanto la sabiduría celestial es lo diametralmente opuesto a la sabiduría que es "terrenal, animal, demoníaca." Es pura, incontaminada, y no provee el terreno que permitiría que toda clase de inmundicia y maldad, como el espíritu de contradicción, crecieran. El efecto primero o inicial que tiene en los individuos es hacerlos limpios o puros en mente y corazón. De 2 Corintios 7:11 se puede obtener un buen entendimiento del alcance de la palabra que aquí se traduce como "casta."

luego pacífica

La sabiduría celestial hace que el individuo promueva la paz. El individuo no solo evitará ser agresivo o belicoso, sino que también será un pacificador, y hará esfuerzos extraordinarios por establecer buenas relaciones entre otros. No participará en nada que quebrante la paz, ni aprobará tal cosa. Sus palabras y ejemplo animarán a sus compañeros a ser pacíficos. (Rom. 14:19; Heb. 12:14) "Felices son los pacíficos," dijo Jesús, "puesto que ellos serán llamados 'hijos de Dios.'" (Mat. 5:9)

razonable

La sabiduría de arriba hace que la persona sea razonable, condescendiente, moderada o sufrida, no fanática en su celo. (Fili. 4:5; 1 Tim. 3:3; Tito 3:2) Antes de llegar a ser cristiano, Saulo (Pablo), dirigido por sabiduría mundana, fue extraviado por fanatismo irracional. (Hech. 9:1, 2; Gál. 1:13, 14) A diferencia de Saulo, la persona razonable no insiste en que las cosas se hagan a su

manera, ni insiste en la letra de la ley, sino que trata el asunto de manera bondadosa, considerada y bíblica, y se esfuerza por razonar cabalmente el asunto como lo haría Cristo.

El maestro razonable no es dogmático. Medita en el estado de adelantamiento de las personas a quienes está enseñando, y en las circunstancias de éstos. No pone sobre ellas más de lo que pueden soportar en el momento en que les esté enseñando; puede ser que se dilaten mucho tiempo antes de ver ciertas cosas. Jesús dijo a los apóstoles que habían estado con él durante su entero ministerio: "Tengo muchas cosas que decirles todavía, pero ustedes no las pueden soportar ahora." (Juan 16:12) El maestro reconoce que los discípulos, desde el principio de su carrera cristiana, tienen muchas ideas, hábitos y costumbres que no son del todo correctos. Pero ellos cambian de hábitos cuando sus corazones y conciencias ven claramente que es necesario hacer el cambio. Lo que principalmente tiene que inducirlos a hacer el cambio es el espíritu de Dios... no el maestro. Si el individuo a quien se enseña cambia debido a que *su maestro* le dice que tiene que cambiar, en vez de cambiar porque se siente movido a ello desde el corazón por las Escrituras, su cambio no le será de valor alguno, pues está siguiendo, no la Palabra y el espíritu de Dios, sino a un hombre.

Por lo tanto, el buen maestro nunca establece sus propias reglas o reglamentos. Deja que las Escrituras sean la guía, y que los que están aprendiendo hagan los cambios en su personalidad y caminos ellos mismos a medida que obtienen un entendimiento claro. (Compare con 1 Corintios 9:19-23.)

lista para obedecer

En vez de terquedad, la sabiduría celestial promueve el espíritu de cooperación, una anuencia a responder a lo que se solicita cuando la solicitud es apropiada. La persona que tiene dichas cualidades cede a lo que dicen las Escrituras, no adopta cierta posición y se apega a ella, sin importar que esté en lo correcto o esté equivocada. Se apresura a cambiar cuando hay evidencia clara de que ha adoptado una posición errónea o ha llegado a conclusiones equivocadas.

Deja que la *Palabra de Dios* sea su guía y máxima autoridad. (Rom. 6:17; 2 Tim. 4:2)

llena de misericordia y buenos frutos

La sabiduría de arriba hace al hombre misericordioso, compasivo al tratar con sus semejantes. El hombre que despliega estas cualidades se apiada del afligido y angustiado y está deseoso de hacer lo que pueda para ayudarlos. Si se le pide que juzgue un asunto cuando un miembro de la congregación da un paso en falso, tiene presente *ayudar* al individuo, si es posible. (Sant. 5:19, 20; Jud. 22, 23) Además, no aplica mecánicamente las reglas, poniendo al individuo en cierta "categoría," de modo que sea fácil aplicarle la regla. Más bien, aplica la Palabra de Dios con perspicacia y con misericordia, junto con justicia, tomando en consideración todos los factores... los antecedentes del individuo, su situación, las presiones que tiene encima, su deseo de efectuar cambios, y así por el estilo. Se da cuenta de que él mismo es de carne pecaminosa y pudiera cometer un error similar. Si, en vez de tener esta actitud, se siente superior o más justo que otros, no puede ser misericordioso y quizás llegue a estar en severa tentación y también caiga en pecado. (Compare con Lucas 18:9-14.) El apóstol Pablo dice que debemos ayudar a otros que han dado un paso en falso y entonces añade la siguiente advertencia: 'Vigílate, por temor de que tú también seas tentado.' (Gál. 6:1)

Entre los "buenos frutos" están todas las acciones que armonizan con la bondad, la justicia y la verdad. (Efe. 5:9) Estos frutos también son expresiones de profundo interés activo en otras personas. (Compare con 1 Timoteo 5:10.) El maestro debe ser justo, pero aún más, debe ser bondadoso. El apóstol Pablo escribe: "Apenas morirá alguien por un justo; en realidad, por el bueno, quizás, alguien aun se atreva a morir." (Rom. 5:7) A un hombre se le puede llamar "justo" si cumple con sus debidas obligaciones, es recto, imparcial, honrado, no es culpable de cometer mal ni de inmoralidad; por lo tanto, se le conoce por su integridad de conducta y por rectitud. Sin embargo, la declaración de Pablo da a entender que el hombre "bueno" tiene cierta superioridad. Por supuesto, a fin de ser "bueno" el individuo no podría ser injusto ni inicuo; no obstante, otras

cualidades lo distinguen del hombre a quien principalmente se le conoce por su justicia. No está meramente interesado en hacer lo que la justicia requiere, sino que va más allá, pues su móvil es la consideración sana que tiene para otros y el deseo de beneficiarles y ayudarles.

sin hacer distinciones por parcialidad

Antes en su carta, Santiago ha hecho claro que el mostrar favoritismo es un pecado. (Sant. 2:1-9) La persona que se guía por la sabiduría celestial no da tratamiento de preferencia a los individuos basándose en su apariencia exterior, posición, riqueza ni rango en la vida, ni en la influencia que quizás tenga en la congregación. Se esfuerza por ser imparcial en sus tratos con su semejante, particularmente con sus hermanos y hermanas cristianos.

sin ser hipócrita

Es hipócrita el que finge ser lo que no es. Sus acciones no armonizan con sus palabras. La palabra griega es una metáfora que da a entender la interpretación de un papel en un escenario, actuar. A menudo los actores llevaban máscaras puestas. La hipocresía es una de las peores formas de pecado y puede llevar a la persona a todos los demás pecados, incluso el pecado en contra del espíritu santo. Los fariseos son un ejemplo de esto. (Mat. 23:23-28) Ananías y Safira son otro ejemplo. (Hech. 5:1-10) Estas cosas sirven de advertencia al que aspira a ser, o es, maestro. Tiene que ser sumamente cuidadoso en cada situación, a fin de ser franco y no hipócrita. El apóstol Pablo instruyó específicamente a Timoteo en cuanto al peligro de la hipocresía en la enseñanza. (1 Tim. 1:5-7) El hipócrita a menudo es "manipulador," pues por lo general está maniobrando para adquirir honra, estado, posición, ventaja sobre

---

* El término griego para "sin hacer distinciones por parcialidad" se vierte en algunas traducciones como "francos" y "sin incertidumbre." *(Versión Popular; Valera Revisada)* El *Theological Dictionary of the New Testament* (Diccionario Teológico del Nuevo Testamento) entiende que el término significa "sin dudas," "sin titubear," "inmutable." Escritores de los primeros siglos, supuestamente cristianos, lo usaron de esa manera. (Vea Comentarios sobre Santiago 2:4; 1:6-8.) Sin embargo, muchas traducciones lo vierten tal como lo hace la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras.*

18 Además, en cuanto al fruto de la justicia, su semilla se siembra en condiciones pacíficas para los que están haciendo la paz.

---

otros o ganancia material. (Compare con 1 Tesalonicenses 1:5.) Ananías evidentemente estaba buscando posición y prominencia en la congregación cristiana primitiva, como algunos quizás lo hacen hoy día.

La persona agresiva, con espíritu de contradicción, a menudo desempeña el papel de hipócrita. Quizás asuma una apariencia amigable a fin de lograr sus fines egoístas. (Compare con Judas 16.) Se le puede describir como alguien que "hace propaganda," para ganarse adherentes con propósitos egoístas. Sin embargo, la persona que despliega sabiduría celestial en la vida no lleva una máscara puesta. En todas sus relaciones es recta, franca y confiable.

18 Además, en cuanto al fruto de la justicia

Puede que Santiago esté diciendo aquí que la justicia produce ciertos frutos sanos en la vida de los cristianos. El profeta Isaías habla de la "obra" y el "servicio" de la justicia: "En el huerto morará la justicia misma. Y la obra de la justicia verdadera tiene que llegar a ser paz; y el servicio de la justicia verdadera, tranquilidad y seguridad hasta tiempo indefinido." (Isa. 32:16, 17) Por medio de seguir un proceder que esté en armonía con la justicia verdadera, los cristianos mantienen una conciencia limpia ante Dios y los hombres, y disfrutan de contentamiento, satisfacción y una vida significativa.

Puede ser, también, que quiera decir que la justicia en sí misma es el fruto deseable. (Compare con Hebreos 12:11.) Esta sería la justicia que Jehová Dios requiere de sus adoradores. Cuando hay odio, celos y falta de obediencia a la Palabra de Dios, no se puede producir la justicia. Además, no se verá el bien que procede de una vida de justicia. El apóstol Pablo dice: "El reino de Dios . . . significa . . . justicia y paz y gozo con espíritu santo." (Rom. 14:17) El que quiera ser justo tiene que vivir en armonía con las "buenas nuevas."

su semilla se siembra en condiciones pacíficas

A fin de que la semilla de la justicia crezca, tiene que tener las condiciones correctas. El granjero no siembra semilla en un campo en el cual una chusma esté alborotando o donde estén riñendo personas contenciosas, sino en condiciones de calma, pacíficas. Es preciso que en la congregación haya paz, tranquilidad, que no haya en ella disturbio, para que la semilla de la justicia se desarrolle y se manifieste y prospere espiritualmente, en particular para que los miembros de la congregación estudien la Palabra de Dios y crezcan en profundidad de entendimiento y madurez.

Lo que sucedió en el caso de la congregación cristiana primitiva muestra la manera en que las condiciones pacíficas facilitan el crecimiento espiritual. Después que la terrible persecución encabezada por Saulo de Tarso se aquietó, según dice el registro: “Entonces, verdaderamente, la congregación por toda Judea y Galilea y Samaria entró en un período de paz, edificándose; y como andaba en el temor de Jehová y en el consuelo del espíritu santo, siguió multiplicándose.” (Hech. 9:31) Especialmente *dentro* de la congregación, para que se pueda disfrutar del fruto de la justicia es preciso que no estén presentes las cosas que alteran seriamente la paz. (Compare con Santiago 1:19-21.)

para los que están haciendo la paz

Los únicos que disfrutan del “fruto de la justicia” que prospera en medio de condiciones de paz son los pacificadores. *The New Berkeley Version* vierte Santiago 3:18 de la siguiente manera: “Y la cosecha, que la justicia les produce a los pacificadores, viene de sembrar en paz.” Son pacificadores las personas que obran pacíficamente y que se esfuerzan por mantener y promover la paz con sus semejantes y entre sí. Esta paz es lo opuesto a los celos y al espíritu de contradicción. Dicha paz se basa en que se tiene una posición aprobada ante Jehová Dios.

Por lo tanto, los maestros, más que toda otra clase de persona, deben ser pacificadores que desplieguen la “sabiduría de arriba.” No deben ser belicosos, ni estar prestos a empezar una riña, por insistir en que se sigan sus opiniones y normas personales. (Gál. 5:25, 26)

Sin embargo, esto no significa que deben transigir en cuanto a la verdad bíblica por tal de conservar la paz. No obstante, el maestro a menudo puede mantener la paz al dejar que otros mantengan sus propios puntos de vista, particularmente en asuntos de poca importancia. Al mismo tiempo se mantiene alerta para asegurarse de que la congregación tenga el entendimiento correcto y no vaya a ser contaminada ni trastornada por doctrina incorrecta. (Compare con Romanos 14:1-4, 10; Tito 3:9-11.) Debe reconocer que "en una casa grande no hay solamente vasos de oro y de plata, sino también de madera y barro, y algunos para un propósito honroso mas otros para un propósito falto de honra. Si pues alguien se mantiene apartado de éstos, será vaso para propósito honroso, santificado, útil a su dueño, preparado para toda buena obra." (2 Tim. 2:20, 21)

Al que es maestro dentro de la congregación cristiana se le dan estas instrucciones: "Niégate a admitir las cuestiones necias e ignorantes, sabiendo que producen peleas. Pero el esclavo del Señor no tiene necesidad de pelear, sino de ser amable para con todos, capacitado para enseñar, manteniéndose reprimido bajo lo malo, instruyendo con apacibilidad a los que no están favorablemente dispuestos; ya que Dios quizás les dé arrepentimiento que conduzca a un conocimiento exacto de la verdad, y vuelvan a sus sentidos propios fuera del lazo del Diablo, siendo que han sido pescados vivos por él para la voluntad de ése." (2 Tim. 2:23-26) El que de este modo sea maestro será un pacificador.

PREGUNTAS PARA ESTUDIAR

VERSÍCULO 1

No muchos de ustedes deberían hacerse maestros, hermanos míos

1 ¿Para quiénes es especialmente vital esta porción de la carta de Santiago, y por qué?

2 ¿Cómo sabemos que Santiago no estaba tratando de desanimar a las personas de ejercer la enseñanza apropiada?

3 ¿Únicamente a quiénes se asignaba como maestros de la congregación?

4 ¿Qué muestran las Escrituras en cuanto a personas que eran notables en la actividad de la enseñanza?
5 ¿Por qué, pues, dice Santiago: "No muchos de ustedes deberían hacerse maestros"?
6 ¿Cuál sería el resultado si se utilizara como maestros en la congregación a hombres que no estuvieran capacitados?
7 ¿Qué actitud para con el enseñar era común entre muchos en Israel?
8 ¿Qué ejemplo del primer siglo describe los resultados que puede haber en la congregación cuando se utiliza como maestros a hombres que no están capacitados?
9 ¿Qué factores relacionados con la responsabilidad del maestro merecen seria consideración?

sabiendo que recibiremos juicio más severo

1 ¿Por qué recibe el maestro juicio más severo, y por lo tanto, qué debe tener siempre en mente?
2 ¿Cómo mostró Jesucristo que lo que enseñamos tiene considerable relación con la recompensa que habremos de recibir?

VERSÍCULO 2

Porque todos tropezamos muchas veces

1 ¿Por qué tropezamos todos muchas veces?
2 ¿Por qué deben prestar seria atención a este hecho todos los que quieren ser maestros?

Si alguno no tropieza en palabra, éste es varón perfecto

1 ¿De qué manera es varón perfecto el que no tropieza en palabra?
2 Puesto que ningún cristiano es perfecto, ¿debe darse por vencido el cristiano en sus esfuerzos por tratar de controlar su lengua? ¿Qué debe hacer con este fin?

capaz de refrenar también el cuerpo entero

1 ¿Cuál sería el resultado para el hombre que pudiera refrenar su lengua?

VERSÍCULO 3

Si a los caballos les ponemos frenos en la boca para que nos obedezcan, manejamos también su cuerpo entero

1 ¿Qué significa la ilustración que Santiago hace aquí?

VERSÍCULO 4

¡Miren! Hasta los barcos, aunque son tan grandes

1 ¿Qué le infunde tanto poder a esta ilustración?

y son impelidos por vientos recios, son dirigidos por un

timón muy pequeño a donde la inclinación del timonel lo desee

1 ¿Debido a qué factores es asombroso el que un timón pueda controlar el barco?

VERSÍCULO 5

Así, también, la lengua es un miembro pequeño

1 ¿Cómo pueden compararse las ilustraciones del caballo y el barco con el cuerpo humano?

2 ¿Quién tiene que prestar atención *especial* al consejo que Santiago está dando en este capítulo?

y sin embargo hace grandes alardes

1 ¿Puede la lengua de veras ejercer mucho poder?

2 ¿Qué dicen las Escrituras acerca de los que usan la lengua para jactarse?

¡Miren! ¡Con cuán pequeño fuego se incendia tan grande bosque!

1 ¿Por qué usa ahora Santiago la ilustración de un fuego?

VERSÍCULO 6

Pues, la lengua es un fuego

1 En armonía con lo que le sirve de móvil, ¿cómo es "fogosa" la lengua?

La lengua se constituye un mundo de injusticia entre nuestros miembros

1 ¿Cómo es la lengua "un mundo de injusticia"?

2 ¿Cuáles son algunas maneras en las que se ha usado la lengua incorrectamente?

porque mancha todo el cuerpo

1 ¿De qué manera mancha la lengua todo el cuerpo de la persona?

y enciende en llamas la rueda de la vida natural

1 ¿Qué es "la rueda de la vida natural"?

2 ¿De qué manera sucede que la lengua enciende en llamas esta rueda?

y es encendida en llamas por el Gehena

1 ¿Cómo llegó a adquirir la palabra "Gehena" el significado que posee según el uso que manifiesta la Biblia?

2 ¿Cómo confirmó Jesús el entendimiento anteriormente mencionado acerca del significado de "Gehena"?

3 Explique esta expresión: "es encendida en llamas por el Gehena."

4 Puesto que su lengua ha sido “encendida en llamas por el Gehena,” entonces, según lo muestra Jesús, ¿qué grave peligro también corre la persona que tenga una lengua de esta índole?

VERSÍCULO 7

Porque toda especie de bestias salvajes

1 ¿Qué quiere decir Santiago por “toda especie”?

2 ¿Sobre qué base bíblica ha podido el hombre domar las bestias salvajes?

así como de aves

1 Muestre que las aves están entre las cosas que el hombre ha domado.

y de cosas que se arrastran

1 ¿Cómo concuerda la Biblia con el conocimiento común que tenemos de que las cosas que se arrastran han sido domadas?

y de criaturas marinas

1 ¿Hasta qué grado ha podido el hombre domar algunas criaturas marinas?

ha de ser domada y ha sido domada por el género humano

1 ¿Hasta qué grado se extiende la habilidad del hombre en cuanto a domar animales?

VERSÍCULO 8

Pero la lengua, nadie de la humanidad puede domarla

1 ¿Es tarea muy difícil domar la lengua?

Cosa ingobernable y perjudicial, está llena de veneno mortífero

1 ¿Hasta qué grado es mala la lengua que no está domada?

2 ¿A qué se debe que la lengua sea más indomable que los animales?

3 ¿Cómo está la lengua “llena de veneno mortífero”?

4 ¿Qué ejemplos nos muestran lo extenso del mal efecto que produce una lengua de esta índole?

VERSÍCULO 9

Con ella bendecimos a Jehová, sí, al Padre, y no obstante con ella maldecimos a los hombres que han venido a existir “a la semejanza de Dios”

1 ¿De quiénes es Jehová “el Padre,” y cómo?

2 ¿Qué fuerza le imparte esto al consejo de Santiago?

3 ¿Cómo fue hecho el hombre a la semejanza de Dios, y cómo recalca esto lo que Santiago está diciendo?

4 ¿Qué significa 'maldecir' a alguien?

5 ¿En qué circunstancias ha sido apropiado maldecir?

6 ¿Por qué es tan malo maldecir a otras personas?

7 ¿Por qué no puede la lengua que está maldiciendo a los hombres estar bendiciendo a Dios?

8 Si usamos nuestra lengua prudentemente casi todo el tiempo, ¿podemos sentirnos perfectamente seguros de que no vamos a errar y usarla mal en alguna ocasión?

VERSÍCULO 10

De la misma boca salen bendición y maldición

1 ¿Por qué es contradictorio el que de la misma boca salgan tanto la bendición como la maldición?

No es correcto, hermanos míos, que estas cosas sigan ocurriendo de esta manera

1 ¿Deberíamos pronunciar maldición alguna, hasta en nuestro propio corazón?

2 ¿De qué manera revelaría un corazón corrupto tal uso doble de la lengua?

VERSÍCULO 11

La fuente no hace que lo dulce y lo amargo salgan burbujeando por la misma abertura, ¿verdad?

1 ¿Qué está estableciendo Santiago por medio de esta declaración?

2 ¿A qué se debe que solo entre el género humano hallemos algo tan anormal?

VERSÍCULO 12

Hermanos míos, la higuera no puede producir aceitunas ni la vid higos, ¿verdad?

1 ¿Qué ley de Dios impide que esto suceda?

2 ¿Cuál es la diferencia entre esta ilustración y la que se acaba de considerar?

3 ¿Con qué fin se da esta ilustración?

Tampoco puede el agua salada producir agua dulce

1 En cierto aspecto, ¿qué contraste existe entre esta ilustración y la anterior?

2 ¿Qué se revela en cuanto a la persona cuya lengua produce habla que es buena y refrescante y también habla que es desagradable, mala?

3 ¿Cómo ilustró Jesús el gran peligro al que se encara la persona cuya lengua no concuerda con lo que ella profesa o confiesa ser como persona?

VERSÍCULO 13

¿Quién es sabio y entendido entre ustedes?

1 Esta pregunta exige un examen de conciencia que gire en torno de ¿qué línea de pensamiento?

2 Describa a la persona que es verdaderamente sabia.

3 Sobre todas las cosas, ¿con relación a qué debe ser el maestro persona sabia y entendida?

Que muestre por su conducta excelente sus obras

1 ¿Qué viene ante todo en cuanto a revelar si alguien tiene sabiduría?

2 ¿Cómo es el temor de Jehová el principio de la sabiduría?

con una apacibilidad que pertenece a la sabiduría

1 Más que sencillamente conocimiento, ¿qué califica al maestro, y por qué?

2 Según el apóstol Pablo, ¿qué puede hacer el conocimiento por la persona?

3 ¿De qué manera muestra el apóstol que el que confía en conocimiento supuesto puede obrar imprudentemente?

4 Describa la diferencia en el efecto que produce el maestro que se enorgullece de su conocimiento y el maestro que es modesto, humilde.

VERSÍCULO 14

Pero si ustedes tienen en su corazón amargo celo y espíritu de contradicción

1 ¿Qué estaría incluido en el amargo celo?

2 ¿Cómo actuarían y qué actitud desplegarían las personas así descritas?

3 ¿Qué preguntas deberíamos hacernos todos, especialmente los que desean ser maestros?

4 ¿Qué gran peligro hay en tener un espíritu de celos y contradicción?

no anden haciendo alardes y mintiendo contra la verdad

1 ¿Cómo puede un individuo, especialmente el que presume de ser maestro, ‘hacer alarde y mentir contra la verdad’?

2 ¿Por qué, aun cuando el maestro tenga conocimiento excelente, estaría descalificado si tiene una disposición o actitud de celos para con otros?

VERSÍCULO 15

Esta no es la sabiduría que desciende de arriba

1 Muestre, usando la Palabra de Dios, que los que buscan importancia y poder no tienen la sabiduría de arriba.

sino que es la terrenal, animal, demoníaca

1 ¿Por qué es correcto decir que la sabiduría que tiene el espíritu de celo y contradicción es “terrenal”?

2 ¿Cómo está en contraste dicha sabiduría con la sabiduría de los verdaderos representantes de Cristo?

3 ¿Cómo es “animal” o “del ánima o alma” la sabiduría del hombre orgulloso? ¿Cómo es “demoníaca”?

VERSÍCULO 16

Porque donde hay celo y espíritu de contradicción, allí hay desorden y toda cosa vil

1 Según se ilustra en la congregación de Corinto, ¿qué sucede en una congregación donde existen estas malas características?

2 ¿Cuáles son algunas de las cosas ‘viles’ que los celos y el espíritu de contradicción traen a la congregación?

VERSÍCULO 17

Pero la sabiduría de arriba es primeramente casta

1 ¿Por qué es preeminentemente necesaria la castidad, y por qué deben los maestros en especial esforzarse por poseer esta cualidad?

2 ¿Cómo es la sabiduría celestial lo completamente opuesto de la sabiduría que es “terrenal, animal, demoníaca”?

3 ¿Cómo muestra 2 Corintios 7:11 la manera en que la castidad considera la maldad?

luego pacífica

1 ¿De qué maneras se manifiesta pacífica la sabiduría celestial?

razonable

1 ¿Cómo puede decirse que el ser razonable impide el que el cristiano se haga fanático?

2 ¿Cómo se muestra razonable el maestro verdadero con las personas a quienes está enseñando?

3 ¿Por qué no es verdadera sabiduría el hacer que una persona cambie de manera de pensar y actuar antes que vea en su corazón la necesidad de hacerlo?

lista para obedecer

1 ¿Cómo muestra alguien que está ‘listo para obedecer’?

llena de misericordia y buenos frutos

1 Cuando al cristiano se le pide que corrija o censure a un hermano que ha dado algún paso en falso o que ha caído en algún mal, ¿qué le impulsa a hacer la misericordia?

2 Si siente una actitud de superioridad, como si dijera: ‘Yo nunca haría lo que ese hermano hizo,’ ¿en qué posición peligrosa se está poniendo?

3 ¿Cuáles son los “buenos frutos” que la sabiduría de arriba produce?

4 Puesto que la “bondad” es uno de los frutos del espíritu, ¿cómo se le puede describir o ilustrar?

sin hacer distinciones por parcialidad

1 ¿Qué encierra el obrar “sin hacer distinciones por parcialidad”?

sin ser hipócrita

1 ¿Por qué es tan peligrosa y perjudicadora la hipocresía?

2 Dé un ejemplo que muestre la manera en que obra la hipocresía.

3 ¿Cuál es la diferencia entre la persona que manifiesta sabiduría celestial y el hipócrita?

VERSÍCULO 18

Además, en cuanto al fruto de la justicia

1 ¿De qué manera quizás esté Santiago hablando aquí del “fruto de la justicia”?

2 ¿De qué otra manera pudiera entenderse esta expresión?

su semilla se siembra en condiciones pacíficas

1 ¿Por qué tienen que ser pacíficas las condiciones en una congregación para que la semilla se siembre con buen éxito?

2 ¿Qué ejemplo tenemos que muestra que las condiciones pacíficas son esenciales para crecer en profundidad de entendimiento y madurez?

para los que están haciendo la paz

1 ¿Quiénes disfrutan del fruto de la justicia, cuya semilla se siembra en paz?

2 ¿Cómo puede el buen maestro mantener la paz sin transigir en cuanto a la verdad?

3 ¿Por qué debe el maestro negarse a admitir las cuestiones necias que en realidad no tienen nada que ver con la fe, y que producen peleas?

CAPITULO 4

1 ¿De qué fuente son las guerras y de qué fuente son las peleas entre ustedes? ¿No son de esta fuente, a saber, de sus deseos vehementes de placer sensual que llevan a cabo un conflicto en sus miembros?

---

1 ¿De qué fuente son las guerras y de qué fuente son las peleas entre ustedes?

Los deseos incorrectos son destructivos

Como se desprende con claridad de lo que el discípulo Santiago escribió antes, entre los cristianos había ciertos problemas serios que no podían contribuir a que entre ellos hubiera unidad. A los ricos se les estaba mostrando favoritismo. No se estaba permitiendo que el amor se expresara a plenitud, puesto que algunos estaban juzgando incorrectamente a sus hermanos y no estaban respondiendo a las necesidades de sus compañeros cristianos. Existía un espíritu de contienda. La envidia y el espíritu de contradicción habían logrado arraigar en la congregación. Como resultado de esto se había perturbado la paz. Por eso, lógicamente se presentó la pregunta:



¿De qué fuente viene este guerrear y pelear entre cristianos? (Compare con Gálatas 5:15.)

¿No son de esta fuente, a saber, de sus deseos vehementes de placer sensual que llevan a cabo un conflicto en sus miembros?

La fuente del problema era malos anhelos o deseos vehementes en los miembros corporales de estos cristianos. Había un anhelo de gratificación sensual en la carne del hombre caído, y la consecuente gratificación de ese anhelo. La palabra griega que se traduce "llevan a cabo un conflicto" significa literalmente "haciendo servicio militar." Estos deseos vehementes, resultado del pecado heredado, eran como un ejército invasor que estuviera en campaña dentro de cada cristiano, usando como campamento el cuerpo entero de éste, y causando así peleas y conflictos mayores que peleas —en realidad, guerras— en la congregación. El vehemente deseo carnal de alcanzar importancia y obtener posesiones y cosas similares estaba ejerciendo fuerte influencia en los cristianos como individuos y afectando la relación del cristiano con sus compañeros en el cristianismo. Además, puesto que la conciencia indicaría que habría egoísmo en tal satisfacción del deseo de placeres, dentro de cada cristiano se presentaría una perturbación espiritual.

A este respecto, podemos notar que Pablo, el apóstol cristiano, percibía profundamente el conflicto que el pecado que había en sus miembros corporales producía en su interior. A sus compañeros de creencia en Roma, escribió: "Cuando deseo hacer lo que es correcto, lo que es malo está presente conmigo. Verdaderamente me deleito en la ley de Dios conforme al hombre que soy por dentro, pero contemplo en mis miembros otra ley que guerrea contra la ley de mi mente y que me conduce cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros." (Rom. 7:21-23) De manera semejante, el apóstol Pedro habla de "los deseos carnales, los cuales son los mismísimos que llevan a cabo un conflicto en contra del alma." (1 Ped. 2:11) Pablo también dijo de sí mismo: "Aporreo mi cuerpo y lo conduzco como a esclavo, para que, después de haber predicado a otros, yo mismo no llegue a ser desaprobado de algún modo." (1 Cor. 9:27)

2 Ustedes desean, y sin embargo no tienen. Siguen asesinando y codiciando, y sin embargo no pueden obtener. Siguen peleando y guerreando. No tienen porque no piden.

Cuando un individuo permite que los malos deseos vehementes de la carne venzan en esta lucha interna, el resultado puede ser una perturbación de la paz dentro de la congregación. Por otra parte, la rectitud, el amor y la justicia nunca son causa de conflicto alguno. Pero la persona a quien gobierna un deseo vehemente incorrecto como la ambición el deseo de ejercer mayor control o influencia, se coloca al frente de otras personas y puede hacerse vindicativa y vengativa cuando parece que otras personas le sirven de estorbo en cuanto a lograr sus metas. Tendrá espíritu belicoso, de guerra.

2 Ustedes desean, y sin embargo no tienen

Puesto que en los manuscritos originales no había puntuación, varios traductores han vertido este versículo (2) de diferentes maneras. (Sin embargo, la *Traducción del Nuevo Mundo* tiene el apoyo de muchas otras traducciones en lenguaje moderno.) Santiago no especifica precisamente lo que el individuo pudiera estar deseando. Indudablemente él quería decir que las cosas que se deseaban se procuraban para satisfacer un deseo vehemente de placer, o para cosas de naturaleza inmoral o materialista, o, quizás,

---

* La *Versión Popular* vierte el versículo 2 como si describiera causa y efecto en las primeras tres cláusulas. Lee como un paralelismo: "Ustedes quieren algo y, como no lo pueden tener, entonces matan. Sienten envidia por algo y, como no lo pueden conseguir, entonces luchan y pelean. No consiguen lo que quieren, porque no lo piden a Dios." La *Biblia de Jerusalén* vierte este versículo de manera parecida a ésa. Sin embargo, la nota al pie de la página sobre este versículo en esta versión presenta una puntuación similar a la de la *Traducción del Nuevo Mundo.* Vea también la nota sobre Santiago 4:2 en la *Versión Nácar-Colunga* y el comentario sobre el mismo texto en *The International Critical Commentary,* por Driver, Plummer y Briggs.

para obtener poder, posición, el aplauso de otras personas, y así por el estilo. Esta es la opinión de F. J. A. Hort, uno de los que produjeron el texto griego puntuado de las Escrituras Griegas Cristianas, quien dijo que, en el contexto en que se halla, la palabra que aquí se traduce "desean" expresa envidia de posición o rango o fama, ambición personal de índole baja y enconada. Lo deseado bien pudiera ser algo a lo cual la persona no tuviera derecho o que simplemente no pudiera alcanzar. Aunque no podía obtener el objeto de su deseo vehemente por medios honrados, la persona no despedía de su mente el asunto. Continuaba deseando lo que no tenía.

Siguen asesinando y codiciando

Se permitía que creciera el deseo de lo que no se podía obtener por medios honorables... como, por ejemplo, por trabajo o por esfuerzo honrado y con buen motivo. Debemos notar que Pablo muestra que el apóstata "hombre de desafuero" tendría como móvil un fuerte deseo de adulación y poder. (2 Tes. 2:3, 4) En los cristianos a quienes Santiago escribió, la codicia se había desarrollado hasta el punto de haber dado origen a un espíritu rencoroso, asesino.

Ciertos cristianos estaban desplegando falta de amor a sus hermanos de la casa de la fe; al ver a sus compañeros cristianos en necesidad, rehusaban darles ayuda. Con avaricia se apegaban a lo que tenían mientras buscaban cosas a las cuales no tenían derecho o cosas que no podían obtener por medios honrados. (Compare con Santiago 2:14-16; 1 Juan 2:15-17; 3:15, 17.)

La historia mundana, y hasta la historia de la antigua nación de Israel, muestran que el deseo incorrecto puede resultar en asesinato. Note con qué rapidez se introdujo el mal deseo en la raza humana y condujo a que Caín, el hijo primogénito de Adán y Eva, asesinara a su hermano Abel. También, considere cómo la codicia por parte del

---

* *The Epistle of St. James* (La Epístola de Santiago), un texto griego con comentario en inglés.

rey Acab de Israel lo llevó a permitir el asesinato de Nabot a instancias de su esposa Jezabel. (Gén. 4:8; 1 Rey. 21:2-16)

y sin embargo no pueden obtener

No podían obtener las cosas que deseaban porque los deseos eran malos, incorrectos, y aquellas cosas no tenían la bendición de Dios. No se podían obtener por medios justos y honrados, especialmente en la congregación de Dios.

Siguen peleando y guerreando

Porque su codicia y sus modos de actuar crueles, rencorosos, hacían que sus deseos quedaran sin cumplirse, seguían peleando y guerreando en un esfuerzo por lograr sus metas. Cosas como ésas se manifiestan claramente en el mundo. Pero, hasta un grado limitado, el mismo espíritu y las mismas acciones realmente se habían desarrollado en las congregaciones, y esto puede suceder hoy día si los miembros de la congregación, entre ellos los que llevan la delantera, no buscan sabiduría divina, unidad y paz.

No tienen porque no piden

Porque eran rencorosos en su conducta, algunos de los individuos a quienes Santiago dirigió sus declaraciones no podían de ninguna manera acercarse a Jehová Dios con pureza. (Compare con Lamentaciones 3:44.) Sabían que Dios no otorgaría estas cosas que deseaban, pero no querían efectuar un cambio y orar por las cosas apropiadas según la voluntad de él. (1 Juan 5:14) Si hubieran pedido lo que realmente necesitaban y las cosas que serían útiles tanto a ellos como a otros en sentido espiritual, Dios se las hubiera otorgado. Y fuera que recibieran las cosas que hubieran pedido, o no, podían estar seguros de que Dios solo retendría de ellos ciertas cosas por saber que sería mejor que no las tuvieran. Supliría otras cosas que servirían mucho mejor para el bienestar de ellos.

3 Sí piden, y sin embargo no reciben, porque piden con un propósito malo, para gastarlo en los deseos vehementes que tienen de placer sensual.

---

3 Sí piden, y sin embargo no reciben

Cuando sí pedían, sus solicitudes no tenían el motivo correcto. Estas solicitudes no recibían respuesta porque no tenían que ver con necesidades genuinas y no estaban en armonía con la voluntad de Dios. El apóstol Juan escribe: “Cualquier cosa que le pedimos la recibimos de él, porque estamos observando sus mandamientos y estamos haciendo las cosas que son gratas a sus ojos.” (1 Juan 3:22) Además, Jehová es Aquel que abre la mano y satisface el deseo de toda cosa viviente. (Sal. 145:16) Sin embargo, las personas en quienes pensaba Santiago no recibían nada debido a que pedían con mal objeto.

porque piden con un propósito malo, para gastarlo en los deseos vehementes que tienen de placer sensual

Aquí Santiago revela que, prescindiendo de lo que estuvieran deseando, en cada caso era algo que el individuo pensaba que le traería placer, sin importar si aquello era correcto o incorrecto y con poca o ninguna consideración para otras personas, en cuanto a ayudarlas o suministrarles edificación. No tenían la razón correcta o propia para lo que pedían. Puesto que tenían mal motivo, y no consideraban la voluntad de Jehová en el asunto, no oraban con la mira de estar en mejor posición para ayudar a otras personas, especialmente a los pobres y afligidos. En vez de eso, pedían a Dios que les ayudara a satisfacer sus placeres sensuales. Querían una vida de satisfacción de los deseos particulares y de comodidad. A los ojos de Dios era como si aquellas personas no estuvieran orando en absoluto. En Proverbios 28:9 se describe la manera en que Dios ve tales oraciones: “El que está apartando su oído de oír la ley... hasta

4 Adúlteras, ¿no saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Cualquiera, por lo tanto, que quiere ser amigo del mundo está constituyéndose enemigo de Dios.

---

su oración es cosa detestable.” (Compare con Isaías 1:15; 1 Pedro 3:12.) Las personas que tenían aquellas actitudes podían caer en la lamentable situación de aquellas a quienes menciona Pedro: “Ellos consideran un placer el vivir lujosamente durante el día. Son manchas y tachas, que se entregan con desenfrenado deleite a sus enseñanzas engañosas mientras banquetean junto con ustedes.” (2 Ped. 2:13)

Acerca de este punto, la obra en inglés *The International Critical Commentary* (El comentario crítico internacional) declara pertinentemente: “La única fuente segura de la cual los hombres siempre pueden recibir es Dios. Al escoger como objeto o fin el placer, los hombres cortan para sí mismos la comunicación con esta fuente, porque no piden a Dios para tener esta clase de satisfacciones, o, si hacen eso, solo descubren que sus oraciones, que tienen como objeto sus propios placeres y no el servicio a él, son inaceptables, y que no deberían haberlas hecho.

“El principio de Santiago es: Hagan del servicio de Dios el fin supremo de ustedes, y entonces sus deseos serán de tal índole que Dios podrá satisfacerlos en respuesta a la oración de ustedes (*cf.* Mt. 6^{31-33}). Entonces no habrá ninguna contienda como la actual. Los placeres guerrean, y causan guerra. El deseo de placer, cuando de él se hace el fin que controla, conduce a la violencia, porque entonces surgen deseos vehementes que solo pueden ser satisfechos por el uso de la violencia, puesto que Dios, de quien solo pueden venir cosas buenas (1^{17}), no los satisface.”

4 Adúlteras

En las Escrituras se ve a la congregación cristiana como si fuera una novia, y, por lo tanto, ella debe conservar pureza o castidad

virginal. (2 Cor. 11:2) Cualquier infidelidad al Cristo también constituye deslealtad al Padre de él. Hasta en tiempos precristianos, Jehová Dios consideraba la infidelidad de los israelitas como adulterio. Por ejemplo, Israel se hacía culpable de prostitución cuando el pueblo se envolvía en idolatría o cuando, en vez de acudir a Jehová, empezaban a acudir a naciones extranjeras en busca de protección. (Eze. 16:15-19, 25-45) Porque la generación de su tiempo se había apartado de Dios, Jesús la llamó una generación "adúltera." (Mat. 12:39) Por lo tanto, el discípulo Santiago, al dirigir a ciertos cristianos el término de adúlteras, estaba mostrando que ya no estaban en condición de pureza desde el punto de vista de Jehová Dios y Jesucristo.

Amistad con el mundo

¿no saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios?

Santiago usa la forma interrogativa para comunicar énfasis y para punzar la conciencia de sus hermanos, quienes sabían, o ciertamente deberían haber sabido, el hecho que él señalaba. Por amistad con el mundo, Santiago se refiere a la comunidad o gente llamada "el mundo," a diferencia del pueblo de Dios, los cristianos. Tal amistad constituye adulterio espiritual. Este mundo complace los deseos carnales, como los describe el apóstol Juan, en 1 Juan 2:16: "Todo lo que hay en el mundo —el deseo de la carne y el deseo de los ojos y la exhibición ostentosa del medio de vida de uno— no se origina del Padre, sino que se origina del mundo." Esta amistad se manifiesta en el hecho de que la persona es como el mundo en actitud, metas, métodos y acción.

El cristiano que no hace que el centro de su vida sea el servicio que rinde a Dios y que hace que el principal objeto suyo en la vida sea buscar posesiones materiales, o posición o cosas por el estilo, está obrando tal como lo hace el mundo. No da evidencia de que tenga la vista puesta en las cosas que no se ven, ni de que esté trabajando diligentemente por acumular tesoros en el cielo, es decir,

5 ¿O se figuran ustedes que la escritura dice en balde: “Es con tendencia hacia la envidia que el espíritu que se ha domiciliado en nosotros sigue anhelando”?

---

edificando un registro de obras excelentes para con el Altísimo. (Mat. 6:20; 2 Cor. 4:18)

Cualquiera, por lo tanto, que quiere ser amigo del mundo está constituyéndose enemigo de Dios

No se supone que los cristianos sean parte del mundo en actitud, habla ni costumbres. El Hijo de Dios dijo lo siguiente acerca de sus fieles apóstoles: “El mundo los ha odiado, porque ellos no son parte del mundo, así como yo no soy parte del mundo.” (Juan 17:14) Por lo tanto, el cristiano que desee y busque la amistad del mundo tiene que cambiar de tal manera que ya no sea objeto del odio del mundo. Tiene que hacerse aceptable a mundanos que no estiman las cosas espirituales. Esto requiere del cristiano un transigir, una falta de lealtad firme y sin vacilación al Cristo. Tiene que adoptar muchos de los mismos puntos de vista, palabras y con frecuencia las acciones y métodos que son contrarios a lo que Dios espera de sus siervos. Si un cristiano selecciona voluntariamente a compañeros mundanos como las personas con las cuales se asocia íntima o regularmente, está ‘poniendo a prueba’ a Dios e ‘incitándolo a celos.’ (1 Cor. 10:22; 2 Cor. 6:14)

Puesto que el amor a Dios se despliega por medio de la obediencia, todos los que buscan la amistad del mundo en realidad están mostrando odio al Altísimo, y haciéndose enemigos de él. No podemos servir a dos amos. (Mat. 6:24) Los cristianos a quienes Santiago se dirigía se habían hecho enemigos de Dios al ceder a la codicia y el guerrear.

5 ¿O se figuran ustedes que la escritura dice en balde

Esta frase introduce un punto acerca de la tendencia hacia la envidia. En las Escrituras Hebreas no hay ningún texto específico que corresponda con las palabras que cita o declara el discípulo Santiago. Evidentemente él tenía presente la *enseñanza* o sentido, el consenso, de las Escrituras Hebreas como conjunto, más bien que una cita específica. Jesús dio énfasis a conseguir el *sentido* de lo que Dios dice. (Mat. 13:19, 23) Y los escritores cristianos inspirados a menudo parafrasearon textos de las Escrituras Hebreas y dieron el sentido o la aplicación en principio donde había una circunstancia similar o paralela. (Compare Hechos 1:20 con Salmos 69:25 y 109:8; Juan 19:36 con Éxodo 12:46.)

“Es con tendencia hacia la envidia que el espíritu que se ha domiciliado en nosotros sigue anhelando”

Esto concuerda con lo que Jehová Dios declaró inmediatamente después del diluvio de alcance mundial: “Nunca más invocaré el mal sobre el suelo a causa del hombre, porque la inclinación del corazón del hombre es mala desde su juventud.” (Gén. 8:21) Parte de esa mala inclinación es la tendencia hacia la envidia. El hecho de que la envidia sí contribuye a la contienda y las peleas está bien ilustrado en el caso de Datán y Abiram. Agitados por la envidia, éstos lanzaron un cruel ataque verbal contra Moisés y Aarón. (Núm. 16:1-3; Sal. 106:16, 17) El guerrear que Santiago ha descrito antes se derivó del mismo espíritu envidioso. Ciertamente no fue sin propósito, inútilmente o en vano que las Escrituras Hebreas señalaron a la tendencia del hombre pecaminoso hacia la envidia.

Esta tendencia se puede discernir fácilmente entre los seres humanos hoy, y confirma lo que la Biblia dice. La envidia tiene sus raíces en el egoísmo. La persona envidiosa quizás recurra al fraude, el robo y otros medios faltos de honradez para conseguir lo que otras personas tienen. (Pro. 21:10) O puede ser que desacredite a la persona a quien envidia y minimice los logros de esa persona por

medio de criticarla indebidamente o cuestionar sus aptitudes y motivos. La tendencia hacia la envidia sigue empujando a los humanos pecaminosos en la dirección incorrecta. A juzgar por la apariencia externa, un hombre pudiera estar afanándose en su trabajo y haciéndolo con eficacia. Sin embargo, la envidia pudiera estar impulsándolo a alcanzar lo que otros tienen y hasta a lograr más que eso. Esto produce rivalidad. (Ecl. 4:4)

La palabra que se traduce "anhelando" encierra el pensamiento de "deseo ardiente" o "ansia de algo." (Vea cómo se usa la palabra en 2 Corintios 9:14; Filipenses 1:8.) En 1 Pedro 2:2 el apóstol usa esta palabra con referencia al anhelo que sienten los que son como "criaturas recién nacidas" por la leche de la Palabra de Dios. *

---

* Los helenistas o conocedores del griego antiguo por lo general opinan que Santiago 4:5 es un texto que presenta grandes dificultades a la traducción. Entre las traducciones que presentan versiones similares a la que da la *Traducción del Nuevo Mundo* están las de Valera (1934) y la de Pablo Besson. Otras traducciones difieren, y la razón para esto se explica en *A Textual Commentary on the Greek New Testament* (Un comentario textual sobre el Nuevo Testamento griego). Sobre el verbo para "reside" o "mora" que se usa en Santiago 4:5, este comentario señala que hay dos formas verbales que presentan un sonido muy similar, pero que difieren en una sola letra. Una forma es causativa, la otra intransitiva. Como declara el comentario: *"katókisen* es causativa ('El espíritu que [Dios] ha hecho que more en nosotros'), mientras que *katókēsen* es intransitiva ('el espíritu [o Espíritu] que mora en nosotros')." La forma causativa se halla en los manuscritos completos de mayor antigüedad.

Algunos traductores entienden que el "espíritu" al que se hace referencia significa el espíritu santo de Dios y el sentido del texto es que 'el espíritu que Dios colocó en nosotros siente anhelo o ansia para con nosotros con celos.' (El sentido usual del término griego *phthonos* es envidia, mala voluntad o malicia; sin embargo, a veces se usa en escritos griegos con el significado de celos o indignación.) La *Biblia de Jerusalén* dice: "Tiene deseos ardientes el espíritu que Él ha hecho habitar en nosotros," (Vea también *Nueva Biblia Española; Versión Popular*.) Otros entienden que el "anhelo" o "deseo ardiente" o "ansia" es acción de Dios en el sentido que él desea el amor de toda alma de sus siervos, de modo que no haya lugar para la rivalidad del mundo. Así, la *Sagrada Biblia* (Editorial Regina), preparada bajo la dirección de Franquesa y Solé, dice: "Con celos se aficiona Dios al espíritu que domicilió en nosotros."

> **6** Sin embargo, la bondad inmerecida que él da es mayor. Por eso se dice: “Dios se opone a los altivos, mas da bondad inmerecida a los humildes.”

---

6 Sin embargo, la bondad inmerecida que él da es mayor

Aunque la tendencia egoísta hacia la envidia ejerce tremenda presión en los humanos pecaminosos, otra fuerza puede contrapesar esto. La bondad inmerecida que viene de Dios suple esa fuerza. Ciertamente la ayuda que viene por medio del espíritu de Dios es una expresión de la bondad inmerecida divina. Por esta ayuda uno puede evitar que las malas inclinaciones se descontrolen en uno. Por esa razón, la bondad inmerecida que Dios da es mucho mayor o más poderosa que la tendencia hacia la envidia. Pablo, el apóstol cristiano, escribió: “Sigan andando por espíritu y no llevarán a cabo ningún deseo carnal.” (Gál. 5:16)

También es cierto que Dios resiste a los altivos que buscan éxito y prominencia o amistad con el mundo, pero da bondad inmerecida a los que humildemente acuden a él y siguen la dirección en la cual el espíritu de él los inclina. La fortaleza que Dios da es mucho mayor que las fuerzas que trabajan contra el cristiano. Y mientras que Dios exige rigurosamente que su pueblo le dé devoción exclusiva, derrama en abundancia su bondad inmerecida que es más de lo que les basta para poder vencer al mundo con las muchas atracciones que éste les presenta para que ellos se vuelvan a él y se hagan sus amigos.

Por eso se dice

En prueba de que la bondad inmerecida de Dios es mayor, la escritura dice:

Dios se opone a los altivos, mas da bondad inmerecida a los humildes

Esta es una cita de la manera en que la *Versión de los Setenta* vierte Proverbios 3:34. Los que son sinceramente humildes tienen grandes deseos de recibir la ayuda y guía de Jehová, y eso piden en

7 Sujétense, por lo tanto, a Dios; pero opónganse al Diablo, y él huirá de ustedes.

---

oración con persistencia. Le obedecen para granjearse su amistad. Por eso, por la bondad inmerecida de Dios, que él derrama sobre ellos con abundancia, pueden dominar sus propias tendencias pecaminosas y vencer las presiones que el mundo les causa. Aunque son pecadores imperfectos, a Jehová le agrada acudir en ayuda de ellos, pero de ninguna manera favorece al arrogante o 'altivo.' (1 Ped. 5:5)

7 Sujétense, por lo tanto, a Dios

Santiago dice de qué manera los cristianos pueden tener la bondad inmerecida que se menciona en el versículo 6. Deben ceder, ser sumisos a Dios en todo, no solo en lo que él manda, sino en todas las cosas que él suministra o permite que les vengan, porque saben que él lo está haciendo todo de modo que resulte para e l bien de ellos al fin. Esto se nos asegura en Romanos 8:28. Tenemos que decidirnos resueltamente a seguir sometiéndonos de lleno. Pedro dice: "Humíllense, por lo tanto, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los ensalce al tiempo debido." (1 Ped. 5:6)

Se necesita un cambio en el corazón

pero opónganse al Diablo

En el versículo 6, según la palabra griega, Dios "se está alineando en contra" del altivo; el cristiano debe 'alinearse' o 'estar en contra' del Diablo. (Compare con Efesios 6:10-17.) El mundo está en armonía con el Diablo, porque él es el "dios" del mundo. (2 Cor. 4:4) Él apela a características o rasgos que el mundo ensalza, como los de independencia, orgullo, egoísmo, amor al puesto, prominencia, fama, ganancia materialista, y así por el estilo. (Compare con Efesios 4:26, 27.) También, a menudo emplea agencias y organizaciones del mundo en su pelea.

8 Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes. Límpiense las manos, pecadores, y purifiquen su corazón, indecisos.

---

y él huirá de ustedes

El Diablo sufre derrota y tiene que abandonar su ataque debido a que los cristianos, al someterse a Dios, tienen la ayuda de Jesucristo, quien venció al mundo. (Juan 16:33) El Diablo huyó cuando Jesús, con el uso apropiado de las Escrituras, resistió su ataque. (Mat. 4:11) Más tarde Jesús dijo: “Viene el gobernante del mundo. Y él no tiene dominio sobre mí,” y “ahora hay un juicio de este mundo; ahora el gobernante de este mundo será echado fuera.” (Juan 14:30; 12:31) Los cristianos tienen el consuelo de saber que Jesús pelea por ellos y restringe a las malévolas agencias del mundo hasta el grado necesario, y que nada puede causarles daño en ningún sentido duradero. Las Escrituras dicen: “En verdad, ¿quién es el hombre que les hará daño a ustedes si se hacen celosos para lo que es bueno?” (1 Ped. 3:13) El salmista también nos asegura que tendremos protección completa. (Sal. 91:9-12)

8 Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes

Por oración, arrepentimiento, obediencia y devoción a Dios, los cristianos se acercan a él, y él siempre está cercano para responder a los humildes. “Jehová está con ustedes mientras ustedes resulten estar con él; y si lo buscan, él se dejará hallar de ustedes, pero si lo dejan, él los dejará a ustedes.” (2 Cró. 15:2)

Límpiense las manos, pecadores, y purifiquen su corazón, indecisos

Los individuos a quienes Santiago escribió eran culpables de “guerras” y ‘asesinatos’ entre ellos. No que algunos de ellos hubieran realmente cometido asesinato en sentido literal, sino que eran culpables de odio asesino, difamación solapada, calumnia, y así por el estilo. Al instarlos a ‘limpiarse las manos,’ Santiago quizás

haya estado pensando en Isaías 1:15, 16, dirigido al Israel infiel: "Sus mismísimas manos se han llenado de derramamiento de sangre. Lávense; límpiense; quiten la maldad de sus tratos de enfrente de mis ojos; cesen de hacer lo malo."

Se llamó "pecadores" a los cristianos a quienes Santiago escribió, porque tenían que arrepentirse y cambiar de un mal derrotero. Las "manos" tienen que ver con hechos, porque la mayoría de los trabajos se ejecutan con las manos. Los hechos pecaminosos manchan las manos. El corazón representa el principal asiento de los móviles y la voluntad; es la fuerza motriz detrás de nuestras acciones. El corazón, del cual fluyen pensamientos inicuos, tiene que ser limpiado para que se produzcan hechos buenos.



(Mat. 15:19) No solo hay que limpiar los *hechos* externos, sino que también hay que limpiar a la *persona* interna. Nadie puede hacer esto sin el poder purificador del espíritu santo.

Entre los lectores de Santiago había muchas personas que eran de mente doble, que dudaban, que desplegaban vacilación. El corazón de ellas no estaba firme. Iban de un lado a otro. Habían permitido que sus malas inclinaciones las llevaran a un estado peligroso. Era necesario que sacaran de su corazón las cosas perturbadoras, para que estuvieran totalmente dirigidas en una sola dirección, en pureza y sin divisiones. Estas personas vacilaban entre la amistad con Dios y la amistad con el mundo, lo cual, en sentido figurado, era adulterio.

El hecho de que aquellos cristianos de los días de los apóstoles hubieran caído en tan mala condición espiritual debería impulsarnos

9 Sientan la desdicha y laméntense y lloren. Que su risa se torne en lamento, y su gozo en desaliento.

---

a pensar con seriedad, porque, tal como indudablemente ellos pensaban que estaban sirviendo fielmente a Cristo pero no veían su condición de pobreza espiritual, lo mismo puede sucedernos a nosotros. Considere la situación en que se halló la congregación de Laodicea, a la cual Cristo envió un mensaje especial de advertencia y corrección: “Porque dices: ‘Soy rico y he adquirido riquezas y no necesito absolutamente nada,’ mas no sabes que eres desdichado y lastimoso y pobre y ciego y desnudo, te aconsejo que compres de mí oro acrisolado por fuego para que te enriquezcas, y prendas exteriores de vestir blancas para que llegues a estar vestido y para que la vergüenza de tu desnudez no sea manifestada, y pomada para los ojos para que te la frotes en los ojos a fin de que veas.” (Rev. 3:17, 18)

La misma condición pecaminosa que es inherente al cristiano, y la influencia del mundo, tienden a halarlo en dirección contraria a la verdad aun antes de que él se dé cuenta de ello. (Compare con Romanos 7:18, 19.) Por esta razón tenemos que ejercer vigilancia continua.

9 Sientan la desdicha y laméntense y lloren

Santiago no está dando a los cristianos el consejo de que sean personas sin gozo que constantemente presenten una apariencia triste y una cara afligida. La Biblia manda a los que son el pueblo de Jehová que se regocijen “en toda empresa” mientras aplican los principios bíblicos en su vida diaria y mientras dan ayuda material y espiritual a otras personas, hasta cuando se les persigue por su fidelidad a Cristo. (Deu. 12:7; Fili. 4:4; Luc. 6:22, 23) Pero cuando hacemos algo malo nuestra conciencia debería hacer que nos sintiéramos incómodos. Cuando David había cometido un mal su corazón ‘le daba golpes,’ y él se sentía mal, pues reconocía que su pecado era principalmente contra Dios; y hacía todo esfuerzo posible

10 Humíllense a los ojos de Jehová, y él los ensalzará.

---

por volver a obtener el favor de Dios. (2 Sam. 24:10; Sal. 38:1-7; 51:1-4)

Que su risa se torne en lamento, y su gozo en desaliento

A cristianos que habían sido censurados debido al pecado que se halló entre ellos, el apóstol Pablo escribió: "La tristeza de manera piadosa obra arrepentimiento para salvación, del cual no hay que tener pesar; mas la tristeza del mundo produce muerte. Porque, ¡miren! esta misma cosa, el que hayan sido entristecidos de manera piadosa, ¡qué gran solicitud produjo en ustedes!" (2 Cor. 7:10, 11) "Mejor es la vejación que la risa, porque por el mal humor del rostro se mejora el corazón," dice Eclesiastés 7:3. La clase correcta de tristeza resulta en disciplina provechosa. (Heb. 12:11) Aunque el apóstol Pablo disfrutó de gran gozo y éxito en su obra, el conflicto constante entre su mente cristiana renovada y su cuerpo inherentemente pecaminoso lo llevó a exclamar: "¡Hombre desdichado que soy!" (Rom. 7:24) El darse cuenta de este triste hecho y el esfuerzo que hacía por controlar mejor las tendencias pecaminosas de su carne imperfecta ayudaban a Pablo a ser mejor cristiano.

A las personas que estaban tratando de ser amigas del mundo y al mismo tiempo pensaban que estaban sirviendo a Dios, Santiago les da la amonestación de pensar seriamente en su verdadera posición, de abandonar la actitud de despreocupación y libertad de cuidados a la cual habían sido atraídas y de sentir desaliento y darse cuenta de su necesidad espiritual, de modo que se lamentaran por la mala situación en que se encontraban. (Mat. 5:3, 4) Jesús dio encomio al recaudador de impuestos que fue al templo a orar, y que, "estando de pie a la distancia, no quería ni siquiera alzar los ojos hacia el cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: 'Oh Dios, sé benévolo para conmigo, pecador.'" (Lucas 18:13; compare con Lucas 6:25.)

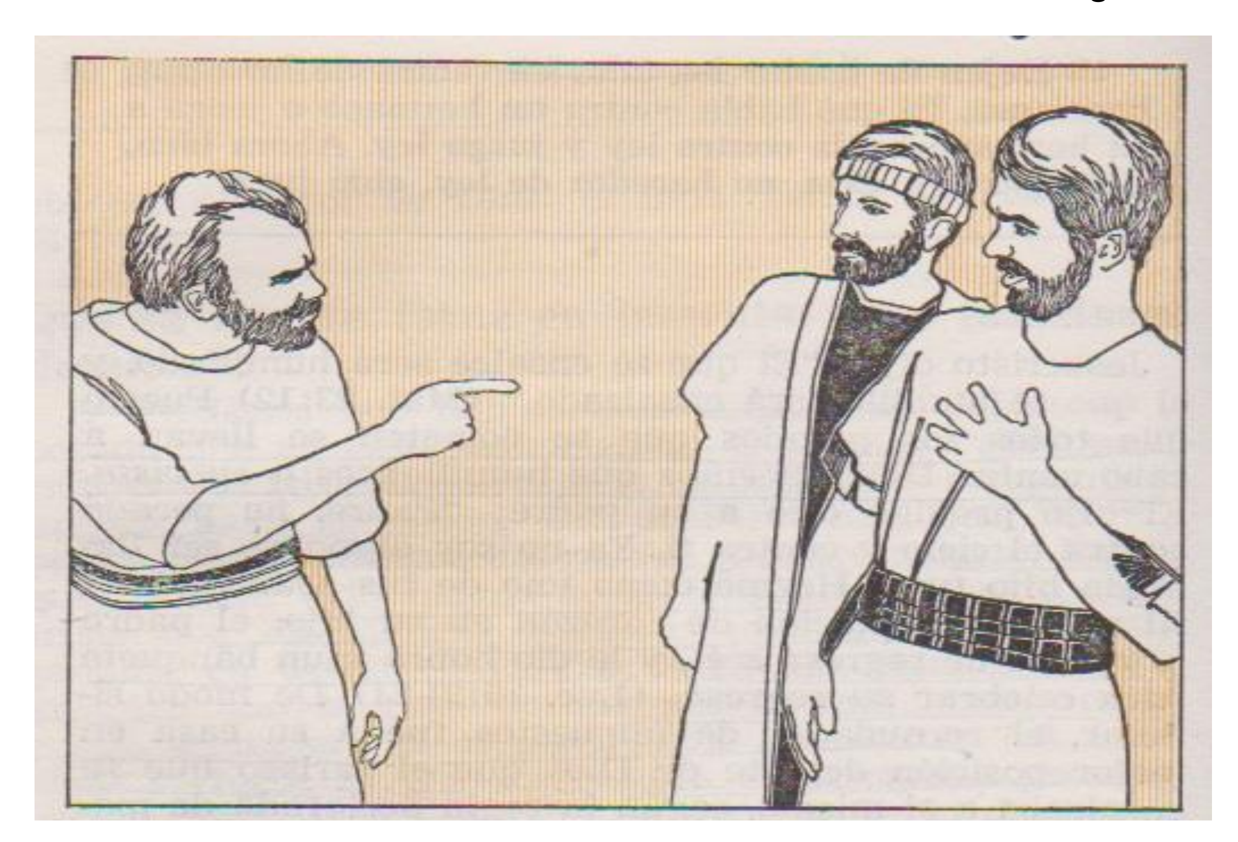
10 Humíllense a los ojos de Jehová, y él los ensalzará

11 Dejen de hablar los unos en contra de los otros, hermanos. El que habla contra un hermano o juzga a su hermano habla contra ley y juzga ley. Ahora bien, si juzgas ley, eres, no hacedor de ley, sino juez.

Jesucristo dijo: "El que se ensalce será humillado, y el que se humille será ensalzado." (Mat. 23:12) Puesto que todos los pecados que se cometen se llevan a cabo contra Dios, tenemos que humillarnos *a su vista*. El hijo pródigo dijo a su padre: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo. Hazme como uno de tus asalariados." Al ver esta condición de corazón en su hijo, el padre lo recibió de regreso a él, y le dio honra y un banquete para celebrar su regreso. (Luc. 15:21-24) De modo similar, el recaudador de impuestos fue a su casa en mejor posición delante de Dios que el fariseo que se ensalzaba a sí mismo, según la regla declarada de manera algo diferente por el escritor inspirado Lucas: "Todo el que se ensalza será humillado, pero el que se humilla será ensalzado." (Luc. 18:14; 14:11)

El rey David dijo: "Los sacrificios para Dios son un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y aplastado, oh Dios, no lo despreciarás." (Sal. 51:17) Ningún sacrificio nos valdrá nada ante Dios a menos que reconozcamos nuestros pecados, y ablandemos toda dureza de corazón, y quitemos de nosotros toda actitud de altivez o de despreocupación respecto a nuestra condición pecaminosa. Cuando nos damos cuenta de que no somos nada, y cuando Dios es todo para nosotros, entonces podemos esperar su favor. Sentiremos que se nos ensalza entonces, y se levanta de sobre nosotros la pesada carga que el pecado ha colocado sobre nuestra conciencia. Dios renovará nuestro espíritu, y tendremos libertad de expresión para hablar a otras personas acerca de la bondad amorosa y los propósitos de él. (Sal. 51:10, 12, 13)

11 Dejen de hablar los unos en contra de los otros, hermanos



En la porción anterior de su carta, Santiago considera el problema de la altivez y una falta de humildad. Esto pudiera haber estado a la raíz del problema que ahora trata, a saber, el de hablar contra el hermano de uno. (Compare con Salmos 101:5.) Puesto que Santiago ya ha tratado el asunto de 'maldecir' al hermano de uno, algo que con frecuencia se produce en el calor de la cólera o por odio enconado, esta sección debe tratar acerca de otro aspecto de lo que sería una actitud incorrecta para con el hermano de uno. La actitud que ahora recibe atención es la del despliegue de un espíritu vigorosamente crítico.

No se juzguen unos a otros

Al decir "hermanos," Santiago da énfasis a lo grande del mal. A menudo lo que impulsa a alguien a hablar en contra de otra persona y desacreditarla y hacer que esa persona parezca inferior es el deseo de ensalzarse a sí mismo por parte del que habla. El salmista dijo de un individuo como ése: "Te sientas y hablas contra tu propio hermano, contra el hijo de tu madre divulgas una falta." (Sal. 50:20) Además, por creerse muy justo alguien pudiera propender a estar

criticando a otras personas y sus acciones o costumbres, hasta el punto mismo de incriminarlas. (Juan 9:13-16, 28, 34) Sea cual sea el motivo que haya tras de esa habla menospreciativa, tal habla no tiene lugar apropiado entre hermanos en la casa de la fe. (Compare con Levítico 19:16; Proverbios 3:29, 30.) Debido al pecado heredado, la tendencia hacia este mal es común entre los humanos, y por eso el consejo de Santiago es de gran valor.

El que habla contra un hermano o juzga a su hermano

Está claro que no es incorrecto el hablar contra hechos o conducta que se condenen en la Palabra de Dios. De los ancianos cristianos en particular se exige que censuren, hasta con severidad, a los que participan en conducta pecaminosa; y toda persona de la congregación tiene la responsabilidad de manifestar que desaprueba la conducta de esa índole. (1 Cor. 5:1-5, 9-13; Efe. 5:3, 11; 2 Tes. 3:6, 11-15; 1 Tim. 5:20; 2 Tim. 4:2; Tito 1:9-13) Pero en todos los casos, las acciones o conducta con las cuales se trata son acciones o conducta que, como la misma Palabra de Dios muestra, son pecaminosas. Así, la palabra *de Dios*, *su* ley, suministró la censura y fue lo que juzgó. Los ancianos cristianos comunicaron o expresaron fielmente esta censura divina y el juicio que Dios había declarado. Santiago mismo da censura de esa índole en su carta, al mostrar vigorosamente lo erróneo de la adoración que se efectúa de palabra pero no de obra, de la parcialidad, de la disensión y de las peleas entre los hermanos. Entonces, ¿en qué estriba la diferencia entre esto y el proceder que ahora considera Santiago?

El término griego que se usa en este versículo y que se vierte ‘hablar contra’ es un término que describe habla que expresa hostilidad, rechazamiento, calumnia. También tiene el significado de acusar a alguien, con la implicación de que para tal acusación se tiene una base falsa o exagerada.* (Compare con el uso que se le da

---

* *Theological Dictionary of the New Testament* (Diccionario teológico del Nuevo Testamento), tomo IV, pág. 3.

en 1 Pedro 2:12.) El hecho de que Santiago pasa a hablar de 'juzgar' al hermano de uno y continúa tratando el juzgar, hasta terminar su consideración con la pregunta: "¿Quién eres para que estés juzgando a tu prójimo?" indica que el 'hablar contra el hermano de uno' es criticarlo, expresar crítica dura de él, expresar desaprobación de él, pero sin justificación genuina. Esto equivale a una expresión de juicio respecto al hermano, ya sea de su persona, sus costumbres o sus motivos. Es un avalúo de lo que vale moralmente, hecho de manera adversa que no está justificada. El mal se complica si esta habla condenatoria se efectúa a espaldas de la persona a quien se acusa.

Por eso, en cuanto a la palabra "o" en la frase "habla contra un hermano o juzga a su hermano," el helenista Lenski declara: "La 'o' es conjuntiva y no disyuntiva," es decir, indica que el 'hablar contra' y el 'juzgar' son acciones *relacionadas,* no acciones sin conexión.

habla contra ley y juzga ley

Santiago declara que el expresar tal crítica injusta, dura y no bondadosa del hermano cristiano de uno equivale a hablar contra ley y a juzgar ley. Antes en su carta Santiago se refiere a la "ley real" de amar al prójimo de uno y de "la ley de un pueblo libre." (Sant. 2:8, 12) Por eso parece que, en la sección que estamos considerando, Santiago no está refiriéndose a la ley mosaica, sino a la ley de Dios en general como aplicaba a la congregación cristiana. Como señala el docto Lenski, la palabra "ley" en griego no tiene aquí el artículo definido "la," y esto apoya el punto de vista de que Santiago no está refiriéndose específicamente a la ley mosaica (*"la* ley"). Sin embargo, debe notarse que la "ley real" de amar al prójimo de uno también estaba implícita en el pacto de la Ley. Jesús de hecho dijo que toda la Ley (dada por medio de Moisés a Israel) se fundaba sobre solo dos mandamientos, amar a Dios y amar al

---

* La *Versión de los Setenta* usa el mismo término griego cuando vierte Salmo 50:20 así: "Te sientas y hablas contra tu hermano, contra el hijo de tu madre delatas una falta." Otros textos donde la *Versión de los Setenta* usa este término son: Números 12:8; 21:5, 7; Job 19:3; Salmos 44:16; 78:19; 101:5.

prójimo de uno. (Compare con Levítico 19:18; Mateo 22:37-40; Romanos 13:8-10.) De manera similar, el "nuevo mandamiento" dado por Jesús también coloca su énfasis en tal amor. (Juan 13:34; 15:12) Todos los escritos cristianos inspirados mantienen ese énfasis.

Entonces, ¿cómo es hablar contra ley y juzgar ley la acción que se describe aquí? Podemos hallar algún paralelo con esto en lo que Jesús aclaró al condenar a los escribas y fariseos. Ellos hablaban contra él y contra sus discípulos y los acusaban de no tener devoción piadosa, de tener malos motivos, de cometer actos que eran injustos, como el de violar el día de descanso. Pero hacían esto fundándose en normas que ellos mismos habían establecido (como al acusar a los discípulos de comer con "manos contaminadas"), o llevando las leyes de Dios hasta un extremo (como al condenar a los discípulos por recoger, frotar y comer grano en el día de descanso). Jesús les dijo que ellos estaban "soltando el mandamiento de Dios [para tener] firmemente asida la tradición de los hombres," y que 'invalidaban la palabra de Dios' por sus tradiciones que transmitían y que usaban como base para juzgar. (Mar. 7:1-9, 13; Luc. 6:1, 2; 11:38; 14:1, 3; Juan 9:16) Se habían "sentado en la cátedra de Moisés," quien fue usado especialmente por Jehová como legislador y juez para Israel; y, aunque declaraban celosamente lo que estaba registrado en la ley de Dios, procedían a añadir puntos a esto y colocaban sobre la gente muchas tradiciones pesadas. (Mat. 23:1-4; Hech. 7:35-38) Puesto que la gente común no observaba la Ley según las normas *de ellos,* ellos consideraban a la gente "como nada" en cuanto a su valor moral y la juzgaban 'maldita.' (Luc. 18:9-12; Juan 7:49)

Al hacer esto estaban hablando contra ley y juzgando ley. Se arrogaban la prerrogativa y autoridad de darle su propia interpretación, ampliarla, o dar énfasis a una parte y descuidar otra. Jesús les dijo que tenían escrúpulos en cuanto a asuntos de impor-

---

* Los escritos rabínicos demuestran que estas personas prominentes consideraban que estaba dentro de su incumbencia y dentro de su deber el dar fallos sobre casi cualquier aspecto de la vida y actividades de sus hermanos judíos.

tancia menor y mostraban poco interés en los de importancia mayor, que habían "desatendido los asuntos de más peso de la Ley, a saber, la justicia y la misericordia y la fidelidad." (Mat. 23:16-24) En Mateo 7:1-5 Jesús dio a sus discípulos la instrucción de evitar tal proceder incorrecto de juzgar a sus hermanos.

Y hay otra manera en que el hablar contra el hermano de uno (quizás a modo de difamación solapada), o juzgarlo, es 'hablar contra ley,' y eso es porque tal hablar no contribuye al buen orden y la paz. Salmo 119:165 dice: "Paz abundante pertenece a los que aman tu ley." Si en una congregación muchas personas incurrieran en criticar duramente o juzgar injustamente, eso podría llevar a lo que casi sería anarquía. Lo que resultaría sería aquello contra lo cual advirtió el apóstol Pablo después de aconsejar a los que componían las congregaciones gálatas que se amaran unos a otros: "Pero si ustedes siguen mordiéndose y devorándose unos a otros, cuidado que no sean aniquilados los unos por los otros." (Gál. 5:13-15)

Así, pues, el consejo de Santiago ciertamente se necesitaba. Por ejemplo, en la congregación cristiana de Roma había problemas debido a la práctica de tomar "decisiones sobre cuestiones de duda interna [según el texto griego "discriminaciones de razonamientos"]." Los individuos a quienes la conciencia les permitía hacer ciertas cosas y abstenerse de hacer otras estaban 'despreciando' a aquellos cuyas conciencias no les permitían hacer lo mismo, mientras que estos últimos estaban 'juzgando' a los anteriores como si aquéllos estuvieran participando en un proceder incorrecto. (Rom. 14:1-3) Pablo los instó a que, en vez de tomarse la libertad de criticar y juzgar a otros, desplegaran control y dejaran que el amor fuera su móvil, por medio de evitar, por interés en el bienestar espiritual de sus hermanos, las cosas que pudieran causar tropiezo. (Rom. 14:13-15, 19-21; 15:1-3; compare con 1 Corintios 8:4, 7-13.)

El consejo de Santiago armoniza con el de Pablo. Al cristiano de ninguna manera se le prohíbe tener su propio punto de vista, hasta

---

* Otras versiones son: "discutáis sobre modos de pensar," *Sagrada Biblia,* Editorial Regina; "dar fallos sobre modos de pensar," *Bover-Cantera.*

un punto de vista firme, en asuntos como los ya mencionados que son para decisión personal. Lo que se condena no es el que formemos nuestro propio juicio, sino el que usemos ese punto de vista o esa decisión personal como base para acusar y juzgar a nuestro hermano. (Compare con Romanos 14:5, 22, 23) Si hacemos esto nos elevamos como juez por encima de nuestro hermano; nos vemos como el superior de él, con derecho de anular la decisión personal de nuestro hermano en tales asuntos y condenarlo. (Compare con 1 Corintios 10:29, 30.)

Si juzgas ley, eres, no hacedor de ley, sino juez

El deber del cristiano es obedecer la ley de Dios, no erigirse en crítico. Puesto que la Ley manda desplegar amor para con el hermano de uno, así como para con otras personas, si alguien critica duramente a su hermano y lo juzga, no está amándolo, y por eso es, no hacedor, sino violador de la "ley real." (Compare con Efesios 4:31, 32; 5:1, 2.) Esto no es todo; además el individuo en realidad se remueve del nivel común de los que están sujetos a ley y se eleva a la posición superior de juez.

El 'juzgar ley' por parte de él puede efectuarse de varias maneras. Al no considerar *todos* los mandatos de la ley —incluso el amar al prójimo de uno y abstenerse de acusarlo injustamente— como mandatos que tenga que obedecer, de ese modo él juzga parte de la ley como algo que no merece su obediencia. Al condenar a su hermano en asuntos en los cuales la ley de Dios no lo condena, él está, en realidad, juzgando esa ley como inadecuada, como una ley que no puede ejecutar debidamente su servicio de base para juzgar, y, por eso, como una ley que no está escrita como debió haber sido escrita, y que necesita las añadiduras o ajustes que ese individuo le haría. En el día de Santiago algunos cristianos querían apegarse a observancias de la ley judía y, a veces, estos criticaban a sus

---

* Con relación a este texto, el comentario sobre la Biblia publicado por Schaff-Lange dice: "El que carga a su prójimo con mandamientos arbitrarios hace un pronunciamiento de deficiencia con relación a la doctrina cristiana y al hacerlo se establece como juez de ella."

12 Uno solo hay que es legislador y juez, el que puede salvar y destruir. Pero tú, ¿quién eres para que estés juzgando a tu prójimo?

---

hermanos que no hacían aquello y hablaban contra ellos. Al proceder así estaban criticando la "ley de un pueblo libre," de la cual habla Santiago. Juzgaban imprudente, impropio, y como algo que probablemente contribuiría a la laxitud y la comisión de mal el que el código mosaico hubiera sido quitado. (Compare con Colosenses 2:16, 17, 20-23; Hebreos 8:10-13.)

12 Uno solo hay que es legislador y juez, el que puede salvar y destruir

Santiago ahora va más allá y muestra lo enorme del mal que está envuelto en incriminar así injustamente al hermano de uno. Puesto que el que hace esto se hace a sí mismo juez de la ley de Dios, de ese modo se coloca en el mismo nivel de autoridad que la *fuente* de esa ley, el legislador. Tal persona, al juzgar injustamente a su hermano, en realidad quizás hasta presuntuosamente esté introduciendo su propia legislación, basada en sus propias normas personales. Pero Santiago declara la verdad de que hay *un solo* legislador y juez. Este no es ningún ser humano, sino Jehová Dios, el Juez y Legislador Supremo. (Isa. 33:22) Él únicamente tiene el derecho soberano de fijar las normas y reglas para la salvación, puesto que solamente él "puede salvar y destruir," puede recompensar plenamente y castigar plenamente. El Hijo de Dios dijo: "No se hagan temerosos de los que matan el cuerpo mas no pueden matar el alma; sino, más bien, teman al que puede destruir tanto el alma como el cuerpo en el Gehena." (Mat. 10:28; compare con Salmo 68:20; 75:7.) Aunque el que habla contra su hermano y lo juzga quizás no esté plenamente al tanto de la realidad y la enormidad de la posición que adopta, ¡qué posición peligrosa ocupa cuando trata de arrogarse las funciones judiciales del Dios infalible!

"La ley de Jehová es perfecta"; por eso, es completa, acrisolada,

no deficiente, inadecuada ni incompetente en cuanto a lograr el propósito que tiene. (Sal. 19:7) Dios dijo a los israelitas: “Toda palabra que les estoy mandando a ustedes es lo que deben poner cuidado en hacer. No deben añadir a ello ni quitar de ello.” (Deu. 12:32; compare con Proverbios 30:5, 6; Revelación 22:18.) “Tu ley es la verdad,” dice Salmo 119:142, y por eso está de acuerdo con el verdadero estado de las cosas y es *apropiada* para lo que en realidad se necesita. Solamente Dios, por ser el único Legislador y Juez, puede decidir cuándo remover o quitar cualquier legislación suya como cosa que haya cumplido con su propósito (como hizo con el pacto de la Ley), o introducir nuevos mandamientos y nueva legislación. (Heb. 8:10-13; compare con Gálatas 1:8, 9, 11, 12.) Tal como sería el colmo de la falta de respeto el que seres humanos se esforzaran por hacer que la ley de Dios pareciera aprobar lo que condena, así, también, sería igualmente presuntuoso el hacer que pareciera prohibir lo que permite. (Isa. 5:20; Pro. 17:15) Los líderes religiosos judíos, a pesar de su celo por el código de la Ley, fueron culpables de esto. Santiago muestra que sus hermanos de la congregación cristiana tenían que cuidarse de cometer un error similar.

Pero tú, ¿quién eres para que estés juzgando a tu prójimo?

La pregunta de Santiago es tremendamente apropiada. Ciertamente parece increíble el que cualquier humano débil, inclinado a errar, imperfecto, pecaminoso, considerara que estuviera dentro de su derecho y esfera de acción el obrar en lugar del Dios infalible al juzgar a otro ser humano, cuando Dios, por medio de su Palabra, no lo hubiera juzgado. El Hijo de Dios, quien era perfecto y sin pecado, declaró muchas veces su adherencia cuidadosa y fiel a lo que su Padre había dicho, y su firme negativa a tomar acción o formular juicios que brotaran de su propia originalidad. (Juan 5:30, 45; 7:16-24; 8:15, 16, 26, 28; 12:28-50) Nos dice a nosotros como discípulos que si nosotros, como criaturas imperfectas, pecaminosas, no queremos que se nos juzgue y condene, entonces no debemos tomarnos la libertad de juzgar y condenar arbitrariamente a nuestro prójimo. (Mat. 7:1-5; Luc. 6:37; compare con Romanos 2:1-3.)

13 Vamos, ahora, ustedes que dicen: "Hoy o mañana iremos a tal ciudad y allí pasaremos un año, y negociaremos y haremos ganancias,"

La pregunta de Santiago tiene un paralelo en la del apóstol Pablo en Romanos 14:4: "¿Quién eres tú para juzgar al sirviente de casa ajeno? Para su propio amo está en pie o cae." El amo es quien tiene derecho a establecer las leyes para su propio siervo o sirviente, a imponerle deberes y restricciones, a retenerlo o despedirlo. A cualquiera que presuntuosamente asumiera esta responsabilidad, el amo del siervo le diría, correctamente: '¿Quién te crees que eres?' (Compare con Proverbios 30:10; 1 Corintios 4:1-5.) Puesto que ésa es la realidad, el apóstol pasa a decir: "Pero, ¿por qué juzgas a tu hermano? ¿O por qué también menosprecias a tu hermano? Pues todos estaremos de pie ante el tribunal de Dios." (Rom. 14:10; vea también los versículos 11 a 13 inclusive.) El reconocer la imparcialidad que Dios despliega en el juicio y ver nuestras propias debilidades nos ayudará a evitar sentimientos de fariseísmo y superioridad para con nuestro prójimo. (Compare con Job 31:13-15.)

13 Vamos, ahora, ustedes que dicen: "Hoy o mañana iremos a tal ciudad y allí pasaremos un año, y negociaremos y haremos ganancias"

Aquí Santiago se dirige a los que hacen planes de ese tipo mientras pasan por alto a Dios y la vida que deberían estar viviendo en devoción a él. Esto está en paralelo con la advertencia que da en los versículos 1-10 acerca de no dar atención a Dios por estar buscando amistad con el mundo, y en los versículos 11, 12 acerca de pasar por alto a Dios como juez y legislador. Estas personas hablan como si tuvieran conocimiento profético del futuro, mientras tienen como centro de todo

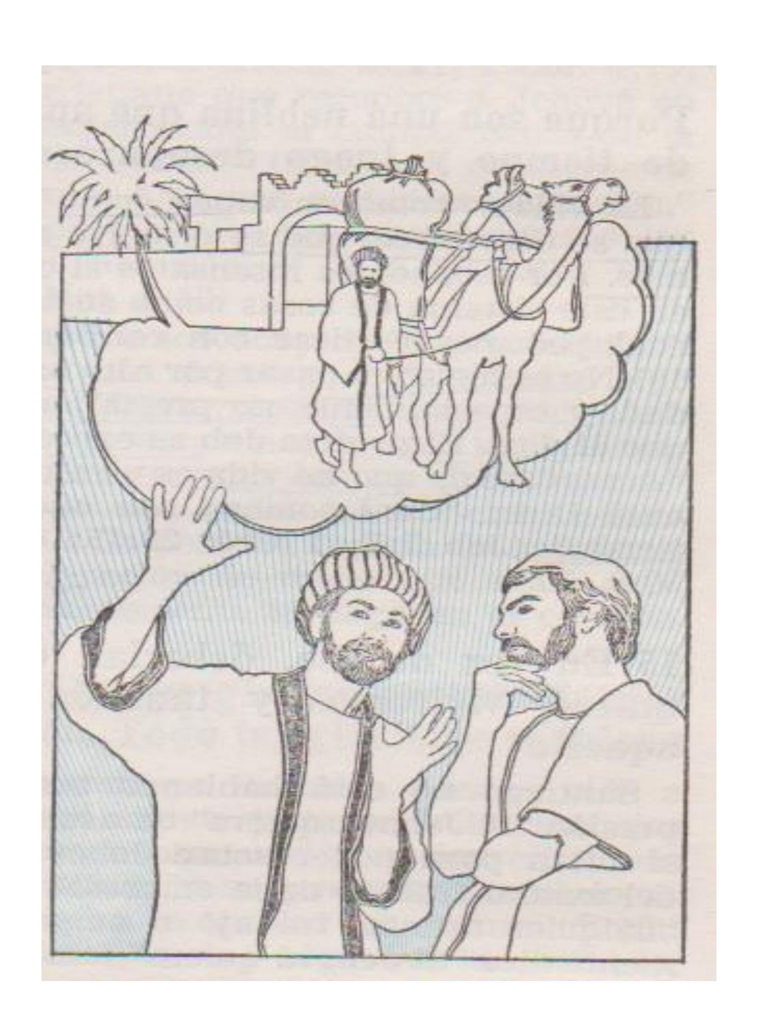
No confíe jactanciosamente en usted mismo

14 cuando el caso es que ustedes no saben lo que será su vida mañana. Porque son una neblina que aparece por un poco de tiempo y luego desaparece.

---

su propósito sus proyectos comerciales. Hasta han calculado cuánto tiempo van a estar en la ciudad lejana y las ganancias que van a conseguir. Ese cambiar constante de ubicación hace difícil para el cristiano el efectuar buena obra en cuanto a enseñar la Biblia a la gente y ayudarla en sentido espiritual.

Sin embargo, Santiago no condena el viaje, sino más bien el *espíritu* que estas personas despliegan al hacer sus afirmaciones presuntuosas, que reflejan el hecho de que confían en sí mismas. No toman en consideración la parábola de Jesús acerca del rico insensato que hacía planes para muy agrandadas empresas financieras, y ni siquiera vivió hasta el día siguiente. Este hombre ‘atesoró para sí, pero no era rico para con Dios.’ (Luc. 12:16-21)



14 cuando el caso es que ustedes no saben lo que será su vida mañana

El proverbio aconseja: “No te jactes del día siguiente, porque no sabes lo que un día dará a luz.” (Pro. 27:1)

15 En vez de eso, deberían decir: “Si Jehová quiere, viviremos y también haremos esto o aquello.”

Ningún hombre sabe lo que traerá el día siguiente, ni siquiera el minuto siguiente. La realidad es que quizás no esté vivo al minuto siguiente. Solo Dios conoce el futuro. Ni las personas a quienes habló Santiago, ni personas de hoy, han recibido la dádiva de percepción profética. Más bien, “el tiempo y el suceso imprevisto les acaecen a todos.” (Ecl. 9:11, 12)

Porque son una neblina que aparece por un poco de tiempo y luego desaparece

La vida es como un vapor, como una niebla matutina que se desvanece, que se disuelve mientras la observamos. Por eso, somos insensatos si consideramos la vida en este sistema de cosas como sustancial, algo sobre lo cual podemos edificar con confianza. (Ecl. 1:2; 2:17, 18) No es lógico el pasar por alto así la verdadera realidad, y especialmente no prestar atención a Dios y lo que él dice. El profeta Job se expresó de modo similar: “Acuérdate de que mi vida es viento.” Y David reconoció ante Dios: “Cual sombra son nuestros días sobre la tierra.” (Job 7:7; 1 Cró. 29:15; compare con Salmo 90:9, 10.)

15 En vez de eso, deberían decir: “Si Jehová quiere, viviremos y también haremos esto o aquello”

Santiago no está hablando acerca de usar la expresión “Si Jehová quiere” en asuntos de negocio, como si fuera para poner sobre Jehová la responsabilidad del éxito o fracaso de la empresa. Pero, en realidad, en cualquier asunto, trabajo o empresa, el que sinceramente dice “Si Jehová quiere” también está tratando de hacer las cosas que están en armonía con la voluntad de Jehová. Quizás sea necesario negociar, o viajar a un lugar con tal propósito, para efectuar obligaciones cristianas, como la de atender la familia de uno. Por supuesto, *nunca* es la voluntad de Jehová Dios que hagamos algo con motivos puramente mercenarios, egoístas, aunque quizás

16 Pero ahora ustedes se glorían en sus alardes llenos de presunción. Todo tal gloriarse es inicuo.

---

no evite que lo hagamos. Pero sea lo que sea que hagamos, debemos reconocer que nada que sea adverso a nosotros puede ocurrir a menos que Jehová lo permita. Si no olvidamos a Dios en nuestras decisiones y planes, siempre disfrutaremos de seguridad, sea que nuestros planes se efectúen como hubiéramos pensado, o no. El apóstol Pablo mantuvo este principio muy presente. (Hech. 18:21; 1 Cor. 4:19; 16:7; Heb. 6:3) El cristiano que reconoce a Jehová en todos sus caminos experimenta el cumplimiento de la oración que el Señor enseñó (conocida comúnmente como el padrenuestro): “No nos metas en tentación,” porque no va a pasar por alto las advertencias a las cuales Dios le llama atención, y va a acudir a Dios en busca de guía. (Mat. 6:13)

Sin embargo, no queremos adoptar la expresión “Si Jehová quiere” como una frase gastada común, algo que se repite solo por un sentimiento supersticioso, o por costumbre o hábito, simplemente para impresionar al que nos escucha. Esto resulta en una práctica hipócrita y se convierte en una burla del principio. (Compare con Mateo 6:5-8.) La persona sincera no necesariamente hace esa declaración de modo que se le oiga, pero puede que frecuentemente la haga en el corazón.

16 Pero ahora ustedes se glorían en sus alardes llenos de presunción. Todo tal gloriarse es inicuo

Se estaban alborozando en ilusiones. Hemos oído a hombres de negocio del mundo jactarse de los manejos y los tratos que piensan efectuar, pero los cristianos no deben tener tal actitud. Estas personas jactanciosas obran como si pudieran controlar el futuro. Están tratando de aparentar que son algo que no son. La palabra que se traduce “llenos de presunción” es la misma palabra que se usa en 1 Juan 2:16 y que allí se traduce “exhibición ostentosa” (del medio de vida de uno).

Tal gloriarse es inicuo, porque se funda en un punto de vista incorrecto de uno mismo y de lo que pudiera

17 Por lo tanto, si uno sabe hacer lo que es correcto y sin embargo no lo hace, es para él un pecado.

---

acontecer. Pasa por alto el hecho de que dependemos de Dios. (Jer. 9:23, 24) Este modo de pensar se basa en engaño de uno mismo y altivez. Por eso es inicuo. El cristiano, al evitar una actitud como ésa, evita que Dios lo condene.

17 Por lo tanto, si uno sabe hacer lo que es correcto y sin embargo no lo hace, es para él un pecado

Evidentemente esta declaración que hace Santiago es una conclusión a lo que ya ha dicho acerca de la presunción personal y el vanagloriarse, pasar por alto el hecho de que dependemos completamente de Dios. Jehová exige humildad y que se le reconozca como la fuente de la vida y de todas las cosas buenas; y tenemos que reconocer que no podemos lograr nada duradero sin su favor y ayuda. Si el cristiano sabe esto y no obra en armonía con ello, le es pecado.

Pero las palabras de Santiago deben tener una aplicación más amplia. Muchas son las parábolas y declaraciones de la Palabra de Dios que dan énfasis a la seriedad de los pecados de omisión. (Luc. 12:47, 48) En la parábola de Jesús acerca de las ovejas y las cabras, a las cabras no se les condena por ninguna cosa específicamente mala, ilegal o inmoral que hubieran hecho, sino por no haber ayudado a los hermanos de Cristo cuando tuvieron oportunidad para hacerlo. (Mat. 25:41-46; compare con 1 Juan 3:15-17; Proverbios 3:27, 28.) Al esclavo inicuo de la parábola de los talentos no se le acusa de haber hecho nada que estuviera prohibido, sino de no haber usado el talento que se le confió como debiera haberlo usado. Él simplemente lo enterró y lo devolvió sin ganancia a su amo. No lo usó para el propósito con el cual se le encomendó. (Mat. 25:24-27) En la ilustración acerca del hombre rico y Lázaro, al rico no se le acusa de haber hecho algo específicamente ilegítimo. En vez de eso, lo que sucedió fue que no usó sus riquezas de la manera correcta. (Luc. 16:19-21, 25)

De todos los cristianos se exige un examen de conciencia, porque a veces es más fácil evitar la comisión de algo que no debemos hacer que hacer el esfuerzo necesario y efectuar las cosas que sabemos que debemos hacer.

PREGUNTAS PARA ESTUDIAR

VERSÍCULO 1

¿De qué fuente son las guerras y de qué fuente son las peleas entre ustedes?

1 ¿Qué condición existía entre los cristianos a quienes escribió Santiago?

¿No son de esta fuente, a saber, de sus deseos vehementes de placer sensual que llevan a cabo un conflicto en sus miembros?

1 ¿Cuál era la fuente del problema?

2 ¿Cómo operaba en la congregación el deseo vehemente de placer sensual, y hasta qué punto los llevó?

3 Mencione algunas de las cosas que deberían clasificarse como ‘placeres sensuales.’

4 Dentro del cristiano mismo, ¿qué actividad efectúa la carne pecaminosa?

5 ¿Qué hace dentro de la congregación la persona que se deja vencer por vehementes deseos carnales?

VERSÍCULO 2

Ustedes desean, y sin embargo no tienen

1 Aunque Santiago no especificó, ¿qué puede haber querido decir con las palabras: “y sin embargo no tienen”?

2 ¿Cómo da otra traducción bíblica una aplicación de causa y resultado a esta parte del versículo?

Siguen asesinando y codiciando

1 ¿Hasta qué punto estaban algunos miembros de las congregaciones permitiendo que llegaran los deseos vehementes de placer sensual?

2 ¿Cómo estaban mostrando un espíritu de codicia y odio para con sus hermanos algunos cristianos?

3 ¿Por qué está estrechamente relacionado con el asesinato ese espíritu egoísta?

y sin embargo no pueden obtener

1 ¿Por qué no podían obtener las cosas deseadas los que las deseaban?

Siguen peleando y guerreando

1 ¿Por qué seguían peleando?

2 ¿Pueden realmente pasar tales cosas en una congregación hoy día? ¿Qué evitaría que eso sucediera?

No tienen porque no piden

1 ¿Por qué no pedían a Dios que les otorgara las cosas que deseaban?

2 ¿Qué deberían haber pedido? ¿Hubiera otorgado Dios estas cosas?

VERSÍCULO 3

Sí piden, y sin embargo no reciben

1 Cuando sí pedían, ¿por qué no recibían respuesta a sus oraciones?

porque piden con un propósito malo, para gastarlo en los deseos vehementes que tienen de placer sensual

1 En cuanto a lo que solicitaban, ¿qué factores no eran apropiados?

2 Cuando pedían, ¿qué estaban solicitando en realidad que Dios hiciera para ellos?

3 ¿Cómo consideraba Dios tales oraciones?

4 ¿En qué estado o condiciones estaban en peligro de caer estas personas?

5 ¿Cómo resume un comentario acerca de la Biblia el principio que Santiago expresa en la parte inicial de este capítulo?

VERSÍCULO 4

Adúlteras

1 ¿Cómo se ve o considera a la congregación cristiana en las Escrituras?

2 ¿Cómo nos muestran unos ejemplos de las Escrituras Hebreas lo que Santiago quiere decir al usar el término “adúlteras” cuando habla a ciertas personas de la congregación cristiana?

¿no saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios?

1 ¿Por qué usó Santiago la forma interrogativa en esta oración?

2 ¿Cómo es enemistad con Dios la amistad con el mundo?

3 ¿De qué manera manifiesta un cristiano amistad con el mundo?

Cualquiera, por lo tanto, que quiere ser amigo del mundo está constituyéndose enemigo de Dios

1 ¿Qué cambio tendría que hacer el cristiano para llegar a ser amigo del mundo?

2 ¿Qué actitud están desplegando para con Dios los que están haciéndose amigos del mundo?

VERSÍCULO 5

O se figuran ustedes que la escritura dice en balde

1 ¿Hay algún texto bíblico o escritura que diga precisamente lo que Santiago dice acerca de la tendencia hacia la envidia?

“Es con tendencia hacia la envidia que el espíritu que se ha domiciliado en nosotros sigue anhelando”

1 ¿Cómo concuerda esto con Génesis 8:21, y qué ejemplo tenemos para probar esto?

2 ¿Por qué no fue sin propósito que las Escrituras hablaron contra la envidia?

3 ¿Cómo se demuestra la tendencia hacia la envidia en el mundo?

4 ¿Qué sentido comunica la palabra “anhelando”?

5 ¿Qué se puede decir de otras traducciones de Santiago 4:5, y qué significado comunicarían esas versiones?

VERSÍCULO 6

Sin embargo, la bondad inmerecida que él da es mayor

1 ¿Cómo puede contrarrestar nuestra inclinación inherente hacia la envidia la fuerza que Dios suministra?

2 ¿Cómo da Dios bondad inmerecida con una fuerza que es mayor que las fuerzas que obran contra el cristiano?

Por eso se dice

1 Con el “se,” ¿a qué se refiere Santiago aquí?

Dios se opone a los altivos, mas da bondad inmerecida a los humildes

1 ¿Por qué y cómo da Dios bondad inmerecida a los humildes?

VERSÍCULO 7

Sujétense, por lo tanto, a Dios

1 ¿Hasta qué grado deben someterse a Dios los cristianos?

pero opónganse al Diablo

1 ¿Contra qué cosas tiene que “estar” el que se opone al Diablo?

y él huirá de ustedes

1 ¿Qué es esencial para los cristianos de modo que puedan resistir con éxito al Diablo?

2 ¿Cómo puede el cristiano tener seguridad de que ganará al presentar resistencia al Diablo?

VERSÍCULO 8

Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes

1 ¿Cómo se acercan a Dios los cristianos?

Límpiense las manos, pecadores, y purifiquen su corazón, indecisos

1 ¿De qué manera eran "pecadores" los individuos a quienes Santiago dirigió estas palabras?

2 ¿Por qué tenían que limpiarse las manos y purificar el corazón?

3 ¿De qué manera eran estas personas individuos "indecisos"?

4 ¿Por qué debería este consejo hacer que pensáramos seriamente en cuanto a nosotros mismos?

VERSÍCULO 9

Sientan la desdicha y laméntense y lloren

1 ¿Estaba Santiago aconsejando a los cristianos que fueran gente sin gozo, y presentaran apariencia de lamentadores, o qué?

Que su risa se torne en lamento, y su gozo en desaliento

1 ¿Cómo describe Pablo la tristeza que los cristianos deberían tener, en contraste con la manera en que el mundo suele tener tristeza?

2 ¿Cómo ayudó en sentido espiritual al apóstol Pablo el conflicto que había en sus miembros?

3 ¿Qué espíritu quería Santiago que tuvieran los hermanos?

VERSÍCULO 10

Humíllense a los ojos de Jehová, y él los ensalzará

1 ¿Por qué debemos humillarnos a los ojos de *Jehová?*

2 ¿Cómo vemos este principio en la acción del hijo pródigo y el recaudador de impuestos?

3 ¿En qué condición podemos hacer un sacrificio aceptable a Dios, y cómo nos ensalzará él?

VERSÍCULO 11

Dejen de hablar los unos en contra de los otros, hermanos

1 ¿Qué puede haber sido la fuente del problema que Santiago considera ahora?

2 ¿Qué clase de espíritu puede tener alguien, y frecuentemente qué trata de lograr esa persona al hablar contra otro cristiano?

El que habla contra un hermano o juzga a su hermano

1 ¿Por qué no quiere decir esto que no se puede censurar y condenar a los que participan en conducta pecaminosa?

2 ¿Con qué clase de habla adversa tiene que ver esto, y cómo se relaciona con juzgar?

habla contra ley y juzga ley

1 ¿De qué "ley" habla Santiago aquí?

2 ¿En qué coloca énfasis principal tal ley?

3 ¿Qué ejemplo útil hay que demuestra la manera en que tal habla es juzgar ley?

4 ¿Cómo demuestra también que es habla "contra ley" el efecto que tal habla tiene en una congregación?

5 ¿Qué situación que existía en la congregación de Roma ilustra que se necesitaba este consejo?

6 ¿Qué condena, y qué no condena, este consejo?

Ahora bien, si juzgas ley, eres, no hacedor de ley, sino juez

1 ¿De qué maneras cesan de ser 'hacedores de ley' los que hablan contra su hermano?

2 ¿De qué varias maneras pudiera hacerse juez de ley el cristiano?

VERSÍCULO 12

Uno solo hay que es legislador y juez, el que puede salvar y destruir

1 ¿Qué hace tan digno de reprensión el mal proceder que se describe?

2 ¿Por qué, apropiadamente, es Jehová el único "legislador y juez" respecto a los requisitos que han de satisfacerse para la salvación?

3 ¿Cuál es la actitud apropiada que se debe mostrar en cuanto a la ley de Jehová?

Pero tú, ¿quién eres para que estés juzgando a tu prójimo?

1 ¿Por qué es tan tremendamente apropiada esta pregunta?

2 ¿Cómo suministró el Hijo de Dios el ejemplo y consejo correctos?

3 ¿Cómo contribuyen las declaraciones de Pablo en el capítulo 14 de Romanos a nuestro entendimiento de este punto?

VERSÍCULO 13

Vamos, ahora, ustedes que dicen: "Hoy o mañana iremos a tal ciudad y allí pasaremos un año, y negociaremos y haremos ganancias"

1 ¿Está condenando Santiago aquí el viajar y el participar en negocios en sí mismos?

2 ¿Contra qué, que estos hombres están haciendo, advierte Santiago?

3 ¿Qué parábola de Jesús dio énfasis a este mismo principio?

VERSÍCULO 14

cuando el caso es que ustedes no saben lo que será su vida mañana

1 ¿Cómo muestra esta declaración que el que se gloría o jacta está equivocado?

Porque son una neblina que aparece por un poco de tiempo y luego desaparece

1 ¿Por qué es insensato el considerar como sustancial la vida en este sistema de cosas?

VERSÍCULO 15

En vez de eso, deberían decir: "Si Jehová quiere, viviremos y también haremos esto o aquello"

1 Al emprender una obra o proyecto, ¿por qué es apropiado decir "Si Jehová quiere, viviremos y también haremos esto o aquello"?

2 La persona que dice con sinceridad: "Si Jehová quiere," ¿qué actitud tendrá en cuanto al resultado de lo que hace?

3 Si uno emprende una obra con el sentimiento sincero o genuino de que, si Jehová quiere, esa obra prosperará, ¿qué hará, correctamente, mientras efectúa el trabajo?

4 ¿Qué hace la persona que audiblemente dice "Si Jehová quiere" en cuanto a todo pequeño asunto de la vida?

VERSÍCULO 16

Pero ahora ustedes se glorían en sus alardes llenos de presunción. Todo tal gloriarse es inicuo

1 ¿Qué alardes hacen algunas personas que tienen la mente orientada hacia lo comercial, y por qué?

2 ¿Por qué es inicuo tal gloriarse?

VERSÍCULO 17

Por lo tanto, si uno sabe hacer lo que es correcto y sin embargo no lo hace, es para él un pecado

1 ¿A qué, evidentemente, se refiere Santiago al hacer esta declaración?

2 ¿Hasta qué grado son malos los pecados de omisión?

3 ¿Por qué exige este capítulo de Santiago que todos los cristianos se examinen a sí mismos?

CAPITULO 5

1 Vamos, ahora, ricos, lloren, aullando por las desdichas que les están sobreviniendo.

---

1 Vamos, ahora, ricos

Santiago llama atención especial a cierta clase de hombres... los ricos que usan *mal* sus riquezas. No todas las personas ricas están incluidas en esta categoría. En Santiago 1:10 él habla del hermano cristiano que, aunque es rico, es humilde. (Compare con 1 Timoteo 6:17-19.) A pesar de que se le hace difícil, la persona rica puede salvarse. Además de la dificultad que en cuanto a esto experimentaba para sí, por lo general la clase rica a buen grado era fuente de dificultades para los cristianos.

¿Por qué se incluirían estas palabras dirigidas a los ricos injustos en una carta escrita a las congregaciones cristianas? Es probable que hubiera unos cuantos de éstos en las congregaciones. Pero quizás haya habido muchas personas propensas al materialismo o a mostrar admiración por la clase acaudalada, y que hasta desearan llegar a ser como los miembros de esta clase. Pudieran indicar esto las palabras que encontramos inmediatamente antes de esta sección (Sant. 4:13-16), así como el tratamiento parcial que algunos le estaban dando al hombre rico que venía a sus reuniones. (Sant. 2:1-4)

El que Santiago se dirigiera a los ricos que usaban mal sus riquezas es paralelo en cierto grado a lo que Jesucristo hizo al hablar a sus discípulos en cierta ocasión. Después de describir varias felicidades por las cuales estos discípulos deberían esforzarse, Jesús dijo: “Ay de ustedes los ricos, porque ya disfrutan de su consolación completa.” (Luc. 6:20-25) Aunque los ricos como clase obviamente no leerían su carta, Santiago, por medio de emplear el recurso

literario del tratamiento directo, estaba ayudando a los cristianos a obtener el punto de vista correcto.

Pudiera ser que los cristianos comenzaran a ver con envidia la prosperidad de los ricos, dejaran de sentir aprecio, perdieran de vista su maravillosa relación con Dios y desarrollaran descontento. (Compare con 1 Timoteo 6:9, 10.) Había el peligro de que se impacientaran debido a que no les viniera con la prontitud deseada el alivio que esperaban de la opresión que les imponía la clase acaudalada, un alivio que había de venir por medio de la ejecución del juicio de Dios. Pudiera ser que hasta se amargaran, se hicieran vengativos y desarrollaran mal espíritu para con el semejante y Dios.

Santiago escribe, por lo tanto, para corregir el punto de vista de sus hermanos y para consolarlos. Asaf escribió el Salmo 73 por la misma razón. Dice: “En cuanto a mí, mis pies casi se habían desviado, a mis pasos casi se les había hecho resbalar. Porque llegué a tener envidia de los jactanciosos . . . su panza está gorda.” (Vss. 2-4) Él describe la prosperidad material de estos inicuos, su aparente seguridad e indemnidad y el buen éxito de sus proyectos. (Vss. 5-14) Entonces, Asaf corrige el modo de pensar que ha expresado y confiesa cuán irrazonable ha sido y explica que había pasado por alto el punto de vista de Dios y el hecho de que Dios juzgará a los inicuos, y la bendición final que reciben los que verdaderamente adoran a Dios. (Vss. 15-28)

lloren, aullando por las desdichas que les están sobreviniendo

Este llanto no es la pesadumbre que acompaña al arrepentimiento, sino que es llanto de angustia por el castigo, o el llanto que viene al pensar en ese castigo. Es tristeza de la clase que se describe como “la tristeza del mundo [que] produce muerte.” (2 Cor. 7:10) Los ricos que en aquel entonces oprimían y ahora oprimen inicuamente a los cristianos y a otros individuos tendrán que aullar cuando Dios los recompense según las cosas que han cometido. Si no sucede antes, esto ciertamente les vendrá en el día de su juicio. Esas riquezas a

2 Sus riquezas se han podrido, y sus prendas exteriores de vestir han quedado apolilladas.

---

menudo se han obtenido por medio del fraude y la opresión, o, si se han ganado honradamente, han tendido a desarrollar en sus dueños un espíritu codicioso, y a menudo se les ha usado de manera incorrecta. Los que poseen las riquezas a menudo se engañan a sí mismos, pues piensan que sus riquezas son una seguridad. (Mat. 13:22; Sal. 144:11-15a) Santiago presenta esta condenación para impedir que los cristianos obtengan un falso sentido de valores y también para consolarlos en su pobreza comparativa y fortalecerlos para aguantar.

2 Sus riquezas se han podrido

En el día de Santiago las riquezas a buen grado consistían en materiales perecederos, como almacenes de grano, aceite y vino. (Compare con Lucas 12:16-21; Joel 2:19.) Para Santiago estas cosas ya se habían podrido. Por supuesto, no todas las riquezas se pudren; Santiago está hablando figurativamente del hecho de que son inútiles, como algo que se ha podrido. Está recalcando no lo *perecedero* de las riquezas, sino su *inutilidad*, en comparación con las riquezas que posee el cristiano. (Pro. 11:28)



y sus prendas exteriores de vestir han quedado apolilladas

Las prendas de vestir también se contaban entre las riquezas. Algunos hombres ricos tenían centenares, hasta miles, de prendas de vestir. Estas se

3 Su oro y plata están enmohecidos, y el moho de éstos servirá como testimonio contra ustedes y comerá sus carnes. Algo semejante al fuego es lo que ustedes han acumulado en los últimos días.

---

usaban en ciertas ocasiones para vestir a los huéspedes del hombre, como en la parábola del banquete de bodas. (Mat. 22:11; compare con Mateo 6:19.) En los escritos del poeta romano Horacio hay un relato de que cuando a un hombre acaudalado llamado Lucullo se le solicitó que prestara 100 prendas de vestir para el teatro, respondió que tenía 5.000 en la casa, las cuales estaban a la disposición de ellos. Es probable que muchas de éstas ya hubieran sido atacadas por las polillas.

3 Su oro y plata están enmohecidos

La palabra griega aquí, literalmente, es "enmohecidos." En realidad el oro y la plata no se enmohecen, pero Santiago dice figurativamente que el oro y la plata son tan inútiles como cosas que se han enmohecido, que lo único que se puede hacer con ellas es tirarlas. Con la edad, el oro, y en particular la plata, adquieren un aspecto más oscuro, deslustrado o manchado.

y el moho de éstos servirá como testimonio contra ustedes

El hecho de que no se ha dado buen uso al oro y la plata, sino que se les ha acumulado y dejado 'enmohecer' obra como testigo. El 'enmohecimiento' acumulado da testimonio de que estas riquezas no se usaron.

y comerá sus carnes

Los que han enlazado todas sus esperanzas e intereses con las riquezas ahora hallan que esas mismas riquezas se vuelven contra ellos y los acusan. Como una cadena enmohecida que desgasta la carne, la corroe, y de ese modo la consume, este testigo en oposición

---

* Albert Barnes, *Notes* (Notas) sobre Santiago 5:2.

4 ¡Miren! El salario que se les debe a los obreros que cosecharon sus campos, pero el cual es retenido por ustedes, sigue clamando, y los gritos de los segadores pidiendo ayuda han entrado en los oídos de Jehová de los ejércitos.

---

progresivamente destruye la atractiva apariencia regordeta que tienen y con el tiempo los conduce a su muerte como un cadáver espantoso. (Compare con Salmo 73:4-20; Revelación 17:16; 19:17, 18.)

Algo semejante al fuego es lo que ustedes han acumulado en los últimos días

Desde el tiempo en que Cristo anduvo en la Tierra, se pide a todos los hombres que escuchen las “buenas nuevas” y se arrepientan. En Atenas el apóstol Pablo dijo a un grupo de hombres: “Cierto, Dios ha pasado por alto los tiempos de tal ignorancia [como la idolatría de las naciones paganas], sin embargo ahora le está diciendo a la humanidad que todos en todas partes se arrepientan.” (Hech. 17:30) Las personas que confían en sus posesiones materiales están almacenando ahora su tesoro y confían en él, y sin duda tendrán el mismo espíritu cuando el día de juicio de Dios venga contra ellos. Entonces su tesoro traerá el fuego de la cólera de Dios contra ellos. (Compare con Isaías 30:27.) Igualmente, como si estuviera hablando a un solo individuo, el apóstol Pablo habla a ciertas personas que eran inexcusables y dice: “Conforme a tu dureza y corazón impenitente estás acumulando ira para ti mismo en el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios.” (Rom. 2:5; note Ezequiel 7:19; Sofonías 1:18.)

4 ¡Miren! El salario que se les debe a los obreros que cosecharon sus campos, pero el cual es retenido por ustedes, sigue clamando

Durante el tiempo de la cosecha se recogía la mayor riqueza.

5 Ustedes han vivido en lujo sobre la tierra y se han dado al placer sensual. Han engordado sus corazones en el día de degüello.

Durante este tiempo, que era el más próspero, los ricos codiciosamente retenían el salario de los cosechadores. (Compare con Jeremías 22:13, 17.) En cuanto a este salario que se les ha estafado a los obreros se dice que "sigue clamando" a fin de que Dios obre en venganza, tal como clamó la sangre de Abel. (Gén. 4:9, 10) Por supuesto, este versículo aplicaría en todo caso en que se defraudara a los obreros en cualquier ocupación, o hasta en el caso de esclavos que, aunque no recibían salario, tenían derecho moral a recibir algunos de los beneficios de sus labores.

y los gritos de los segadores pidiendo ayuda han entrado en los oídos de Jehová de los ejércitos

Los obreros mismos también se quejan y claman, ya sea directamente a Dios o no, pidiendo justicia. Dios, que ve todas las cosas y que es defensor de los oprimidos, hizo mención especial de esta situación en la ley mosaica, al declarar: "No debes defraudar a un jornalero que se halle en apuros y pobre, sea de tus hermanos o de tus residentes forasteros que están en tu tierra, dentro de tus puertas. En su día debes darle su salario, y el sol no debe ponerse sobre éste, porque él se halla en apuros y está alzando su alma a su salario; para que no clame a Jehová contra ti, y tenga que llegar a ser pecado de parte tuya." (Deu. 24:14, 15) Jehová de los ejércitos, es decir, el Dios que tiene todas las huestes de ángeles celestiales a su mando, y que controla todas las cosas que existen en el universo, oye estos clamores por auxilio, y los contestará. (Compare con Génesis 18:20.) ¡En qué gran peligro se ponen los defraudadores!

5 Ustedes han vivido en lujo sobre la tierra

Han deseado y usado sus riquezas a fin de poder dar rienda suelta

a sus caprichos, vivir en holgura, lujo sosegado. La expresión 'vivir en lujo' no significa necesariamente que hayan vivido en inmoralidad o cometido actos de maldad en público, sino que han vivido para su propio disfrute de las cosas, sin prestar atención alguna a las necesidades de otras personas. (Compare con la actitud del hombre rico en Lucas 12:19 y de la gente de antes del diluvio del día de Noé. [Mat. 24:38, 39])

y se han dado al placer sensual

La palabra griega que se vierte "placer sensual" implica un vivir voluptuoso, hasta el punto de ser pródigo o malgastador. Los pensamientos de estos hombres ricos eran enteramente carnales, no espirituales. Se habían 'entregado' a este modelo de vida. El apóstol Pablo usó una expresión semejante al decir (acerca de las viudas): "La que se entrega a la satisfacción sensual está muerta aunque está viviendo." (1 Tim. 5:6) Tal actitud mental y el amor a los placeres a menudo llevan a verdadera inmoralidad, no solo sexual, sino inmoralidad de varias clases. (Compare con 2 Timoteo 3:2-6.) Entre éstas podrían contarse los actos de opresión y crueldad que efectuarían los ricos para ganar y retener riquezas con el fin de perpetuar su estilo de vida lujoso.

Han engordado sus corazones en el día de degüello

Santiago quiere decir el venidero día de degüello. En este mismo "día," destinado para el degüello de ellos, continúan 'engordando sus corazones.' Han desarrollado corazones cargados de grasa, lo cual denota que se han dado en exceso al placer sensual. Lo que están haciendo es edificándose un juicio adverso para aquel día. Son como el ganado que come todo lo que puede, que ha sido engordado y está listo para el degüello, aunque no lo saben. (Compare con Salmo 49:6, 7, 10-13.) A un día de juicio a veces se le llama un tiempo de degüello. (Isa. 34:2, 6; Eze. 21:10, 15)

6 Ustedes han condenado, han asesinado al justo. ¿No se opone él a ustedes?

---

6 Ustedes han condenado, han asesinado al justo

El "justo" evidentemente se refiere a los seguidores de Jesucristo, el Justo. (Hech. 7:52; 22:14) Es posible que Santiago tuviera presente el asesinato de Jesucristo a manos de los ricos y prominentes líderes de los judíos. Es probable que el Sanedrín, el encumbrado tribunal judío que sentenció a muerte a Jesús, haya tenido en sus filas a muchos de esos hombres. No obstante, Santiago está hablando aquí de aquellas personas ricas e inicuas que en ese mismo momento estaban oprimiendo a los cristianos, y compara la persecución y asesinato de los cristianos con este crimen, el más atroz de todos los tiempos. (Compare con Mateo 25:40-45.) El salmista escribió: "El inicuo está maquinando contra el justo, y contra él está crujiendo sus dientes. Jehová mismo se reirá de él, porque ciertamente ve que su día vendrá. Los inicuos han desenvainado una espada misma y han doblado su arco, para hacer caer al afligido y pobre, para degollar a los que son rectos en su camino." "El inicuo se mantiene alerta aguardando al justo y procura darle muerte." (Sal. 37:12-14, 32)

¿No se opone él a ustedes?

Los justos se ponen firmemente de parte de lo que es recto, aunque, por supuesto, no pueden poner fin a la opresión que experimentan a manos de dichos ricos injustos. Sin embargo, la palabra que aquí se traduce "opone" es un término que implica una resistencia firme o formidable; hay una relación de adversario implicada. (Compare con Santiago 4:6: "Dios *se opone* a los altivos"; Romanos 13:2: "El que *se opone* a la autoridad se ha puesto

en contra del arreglo de Dios”; Hechos 18:6: “Ellos siguieron *oponiéndose* y hablando injuriosamente.” En estos pasajes se usa una forma del mismo vocablo.) En el griego literal, la frase puede verterse de este modo: “¿No está él alineándose contra ustedes?”

Otra versión de esta porción del versículo después de la palabra “justo” pudiera ser: “Él no se opone a ustedes.” Esto correspondería con el consejo de Jesús en Mateo 5:39: “No resistan al que es inicuo.”

Cuando Jesús fue enjuiciado ante el Sanedrín y más tarde ante Pilato, se mantuvo firme por la verdad y por el reino de Dios, así como por sus derechos legales. No obstante, nunca resistió en el sentido de devolver golpe por golpe o de calumniar o insultar a sus perseguidores. (Juan 18:19-23, 33-38; 1 Ped. 2:23) Por el contrario, fue como una oveja que es llevada al degüello. (Isa. 53:7) Pablo también se defendió con los medios legales disponibles y habló intrépidamente ante las autoridades, pero nunca fue culpable de falta de respeto deliberado ni de insubordinación. (Hech. 16:35-39; 25:11; 26:1, 2) En todo caso pues, no había justificación para que se les persiguiera sobre la base de alguna lucha contra la autoridad debidamente constituida o contra el orden de cosas existente dentro del cual funcionaban los ricos.

Aunque el proceder justo de los siervos de Dios puede parecer en vano, nunca lo es. Pues el registro de los pobres y justos que han sido oprimidos y hasta asesinados dará testimonio contra los opresores inicuos en el día del juicio de Dios. Jesús dijo que cuando a sus discípulos los entregaran a reyes, gobernadores y tribunales y los azotaran, esto constituiría un testimonio para tales hombres y para las naciones. (Mat. 10:18; Mar. 13:9) Los asesinos del justo,

---

* Vea la nota al pie de la página sobre Santiago 5:6 en la edición de letras grandes de la *Traducción del Nuevo Mundo* en inglés. Otras versiones son: “Ustedes han condenado y matado a los inocentes, sin que ellos se resistieran.” *(Versión Popular)* “Condenasteis y matasteis al justo; él no os resiste.” *(Biblia de Jerusalén)*

7 Ejerzan paciencia, por lo tanto, hermanos, hasta la presencia del Señor. ¡Miren! El labrador sigue esperando el precioso fruto de la tierra, aguardándolo con paciencia hasta que recibe la lluvia temprana y la lluvia tardía.

---

por lo tanto, no pueden impedir que los justos den testimonio y advertencia en cuanto a la maldad de los actos de los opresores.

7 Ejerzan paciencia, por lo tanto, hermanos, hasta la presencia del Señor

Se anima a ser pacientes

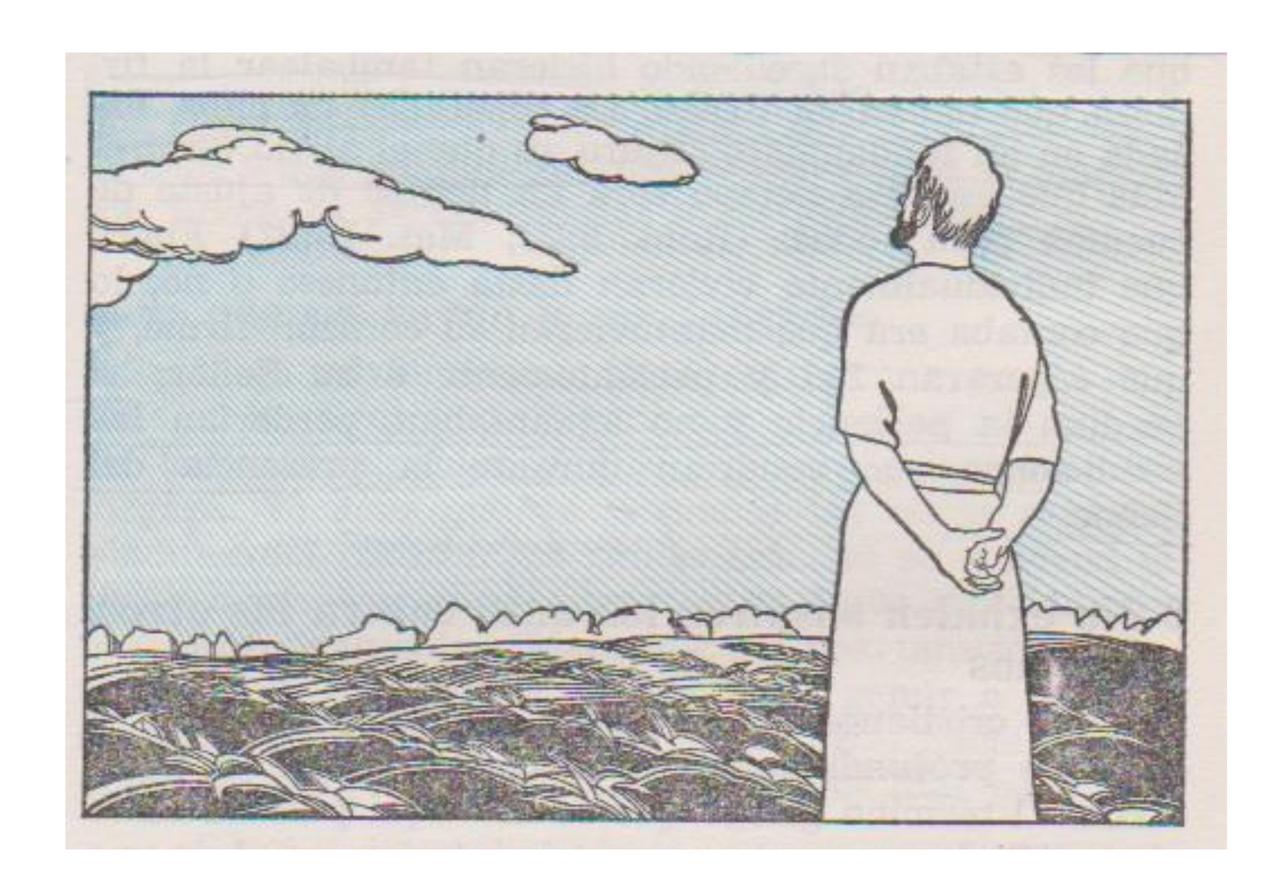
Santiago había descrito los pecados que los ricos como clase estaban cometiendo contra los justos, los cuales pecados eran (1) acumulamiento del dinero que podía usarse para ayudar a los pobres; (2) retención del salario que urgentemente necesitaban los que cosechaban los campos; (3) el vivir codiciosamente en lujo, y con los placeres como meta; y (4) condenar y asesinar al justo. Ahora Santiago habla para consolar a los cristianos oprimidos y para animarlos a ser pacientes, a no ponerse descontentos y darse por vencidos, a no irritarse unos contra otros, y no dejar que el mal destruya su firme proceder de hacer la voluntad de Dios.

Santiago exhorta a los hermanos a aguantar con paciencia las cosas que les sobrevienen no solo de parte de los opresores acaudalados, y de otros, sino también de las penalidades que vienen en la vida cotidiana. Llama atención a la cosa que les traería el único alivio real y duradero, es decir, la presencia del Señor. Ciertamente valía la pena esperar esto con aguante paciente. Los que vivían en el primer siglo morirían antes que llegara ese tiempo, pero el que aguantaran pacientemente las penalidades hasta el fin de su vida les establecería un buen registro con Dios. Durante la *parousia,* o “presencia del Señor,” sus opresores recibirían juicio, y con esto

vendría recompensa para los cristianos. (Mat. 24:3, 37-39)

¡Miren! El labrador sigue esperando el precioso fruto de la tierra

El labrador no tiene control alguno sobre el tiempo ni el crecimiento de sus plantas, pero está seguro de la secuencia de las estaciones. Él sabe que Dios es quien hace crecer su cosecha, y que, aunque espera con anhelo y esperanza los preciosos frutos



sustentadores de vida para sí mismo y su familia, no puede apresurar el día de la cosecha. (Compare con 1 Corintios 3:7.)

aguardándolo con paciencia hasta que recibe la lluvia temprana y la lluvia tardía

En Palestina la lluvia temprana venía aproximadamente al tiempo de la siembra, en el otoño. La lluvia tardía venía en la primavera, lo cual le permitía que la cosecha fructificara a plenitud, con abundancia... lo que espera el labrador. (Joel 2:23; Zac. 10:1)

8 Ustedes también ejerzan paciencia; hagan firme su corazón, porque se ha acercado la presencia del Señor.

9 No exhalen suspiros los unos contra los otros, hermanos, para que no vayan a ser juzgados. ¡Miren! El Juez está de pie delante de las puertas.

---

8 Ustedes también ejerzan paciencia; hagan firme su corazón, porque se ha acercado la presencia del Señor

Los cristianos nunca debían permitir que las cosas que les estaban sucediendo hicieran tambalear la firmeza que tenían en Cristo. La esperanza de ellos, basada en un fundamento seguro, es que el alivio *vendrá*. Más que eso, ese tiempo será un tiempo de ajuste de cuentas para todos. (Rom. 9:28; Mat. 16:27) Fuera que individualmente vivieran hasta entonces o no, lo que contaba era que mantuvieran su corazón firme, y que esperaran fiel y pacientemente a su Señor; si perdían la paciencia y no aguantaban, perderían las bendiciones que vendrían durante la presencia del Señor.

9 No exhalen suspiros los unos contra los otros, hermanos

A los cristianos se les dice aquí que no giman ni suspiren profundamente los unos con respecto a los otros. El término griego que se usa aquí pudiera tener el sentido de un suspirar o gemir interior, no el de una expresión franca de descontento o queja. (Compare con su uso en Romanos 8:23.) Antes de esto, Santiago había escrito acerca del cristiano que habla contra sus hermanos y los juzga. Pero aquí él trata con el *sentimiento* mismo que mostramos para con nuestros hermanos, el cual puede afectar fuertemente el espíritu que manifestamos hacia ellos. Cuando una persona nos desilusiona una vez o repetidas veces quizás exhalemos un suspiro contra esta persona que no satisface nuestras expectativas o deseos. De modo que Santiago está diciendo a sus lectores que no se vayan a irritar con sus hermanos cristianos y no vayan a

expresar su vejación por medio de gemir o suspirar profundamente. Deben darse cuenta de que en el presente sistema de cosas imperfecto habrá cosas que desilusionen o irriten. Las tensiones y frustraciones de este sistema hacen que la gente cometa errores y manifiesten características indeseables. Pero, puesto que el cristiano sabe esto, debe controlar su propio espíritu y ser misericordioso y considerado con otros, en particular con sus hermanos cristianos. (Compare con Gálatas 6:10.) En vez de ponerse irritado, malhumorado o adoptar una disposición negativa, y dejar que sus sentimientos para con sus hermanos se tornen ásperos, se esforzará por mostrar gran paciencia y mantener el gozo y el espíritu alegre que deben distinguir a la persona que espera el reino de Dios y que produce el fruto de Su espíritu. (Compare con Romanos 14:17; Gálatas 5:22; Filipenses 2:19.)

para que no vayan a ser juzgados

Santiago advierte que, si se entregan a gemir o a exhalar suspiros unos contra otros, a ellos mismos se les hallará culpables y que por consiguiente, se les juzgará. El Juez que ve y conoce las obras más recónditas del corazón los condenará. No se condena el gemir o suspirar en sí mismo, pues Jesús también suspiró profundamente. (Marcos 7:34; vea también 2 Corintios 5:2, 4.) Pero si el móvil del gemir o exhalar suspiros es una mala actitud de corazón hacia el hermano de uno, tal reacción presagia el mal para ese.

¡Miren! El Juez está de pie delante de las puertas

Por medio de esta ilustración Santiago indica que la venida del Señor Jesucristo está cerca. Por ejemplo, en Marcos 13:29 Jesús habló con referencia al fin del sistema de cosas y dijo: “Así mismo también ustedes, cuando vean acontecer estas cosas, conozcan que él está cerca, a las puertas.” Por lo tanto, puesto que Santiago advirtió a los cristianos del primer siglo respecto a la cercanía de la venida del Señor Jesucristo como Juez, ¡cuánto más deberíamos nosotros los de

10 Hermanos, tomen por modelo de sufrir el mal y de ejercer paciencia a los profetas, que hablaron en el nombre de Jehová.

---

este siglo 20 tomar en seria consideración la cercanía de la venida del Señor con el propósito de emitir juicio final! Él pudiera sorprendernos de súbito cuando estuviéramos indebidamente gimiendo o exhalando suspiros profundos en contra de nuestros hermanos cristianos. Nunca debemos dejar que nuestro anhelo por el alivio que vendrá por medio de la venida del Señor ceda gradualmente a la impaciencia y, por consiguiente, nos sintamos descontentos para con nuestros hermanos cristianos. Aunque no se exprese palabra alguna, la actitud de corazón de uno puede condenarlo. (Compare con Mateo 5:28; 1 Juan 3:15.)

10 Hermanos, tomen por modelo de sufrir el mal y de ejercer paciencia a los profetas, que hablaron en el nombre de Jehová

Los profetas de la antigüedad hablaron según Jehová los dirigía por medio de su espíritu y en armonía con las revelaciones que él hizo. Santiago anima a los hermanos a seguir la senda en que anduvieron los profetas, una senda excelente, satisfaciente, pero también con sitios muy escabrosos. Él da a entender que el proceder de los siervos de Dios siempre ha exigido fe y aguante. Todos los profetas sufrieron el mal, hasta a manos de sus propios coterráneos... los cuales afirmaban que eran adoradores de Dios. Jeremías fue un ejemplo sobresaliente de un siervo de Dios que, a pesar de sufrir aflicciones de toda clase, continuó su obra profética con paciente aguante. (Jer. 20:8-11) El mártir cristiano Esteban dijo a los líderes religiosos judíos: “¿A cuál de los profetas no persiguieron sus antepasados?” (Hech. 7:52)

De vez en cuando estos profetas fieles se sintieron desanimados, perplejos. Pero nunca abandonaron su proceder de aguante a favor

11 ¡Miren! Pronunciamos felices a los que han aguantado. Ustedes han oído del aguante de Job y han visto el resultado que Jehová dio, que Jehová es muy tierno en cariño y misericordioso.

---

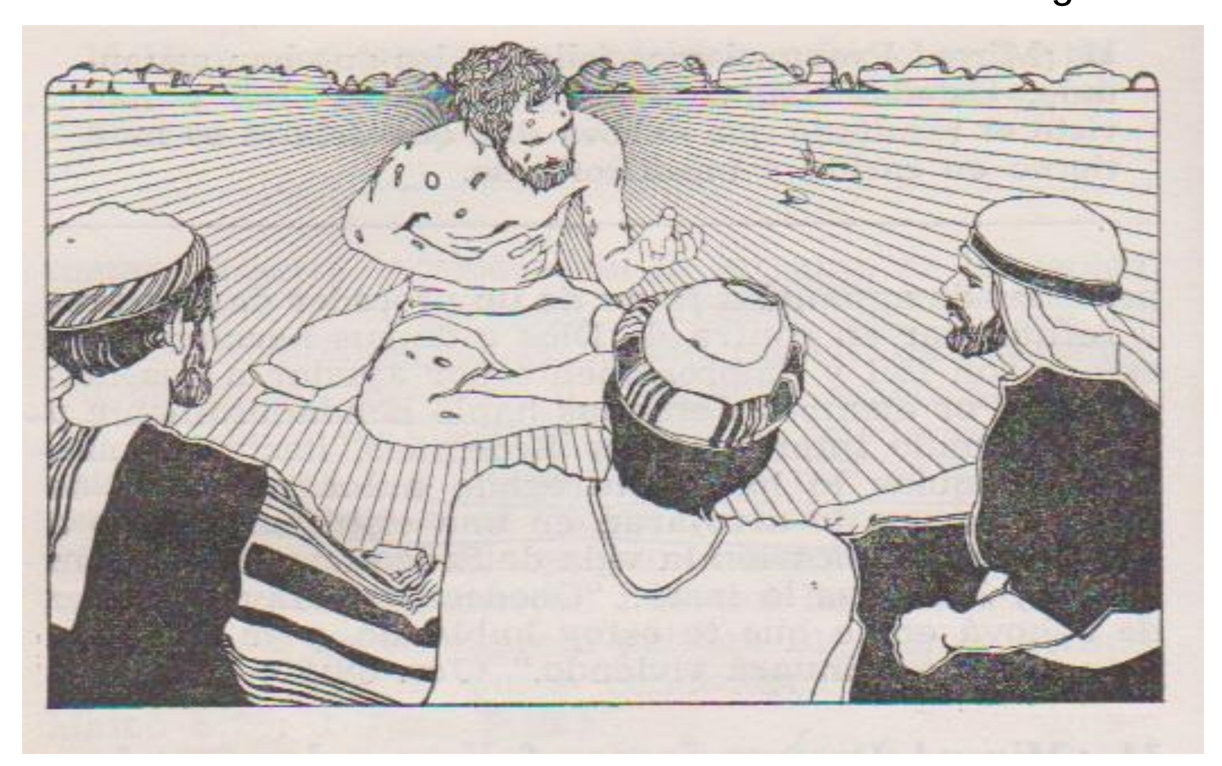
de un proceder de quejarse y refunfuñar en contra de Dios o de sus hermanos. Se esforzaron fiel y amorosamente por ayudar a sus hermanos. Por ejemplo, Jeremías habló bondadosamente y con profundo interés al rey Sedequías, hasta después que Sedequías lo había entregado a los príncipes de Judá para que lo arrojaran en una cisterna. Debido a que en aquella ocasión la vida de Sedequías corría gran peligro, Jeremías lo instó: "Obedece, por favor, la voz de Jehová en lo que te estoy hablando, y te irá bien, y tu alma continuará viviendo." (Jer. 38:20)

11 ¡Miren! Pronunciamos felices a los que han aguantado

A todo el que ha perseverado al enfrentarse a pruebas, y especialmente cuando lo ha hecho con paciencia, lo llamamos una persona feliz, una que tiene la bendición de Jehová. Jesús dijo: "Felices son ustedes cuando los vituperen y los persigan y mentirosamente digan toda suerte de cosa inicua contra ustedes por mi causa. Regocíjense y salten de gozo, puesto que grande es su galardón en los cielos; porque de esa manera persiguieron a los profetas antes de ustedes." (Mat. 5:11, 12) Este hecho debe consolar a los que están pasando por pruebas, penalidades o tribulaciones, y debe comunicarles la fortaleza que necesitan para continuar sirviendo a Dios con paciencia. Si consideramos felices a dichas personas, podemos alcanzar felicidad del mismo modo.

Ustedes han oído del aguante de Job

Job es un ejemplo sobresaliente de aguante intrépido. Todos los lectores de Santiago habían oído de Job o habían leído el relato bíblico. Aunque Job no era israelita, los judíos lo aceptaban como un



ejemplo fortalecedor de fe. Sin duda el libro de Job fue registrado para mostrar la razón por la cual Dios permite que sus siervos sufran, y también para revelar el hecho de que él se interesa por ellos. (Job 1:7-22; 2:6-10)

y han visto el resultado que Jehová dio

Después que Job hubo probado su confiabilidad y lealtad en condiciones extremas de sufrimiento, Dios lo recompensó de varias maneras: Job obtuvo un mejor entendimiento de Dios y su propósito. A Job se le hizo ver la majestad, poder y justicia de Dios, su omnipotencia y sabiduría. (Job 40:6-14; 42:2) Además, Dios expresó su aprobación de Job ante los tres compañeros censurados de Job. Dijo a estos compañeros que, a fin de obtener una buena posición con Él, tendrían que tener las oraciones de Job a favor de ellos. (Job 42:7, 8) Jehová restauró la salud de Job y extendió su vida por 140 años, dándole 10 hijos y una cantidad doble de posesiones materiales. (Job 42:10-17) Además, también se le devolvió a Job el respeto y la dignidad. En Ezequiel 14:14, 20 Dios mencionó a Job como hombre de sobresaliente justicia. Él ciertamente está entre los hombres fieles de la antigüedad y esperaba con anhelo ser resucitado. (Job 14:13-15)

12 Sin embargo, sobre todo, hermanos míos, dejen de jurar, sí, ya sea por el cielo o por la tierra o por cualquier otro juramento. Pero que su *Sí* signifique Sí, y su *No,* No, para que no caigan bajo juicio.

---

que Jehová es muy tierno en cariño y misericordioso

Aunque Job no entendía cabalmente la razón de sus pruebas, y por tanto cedió a algún razonamiento incorrecto, permaneció leal a Dios, y con firmeza rehusó negar a Dios o acusarlo de injusticia. (Job 1:21, 22; 2:9, 10) El que Dios sostuviera a Job en aguante, perdonara a Job por sus errores, y diera una rica recompensa a Job al final de la prueba, fue demostración del aprecio profundo de Jehová por la fidelidad de Job y manifestó Su gran compasión y misericordia. (Éxo. 34:6; Sal. 103:8) Job se arrepintió de las cosas erróneas que había dicho durante su diálogo. (Job 42:1-7)

Por consiguiente, los cristianos deben consolarse con el hecho de que Dios hará lo mismo por ellos si ellos perseveran con paciencia y mantienen su corazón limpio y firmemente fijo en Jehová. Podemos estar seguros de que él se interesará por nosotros y nos ayudará a alcanzar nuestra meta, tal como hizo con Job y con otros hombres fieles. (Miq. 7:18, 19)

12 Sin embargo, sobre todo, hermanos míos, dejen de jurar

Sin duda Santiago tenía en mente las palabras de Jesús: "No juren de ninguna manera, ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el escabel de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Ni por tu cabeza debes jurar, porque no puedes volver blanco o negro un solo cabello. Simplemente signifique su palabra *Sí,* Sí, su *No,* No; porque lo que está en exceso de esto proviene del inicuo." (Mat. 5:34-37)

Amonestación contra el jurar

Por la expresión "sobre todo" Santiago no quiere decir que el

abstenerse de jurar sea la cosa más importante de todas. Más bien, quiso decir que, fuera lo que fuera lo demás que hicieran, de ningún modo deberían estar entregados a dicho jurar, en vista de que al jurar de aquella manera estarían tropezando en el uso de la lengua y de este modo estarían pecando, puesto que las palabras ociosas e inútiles provenían "del inicuo." Por lo tanto, Santiago no está aludiendo a juramentos como los que quizás se requieran en un tribunal de justicia, o en ciertas ocasiones de naturaleza sumamente grave y seria.

sí, ya sea por el cielo o por la tierra o por cualquier otro juramento

Santiago mencionó estas cosas específicas, el cielo y la tierra, al igual que Jesús, debido a que los fariseos permitían jurar por casi cualquier cosa excepto por Dios. *

Jesús señaló que el jurar por las cosas que Dios ha creado o por las cosas que él posee no solo es inútil, sino también algo que desagrada a Dios. El jurar de este modo era un mero artificio o recurso que se empleaba a fin de no ser efectivamente culpable de usar de manera frívola el nombre de Dios, o culpable de usarlo sin buen propósito. Se juraba así para dar mayor apariencia de seriedad o veracidad a las palabras del jurador, pero aquello en realidad podía hacer que los oyentes sospecharan de la honradez y sinceridad del que hubiera jurado. El hombre que siempre está jurando por esto o jurando por aquello pone de manifiesto que es una persona imprudente, inestable, una en la cual no se puede confiar. (Mat. 23:16-22)

---

* Sobre la Carta de Santiago en la página 302 de *The International Critical Commentary*, el comentador Ropes dice: "Filo [un escritor judío] considera los juramentos . . . El principio en que se basa es que deben evitarse los juramentos siempre que sea posible, que se debe jurar por objetos inferiores ('la Tierra, el Sol, las estrellas, el universo') más bien que por 'la Causa más elevada y suprema,' y alaba al hombre que por cualquier evasiva . . . evita proferir palabras sagradas de juramento. Aborrece los juramentos debido a la irreverencia profana e impropiedad de éstos, pero también da énfasis a la veracidad y a la iniquidad del juramento falso o de jurar hacer mal." De modo que por este escritor judío vemos que se ponían restricciones menores sobre los juramentos; no obstante, se les usaba comúnmente entre los judíos, contrario a las palabras de Jesús.

13 ¿Hay alguno que esté sufriendo el mal entre ustedes? Que se ocupe en orar. ¿Hay alguno que se sienta contento? Que cante salmos.

Pero que su *Sí,* significique Sí, y su *No,* No

Una respuesta franca, directa, sencilla y definitiva es mucho más convincente e impresionante, transmite más honradez, y no envuelve a la persona en exageraciones, habla vana ni situaciones que más tarde pudieran ocasionar muchas dificultades y bochornos al que ha hablado. (2 Cor. 1:17) Además, cuando el cristiano participa en juramentos irreflexivos, frívolos, la gente está mucho menos inclinada a creer lo que él dice cuando está dando testimonio de Dios y los propósitos de Dios por medio de Cristo. El que una persona use sin discernimiento o con ligereza el nombre de Dios, o el que continuamente esté afirmando sus declaraciones con juramentos, huele a hipocresía, y aparta a otros de la forma de adoración que ella apoya. También, cuando a este cristiano se le solicita que tome un juramento sobre un asunto serio, como en un tribunal de justicia, se debilita la credibilidad de su testimonio.

para que no caigan bajo juicio

Jesús dijo que los juramentos que se hacían sin juicio o seria discreción en cuanto a ello, provenían del inicuo, y, por lo tanto, Santiago nos dice que esos juramentos pueden hacer que lleguemos a estar bajo juicio de Dios.

13 ¿Hay alguno que esté sufriendo el mal entre ustedes?

Bien puede ser que Santiago haya tenido presente lo que ya había dicho acerca de seguir el modelo de los profetas que sufrieron mucho. El apóstol Pablo animó a Timoteo a 'sufrir el mal, hacer la obra de evangelizador, efectuar su ministerio plenamente.' (2 Tim. 4:5) Los cristianos no deben desanimarse debido a aflicción de clase alguna, pues saben que Dios puede hacer que todas las cosas cooperen para el

Hay que orar en tiempos buenos y malos

beneficio de ellos. (Rom. 8:28) Deben acudir a Dios, la fuente de todo consuelo. (2 Cor. 1:3-5)

Que se ocupe en orar

Los ejemplos de los hombres fieles de la antigüedad y de Jesús mismo nos dirigen a la oración, especialmente cuando tenemos que tomar decisiones serias o cuando estamos pasando por cualquier prueba. (Luc. 6:12, 13) Jesús oró "con fuertes clamores y lágrimas" en el jardín de Getsemaní la noche antes de su muerte. (Heb. 5:7; Luc. 22:39-46) El apóstol Pedro nos asegura que "los ojos de Jehová están sobre los justos, y sus oídos atentos a su ruego." (1 Ped. 3:12) Y el apóstol Pablo animadoramente dice: "Regocíjense en la esperanza. Perseveren bajo tribulación. Persistan en la oración." (Rom. 12:12; compare con Salmo 107:6, 13, 28.) El camino de la oración siempre está abierto, nuestro Sumo Sacerdote siempre está listo para suplicar por nosotros, y podemos contar con la seguridad del cariño que Dios mismo nos tiene. (Heb. 7:25; 4:15, 16; Juan 16:26, 27)

¿Hay alguno que se sienta contento?

Si el cristiano está alegre, en buen estado mental (en el griego literal "estando bien de espíritu"),

Que cante salmos

Nuestra alegría no debería convertirse en diversión desenfrenada, sino que debemos ser equilibrados, moderados, y alegrarnos de que Dios nos haya bendecido, por lo menos hasta ahora, con la condición de estar libres de tribulaciones. Podríamos cantar salmos. A los salmos se les puso música, y los levitas y otros los cantaban en el templo. (2 Cró. 5:12; Esd. 2:64, 65) Durante la celebración de la Pascua se cantaban ciertas canciones (salmos), y Cristo y sus apóstoles las cantaron en la noche en que Jesús celebró la Pascua e instituyó el Memorial. (Mar. 14:26) La palabra griega *psallō,* que

14 ¿Hay alguno enfermo entre ustedes? Que mande llamar a los ancianos de la congregación, y que ellos oren sobre él, untándolo con aceite en el nombre de Jehová.

---

significa tocar un instrumento de cuerdas, entonces llegó a aplicarse a cantar con acompañamiento de tal instrumento (por ejemplo, el arpa). Se usa la palabra en Romanos 15:9: "Tocaré *melodía* a tu nombre." (Sal. 18:49; vea la *Versión de los Setenta* griega.) Tal canto no tiene que ser vocal, ni estar acompañado de música literal. En 1 Corintios 14:15 el apóstol Pablo dice que él *cantará alabanzas* con el espíritu y también con la mente. Y en Efesios 5:19 exhorta a los cristianos a hablarse "con salmos y alabanzas a Dios y canciones espirituales, cantando y acompañándose con *música en su corazón* a Jehová."

14 ¿Hay alguno enfermo entre ustedes?

Santiago ya ha hablado del sufrimiento general del mal que experimentan los cristianos, pero aquí se refiere a un problema específico al que a menudo se enfrentan las personas que ya han emprendido el camino correcto, a saber, la debilidad o enfermedad espiritual, sea del tipo que sea y de cualquier causa. Aunque muchos comentadores bíblicos de la cristiandad aplican las palabras de Santiago a la enfermedad física, un famoso escriturario declara lo siguiente: "La construcción literal envuelve estas etapas sorprendentes: 1. La acción de llamar a los presbíteros de la congregación en el Plural; 2. la dirección general relacionada con la oración de ellos, junto con la unción hecha con aceite; 3. y especialmente la promesa segura de que la oración de fe restaurará al enfermo, aparte de que su restauración está relacionada con el perdón de sus pecados. ¿Estaba autorizado [Santiago] para prometer el recobro corporal en cada caso en que el individuo enfermo obrara de acuerdo con sus instrucciones? Esta duda nos insta a adoptar la construcción simbólica del pasaje, que sería la siguiente: si cualquier

hombre como cristiano ha sido herido o llega a estar enfermo en su cristianismo, que busque curación de los presbíteros, el meollo de la congregación. Que éstos oren con él y por él y que lo unjan con el aceite del Espíritu; tal proceder, siempre que se tome, seguramente restaurará al individuo, y sus transgresiones le serán perdonadas.” *

La enfermedad espiritual pudiera deberse a alguna mala actitud o conducta, o a no alimentarse con regularidad de la mesa de Jehová. Parece que había individuos que habían errado de esta manera en la congregación cristiana de Corinto, y de éstos el apóstol Pablo escribió lo siguiente: “Porque el que come y bebe, come y bebe juicio contra sí mismo si no discierne el cuerpo. Por eso es que muchos entre ustedes están débiles y enfermizos, y no pocos están durmiendo en la muerte.” (1 Cor. 11:29, 30) Otros síntomas de la dolencia espiritual pudieran ser: La depresión profunda, el aislamiento, el dudar que Jehová esté dirigiendo a su pueblo, el sentirse alejado de Dios, un sentido de no ser lo suficientemente merecedor para abordar a Dios en oración. De vez en cuando esta debilidad espiritual pudiera hasta causar una enfermedad física. ¿Hay razón alguna para que un miembro de la congregación que se haya debilitado espiritualmente vacile en cuanto a buscar la ayuda de los ancianos a fin de fortalecerse y fortificarse contra toda posibilidad futura de deslizarse al mal proceder o mal pensar que antes practicaba? El discípulo Santiago aconseja:

Que mande llamar a los ancianos de la congregación

Los ancianos son hombres espirituales maduros, los que están asignados a servir en calidad de pastores, de quienes está escrito: “Además, les nombraron ancianos [a oficio] en cada congregación y, haciendo oración con ayunos, los encomendaron a Jehová en

---

* *Commentary on the Holy Scriptures* (Comentario sobre las Santas Escrituras), por J. P. Lange (Zondervan), tomo 12, pág. 138.

quien habían llegado a creer.” (Hech. 14:23) Y a los ancianos de la congregación de Éfeso el apóstol Pablo dio la siguiente exhortación: “Presten atención a ustedes mismos y a todo el rebaño, entre el cual el espíritu santo los ha nombrado superintendentes, para pastorear la congregación de Dios, que él compró con la sangre del Hijo suyo.” (Hech. 20:28) Esto no querría decir que fuera preciso llamar a todos los ancianos de la congregación, puesto que algunos de ellos quizás no estarían disponibles en ese momento de necesidad específico. Y puesto que los ancianos no siempre estarían al tanto de la existencia de la enfermedad espiritual, el enfermo tendría el privilegio de dar los pasos iniciales pidiendo la visita y la ayuda de los ancianos. Si la persona se hallara lejos de su congregación, pudiera pedir que ancianos de una congregación cercana vinieran. No llamaría a los ancianos con el propósito de argüir con ellos, ni con el propósito de defender su propia posición, pues reconocería que su condición no era de buena salud espiritual. Más bien, querría declarar la condición en que se hallara y buscar la ayuda y guía de ellos a fin de recobrar la salud espiritual.

y que ellos oren sobre él, untándolo con aceite en el nombre de Jehová

Se discierne que la oración es la parte importante de la acción de los ancianos, puesto que Jehová oye “la oración de los justos.” (Pro. 15:29) Y como si fueran aceite calmante, los recordatorios consoladores de las Santas Escrituras que expresaran los ancianos tendrían el efecto de calmar los temores y aquietar las dudas del enfermo. (Sal. 23:5; Jer. 8:22) El tener con el enfermo una conversación edificante, consoladora, “sanas palabras,” y leerle la Biblia, lo animará mucho, tal como si se le frotara con aceite literal calmante. (Isa. 61:3; compare con 2 Timoteo 1:13; Tito 2:1.) A menudo, el oír la oración ferviente y sincera que ofrecen los ancianos a favor de él, fortalece al afligido de tal modo que éste pueda acercarse él mismo a Jehová en oración. Puede que esto contribuya a que llegue a razonar que si otros confían en que Jehová

15 Y la oración de fe sanará al indispuesto, y Jehová lo levantará. También, si hubiere cometido pecados, se le perdonará.

---

conteste oraciones a favor de él, entonces él también puede participar en esa confianza. Los ancianos le recordarían la gran misericordia de Jehová y que Él está dispuesto a oír la oración de la persona de condición humilde y contrita, como testifican las Escrituras: “Jehová está cerca de los que están quebrantados de corazón; y a los que están aplastados en espíritu él los salva.”—Sal. 34:18; vea también Nehemías 9:17b.

Los ancianos en armonía con las oraciones que hagan pidiendo el recobro del hermano enfermo, también darían pasos para asegurarse de que por algún tiempo se suministre ayuda al enfermo. Hoy eso incluiría hacer arreglos para que alguien estudie con regularidad con el inválido espiritual hasta que haya recobrado la salud espiritual. También animarían al individuo enfermizo a estar gozoso de nuevo como miembro de la congregación que tiene encargada la predicación del Reino.

Los ancianos hacen todo esto “en el nombre de Jehová,” y esto significaría que no confiarían en sus propias ideas en cuanto a lo que el enfermo necesitara. Más bien, aplicarían el consejo o corrección de Jehová, expresando la mente o modo de pensar de Jehová sobre el asunto que ha producido el problema.

15 Y la oración de fe sanará al indispuesto, y Jehová lo levantará

Si aplicáramos este pasaje y su contexto al tratamiento de una enfermedad o debilidad física, no se podría declarar definitivamente que la persona resultaría fortalecida ni que quedaría curada. Pero cuando se aplica a una indisposición espiritual, es patente que Jehová ayudaría a la persona humilde, arrepentida, la que muestra que está dispuesta a recibir la ayuda de

la Palabra y espíritu de Dios, a hacer un retorno espiritual, y que de esa manera la levantaría a renovada salud espiritual.

A fin de que “la oración de fe” que ofrecen los ancianos sea eficaz, tendría que ser apoyada por fe de parte de la persona enfermiza. Los cristianos oran con el entendimiento de que “no importa qué sea lo que pidamos conforme a su voluntad, él nos oye.” (1 Juan 5:14) Y Jesús dijo: “Todas las cosas que pidan en oración, teniendo fe, las recibirán.” (Mat. 21:22) También prometió: “Si ustedes piden algo en mi nombre, lo haré.” (Juan 14:14) Así, “la oración de fe” es la oración que se hace ‘conforme a la voluntad de Dios’ o que se dice ‘en el nombre de Jesús,’ es decir, algo que Cristo Jesús aprobaría o autorizaría.

También, si hubiere cometido pecados, se le perdonará

A menudo la aflicción o enfermedad espiritual es ocasionada por alguna actitud o práctica mala que pone a uno en desacuerdo con Jehová. Es posible que la conciencia del enfermo lo esté castigando, o que él se sienta tan profundamente enredado en el mal que dude de que haya perdón alguno. Quizás no se sienta digno de abordar a Jehová y esté tan distraído que no pueda concentrarse lo suficientemente como para formular siquiera una oración sencilla. En los casos en que hay tal aflicción, los ancianos aplicarían amorosamente el consejo sosegante y correctivo de las Escrituras. Una vez que hubieran discernido la naturaleza del problema, le señalarían al enfermo el proceder apropiado que debería tomar para lograr la curación. En particular si la persona revelara que ha cometido pecados, los ancianos pondrían de manifiesto la maldad de cierto proceder o actitud, y esto resultaría en un castigo o censura para el enfermizo. Sobre este punto David escribió: “Si me golpeara el justo, sería una bondad amorosa; y si me censurara, sería aceite sobre la cabeza, que mi cabeza no querría rehusar.” (Sal. 141:5) “Muéstrame favor, oh Jehová, porque voy decayendo.

16 Por lo tanto confiesen abiertamente sus pecados los unos a los otros y oren los unos por los otros, para que sean sanados. El ruego del hombre justo, cuando está en acción, tiene mucho vigor.

Sáname, oh Jehová, porque mis huesos se han perturbado. Sí, mi propia alma ha estado muy perturbada; y tú, oh Jehová... ¿hasta cuándo? Vuélvete, sí, oh Jehová, de veras libra mi alma; sálvame por causa de tu bondad amorosa." (Sal. 6:2-4) Jehová mirará bondadosamente a esa persona humilde, honrada, y a las oraciones que los ancianos hagan a favor de ella, y perdonará los pecados de esa persona y la restaurará a la salud espiritual.

16 Por lo tanto confiesen abiertamente sus pecados los unos a los otros y oren los unos por los otros

¡Qué estímulo para 'confesar abiertamente los pecados los unos a los otros' el que el malhechor sinceramente arrepentido sepa que Aquellos a quienes él confiesa se interesan principalmente en ayudarle a 'sanarse' de su enfermedad espiritual! Sin embargo, si esa persona arrepentida pensara que los ancianos fueran a tratar automáticamente con ella como con alguien que merece una reprimenda ante toda la congregación, como un 'practicante de pecado,' el efecto sería muy diferente. Ese sentimiento podría crear una barrera entre los pastores de la congregación y las personas que tienen urgente necesidad de la ayuda de ellos para vencer la tendencia a continuar haciendo lo malo. Por otra parte, cuando se confía en que los ancianos van a tomar en consideración que uno sinceramente quiere apartarse del proceder o actitud malos, y que no desea volver a tal proceder o actitud, esto seguramente sirve de estímulo para pedir la ayuda de los ancianos, y para responder a la ayuda de ellos tal como respondería una oveja en-

Ayuda amorosa para vencer el pecado

fermiza a la ayuda de su concienzudo pastor.—Contraste Salmo 23:1-5 con Ezequiel 34:4.

El tiempo de los verbos griegos que se usan aquí tiene un sentido continuativo, como si dijera: 'Hagan una práctica de confesar abiertamente sus pecados los unos a los otros.' Por eso, *The New Testament in Modern English* (El Nuevo Testamento en inglés moderno) de Phillips lee: "Deben hacer el hábito de admitir sus pecados unos a otros."

Previamente Santiago había tratado con asuntos que ejemplifican el profundo y afectuoso interés como de familia que debe existir dentro de la congregación cristiana como hermandad. En tal ambiente espiritual, ciertamente debería haber entre los miembros de la congregación una confianza que contribuya a la libertad de expresión, y esa confianza podría notarse especialmente en los casos en que uno tuviera que reconocer sus propias faltas o acciones incorrectas. En la Escritura se muestra a los cristianos que ellos pueden y deben tener franqueza de expresión al acudir a Dios con sus peticiones y problemas, pues tienen un Padre amoroso y, con el Padre, un Ayudante misericordioso y comprensivo, el Hijo de Dios. (Heb. 2:17, 18; 4:14-16; 1 Juan 2:1, 2; 3:19-21; 4:17-19) Lo que es cierto de las cortes celestiales debería manifestarse en la región terrenal de los siervos de Dios.

Este confesar no es como el arreglo "confesional" en el que se considera que uno está obligado a presentarse y confesar todos los pecados a fin de tener absolución de la culpa ante los ojos de Dios. Aunque Santiago previamente había hecho mención específica de los ancianos de la congregación con relación a los enfermos que necesitaban ayuda, aquí él dice "confiesen . . . sus pecados los unos a los otros," sin limitar el asunto a ciertos miembros dentro de la congregación. Aunque esto es cierto, es razonable que el que confesara sus pecados buscara a una persona que pudiera serle de verdadera ayuda en sentido espiritual. Junto con el deseo de desahogarse, sin duda desea el consejo y oración de otro individuo. Gálatas 6:1, 2 habla de reajustar al que ha dado un paso en falso y muestra que los que están en posición de hacer tal cosa son los "que

tienen las debidas cualidades espirituales.” Los ancianos deben tener tales cualidades, y es posible que otros miembros de la congregación también las tengan. Por ejemplo, es posible que una mujer busque la ayuda de una hermana cristiana, posiblemente de más edad que ella, como lo indica el consejo de Pablo en Tito 2:3-5. Así, la fuente de ayuda no se limita a unos pocos individuos; la cosa importante es que la persona tenga “cualidades espirituales.” Santiago muestra que el objeto y resultado de esta humilde busca de ayuda debe ser un interés de hermano (o hermana) que se manifieste en oración a Jehová a favor del que confiesa la falta.

La expresión “los unos a los otros” es sumamente apropiada, puesto que toda persona debe reconocer honradamente su propia naturaleza pecaminosa, lo cual elimina toda base para el despliegue de orgullo o superioridad al responder a las necesidades de la persona que ha errado. (Compare con Lucas 18:9-14; 1 Juan 1:8-10.) Más bien que superioridad, es obvio que debería existir un sentido de compasión mutua, pues toda persona tiene sus propias faltas y debilidades particulares. El que ahora extiende ayuda debe darse cuenta de que es posible que él mismo necesite ayuda algún día. Además de exigir humildad, el confesar francamente las faltas también puede servir de freno al pecado. Aleja a uno de llevar una vida caracterizada por la reserva que priva a uno del efecto equilibrador que puede proveer el consejo de otros.

para que sean sanados

El que está espiritualmente enfermo o abatido debido a algún pecado puede pedir la ayuda sanadora de la oración de otro hermano. Quizás haya dejado que el pecado se convierta en un estorbo a su franqueza de expresión cuando se acerca a Dios en oración. (Compare con Lamentaciones 3:44.) Puede que, junto con su mal estado espiritual, esté físicamente enfermo también. De hecho, es posible que en parte la enfermedad se deba a lo que le falta en sentido espiritual.

La oración del hermano a favor de él pudiera ayudarle no solo en sentido espiritual, sino también de modo físico.

El ruego del hombre justo, cuando está en acción, tiene mucho vigor

Santiago ha estado recalcando la oración, especialmente las oraciones de intercesión a favor de otros. Él anima a la congregación a dar aún más atención a las oraciones de los unos por los otros. El apóstol Pablo apoya las oraciones de ruego a favor de otros. Dice: "Por lo tanto, exhorto, ante todo, a que se hagan ruegos, oraciones, intercesiones, ofrendas de gracias, respecto a hombres de toda clase." (1 Tim. 2:1) Pablo instó a las congregaciones a orar por él mismo y por sus colaboradores. (2 Tes. 3:1; Col. 4:2-4) Santiago habla de un hombre "justo," que sería cualquier miembro de la congregación que hubiera ejercido verdadera fe en Dios y en el Señor Jesucristo, y a quien, por lo tanto, se le contara por justo.

La oración tiene poder. Logra mucho con Dios. La persona que es justa a la vista de Dios le es acepta a Él, y sus oraciones son oídas. El apóstol Pedro dijo: "Los ojos de Jehová están sobre los justos, y sus oídos atentos a su ruego." (1 Ped. 3:12) El apóstol Juan describió la eficacia de la oración, al decir: "Esta es la confianza que tenemos para con él, que, no importa qué sea lo que pidamos conforme a su voluntad, él nos oye. Además, si sabemos que él nos oye con respecto a cualquier cosa que estemos pidiendo, sabemos que hemos de tener las cosas pedidas puesto que se las hemos pedido a él." (1 Juan 5:14, 15) Y Juan muestra que el orar por un hermano puede significar vida para ese hermano: "Si alguno alcanza a ver a su hermano pecando un pecado que no incurre en muerte, pedirá, y él le dará vida." (1 Juan 5:16) Así, todos los miembros de la congregación (como Juan dice: "alguno") deben mostrar este interés amoroso por dicho hermano errado, y abordar a Dios en oración a favor de él.

Santiago ahora pasa a dar un impresionante ejemplo de la fuerza de la oración del hombre justo, y señala que cualquier miembro de la

17 Elías era varón de sentimientos semejantes a los nuestros, y no obstante en oración oró que no lloviera; y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.

---

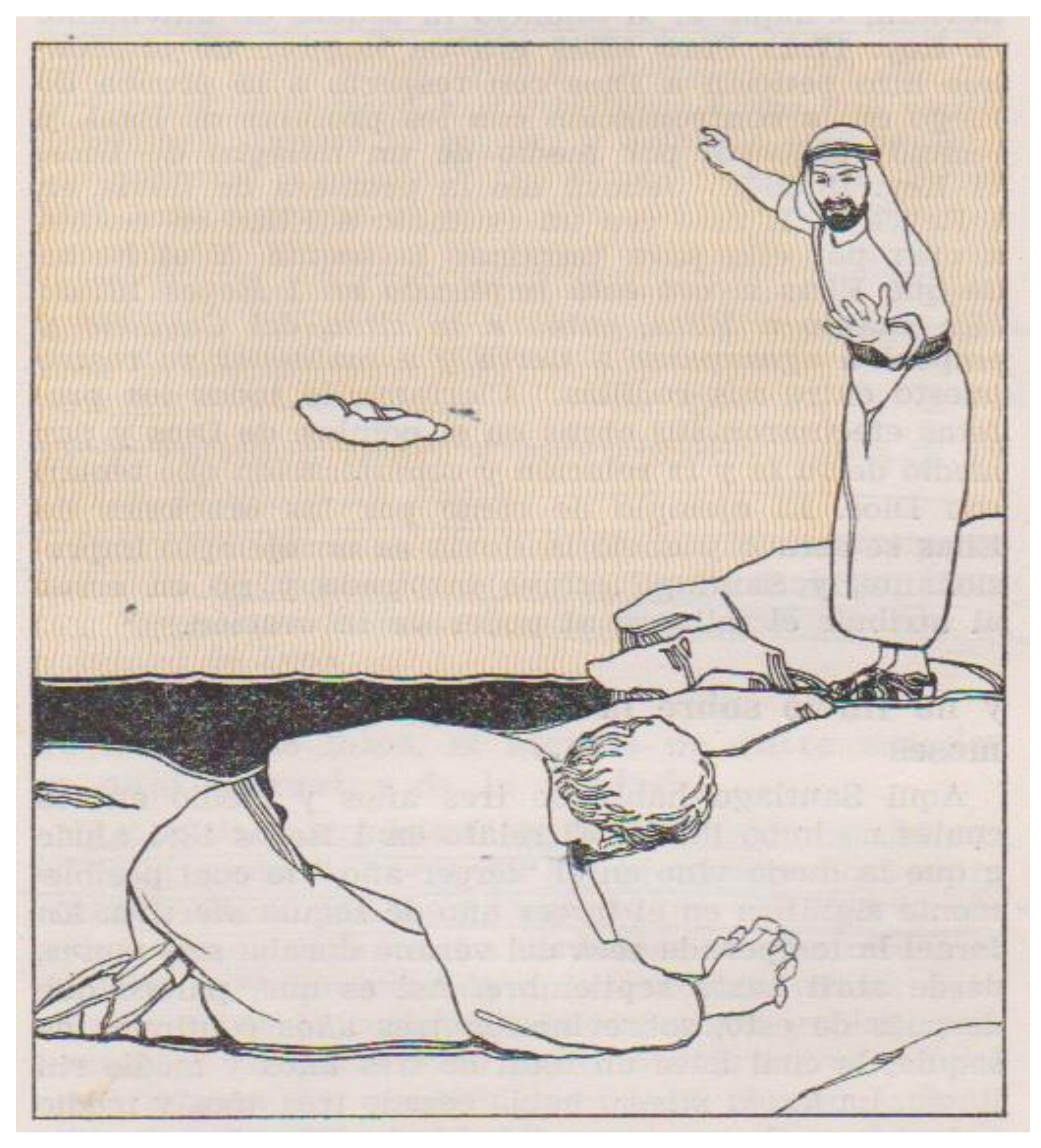
congregación en buena posición con Dios puede confiar en la eficacia de sus oraciones. Además, el que necesita la oración de intercesión puede tener igual confianza. Escribe:

17 Elías era varón de sentimientos semejantes a los nuestros

Santiago señala al ejemplo de Elías, evidentemente porque los judíos tenían a Elías en alta estima. Algunos de ellos pensaron que Jesús era Elías regresado. (Mat. 16:14) A Elías se le consideraba representante de la entera línea de los profetas. (Apareció en esta calidad en la visión de la transfiguración. [Mar. 9:4]) Cuando Jesús, a punto de morir en el madero, clamó *"Elí, Elí, ¿lama sabakhthaní?"* ("Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?"), los judíos pensaron que estaba llamando a Elías. (Mar. 15:34, 35) Santiago dice que Elías era un hombre de sentimientos semejantes a los nuestros, por lo cual quiso decir que, aunque Elías era profeta, y se le dio el poder de obrar milagros, tenía los mismos sentimientos, debilidades y sensaciones humanos que todos los hombres tenemos. Pues no siempre estaba pronunciando profecías inspiradas, ni obrando milagros, y, cuando hacía estas cosas, no las hacía con su propio poder ni por su bondad personal, sino por medio del espíritu de Dios que obraba con relación a él. (Compare con 1 Reyes 17:20-22.) De esto se desprende, pues, que si este individuo, a quien los judíos respetaban tanto, había tenido sentimientos semejantes a los de todos los hombres, entonces todos los profetas tenían los mismos sentimientos. No eran hombres sobrenaturales. (Compare con Hechos 14:15, donde el apóstol Pablo y Bernabé hablan de manera semejante respecto a sí mismos.)

Pedro y Juan también eran hombres con sentimientos semejantes a los nuestros. Por consiguiente Pedro dijo a la gente que vio suceder

la curación de un cojo: "Varones de Israel, ¿por qué están admirados de esto, o por qué nos miran con fijeza como si fuera por *poder personal* o *devoción piadosa* que lo hubiésemos hecho andar?" (Hech. 3:12) Pedro y Juan en sí mismos no tenían poder inherente



alguno, y el que pudieran sanar no se debía a que fueran hombres sobresalientemente "buenos" o devotos. Era debido a la *fe de ellos en el nombre de Jesucristo* que Cristo había suministrado el poder que se precisaba para sanar al hombre. Por consiguiente, cualquier

hombre justo de la congregación podía ayudar a otro por medio de sus oraciones.

y no obstante en oración oró que no lloviera

Las Escrituras Hebreas en sí mismas no mencionan específicamente que Elías haya orado para que no lloviera, aunque él sí anunció la sequía de antemano. (1 Rey. 17:1) Pero Elías era un hombre de oración, que hizo petición a Dios con respecto a la prueba de fuego en la confrontación con los profetas de Baal, y recibió respuesta por medio de un milagro de Dios. (1 Rey. 18:36-38) Jehová dio la promesa de lluvia en 1 Reyes 18:1; esto era un estímulo a Elías en cuanto a orar por ella para terminar la sequía. Y el hecho de que Elías sí oró está implicado en 1 Reyes 18:42: "En cuanto a Elías, subió a la cima del Carmelo y empezó a agazaparse a tierra y a mantener su rostro puesto entre sus rodillas." Ciertamente todos los profetas efectuaron sus obras en el nombre de Dios y por medio de su fe y la relación y comunicación que tenían con Dios. El ejemplo de cómo por las oraciones de Elías se retuvo y envió la lluvia es un ejemplo impresionante, y Santiago estuvo inspirado y no en error al atribuir el milagro al poder de la oración.

y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses

Aquí Santiago habla de tres años y medio en los cuales no hubo lluvia. El relato en 1 Reyes 18:1 alude a que la lluvia vino en el "tercer año," lo cual posiblemente significa en el tercer año de sequía efectiva. En Israel la temporada seca del verano duraba seis meses, desde abril hasta septiembre. Así es que, parece que después de esto, sobrevinieron tres años continuos de sequía, lo cual hace un total de tres años y medio sin lluvia. La *lluvia misma* había cesado tres años y medio antes, de modo que en realidad hubo tres años y medio entre lluvia y lluvia. Sin embargo, aunque la sequía podía contarse desde el tiempo en que la lluvia cesó, quizás no se haya notado genuinamente ni de modo inquietante sino hasta seis meses

18 Y volvió a orar, y el cielo dio lluvia y la tierra produjo su fruto.

19 Hermanos míos, si alguno de entre ustedes se deja extraviar de la verdad y otro lo hace volver,

---

después, cuando los arroyos comenzaron a secarse y se experimentó la verdadera necesidad de agua. Aunque la lluvia hubiera cesado, la gente podía vivir de la cosecha del año anterior por un período bastante largo antes que verdaderamente sintiera la sequía; y quizás a esto se deba que aparezca la expresión "en el tercer año," en 1 Reyes 18:1, más bien que en 'el cuarto año.' Pero de cuantas autoridades tenemos, la mejor es la de Jesucristo, quien dijo que "el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, de modo que vino una gran hambre sobre toda la tierra." (Luc. 4:25)

18 Y volvió a orar, y el cielo dio lluvia y la tierra produjo su fruto

Por medio de este ejemplo notable Santiago ilustra con éxito el gran poder de la oración de cualquier hombre justo, cuando ésta se ofrece en armonía con la voluntad de Dios.

19 Hermanos míos, si alguno de entre ustedes se deja extraviar de la verdad

"La verdad" incluiría tanto la doctrina o enseñanzas como la conducta moral. Es lo que creemos en nuestro corazón acerca de Dios y Cristo lo que nos hace lo que somos como cristianos. La verdadera enseñanza acerca de Dios y Cristo precede a la conducta moral, y es aquello sobre lo cual toda acción moral y recta está basada. Jesús dijo: "Esto significa vida eterna, el que estén adquiriendo conocimiento de ti [o, "conociéndote"] el único Dios verdadero, y de aquel a quien tú enviaste, Jesucristo." (Juan 17:3) Santiago considera la palabra de Dios como la verdad, y, por eso, actualmente la Palabra escrita contiene toda la verdad que los cristianos necesitan. Él dice que a los cristianos ungidos

se les produce por medio de "la palabra de la verdad, para que [sean] ciertas primicias de sus criaturas." (Sant. 1:18)

Puede que un cristiano se desvíe del sendero de la verdad. Aunque ha "pasado de muerte a vida," puede que esté retrocediendo hacia la oscuridad y la muerte. (1 Juan 3:14) Es el deber de todo cristiano, no solo de los ancianos, ayudar a ese hermano a recobrarse. Se nos dice: "Hermanos, aun cuando un hombre da algún paso en falso antes de darse cuenta de ello, ustedes que tienen las debidas cualidades espirituales traten de reajustar a tal hombre con espíritu de apacibilidad, a la vez que tú te vigilas, cada uno, por temor de que tú también seas tentado." (Gál. 6:1) Al dar el consejo de ayudar al que anda extraviado, Santiago está siguiendo su tema final de la importancia y el poder de la oración. Hay que aplicar diligentemente la Palabra de Dios y orar con sinceridad para lograr el recobro de alguien que haya errado. Si no se suministra la ayuda, el individuo puede ir tan lejos que ya no le sea posible arrepentirse. Entonces no desearía arrepentirse y regresar a la adoración verdadera de Dios, y ese deseo no se podría reavivar. (Heb. 6:4-8; 10:26-29)

y otro lo hace volver

El cristiano que ha sido extraviado de la verdad, ya sea por su propio modo de pensar doctrinal malo, o por alguna otra persona, o por aberración moral, está en una posición peligrosa. La expresión "lo hace volver" indica que *no* se está considerando a un pecador que todavía está en el mundo y que nunca ha aceptado la verdad; se está considerando a un cristiano que se ha desviado de la verdad que en un tiempo creyó y siguió.

El interés que Jesús mostró por sus discípulos es el que nosotros debemos tener unos por otros. Cuando le dijo a Pedro que Satanás deseaba tener a los apóstoles con el fin de zarandearlos como a trigo, y antes de decir que Pedro lo negaría, Jesús declaró: "He hecho ruego a favor de ti para que tu fe no desfallezca; y tú, una vez que hayas *vuelto,* fortalece a tus hermanos." (Luc. 22:32) En este pasaje se usa la misma palabra griega que se usa respecto al recobro de la

20 sepan que el que hace volver a un pecador del error de su camino salvará su alma de la muerte y cubrirá una multitud de pecados.

---

persona que ha cometido algún error. Esto ciertamente es un acto de amor.

20 sepan que el que hace volver a un pecador del error de su camino salvará su alma de la muerte

El vocablo “sepan” recalca la importancia y gravedad de esta obra de recuperar al pecador. Esto es algo de lo cual debemos estar cabalmente al tanto. El alma a la cual se salva de la muerte es el pecador mismo, no la persona que suministra la ayuda. Es cierto que nos beneficiamos del bien que hacemos, pero ninguna obra puede salvar nuestras almas de la muerte. Solo el sacrificio expiatorio de Jesucristo puede hacer eso. No hay sustituto. (Hech. 4:12) La persona salvada se encaminaba a la muerte; estaba en gran peligro de muerte, muerte espiritual, que para ella significaría muerte eterna. Por medio de lograr que vuelva, el cristiano que extiende amor y consejo, oración y ayuda de otra índole, mantiene al errado bajo el sacrificio expiatorio de Cristo, y así se salva a éste de la condenación y la muerte.

y cubrirá una multitud de pecados

Los pecados que se cubren son los pecados del que ha errado. Jehová le suplicó a la nación de Israel que volviera a él, a fin de que “aunque los pecados de ustedes resulten ser como escarlata, se les [haga] blancos justamente como la nieve; aunque sean rojos como tela de carmesí, [lleguen] a ser aun como la lana.” (Isa. 1:18) El que hace la obra de recobro no obtiene el perdón de sus pecados por medio de esta acción. Puede obtener perdón de sus pecados solo por medio de confesarlos a Dios y orar por perdón sobre la base del sacrificio de Cristo. El apóstol Pedro escribió: “El amor

cubre una multitud de pecados [de aquel a quien se extiende la ayuda amorosa].” (1 Ped. 4:8)

Si nos pareciera que, al ayudar a un hermano de este modo, nuestros propios pecados serían cubiertos, pudiera ser que tendiéramos a pensar que nosotros podemos hacernos justos por nuestro propio esfuerzo, lo cual sería un error grave. (Compare con Romanos 10:2, 3.) Esto empañaría nuestra visión de la gran obra de expiación que efectuó Jesucristo y, en vez de ejercer fe en él, nos parecería que nuestro propio mérito nos lleva a alcanzar la salvación.

El que ama a su hermano cubre los pecados de éste por medio de no divulgarlos a otros. (Pro. 10:12) Pero Santiago no se refiere a esta clase de cubrir. Él quiere decir que cuando, censurado por su hermano, el que ha sido extraviado de la verdad da la vuelta y se arrepiente al ver el error del camino en que va, y pide perdón a Dios, el censurador ha efectuado una obra que conduce a que se cubran los pecados del extraviado. El individuo recobrado experimentará lo que describió David: “Feliz es aquel cuya sublevación le es perdonada, *cuyo pecado le es cubierto.* Feliz es el hombre en cuya cuenta Jehová no imputa error.” (Sal. 32:1, 2) Por supuesto, Dios ve la obra amorosa que se está haciendo, y ciertamente recompensará al que la efectúa. (2 Cor. 5:10; compare con Colosenses 3:23, 24; Lucas 14:13, 14.)

Con esta exposición final del valor de la oración, y del amor e interés profundos que cada miembro de la congregación debe tener por cada uno de los demás miembros, Santiago concluye esta excelente carta.

PREGUNTAS PARA ESTUDIAR

VERSÍCULO 1

Vamos, ahora, ricos

1 ¿Está hablando Santiago aquí a todos los ricos?

2 ¿Por qué se dirigiría Santiago a dichos hombres en una carta a las congregaciones?

3 ¿Qué paralelo tenemos por el cual hubiera podido guiarse Santiago?

4 ¿Qué peligro amenazaba a los cristianos a medida que consideraban la prosperidad material de los ricos?

5 ¿De qué manera tiene el consejo de Santiago el mismo propósito que el consejo del Salmo 73, escrito por Asaf?

lloren, aullando por las desdichas que les están sobreviniendo

1 ¿A qué clase de llorar y aullar se hace referencia aquí?

2 ¿Cuándo ha de efectuarse el llorar?

3 ¿Cómo engañan las riquezas a los que las poseen?

4 ¿Qué propósito doble tiene el consejo de Santiago respecto a las riquezas?

VERSÍCULO 2

Sus riquezas se han podrido

1 ¿Qué constituía una parte sustancial de las riquezas en el día de Santiago?

2 ¿En qué sentido dijo Santiago que las riquezas de ellos se habían podrido?

3 Al *hablar* de podrirse las riquezas, ¿qué está recalcando Santiago en particular? ¿lo perecedero de las riquezas, o qué?

y sus prendas exteriores de vestir han quedado apolilladas

1 ¿Por qué menciona Santiago las prendas de vestir en este contexto?

VERSÍCULO 3

Su oro y plata están enmohecidos

1 ¿Por qué se usa aquí la expresión “enmohecidos”?

y el moho de éstos servirá como testimonio contra ustedes

1 ¿Por qué y cómo da “testimonio” el moho contra ellos?

y comerá sus carnes

1 ¿Qué terrible cuadro pinta Santiago aquí?

Algo semejante al fuego es lo que ustedes han acumulado en los últimos días

1 En cuanto a las “buenas nuevas,” ¿en qué situación está toda la humanidad desde la venida de Cristo a la Tierra?

2 ¿De qué fuego se habla aquí, y cuándo vendrá este fuego sobre los ricos inicuos?

VERSÍCULO 4

¡Miren! El salario que se les debe a los obreros que cosecharon sus campos,

pero el cual es retenido por ustedes, sigue clamando

1 ¿Cómo demuestran estos hombres ricos su avaricia?

2 ¿De qué manera “sigue clamando” el salario retenido?

y los gritos de los segadores pidiendo ayuda han entrado en los oídos de Jehová de los ejércitos

1 Sea que los obreros defraudados hayan clamado directamente a Dios o no, ¿cómo puede decirse que sus gritos han entrado en los oídos de Jehová?

2 ¿Cómo se legisló específicamente en la ley de Moisés contra dicho trato fraudulento para con los obreros?

3 A este respecto, ¿qué es significativo en cuanto al uso del título “Jehová de los ejércitos”?

VERSÍCULO 5

Ustedes han vivido en lujo sobre la tierra

1 ¿En qué sentido han vivido “en lujo”?

y se han dado al placer sensual

1 ¿Qué fuerza tiene la expresión “placer sensual”?

2 ¿A qué puede llevar a la persona el darse al placer sensual?

Han engordado sus corazones en el día de degüello

1 ¿Cómo y con qué actitud estaban estos ricos inicuos ‘engordando sus corazones en el día de degüello’?

VERSÍCULO 6

Ustedes han condenado, han asesinado al justo

1 ¿A quién se refiere Santiago al hablar del “justo”?

2 ¿Qué crimen sobresaliente quizás haya tenido presente Santiago al escribir?

3 ¿Cómo expresa el salmista la misma idea?

¿No se opone él a ustedes?

1¿A qué se refiere esta pregunta?

2 Según se usa en las Escrituras, ¿qué implica el término griego para “opone”?

3 ¿Por qué no hubo en la conducta de Jesús y sus discípulos base alguna para que se les persiguiera?

4 ¿Por qué nunca es en vano el proceder justo de los siervos de Dios?

VERSÍCULO 7

Ejerzan paciencia, por lo tanto, hermanos, hasta la presencia del Señor

1 Hasta este punto, ¿qué pecados de los ricos ha descrito Santiago?

2 ¿Por qué diría Santiago a los cristianos que ejercieran paciencia?

3 ¿Por qué valía la pena que los cristianos esperaran con paciencia la presencia del Señor?

4 ¿Por qué era necesario decir a los cristianos del primer siglo que ejercieran paciencia hasta la presencia del Señor, cuando esta presencia no ocurriría durante la vida de ellos?

¡Miren! El labrador sigue esperando el precioso fruto de la tierra

1 ¿Cómo ejerce paciencia el labrador mientras espera su cosecha?

aguardándolo con paciencia hasta que recibe la lluvia temprana y la lluvia tardía

1 ¿Cuándo venían la lluvia temprana y la lluvia tardía en Palestina?

VERSÍCULO 8

Ustedes también ejerzan paciencia; hagan firme su corazón, porque se ha acercado la presencia del Señor

1 ¿De qué maneras, en particular, deben los cristianos ejercer paciencia?

2 ¿Por qué es tan importante mantener firme el corazón?

VERSÍCULO 9

No exhalen suspiros los unos contra los otros, hermanos

1 ¿Se refiere Santiago aquí especialmente a hablar en contra de otros o levantarles calumnia?

2 ¿El saber qué cosas evitará que los cristianos giman y suspiren profundamente los unos contra los otros?

para que no vayan a ser juzgados

1 ¿Cómo y por qué sería juzgado el cristiano por ‘exhalar suspiros’ contra sus hermanos?

¡Miren! El Juez está de pie delante de las puertas

1 ¿De qué manera puede decirse que “el Juez está de pie delante de las puertas”?

2 Si el cristiano dejara que su impaciencia lo llevara a comenzar a gemir y exhalar suspiros contra sus hermanos, ¿qué resultado tendría esto para él?

VERSÍCULO 10

Hermanos, tomen por modelo de sufrir el mal y de ejercer paciencia a los

profetas, que hablaron en el nombre de Jehová

1 ¿Por qué llama Santiago la atención aquí a los profetas?

2 ¿Cómo ejemplificó Jeremías el ejercer paciencia bajo el mal?

VERSÍCULO 11

¡Miren! Pronunciamos felices a los que han aguantado

1 ¿Cómo es que "pronunciamos felices a los que han aguantado"?

2 ¿Qué efecto debe tener este hecho en nosotros?

Ustedes han oído del aguante de Job

1 ¿Por qué llamó atención Santiago a Job?

y han visto el resultado que Jehová dio

1 ¿Qué mejor entendimiento de Dios obtuvo Job debido a que aguantó bajo sufrimiento?

2 ¿Qué otras recompensas recibió Job como resultado de su aguante?

que Jehová es muy tierno en cariño y misericordioso

1 ¿Cómo mostró Jehová gran misericordia en el caso de Job?

2 ¿Qué estímulo puede darnos el relato acerca de Job?

VERSÍCULO 12

Sin embargo, sobre todo, hermanos míos, dejen de jurar

1 Indudablemente, ¿qué palabras de Jesús tenía presente Santiago?

2 ¿Qué quiere decir Santiago por la expresión "sobre todo"?

sí, ya sea por el cielo o por la tierra o por cualquier otro juramento

1, y nota al pie de la página. En el tiempo en que Jesús estuvo en la Tierra, ¿cómo consideraban los judíos el hacer juramentos?

2 ¿Por qué es malo jurar por las cosas que Dios ha creado?

3 ¿Qué efecto tiene en la reputación de la persona el que ande jurando por cualquier razón?

Pero que su "Sí" signifique Sí, y su "No," No

1 ¿Qué hace que el habla franca y directa sea muy superior a andar haciendo juramentos?

2 ¿Qué efecto tiene en el modo en que otras personas ven la forma de adoración del cristiano el que éste haga juramentos irreflexivos o fútiles?

3 ¿Qué efecto similar tendría esto en un tribunal de justicia?

para que no caigan bajo juicio

1 ¿Por qué cae bajo juicio la persona que hace juramentos por cualquier razón?

VERSÍCULO 13

¿Hay alguno que esté sufriendo el mal entre ustedes?

1 ¿Debe el cristiano pensar que es extraño el que él sufra el mal? ¿Cómo debe considerar esto?

Que se ocupe en orar

1 ¿Qué estímulo y qué ejemplos tenemos del valor de ocuparse uno en orar cuando está sufriendo debido a malas condiciones?

¿Hay alguno que se sienta contento?

1 ¿Qué significa esta expresión?

Que cante salmos

1 Cuando un cristiano está contento, ¿de qué manera debe manifestar esta alegría?

2 ¿Tiene que ser audible el canto de alabanzas a Dios?

VERSÍCULO 14

¿Hay alguno enfermo entre ustedes?

1 Además de otras formas de sufrir el mal, ¿con qué problema específico pudieran encontrarse los cristianos?

2 ¿Cuáles pueden ser las causas y los síntomas de la debilidad espiritual?

Que mande llamar a los ancianos de la congregación

1 ¿Quiénes son los ancianos a quienes se menciona aquí?

2 ¿Quién debe tomar la iniciativa en cuanto a hacer que los ancianos visiten al enfermo?

3 ¿Con qué actitud recibiría el enfermo a los ancianos?

y que ellos oren sobre él, untándolo con aceite en el nombre de Jehová

1 ¿Cuál es la parte más importante de la ayuda que los ancianos suministran?

2 ¿Qué efecto tendría en el enfermo el que ellos usaran el “aceite” simbólico?

3 ¿Qué otra ayuda podrían extender los ancianos?

4 ¿De qué manera es la acción de ellos “en el nombre de Jehová”?

VERSÍCULO 15

Y la oración de fe sanará al indispuesto, y Jehová lo levantará

1 Cuando esto se aplica a la enfermedad física, ¿qué dificultad surge aquí?

2 ¿Cuál es “la oración de fe” que verdaderamente beneficia al enfermo?

También, si hubiere cometido pecados, se le perdonará

1 ¿Qué cosa pudiera ser responsable de la aflicción o enfermedad espiritual?

2 ¿Qué modo de pensar incorrecto pudiera abrumar al enfermo?

3 ¿Cómo puede el consejo de censura de los ancianos ser como aceite para el que está siendo censurado?

4 Particularmente si el individuo revela que ha cometido ciertos pecados, ¿qué harían los ancianos?

5 Entonces, ¿cuál sería el resultado del consejo y las oraciones de los ancianos?

VERSÍCULO 16

Por lo tanto confiesen abiertamente sus pecados los unos a los otros y oren los unos por los otros

1 ¿Qué animaría a la persona que está espiritualmente enferma a llamar a los ancianos?

2 ¿Qué pudiera contribuir a colocar un estorbo entre ella y los ancianos?

3 ¿Qué indica el tiempo del vocablo griego que se usa aquí para “confesar”?

4 ¿Qué condición o actitud dentro de la congregación contribuiría a que se confesaran francamente los males?

5 ¿A quién debe hacerse confesión y con qué objeto en mira?

6 ¿Por qué es tan apropiada aquí la expresión “los unos a los otros”?

7 ¿Cómo puede este acto de confesar con franqueza servir de freno a la maldad?

para que sean sanados

1 ¿En qué condición puede haber puesto a la persona su pecado?

2 ¿Cómo pudiera ayudarla la oración de un hermano a su favor?

El ruego del hombre justo, cuando está en acción, tiene mucho vigor

1 ¿Qué animan tanto Santiago como el apóstol Pablo a los cristianos a hacer los unos por los otros?

2 ¿Quién es el hombre “justo” a quien se refiere Santiago?

3 ¿Cómo sabemos que son contestadas las oraciones de la persona que tiene una buena posición ante Dios?

4 ¿Hasta qué grado puede la oración que se hace por otra persona ayudar a ésta?

5 ¿Cómo pasa a mostrar Santiago que el que ora y aquel por quien se ora pueden confiar en que recibirán una contesta?

VERSÍCULO 17

Elías era varón de sentimientos semejantes a los nuestros

1 ¿Por qué señala Santiago a Elías en este caso?

2 ¿Qué quiso decir Santiago al declarar que Elías tenía “sentimientos semejantes a los nuestros”?

3 ¿Tenían todos los profetas, así como los apóstoles, sentimientos semejantes?

4 ¿Cómo expresó Pedro el asunto?

5 ¿Qué podemos concluir, pues, en cuanto al valor de la oración de parte de cualquier hombre fiel de la congregación?

y no obstante en oración oró que no lloviera

1 ¿Qué evidencia hay de que la sequía que le vino a Israel en los días del rey Acab vino en respuesta a la oración de Elías?

y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses

1 Aunque el relato de las Escrituras Hebreas no dice específicamente que la sequía haya durado tres años y medio, ¿qué evidencia tenemos de que así fue?

VERSÍCULO 18

Y volvió a orar, y el cielo dio lluvia y la tierra produjo su fruto

1 ¿De qué es prueba definitiva este ejemplo?

VERSÍCULO 19

Hermanos míos, si alguno de entre ustedes se deja extraviar de la verdad

1 ¿Qué encierra la expresión “la verdad”?

2 ¿Por qué es de importancia tan vital orar por el que yerra, o por el que se extravía del sendero de la verdad?

3 ¿Qué pudiera suceder si alguien no ayuda al que ha errado?

y otro lo hace volver

1 ¿Es la persona de quien se habla aquí miembro de la congregación cristiana, o alguien que no haya aceptado previamente la verdad de las “buenas nuevas”?

2 ¿Cómo mostró Jesús esta clase de interés en el apóstol Pedro?

VERSÍCULO 20

sepan que el que hace volver a un pecador del error de su camino salvará su alma de la muerte

1 ¿Por qué se da a los hermanos la instrucción de que *sepan* este hecho?

2 ¿Es el alma que se salva aquí la del que hace volver al pecador? ¿Por qué?

3 Muestre que es al pecador a quien se salva de la muerte.

y cubrirá una multitud de pecados

1 ¿A quién se le cubren los pecados?

2 ¿Qué peligro habría en creer que por medio de ayudar a otros que han pecado estaríamos cubriendo nuestros propios pecados?

3 ¿Se refiere el cubrir los pecados que se menciona aquí a no divulgar los pecados de ese individuo?

4 ¿Cómo se cubren los pecados?

"Toda Escritura es inspirada de Dios y provechosa"

Este libro de 352 páginas contiene información concentrada acerca de cada libro de la Biblia. Para cada uno de los sesenta y seis libros de las Santas Escrituras suministra:

- **ANTECEDENTES**—Marco de circunstancias y razones que llevaron a que se escribiera el libro, junto con evidencia de su autenticidad
- **RESUMEN**—Un compendio fácil de entender del contenido
- **CONSIDERACION DEL VALOR**—Un examen de lo provechoso del libro bíblico en la vida moderna

Este libro tiene una cubierta dura e incluye cuadros o tablas de información valiosa, mapas, ilustraciones y datos arqueológicos y cronológicos. Un ejemplar de "Toda Escritura es inspirada de Dios y provechosa" puede obtenerse por el envío de $1 (E.U.A.), porte pagado

LA TRADUCCION DEL NUEVO MUNDO DE LAS SANTAS ESCRITURAS

Una traducción en español moderno, con fiel consulta de los antiguos textos hebreo y griego, de la versión en inglés hecha directamente de las lenguas originales

- **CONFIABLE**—La uniformidad con que se han vertido consecuentemente las expresiones hebreas suministra mayor exactitud
- **ENTENDIBLE**—Lenguaje moderno; material organizado en párrafos para lectura más rápida y mayor facilidad de captar el sentido del pasaje que se lee
- **EDICION REGULAR:** Cubierta dura de color verde; concordancia y mapas. Además de la edición en español, se puede conseguir la versión original en inglés, y también ediciones en alemán, francés, holandés, italiano y portugués. Tamaño en pulgadas: 7¼ x 4⅞ x 1⅛. $2 (E.U.A.), porte pagado
- **EDICION EN LETRA GRANDE:** Revisada en 1974; en letra grande fácil de leer; cubierta dura, negra, concordancia, mapas. Puede obtenerse también en inglés. Tamaño en pulgadas: 7½ x 9½ x 1½. $5 (E.U.A.), porte pagado

Para su pedido, vea la página siguiente y use la dirección más cercana.

LA OFICINA CENTRAL Y LA DIRECCION OFICIAL DE LA
Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania
Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.
International Bible Students Association
124 Columbia Heights, Brooklyn, New York 11201, U.S.A.

DIRECCIONES DE LAS OFICINAS SUCURSALES:

AFRICA DEL SUR: Private Bag 2, Elandsfontein, 1406. **ALASKA 99507:** 2552 East 48th Ave., Anchorage. **ALEMANIA, REPUBLICA FEDERAL DE:** Postfach 5920, D-6200 Wiesbaden 1. **ANTILLAS HOLANDESAS:** Oosterbeekstraat 11, Willemstad, Curazao. **AUSTRALIA:** 11 Beresford Road, Strathfield, N.S.W. 2135. **AUSTRIA:** Gallgasse 44, A-1130 Viena. **BAHAMAS:** Box N-1247, Nassau, N.P. **BARBADOS:** Fontabelle Rd., Bridgetown. **BELGICA:** rue d'Argile 60, B-1950 Kraainem. **BELICE:** Box 257, Ciudad Belice. **BIRMANIA:** P.O. Box 62, Rangún. **BOLIVIA:** Casilla Núm. 1440, La Paz. **BRASIL:** Rua Guaíra, 216, Bosque da Saúde, 04142 São Paulo, SP; Caixa Postal 12.896, 01000 São Paulo, SP. **CANADA M6A 1Z5:** 150 Bridgeland Ave., Toronto, Ontario. **COLOMBIA:** Apartado Aéreo 91346, Bogotá 8, D.E. **COREA:** Box 7 Sodaemun P.O., Seúl, 120. **COSTA DE MARFIL:** 10 B.P. 250, Abidján. **COSTA RICA:** Apartado 10043, San José. **CHILE:** Clorinda Wilshaw 501, Ñuñoa; Casilla 261-V, Santiago 21. **CHIPRE:** P.O. Box 288, Limasol. **DINAMARCA:** Kongevejen 207, DK-2830 Virum. **DOMINICANA, REPUBLICA:** Avenida Francia 33 (Apartado 1742), Santo Domingo. **ECUADOR:** Casilla 4512, Guayaquil. **EL SALVADOR:** Apartado 401, San Salvador. **ESPAÑA:** Calle Pardo 65, Barcelona (16). **ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA:** 117 Adams St., Brooklyn, N.Y. 11201. **FILIPINAS, REPUBLICA DE LAS:** P.O. Box 2044, Manila 2800; 186 Roosevelt Ave., San Francisco del Monte, Ciudad Quezón 3010. **FINLANDIA:** Postbox 68, SF-01301 Vantaa 30. **FRANCIA:** 81 rue du Point-du-Jour, 92100 Boulogne-Billancourt. **GHANA:** Box 760, Accra. **GRECIA:** 77, Leoforos Kifisias—Paradisos, Amarousion, Atenas. **GUADALUPE:** B.P. 239, 97156 Pointe-à-Pitre Cedex. **GUATEMALA:** 11 Avenida 5-67, Guatemala 1. **GUYANA:** 50 Brickdam, Georgetown 16. **HAITI:** Post Box 185, Port-au-Prince. **HAWAI 96814:** 1228 Pensacola St., Honolulú. **HONDURAS:** Apartado 147, Tegucigalpa. **HONG KONG:** 312 Prince Edward Rd., Second Floor, Kowloon. **INDIA:** Post Bag 10, Lonavla, Pune Dis., Mah. 410 401. **INGLATERRA:** Watch Tower House, The Ridgeway, Londres NW7 1RN. **IRAN:** P.O. Box 11-1797, Teherán. **IRLANDA:** 86 Lindsay Rd., Glasnevin, Dublín 9. **ISLANDIA:** Vardturninn Box 251, 121 Reikiavik. **ISLAS SALOMON:** P.O. Box 166, Honiara. **ISRAEL:** P.O. Box 44520, Haifa 31 040. **ITALIA:** Via della Bufalotta 1281, 00138 Roma. **JAMAICA:** 41 Trafalgar Rd., Kingston 10. **JAPON:** 5-5-8 Mita Minato-Ku, Tokio, 108. **KENIA:** Box 47788, Nairobi. **LIBERIA:** P.O. Box 171, Monrovia. **LUXEMBURGO:** 15, rue de l'Egalite, Luxembourg-Bonnevoie, G.D. **MALAYSIA:** 20 Scotland Close, Penang. **MARTINICA:** Alize 4, B-7 Floreal, 97200 Fort de France. **MAURICIO:** 42 Vandermeersch St., Rose Hill. **MEXICO:** Apartado Postal 42-048, México 4, D.F. **NICARAGUA:** Apartado 183, Managua, D.N. **NIGERIA:** P.O. Box 194, Yaba, Lagos State. **NORUEGA:** Inkognitogaten 28 B., Oslo 2. **NUEVA CALEDONIA:** B.P. 787, Numea. **NUEVA ZELANDA:** 6-A Western Springs Road, Auckland 3. **OKINAWA JAPON, 901-13:** 546 Itarashiki-ku, Yonabaru-Cho. **PAISES BAJOS:** Voorburgstraat 250, 1059 VD Amsterdam. **PANAMA:** Apartado 1386, Panamá 1. **PAPUASIA NUEVA GUINEA:** Box 113, Port Moresby. **PAQUISTAN:** 8-E Habibullah Rd., Lahore 3. **PERU:** Gervasio Santillana 370; Casilla 5178, Miraflores, Lima 18. **PORTUGAL:** Apartado 91, P-2766 Estoril Codex. **PUERTO RICO 00927:** Calle Onix 23, Urb. Bucaré, Río Piedras. **RODESIA:** 35 Fife Avenue, Salisbury. **SENEGAL:** B.P. 3107, Dakar. **SIERRA LEONA:** Box 136, Freetown. **SOTAVENTO (ISLAS DE):** Box 119, St. Johns, Antigua. **SRI LANKA, REP. DE:** 62 Layard's Road, Colombo 5. **SUECIA:** Box 8, S-175 21 Järfälla 1. **SUIZA:** Ulmenweg 45; P.O. Box 477, CH-3601 Thun. **SURINAM:** Wicherstraat 8-10, Box 49, Paramaribo. **TAHITI:** B.P. 518, Papeete. **TAILANDIA (SIAM):** 69/1 Soi 2, Sukhumwit Rd., Bangkok 11. **TAIWAN 106 (REPUBLICA DE CHINA):** 5 Lane 99, Yun-Ho St., Taipei. **TERRANOVA, CANADA A1C 2M1:** 239 Pennywell Rd., St. John's. **TRINIDAD:** 2 La Seiva Road, Maraval, Port of Spain. **URUGUAY:** Francisco Bauzá 3372, Montevideo. **VENEZUELA:** Apartado 116, La Victoria, Edo. Aragua. **VITI:** Box 23, Suva. **ZAIRE, REP. DEL:** B.P. 634, Limete, Kinshasa. **ZAMBIA, REP. DE:** Box 1598, Kitwe.

